Educación multidisciplinar para la Igualdad de Género

Perspectivas sociales, filológicas, artísticas y ambientales

Edición científica
Ana Sevilla Pavón
Julia Haba Osca

EDITORIAL
UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Educación multidisciplinar para la igualdad de género

Ana Sevilla Pavón
Julia Haba Osca

2017

EDITORIAL
UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Título
Educación multidisciplinar para la igualdad de género

Los contenidos de esta publicación han sido evaluados mediante el sistema *doble ciego*, por el Comité Editorial que en ella se recoge.

© Edición científica:
Ana Sevilla Pavón
Julia Haba Osca

© Imagen de portada:
Nuria Sánchez León
Ana Sevilla Pavón

© 2017 de la presente edición: Editorial Universitat Politècnica de València
www.lalibreria.upv.es / Ref.: 6362_01_01_01

ISBN: 978-84-9048-565-1
https://doi.org/10.4995/EMIG.2017.636201

La Editorial UPV autoriza la reproducción, traducción y difusión parcial de la presente publicación con fines científicos, educativos y de investigación que no sean comerciales ni de lucro, siempre que se identifique y se reconozca debidamente a la Editorial UPV, la publicación y los autores. La autorización para reproducir, difundir o traducir el presente estudio, o compilar o crear obras derivadas del mismo en cualquier forma, con fines comerciales/lucrativos o sin ánimo de lucro, deberá solicitarse por escrito al correo edición@editorial.upv.es.

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Ana Gimeno Sanz, *Universitat Politècnica de València, España*

Dra. Begoña Caballero, *Wofford College, Estados Unidos*

Dr. Jesús García Laborda, *Universidad de Alcalá, España*

Dr. José Macário de Siqueira Rocha, *UNICAMP, Brasil*

Dr. Antonio Martínez Sáez, *Universidad Autónoma de Madrid, España*

Prólogo

"Hombre soy; nada de lo humano me es ajeno".

Esta frase, escrita por Terencio en su comedia *Heauton timorumenos* (*El enemigo de sí mismo*) en el año 165 a.C., es utilizada en la actualidad para expresar lo que es y debe ser el comportamiento humano.

Aún hoy, ya bien entrado el siglo XXI, sigue siendo una expresión falsamente inclusiva porque en muchos aspectos: historia, educación, arte, ciencia, filología…, se refiere casi exclusivamente a los hombres; ignorando de forma generalizada lo que han aportado, aportan y aportarán a ese comportamiento la otra mitad de la humanidad, las mujeres. Porque, en efecto, desde el principio del devenir humano, las mujeres han realizado contribuciones valiosas que han sido -deliberada y sistemáticamente- silenciadas. Y dichas contribuciones se han realizado a pesar de que, hasta las postrimerías del siglo XIX, se negó a las mujeres el acceso a la educación reglada, lo que permitió mantener a la mayoría de ellas en una situación de inferioridad intelectual que a su vez retroalimentaba su posición subordinada al hombre.

La Universitat de València, consciente de que son precisamente las instituciones de educación superior quienes, en primer lugar, han de subsanar tan graves omisiones; y de que tienen, además, la responsabilidad sobre la formación inicial del profesorado y de que dicha formación sea lo más completa posible, ha fomentado, a través de su Unitat d'Igualtat, numerosos estudios y trabajos que exploran - desde la investigación universitaria y el rigor

científico- esa historia omitida en todos los ámbitos del saber, ya que una historia incompleta, resulta un reto científico; y su recuperación, una responsabilidad ética.

Fruto de dichas investigaciones surge este libro que, bajo el título de Educación multidisciplinar para la igualdad de género, ayudará a quienes lo lean a tener una visión mucho más rica de nuestra realidad y nuestra historia mediante el abordaje de cuestiones relacionadas con la educación para la igualdad de género desde disciplinas muy variadas (coeducación, sostenibilidad medioambiental, intervención social, literatura, feminismo y ecofeminismo, historia y arte en otros ámbitos). Y es que nadie, mejor que las personas que trabajan e investigan en la universidad, conoce la potencia de la educación para empoderar a las mujeres haciendo patentes sus logros junto con los de los hombres.

Contribuyendo de esta manera a re-equilibrar las relaciones de género y a recomponer un mosaico -no con la mitad de sus piezas, como hasta ahora- sino con todas ellas.

Es intención de la Unitat d'Igualtat de la Universitat de València seguir alentando estos estudios en la medida de sus posibilidades. Y, por descontado, agradecer el esfuerzo a quienes a ellos se dedican. Especialmente, por lo que respecta a este libro, a las doctoras Ana Sevilla Pavón y Julia Haba Osca, gracias a cuyo talento y dedicación ha sido posible su publicación.

Sólo a partir de esta obra, y de otras que deben seguirle, podremos re-elaborar adecuadamente la frase con que se abría este prólogo, haciendo que cobre todo su sentido:

"Hombres y mujeres somos: nada de lo humano nos es ajeno".

Dña. Amparo Mañés Barbé

Directora de la Unitat d'Igualtat, Universitat de València

Índice

Prólogo III

Parte I. Perspectivas sociales y educativas para la igualdad de género..... 1

Capítulo 1. Reflexiones en torno a la Educación multidisciplinar para la igualdad de género 3

1.1. Introducción..... 4

1.2. Estructura..... 5

1.3. Estado de la cuestión de la Educación para la igualdad de género..... 9

1.4. Las diferencias Norte-Sur en la Educación para la igualdad de género 11

1.5. Hacia la Educación para el Desarrollo..... 11

1.6. Consideraciones finales 12

Referencias bibliográficas 14

Capítulo 2. El empoderamiento de las mujeres de la etnia Khmer Krom del sudeste asiático a través de los estudios superiores 17

2.1. La Década de la Educación para el Desarrollo de la ONU 17

2.2. Programa Voluntariado Universitario de las Naciones Unidas 21

2.3. Los Khmer Krom en la provincia de Trà Vinh 22

2.4. Truong Dai Hoc Trà Vinh 23

2.5. Descripción de los Programas TVU para mujeres Khmer Krom 24

2.6. Conclusión sobre la experiencia en Trà Vinh 26

2.7. Conclusiones sobre ED, política internacional y aprendizaje global 27

Referencias bibliográficas 29

Capítulo 3. El papel del sistema educativo en la transmisión de las desigualdades: un fraude cultural encubierto 31

3.1. Introducción y Marco teórico 31

3.2. Resultados y Discusión 34

3.3. Conclusiones 38

Referencias bibliográficas 39

Capítulo 4. Intervención social y resiliencia de mujeres inmigrantes con dificultades sociales 43

4.1. Introducción 43

4.2. Marco teórico 44

4.2.1. Definiendo la resiliencia 46

4.2.2. Modelos de resiliencia 46

4.2.3. La resiliencia en la intervención social 47

4.2.4. Aculturación y mujeres inmigrantes 48

4.3. Sinergia entre intervención social y resiliencia de mujeres con dificultades sociales 49
4.4. Discusión 55
4.5. Consideraciones finales 52
Referencias bibliográficas 55

Parte II. Perspectivas literarias y artísticas para la igualdad de género..... 57

Capítulo 5. Imagen literaria de las afrodescendientes en obras escritas por mujeres negras de Brasil y Cuba..... 59
5.1. Introducción..... 59
5.2. El marco sociohistórico de la literatura de las mujeres afrodescendentes ... 61
5.3. La narrativa de autorepresentación 63
5.4. Resignificando el discurso narrativo de Carolina Maria de Jesus 66
5.5. El yo narrativo y el rescate de los recuerdos en *Golpeando la memoria* 69
5.6. Conclusión 71
Referencias bibliográficas 73

Capítulo 6. La mujer dentro y fuera del cuadro 77
6.1. Introducción 77
6.2. La mujer diosa 78
6.3. Belleza arquitectónica 80
6.4. El cuerpo como pecado 81
6.5. En busca de la perfección 83
6.6. Belleza teatral 84

6.7. De vuelta a la sobriedad 86

6.8. El siglo XIX: La nueva mujer. Del romanticismo al realismo 87

6.9. Un siglo de vértigo: el siglo XX 91

6.10. Valoraciones desde la actualidad 97

Referencias bibliográficas 100

Capítulo 7. Un acercamiento artístico al ecofeminismo 105

7.1. Introducción 105

7.2. Antecedentes 106

7.2.1. Dualismos encontrados: mujer-naturaleza frente al hombre-razón 108

7.2.2. Identificación de la naturaleza con lo femenino 109

7.2.3. La capacidad reproductiva y la responsabilidad de cuidar del planeta 109

7.2.4. Rechazo a la razón 109

7.2.5. Relación espiritual de la mujer con la naturaleza 110

7.3. Estado actual 111

7.4. Artistas 113

7.4.1. Verónica Perales Blanco 114

7.4.2. Àngels Viladomiu 116

7.4.3. Annie Sprinkle y Elizabeth Stephens 118

7.4.3.1. Dirty Sexecology, 2009 119

7.4.3.2. Love art laboratory 2005-2011 120

7.5 Conclusiones 122

Referencias bibliográficas 123

Parte III. Perspectivas ambientales, tecnológicas y científicas para la igualdad de género 125

Capítulo 8. Hacia un cambio de paradigma: reflexiones para la sostenibilidad..... 127

8.1. Consideraciones iniciales 127

8.2. Ecologismo, feminismo y ecofeminismo 128

8.3. La noción de "cambio de paradigma" 129

8.4. Consideraciones finales: algunas manifestaciones del camino 131

Referencias bibliográficas 131

Capítulo 9. La afirmación del territorio en condiciones de sostenibilidad socioambiental: el caso de la Cooperativa de Mujeres Bordadoras en el noreste brasileño 133

9.1. Introducción 133

9.2. Hilos que bordan la lucha de las mujeres del Cariri paraibano en un territorio de resistencia 135

9.3. Reflexiones sobre la mujer y el medio socioambiental 142

9.4. Consideraciones finales 145

Referencias bibliográficas 146

Capítulo 10. Género y desarrollo: retos de los proyectos de electrificación rural 149

10.1. Introducción 149

10.2. Género, electricidad y desarrollo 150

10.3. Análisis crítico de proyectos de electrificación rural desde una mirada de género 152

10.3.1. Red microeólica en la comunidad Alto Perú 153

10.3.2. Microhidroeléctrica en Chorro Blanco 155

10.3.3. Solar fotovoltaica y eólica en Campo Alegre 157

10.4. Discusión de los resultados 159

10.5. Conclusiones 161

Referencias bibliográficas 162

Capítulo 11. La agencia de las mujeres en el conflicto extractivista Conga: una lectura desde la discusión entre el enfoque de las capacidades, el ecofeminismo y la noción de *habitus* 165

11.1. Introducción 165

11.2. Marco teórico… o desde dónde responder a estas cuestiones 167

11.2.1. Enfoque de las capacidades humanas 167

11.2.1.1. La noción de "agencia" 168

11.2.2. Ecofeminismo del sur 169

11.2.3. La noción de *habitus* 170

11.3. Metodología 171

11.4. Discusión: la agencia de las mujeres en el conflicto Conga 172

11.4.1. El papel de las mujeres en el conflicto está mediado por los roles de género tradicionales 172

11.4.2. Las motivaciones y los valores se alinean con una perspectiva del desarrollo humano y de vinculación con las tareas socialmente asignadas al rol femenino 175

11.4.3. La agencia se construye desde un sentir de responsabilidad hacia la colectividad 177

11.5. Conclusiones 178

Referencias bibliográficas 178

Capítulo 12. La trayectoria de los estudios de género a través de sus revistas 181

12.1. Introducción 181

12.2. Material y métodos 185

12.3. Resultados 185

12.3.1. Países de procedencia de las revistas 186

12.3.2. Idiomas de publicación 187

12.3.3. Relación con otras áreas temáticas 187

12.4. La contribución española a los estudios de género 189

12.5. Conclusiones 192

Referencias bibliográficas 195

Parte I

Perspectivas sociales y educativas para la igualdad de género

Capítulo 1

Reflexiones en torno a la Educación multidisciplinar para la igualdad de género

Dra. Ana Sevilla Pavón

Dra. Julia Haba Osca

IULMA, Universitat de València

"It is in vain to say human beings ought to be satisfied with tranquillity: they must have action; and they will make it if they cannot find it. Millions are condemned to a stiller doom than mine, and millions are in silent revolt against their lot. Nobody knows how many rebellions besides political rebellions ferment in the masses of life which people earth. Women are supposed to be very calm generally: but women feel just as men feel; they need exercise for their faculties, and a field for their efforts, as much as their brothers do; they suffer from too rigid a restraint, too absolute a stagnation, precisely as men would suffer; and it is narrow-minded in their more privileged fellow-creatures to say that they ought to confine themselves to making puddings and knitting stockings, to playing on the piano and embroidering bags. It is thoughtless to condemn them, or laugh at them, if they seek to do more or learn more than custom has pronounced necessary for their sex."

Charlotte Brontë, *Jane Eyre*, 1847

1.1. Introducción

La cita anterior es muy pertinente para iniciar este capítulo introductorio, pues pone en perspectiva algunos de los logros de la lucha por la igualdad de género en los últimos siglos. Son unas poderosas líneas que transmiten anhelos de libertad y de igualdad que tienen que ver con la experiencia personal de una escritora de finales del siglo XIX pero, al mismo tiempo, constituye una reflexión sobre las condiciones de la mujer en la época victoriana que pueden ser contrapuestas con la situación en el siglo XXI. Las imágenes de agitación e inquietud, junto con la expresión de los sentimientos de estancamiento, retención y rigidez hacen referencia a un estado de reclusión y de falta de libertad con manifestaciones físicas pero, sobre todo, mentales y sociales, relacionadas con la opresión del patriarcado contra el cual la autora se revela. Parece inevitable no caer en la tentación de tomar este cuasi-manifiesto feminista como punto de partida para reflexionar y analizar en qué medida la situación de las mujeres en diferentes sociedades ha mejorado respecto a la opresión sufrida casi dos siglos atrás en un lugar específico de la Inglaterra victoriana. De esa reflexión surgen más preguntas que respuestas, algunas de las cuales se sitúan en torno a: ¿cuáles han sido los principales avances en la lucha por la igualdad de género en la época contemporánea? ¿Qué repercusiones han tenido dichos avances en las diferentes sociedades? ¿Y cómo han afectado a los diferentes ámbitos de la vida y la participación social en el siglo XXI y, más específicamente, la educación? ¿Cuáles han sido las aportaciones específicas de la multidisciplinariedad?

Con estas y otras muchas preguntas en la mente lanzamos nuestra propuesta, bajo el título de *Educación multidisciplinar del siglo XXI para la igualdad de género,* desde la humildad pero con la convicción de que es una responsabilidad ética del individuo buscar y abrir nuevos espacios de reflexión y discusión en torno a temáticas que atañen a la justicia social y los derechos humanos. En este caso, los individuos que han aceptado el reto de asumir su parte de responsabilidad social hemos resultado ser un grupo de docentes con inquietudes en cuanto a esta temática. Nuestra propuesta ha recibido el apoyo y respaldo de la Unidad de igualdad de la Universitat de València, a la cual no podemos dejar de expresar nuestro agradecimiento en estas líneas. Afrontamos la temática desde los derechos humanos pero, de manera más específica, el ámbito de los derechos humanos que atañe a cuestiones de género, pues hablar de derechos en general y de manera vaga sin hacer referencias explícitas a la cuestión de género equivaldría a negar la existencia de problemas específicos de desigualdad de género (Adichie, 2015).

Poco a poco, el espacio de discusión y reflexión que hemos ido abriendo ha tomado la forma del volumen que el/la lector/a tiene entre sus manos. Dicho volumen pretende hacer una aproximación transversal y multidisciplinar a cuestiones relacionadas con la educación para la igualdad de género, a través de las contribuciones de especialistas y profesionales procedentes de diferentes áreas del conocimiento. La idea de recopilar las diferentes perspectivas aportadas surgió a partir de los encuentros entre los autores

durante los dos años que precedieron a la publicación. Dichos encuentros sirvieron como un punto de encuentro para el diálogo, la reflexión, la discusión y el debate entre profesores y profesoras, investigadores e investigadoras de distintos países y áreas del conocimiento, tales como la pedagogía, el arte, la cooperación al desarrollo, la educación ambiental, la literatura y la lingüística, entre otros. A pesar de proceder ámbitos de actuación e investigación tan diversos, tienen en común no sólo el haberse abierto paso de manera brillante en un mundo académico tradicionalmente masculino sino, además, el haber trabajado en el ámbito de la sensibilización para la igualdad de género desde diferentes perspectivas y en lugares muy diversos, con trabajos centrados en diversas áreas del conocimiento desde la perspectiva de la igualdad de género.

Se trata de una publicación que combina diversos enfoques metodológicos. Además, las cuestiones en torno a diferentes propuestas teóricas desde la perspectiva de género planteadas son completadas con la exposición de experiencias llevadas a cabo en torno a temáticas sociales, lingüísticas, literarias y artístico-ambientales. Dichas cuestiones pueden ser de interés para de estudiantes de grado y posgrado de disciplinas tales como la Pedagogía, Magisterio, Filología, Sociología, Antropología, Trabajo Social, Educación Social y grados afines; así como estudiantes del Máster de Género y Políticas de Igualdad de la *Universitat de València* o de titulaciones y materias relacionadas con estudios de las mujeres, feministas y de género; profesionales, asociaciones y personas interesadas en los ámbitos relacionados con la igualdad de género desde una perspectiva multidisciplinar; y demás miembros de la comunidad universitaria y público en general.

1.2. Estructura

El presente volumen se divide en tres partes, que se corresponden con las perspectivas sociales y educativas; las perspectivas literarias y artísticas; y las perspectivas ambientales, tecnológicas y científicas para la igualdad de género.

La primera parte trata cuestiones en torno a las perspectivas sociales en la educación para la igualdad de género. Tras este primer capítulo introductorio: “Reflexiones en torno a la Educación multidisciplinar del siglo XXI para la igualdad de género” redactado por las coordinadoras de este volumen, aportamos un planteamiento general sobre el estado de la cuestión de la educación multidisciplinar contemporánea, además de adelantar los contenidos de este libro.

En el segundo capítulo, la Dra. Julia Haba Osca, de la Universitat de València, trata la temática de la importancia de esta primera década de Educación para el Desarrollo (entre 2005 y 2014) y de las oportunidades generadas en la educación superior como espacio de lucha importantísimo para alcanzar la igualdad de género de manera local y comunitaria. El capítulo, titulado “El empoderamiento de las mujeres de la etnia Khmer Krom del sudeste asiático a través de los estudios superiores” narra el impacto colectivo realizado durante una intervención llevada a cabo durante el curso académico

2007-2008 que vivió como especialista en el terreno, gracias a una beca de cooperación internacional entre la Universitat de València y Naciones Unidas, ejecutada en la Universidad de Trà Vinh, en Vietnam. Además, revisa los resultados de esta experiencia de voluntariado universitario concreta tras una visita reciente como experta en misiones, llevada a cabo en el año 2015 en la provincia de Trà Vinh. Y finaliza, reflexionando sobre la Educación para el Desarrollo y el aprendizaje global en el espacio de educación superior en la actualidad.

En el capítulo 3, "El papel del sistema educativo en la transmisión de las desigualdades: un fraude cultural invisible" la Dra. Ana López-Navajas, de la Universitat de València, expone que, a pesar de que "la tradición de saber que conforman las creaciones, logros y aportaciones de las mujeres a la cultura e historia común se extiende desde la más remota Antigüedad hasta nuestros días de forma ininterrumpida; tiene características genuinas tanto en los temas que aborda, como en los géneros que practica o las perspectivas que aporta; es de una extraordinaria riqueza y constituye una fuente y referencia cultural esencial para entender la historia y la cultura", estas creaciones, logros y aportaciones no figuran "ni en los contenidos culturales ni en los libros de texto, lo que articula una transmisión cultural muy deficiente y excluyente". La autora aporta evidencias de cómo el sistema educativo es en gran medida responsable de esta ausencia, por seleccionar unos contenidos, de carácter obligatorio, en que no se reflejan las aportaciones de las mujeres, lo cual "crea una idea completamente falsa y ampliamente asentada: que las contribuciones de las mujeres al desarrollo cultural, social o histórico apenas existen a lo largo de la historia".

Por su parte, en el capítulo 4, "Intervención social y resiliencia de mujeres inmigrantes con dificultades sociales", la Dra. Vanja Álves de Sousa, analiza los pilares que sustentan la resiliencia con sus múltiples elementos configurativos. La investigación se fundamenta en el método de historias de vida, observación participativa, entrevistas y análisis de las historias de las mujeres inmigrantes participantes en el estudio, tomando la resiliencia como punto de partida. La autora concluye con una serie de propuestas a la hora de realizar intervenciones sociales con mujeres inmigrantes, entre las que se incluyen: el fomento del conocimiento sobre las características y necesidades de las mujeres, el fomento de conocimientos y contactos con las redes institucionalizadas de ayuda y apoyo, la realización de encuentros entre profesionales con el fin de lograr afrontar las dificultades planteadas de manera interdisciplinar, el contacto con intérpretes que puedan realizar la función de enlace en aquellos casos en los que las mujeres aún no dominan el idioma, el análisis de los factores de riesgo que puedan favorecer situaciones de rechazo o xenofobia en la sociedad de acogida, la observación de posibles indicadores físicos y psíquicos de situaciones de maltrato, el fomento de la implicación social mediante mecanismos y actividades formativas que fomenten una verdadera inserción en la comunidad, y el fomento de la cooperación entre las administraciones públicas y la entidades sociales para promover el codesarrollo.

La segunda parte del libro se ocupa de las perspectivas literarias y artísticas, incluyendo temáticas relacionadas transversalmente. Esta sección comienza con el capítulo 5, "Imagen literaria de las afrodescendientes en obras escritas por mujeres negras de Brasil y Cuba", en que la Dra. Luciana Prestes, de la Middle Tennessee State University en Estados Unidos, hace un recorrido histórico, social y literario de las diversas transformaciones de la imagen de la mujer de ascendencia africana no solo en el ámbito literario, sino también en el espacio sociocultural. La autora señala cómo en los años 60 y 70, época en comenzó a reivindicarse la producción literaria de mujeres negras en los círculos culturales e intelectuales latinoamericanos y caribeños y, más específicamente, en Brasil y Cuba, el ejercicio de la escritura se convirtió en un derecho de todos. Dicha conquista social vino acompañada de las reivindicaciones de los movimientos sociales y políticos emergentes, junto con las luchas por los derechos civiles de los negros. En este contexto, destaca la preocupación de los negros por ofrecer, a través de sus escritos, una visión histórica diferente de la proporcionada por la historia oficial y por la literatura dominante. Esta preocupación se remonta al siglo XIX, en que los escritos de los negros expresaban su repulsa contra la injusticia y opresión, mostrando una rebeldía sin precedentes contra las restricciones de acceso a la lectura y escritura de las personas de su condición y alzando sus voces en pro de la cultura letrada como instrumento de lucha por la inclusión. En el caso de las mujeres negras, quienes se unieron a esta lucha, se aprecian estrategias de apropiación de la escritura y para contar contra-historias, explorando formas de autorrepresentación, interpretación del mundo, inclusión como sujetos agentes en su entorno, huida de la exclusión y recreación de nuevas formas de identidad desde la óptica afrofemenina.

A continuación, el capítulo 6, escrito por la Dra. María Dolores García González, se centra en "La mujer dentro y fuera del cuadro" y nos invita a reflexionar en cuanto a la imagen de la mujer como sujeto y objeto en la producción artística y las conquistas de las luchas feministas en este sentido, que han permitido que actualmente, "la curiosidad del espectador hacia el proceso creativo y el protagonismo legítimo del artista ante su trabajo han permitido un desarrollo artístico libre de distinciones de género".

Por su parte, en el capítulo 7, "Un acercamiento artístico al ecofeminismo", Nuria Sánchez León concluye esta segunda parte ocupándose de las aportaciones del ecofeminismo al campo de las artes plásticas e interpretativas, aportando una revisión del origen y evolución del concepto y apuntando las conexiones principales entre ecologismo y feminismo que justifican su conjugación en un solo término. Una vez introducido, la autora ilustra el concepto a través de una selección de obras artísticas internacionales calificadas como ecofeministas, ya sea por sus propias autoras o por los criterios propuestos.

La tercera y última parte del presente volumen se centra en las perspectivas ambientales, tecnológicas y científicas para la igualdad de género. En el capítulo 8, "Hacia un cambio de paradigma: reflexiones para la sostenibilidad", María José Méndez Gallart plantea reflexiones en torno a la temática de la sostenibilidad y el

cambio, tomando como ejemplo colectivos cívicos y entidades "cuyas relaciones organizativas tienden a ser horizontales y se basan en la autogestión y la democracia directa", los cuales plantean "propuestas inclusivas que aportan una verdadera transformación integradora".

Seguidamente, el capítulo 9, "La afirmación del territorio en condiciones de sostenibilidad socio-ambiental: el caso de la Cooperativa de Mujeres Bordadoras en el noreste brasileño", escrito por Alessandra Carvalho de Sousa, del Instituto Federal do Rio Grande do Norte (Brasil), explora los significados de las acciones colectivas realizadas por mujeres tejedoras de la ciudad de São João do Tigre, en el nordeste brasileño, un territorio afectado por los más bajos índices pluviométricos de Brasil y el consecuente proceso de desertificación. La autora emplea una metodología cualitativa y de análisis etnográfico para resaltar la labor cotidiana de mujeres duchas en el arte heredado de sus abuelas en conexión con la afirmación de su territorio y las especificidades de las relaciones en torno a sus prácticas sociales. En el análisis, la autora destaca "la apreciación del valor simbólico y material del trabajo de estas bordadoras, que conectan su labor por la supervivencia de sus familias con la afirmación de su territorio en condiciones de sostenibilidad socio-ambiental". Del mismo modo, la autora destaca el hecho de que, mediante sus formas de inserción en espacios de poder y de producción, las bordadoras forjan nuevas identidades, al tiempo que promueven la participación y el reconocimiento de su trabajo en la organización de la cooperativa y en las luchas en torno a la construcción y afirmación de su territorio.

A continuación, el capítulo 10, "Electricidad y desarrollo: una mirada crítica desde el enfoque de Género en desarrollo", del Dr. Álvaro Fernández-Baldor Martínez, analiza críticamente cómo iniciativas cooperación internacional orientadas a reducir la pobreza en Perú mediante la electrificación de zonas rurales aisladas de la conexión a la red mediante el uso de energías renovables afectan de manera desigual a hombres y mujeres. Del mismo modo, aboga por "la integración total de las mujeres como participantes en el diseño de políticas y actoras activas en los proyectos es todavía un reto para la planificación energética" y por la introducción de un enfoque de género para "dar una mejor respuesta a las realidades, necesidades e intereses de las mujeres y los hombres".

En el capítulo 11, "La agencia de las mujeres en el conflicto extractivista Conga: una lectura desde la discusión entre el Enfoque de las capacidades, el Ecofeminismo y la noción de Habitus", de Sarai Fariñas Ausina, el Dr. Jordi Peris Blanes y la Dra. Alejandra Boni Aristizábal, tratan la temática de la lucha de las mujeres de Cajamarca (Perú) en contra del proyecto minero Conga. La autora explora el conflicto desde su origen, que relaciona con las reformas neoliberales en Perú y de la posición protagonista del sector minero en este contexto, con la consecuente controversia y debate generados en torno a las políticas extractivas y el modelo de desarrollo que estas actividades implican: si bien la extracción de oro, cobre y otros minerales puede suponer una considerable fuente de ingresos para las poblaciones rurales, el precio

ambiental es muy elevado (contaminación y pérdida de cantidad de agua para uso y consumo humano). De acuerdo con la autora, se han producido levantamientos de la población civil que han permitido frenar o, al menos, ralentizar el inicio de las perforaciones en la zona y muchas mujeres de Cajamarca han manifestado su posición de rechazo al proyecto y se han convertido en piezas clave en la lucha contra Conga. Todo ello lleva a la autora a explorar el papel de las mujeres en el conflicto, las motivaciones y valores para ejercer su papel de agentes sociales y la manera en que la estructura social modula estas motivaciones. A partir del análisis del discurso recogido, la autora argumenta que "el papel de las mujeres en la lucha está mediado por los roles de género", posicionándose "frente a la noción de desarrollo -centrada en la creación de riqueza- impulsada por el gobierno", aportando una visión en que los valores se asocian "a un desarrollo que ubique en su eje a la persona como fin último". Asimismo, la defensa del agua cobra especial relevancia, por asignársele socialmente a la mujer la tarea de gestionar y de proveer de agua a la comunidad.

El capítulo que cierra tanto esta última sección como el volumen en su conjunto es el capítulo 12, "La trayectoria de los estudios de género a través de sus revistas". En él, la Dra. María Julia Osca Lluch de INGENIO, centro mixto CSIC-UPV, proporciona datos tangibles sobre la contribución de las mujeres a la producción científica en el ámbito universitario. La autora comienza reflexionando acerca de la cada vez mayor preocupación existente acerca de la participación de la mujer en la ciencia como progreso social, y cómo su presencia en el ámbito académico y científico ha ido aumentando con el paso de los años. En este sentido, una parte importante de los primeros esfuerzos por reconsiderar el papel de las mujeres en la ciencia y la tecnología lo constituye el intentar recuperar del olvido a mujeres que, pese a haber hecho contribuciones destacables en el ámbito científico-tecnológico, han sido silenciadas o no han tenido la difusión que se merecen. Así, de acuerdo con la autora, "la desigualdad se comienza a percibir desde el inicio de la trayectoria investigadora y profesional, intensificándose con el tiempo, de forma que sólo un número muy reducido de mujeres alcanza los puestos más elevados del escalón académico. Por ello, visibilizar a las mujeres dando a conocer sus aportaciones en el desarrollo de la ciencia y en el avance del conocimiento sigue siendo una actividad imprescindible en el lento camino hacia la igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Se debe profundizar en el análisis de las barreras que dificultan el desarrollo de la trayectoria profesional de las mujeres y realizar un seguimiento diacrónico de la ocupación de puestos profesionales y de su contribución en las publicaciones".

1.3. Estado de la cuestión de la Educación para la igualdad de género

La globalización es, probablemente, el rasgo histórico más importante que ha experimentado y experimenta a lo largo de todo el siglo XXI la educación. Por ello, es

necesario integrar los procesos de globalización en el conjunto de circunstancias sociales – prestando especial atención la igualdad de género – tecnológicas, económicas, culturales, lingüísticas, literarias, ecológicas y artístico-ambientales. Aceptando el hecho de que el mundo se enfrenta a un fenómeno universal y totalmente irreversible. En este desafío reside precisamente la importancia de la educación multidisciplinar del siglo XXI, que apuesta por un concepto de aprendizaje global que integra los diversos factores que conducen a la demanda de fomentar la Educación para el Desarrollo en el espacio de la educación superior, para lograr un desarrollo sostenible y especialmente centrado en la igualdad de género.

Durante más de 20 años, la educación para la igualdad de género ha sido un objetivo fundamental en las agendas, tanto a nivel nacional como internacional, así como un objetivo básico, aceptado en el campo de la política educativa (Bolscho y Seybold, 1996). En un contexto internacional, la historia de la educación para la igualdad de género se sumó a la historia de la educación ambiental iniciada en la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano* en Estocolmo (Suecia) en 1972. Tras esta primera, se celebró la *Conferencia Intergubernamental sobre Igualdad de Género y Educación Ambiental* en Tiflis (Georgia) en 1977. Después, surgió como principal punto del orden del día en el *Programa Educativo de las Naciones Unidas para la UNESCO* (PNUMA) en la Conferencia de Moscú en 1987, sumada a la CNUMAD en Río de Janeiro que, sin duda, marcó un cambio de pensamiento y en el establecimiento de prioridades públicas a nivel mundial (von Weizsäcker, 1992).

De hecho, en la 44ª reunión de la *Conferencia Internacional de Educación de la UNESCO* celebrada en Ginebra en 1994, los Ministros de Educación establecieron un plan integral de marcos para la educación a nivel mundial en el campo de la educación para la paz, y la educación para la igualdad de género y de los derechos civiles y la democracia. Estos denominados "planes-marco", consecuentemente, formularon la necesidad de desarrollar una política común, no solo en los ámbitos de la paz, la igualdad de género, los derechos civiles, la democracia y el medio ambiente, sino también en todos los ámbitos de la educación (UNESCO, 1994: 479). Así, se marcó como absolutamente indispensable la necesidad de incluir los procesos y estrategias educativas para el cambio de hábitos (Preuss, 1991; WBGU, 1993).

La Comisión sobre el Informe de Política Mundial, que había sido publicado en 1995, hizo hincapié en la importancia de la cooperación entre todos los países a escala mundial para lograr llevar a cabo la política designada como "Un Mundo" (One World[1]). Por último, la reunión de Dakar mostró al mundo con datos objetivos la imperiosa necesidad de inversión económica que debía ser invertida a escala mundial al

[1] El concepto de One World celebra las diferencias en lugar de la homogeneidad y la igualdad entre las diferentes naciones del mundo mientras pretenden responder a las preguntas sobre el futuro incierto. Esta política pretende alcanzar las dimensiones espaciales, inclusivas, objetivas y sociales dentro de un complejo contexto histórico-social. Y se centra principalmente en la resolución de conflictos a escala global.

haber más de 113 millones de niños sin acceso siquiera a la educación primaria y más de 880 millones de adultos analfabetos (UNESCO, 2000).

Además, esta reunión se visibilizó de manera más explícita la nefasta situación de la educación para la igualdad de género, puesto que un indicador común en torno a estos datos recopilados fue que la gran mayoría de esos niños sin acceso eran precisamente niñas (64%). Asimismo, el porcentaje de la gran mayoría de los adultos analfabetos está constituído por mujeres (61%). Estos preocupantes datos suscitaron reflexiones en torno a la problemática derivada del elevado número de mujeres y niñas analfabetas. De este modo, se llamó la atención sobre el hecho de que dicho problema podría resolverse yendo más allá de aspectos administrativos, técnicos o económicos, y adoptando la perspectiva de la educación para la igualdad de género, que debería considerarse una parte esencial de la política en derechos humanos.

1.4. Las diferencias Norte-Sur en la Educación para la igualdad de género

A diferencia de los denominados países desarrollados del Norte, donde la educación para la igualdad de género tiene una estructura relativamente sólida en el sistema de educación formal, se observan inmensos déficits estructurales en los denominados países del Sur. Ello, sumado a la demanda clásica de las transferencias de tecnologías, debía contribuir a la transferencia de conocimiento en un sentido mucho más amplio, permitiendo el aprendizaje mutuo entre países desarrollados y países en vías de desarrollo. Es evidente que, en el ámbito de la educación, las diferencias entre el Norte y el Sur que surgieron durante el siglo pasado han ido en aumento. La transferencia de conocimientos entre los denominados países desarrollados y en desarrollo es, por tanto, un instrumento absolutamente esencial para la gestión global del riesgo que supone contar con tantos millones de personas sin posibilidades educativas en todo el mundo.

Este punto de vista es muy poco conocido en los países del Norte y prácticamente desconocido en los países del Sur, lo cual apunta la importancia de que la educación formal y no formal trabajen conjuntamente para la creación de un cambio de conciencia global y la erradicación de las desigualdades de género y derechos humanos. Este fue un objetivo fundamental formulado en la *Conferencia Mundial sobre la Educación* de 1990 que tuvo lugar en Jomtien (Tailandia) para garantizar el acceso general a la educación formal y no formal por medio del programa "Educación para Todas y Todos" (PNUD, UNESCO, UNICEF y World Bank, 1990).

1.5. Hacia la Educación para el Desarrollo

Con el fin de cubrir el alcance de los problemas desarrollados ante la falta de igualdad de género y sus consecuencias a nivel global, es necesario desarrollar una sensibilidad y conciencia entorno a las desigualdades socialmente existentes, ya que tal conciencia

en la resolución de los problemas en general es, también, una condición imprescindible para el cambio de hábitos inequitativos en los patrones de producción y reproducción de modelos.

Este aspecto de la educación para la igualdad de género también conduce a una importante manera de cambiar las actitudes de aprendizaje nocivos en línea con la sostenibilidad y respeto de los derechos humanos. Consecuentemente, esto sugeriría que los criterios para un programa de educación para la igualdad de género con éxito son los procesos de experiencias inmediatas de aprendizaje en situaciones de la vida cotidiana, en relación a la orientación de la acción y la integración de los contenidos, que tienen que enseñarse en el contexto de la política social (WBGU, 1999).

El capítulo 36 del Informe de la Agenda 21, fruto de esta visión (orientación del plano teórico a la acción e integración de contenidos que deben ser impartidos en las aulas), se centró principalmente en la posibilidad de reorientar toda la educación a nivel mundial, tanto en el plano formal como informal, hacia la Educación para el Desarrollo, así como la necesidad de obtener el refuerzo y respaldo político y del aumento de la conciencia pública. Además, la educación como herramienta y estrategia fundamental de activación o aplicación para el cambio a nivel mundial se encuentra presente en cada uno de los 40 capítulos del Programa 21 y en cada uno de los convenios negociados derivados de la Cumbre de la Tierra.

1.6. Consideraciones finales

El camino hacia una mayor conciencia de la igualdad de género llega a través de la educación, que también debe entenderse como un instrumento importante en la superación de los problemas de falta de respeto de derechos humanos a nivel global. La Educación para el Desarrollo tiene sus raíces en la historia de dos áreas distintas de interés en las Naciones Unidas: la educación y el desarrollo sostenible. Además, a través de cada una de las nueve conferencias principales de las Naciones Unidas en la década de 1990, se abordaron con mayor detalle los temas de igualdad de género y educación sostenible, identificados en sus términos más amplios como cruciales para la aplicación de las estrategias de acción de cada una de las siguientes conferencias: *World Summit for Children* (1990); *World Conference on Education for All* (1990); *International Conference on Population and Development* (1992); *United Nations Global Conference on the Sustainable Development of Small Island Developing States* (1994); *World Summit for Social Development* (1995); *Fourth World Conference on Women* (1995); *Second UN Conference on Human Settlements* (1996); *World Food Summit* (1996); y, *World Education Forum* (2000).

Mientras, en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (CMDS) en 2002, celebrada en Johannesburgo (Sudáfrica), se profundizó el compromiso con el desarrollo sostenible en todos los niveles, desde el local hasta el global, en 6 pilares

fundamentales: educación para la paz, educación intercultural, pobreza, igualdad de género, diferencias Norte y Sur y medioambiente. Después de la cumbre, todos los estados miembros de las Naciones Unidas se comprometieron a la *Década Mundial de la Educación para el Desarrollo Sostenible* en la resolución 57/254, aprobada en diciembre de 2002, solicitando también que la UNESCO asumiera la tarea de coordinación internacional, indicando, así, que la educación y el aprendizaje son la base de todos los enfoques de desarrollo sostenible. Mediante el fomento de la idea de sostenibilidad, como la de echar raíces en todas las áreas de los sistemas educativos, la Década Mundial de la Educación para el Desarrollo Sostenible, llevada a cabo de 2005 a 2014, se han logrado pasos más que significativos hacia una mayor sostenibilidad educativa en conceptos tan básicos como la igualdad de género. De este modo, a lo largo de una década, se ha trabajado con el objetivo principal de alentar a los gobiernos, instituciones educativas, organizaciones no gubernamentales, empresas privadas, medios de comunicación e individuos para integrar los conceptos de desarrollo sostenible en todos los ámbitos de la educación: igualdad de género, erradicar la pobreza extrema, educación para la paz, educación medioambiental, educación intercultural, y trabajar las diferencias Norte y Sur.

Mucho de lo que se conoce hoy en día sobre estos seis ejes temáticos básicos podría haber cambiado e, incluso, estar obsoleto. En el ámbito de la igualdad de género, la aplicación de tales conocimientos anticuados podría resultar incluso contraproducente. La enseñanza de los conocimientos relacionados con la igualdad de género debería, por tanto, desligarse de la sensación de relativa incertidumbre sobre el futuro. Así, cabría abrir una reflexión en torno a la compatibilidad entre la educación del siglo XXI y las metodologías de enseñanza-aprendizaje de siglos anteriores que en muchos lugares del mundo siguen estando presentes. ¿Se fomenta la curiosidad intelectual en la escuela? ¿Se responden a las dudas que asaltan a los estudiantes? ¿Se enseña a poner en práctica el pensamiento crítico? ¿Se plantean situaciones reales como las que se viven fuera de las aulas? ¿Se sigue aprendiendo de manera anacrónica, conocimientos alejados de la realidad del siglo XXI o por el contrario, se trabajan los conocimientos de manera transversal?

Todos conocemos las respuestas a semejantes preguntas, luego, somos conscientes de que es necesario repensar y redefinir el modelo de enseñanza-aprendizaje que impera, y emplear la Educación para el Desarrollo como proceso caracterizado por desafiar el conocimiento que parece indiscutible (Schratz, 1996: 26). Al hacerlo, tomamos conciencia de las posibles incertidumbres que siguen vigente alrededor de los conocimientos más básicos sobre la igualdad de género, convirtiendo esta temática en un objetivo educativo en nuestras aulas. El entorno de igualdad solo puede parecerles valioso a aquellos que tienen alguna experiencia directa con la misma. El hecho de tener experiencias directas en torno a la igualdad permite determinar la medida en que se tiene en cuenta el entorno igualitario y equitativo en los diferentes contextos y ser conscientes de cuándo se omite esta experiencia de la cotidianidad. Examinar la

situación real con los hábitos y costumbres patriarcales y las necesidades de las mujeres constituye un aspecto esencial sujeto de estudio para los educadores en igualdad de género y ligado al concepto de enseñanza-aprendizaje global.

La enseñanza-aprendizaje global debe entenderse como una mediación desde la perspectiva de la Educación para el Desarrollo, que establece conexiones entre problemas cotidianos observables, cómo se enfrentan en todo el mundo y las diferentes líneas de conflictos (Gugel y Jäger, 1996). Estas conexiones no tienden a utilizarse, por lo general. Sin embargo, al emplearse de manera abierta, este enfoque se extiende más allá de los intereses nacionales y forma parte de acontecimientos sociales y políticos que son coherentes dentro de un espacio global con posibilidades pedagógicas para la acción y la reacción. Por ello, el concepto de enseñanza-aprendizaje global es una extensión o una ampliación del horizonte de la Educación para el Desarrollo, y los resultados del proceso de la globalización tienen que ver, precisamente, con la utilización frecuente de métodos interdisciplinares que logren trabajar distintas áreas del conocimiento, tales como la pedagogía, el arte, la cooperación al desarrollo, la educación ambiental, la literatura, la lingüística y los derechos humanos.

Concluimos este capítulo introductorio reiterando nuestro más sincero agradecimiento a la Unitat d'Igualtat de la Universitat de València. Asimismo, quisiéramos dar las gracias a todas las personas que han hecho posible que el presente volumen vea la luz: a los autoras y autores, los participantes en las dos ediciones de la "Jornada de Educación Multidisciplinar para la Igualdad de Género: perspectivas sociales, filológicas, artísticas y ambientales", a los revisores externos y al servicio de publicaciones y, en general, los diferentes organismos e individuos que han creído en el proyecto y nos han manifestado su cariño y apoyo.

Referencias bibliográficas

Adichie, C. N. (2015). *We should all be feminists*. Nueva York: Anchor.

Bolscho, D. y Seybold, H. (1996). *Environmental education and ecological learning. A studies practise book*. Berlin: International Journal of Science Education.

Brontë, C. (1987). *Jane Eyre*. Londres: Smith, Elder & Co.

Gugel, G. y Jäger, U. (1996). *Global learning. Perspective for a peace-educational formation*. Darmstadt: Culture of Peace. Ways to One World.

Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira (2015). *Censo da Educação Superior 2015*. Ministério da Educação, Governo do Brasil.

PNUD, UNESCO, UNICEF y World Bank (1990). *Summary for the World Conference on Education for All: Meeting Basic Learning Needs*. Jomtien/Nueva York: UNESCO.

Preuss, S. (1991). *Environmental disaster of humankind: about our limits and possibilities to act ecologically*. Heidelberg: Ein Studien und Praxisbuch.

Schratz, M. (1996). *Working together to make the school lively*. Weinheim/Basel: Beltz.

UNESCO (1994). *UNESCO today, 41 series, volume IV*. Bonn: UNESCO.

UNESCO (2000). *Global forum on Education for All. Final Report*. París: UNESCO.

Von Weizsäcker, E.U. (1992). *Earth-Policy. Ecological policy at the doorstep to a century of Environment*. Darmstad: Erdpolitik.

WBGU (1993). *The World in Change. Basic structure of global human environmental relationship. Expert Audit*. Bonn: German Advisory Council on Global Environmental Change.

WBGU (1999). *The World in Change. Strategies to master global risks*. Bonn: German Advisory Council on Global Environmental Change.

Capítulo 2

El empoderamiento de las mujeres de la etnia Khmer Krom del sudeste asiático a través de los estudios superiores

Dra. Julia Haba Osca

IULMA, Universitat de València

2.1. La Década de la Educación para el Desarrollo de la ONU

Al analizar con perspectiva la Década de la Educación para el Desarrollo (DED[1]) de las Naciones Unidas, se visibilizó la complejidad de esta tarea y el largo recorrido que conlleva. El objetivo general de analizar la primera década de la Educación para el Desarrollo (ED) fue la de integrar a todos los actores implicados, visiones y misiones educativas, y las prácticas llevadas a cabo para fomentar el desarrollo sostenible en todos los aspectos de la educación y el aprendizaje. Este esfuerzo colectivo educativo se creó con el fin de fomentar cambios de comportamiento que permitan crear un futuro más sostenible en términos de igualdad de género, integridad del medio ambiente, un acceso garantizado a una educación equitativa y de calidad a nivel mundial, la viabilidad económica y posibilidad de desarrollo local, y una sociedad

[1] En inglés: *Decade of Education for Sustainable Development (DESD).*

mucho más justa y respetuosa con los derechos humanos para las generaciones presentes y futuras.

Cuando se le solicitó a la UNESCO que encabezase la responsabilidad de gestionar y recopilar datos objetivos con respecto a esta primera década, fue imprescindible desarrollar el denominado proyecto de Plan de Aplicación Internacional (PAI[2]), que fue el resultado de amplias consultas con los distintos organismos de las Naciones Unidas, gobiernos nacionales, organizaciones civiles, organizaciones no gubernamentales (ONGs), y expertos en el terreno y especialistas en las diferentes áreas temáticas (UNESCO, 2005a).

Tras una primera consulta a todos los actores participantes en el movimiento de la ED asociados con las Naciones Unidas, en septiembre de 2003 la UNESCO elaboró un marco para el PAI en todo el mundo. El proyecto de plan global fue ampliamente difundido y, finalmente, revisado por líderes expertos y agentes de cambio social en el campo educativo, antes de que se presentase en julio de 2004 al panel de mayor nivel sobre la DED que acabó siendo revisado por el Director General de la UNESCO. Finalmente, todo este plan se presentó por primera vez en la 59ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York durante octubre del 2004 y, posteriormente en las sesiones 171ª y 172ª del Consejo Ejecutivo de la UNESCO en París, en abril y septiembre de 2005 respectivamente[3]

Los objetivos principales para la DED fueron los siguientes:

1. Facilitar la creación de redes, vínculos, intercambios e interacción entre todas las partes interesadas en la ED;
2. fomentar una mayor calidad de la enseñanza y aprendizaje en la ED;
3. ayudar a los países para que avancen hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del milenio a través de los esfuerzos de la ED;
4. y proporcionar a los países oportunidades para incorporar la ED en sus reformas educativas.

El PAI establece un marco general para que todos los interesados puedan contribuir con sus aportaciones durante esta década. Es un documento estratégico que se centra principalmente en los compromisos de todos países implicados de alcanzar una serie de objetivos a través de la DED y bajo el liderazgo de la UNESCO. En este plan de acción se resumen dichos objetivos, que se deben alcanzar a lo largo de esta década, y su estrecha relación con otros movimientos clave de la educación a nivel mundial. En este documento se hace especial hincapié en la importancia de la colaboración para lograr el éxito y se describe la forma en la que todos los países y agentes de cambio social

[2] En inglés: *International Implementation Scheme (IIS)*.

[3] Para más información, véase www.unesco.org/education.

pueden contribuir, a todos los niveles, para lograr dicho cambio: comunitario, nacional, regional e internacional. Los medios a través de los cuales los países deciden cómo abordar el desarrollo deben estar estrechamente vinculados a las visiones mantenidas en cada una de las sociedades, ya que se procura definir unas líneas de acción claras y precisas, pero respetando las decisiones personales y la legislación nacional local.

Por tanto, desde el año 2005, marcado por el pistoletazo de salida de la DED, comienzan una serie de iniciativas relacionadas entre sí. Por ello en la resolución 57/254 se le solicita a la UNESCO que proteja y asegure el crecimiento de los estrechos vínculos adicionales que se forman alrededor de los seis pilares fundamentales de la ED: igualdad de género, erradicación de la pobreza, sostenibilidad medioambiental, diferencias entre Norte y Sur, educación para la paz y educación intercultural. Consecuentemente, es indispensable situar la década pasada con respecto a los esfuerzos que ya ha emprendido la comunidad internacional a través de diferentes iniciativas que mantienen una estrecha relación con los aspectos de la DED como: el proceso de objetivos del desarrollo del milenio (ODM[4]), la Educación Para Todos (EPT[5]) y la Década Literaria de las Naciones Unidas (DLNU[6]). En este sentido, todos los participantes están de acuerdo en la gran importancia de una educación básica accesible a todas las personas y la necesidad de ampliar y mejorar su calidad.

Pero, actualmente, ¿cuál es el lugar que ocupa esta década en relación con importantes iniciativas internacionales de mejora educativa? Resulta obvio que el concepto de desarrollo sostenible va más allá del ámbito educativo y que está relacionado con todos los aspectos de la estructura social e institucional. En este sentido, el desarrollo sostenible es una forma de articular el objetivo social global y la finalidad del desarrollo, junto con otros conceptos clave como la paz, los derechos humanos y la viabilidad económica. La ED se centra, por tanto, en los principios y visiones transmitidos a través de la educación subyacente, y se preocupa más que otras iniciativas centradas en el contexto o en el contenido de una materia concreta. La ED se replantea el propósito de la educación a nivel mundial y con el aprendizaje transversal (UNESCO, 2005b, Anexo I, p. 4). A modo de resumen, los objetivos principales de la ED son:

1. Los ODM proporcionan un conjunto de objetivos de desarrollo tangibles y medibles donde la educación es un indicador y, además, tiene una aportación significativa.
2. La EPT se centra en las formas de proporcionar oportunidades de educación de calidad para todos.

[4] En inglés: *Millennium Development Goals (MDG).*

[5] En inglés: *Education For All (EFA).*

[6] En inglés: *United Nations Literacy Decade (UNLD).*

3. La DLNU se concentra en la promoción de las herramientas de aprendizaje claves para todas las formas de aprendizaje estructurado.
4. La DED promueve un conjunto de valores subyacentes que deben caracterizar el aprendizaje con todas sus circunstancias, como son: los procesos relacionados entre sí, de manera transversal, y los resultados del comportamiento tras estas nuevas experiencias educativas.

La consulta mundial para preparar el Plan de Aplicación Internacional (PAI) condujo a la identificación de las siete estrategias ligadas a los seis pilares fundamentales, con el fin de avanzar mediante la creación de estrategias y planes tanto a nivel regional, nacional y sub-nacional como internacional (UNESCO, 2005b, Anexo I, p. 11). Estas siete estrategias básicas son las siguientes: (i) creación de una visión y sensibilización de la misma; (ii) consulta gubernamental a nivel local e implementación de la ED; (iii) asociacionismo, tejido social y redes de actuación; (iv) formación de formadores; (v) investigación e innovación; (vi) uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs); y (vii) seguimiento y evaluación.

Incluso tras la vinculación de diferentes agentes a los programas de ED, sigue existiendo la necesidad de emplear nuevos recursos, ya que tanto los humanos como los económicos son imprescindibles para aumentar los recursos actuales. Por ejemplo, debemos lograr que los casi 60 millones de maestros de todo el mundo y un sinnúmero de educadores no formales a nivel profesional se formen en pedagogía y realicen mejores prácticas asociadas a la ED. La formación de formadores es cara pero necesaria. Así, existe un alto grado de consenso en torno a la importancia de la educación como herramienta fundamental para el desarrollo. De hecho, ambos conceptos están estrechamente relacionados. No obstante la distinción entre la educación tal y como la conocemos y la educación para un desarrollo sostenible sigue siendo enigmático para la gran mayoría. La ED posee la idea inherente de que cualquier materia o programa debería aplicar los tres ámbitos de la sostenibilidad y el desarrollo: (a) la sociedad – incluyendo la igualdad de género y la cultura; (b) el medioambiente, y (c) la economía. Básicamente, la ED se ocupa de los contextos locales de estas tres esferas, lo cual varía en las formas según en la parte del mundo en que estemos.

Por otra parte, la ED se basa en los ideales, visiones y principios que subyacen al desarrollo y a la sostenibilidad como la igualdad de género, la equidad intergeneracional, la tolerancia social, la reducción de la pobreza, la preservación y restauración del medio ambiente, la conservación de los recursos naturales y el derecho a vivir en sociedades justas y pacíficas. Todos estos principios están recogidos en la Declaración de Río de Janeiro (Brasil). En este sentido, el derecho al desarrollo debe ejercerse con el fin de satisfacer las necesidades de desarrollo, tanto para la presente como las futuras generaciones, teniendo en cuenta que actualmente hay enorme disparidad en los niveles de vida en diferentes partes del mundo.

En este sentido, el principio de la Educación para el Desarrollo es una forma de educación política que no deja pasar por alto el hecho de que se basa en el entendimiento de que, en primer lugar, las naciones industriales se consideran las principales causantes de una degradación social, ambiental y económica que no permite el desarrollo de todas las naciones por igual, por lo que se tiene que empezar a actuar desde todos los ángulos.

2.2. Programa Voluntariado Universitario de las Naciones Unidas

Una Nau de Solidaritat es el programa donde se enmarcan las acciones de Cooperación para el Desarrollo de la Universitat de València (UV), coordinado desde la Comisión 0,7, que está formada por representantes de estudiantes, PAS[7] y PDI[8], y donde se que establecen las líneas generales de actuación de la UV en materia de cooperación y la distribución del presupuesto 0,7. Así, los estudiantes vinculados a la UV cuentan con espacios de participación en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo gestionados por la Delegación para Estudiantes, mediante el Servicio de Información y Dinamización de Estudiantes.

De entre sus múltiples programas, la UV ha participado, desde su creación en el curso académico 2001-2002, en la Red de Voluntarios Universitarios de UNITeS, del Programa de Voluntarios de Naciones Unidas[9], junto con otras universidades y bajo la coordinación de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Esta iniciativa de voluntariado universitario cuenta con el apoyo de la UV y surge de la ONU con el fin de incorporar como voluntarios a estudiantes de las universidades españolas para colaborar en las acciones encaminadas a la consecución de los Objetivos del Desarrollo del Milenio, relacionados con la educación, salud, medio ambiente y TICs. Hasta la fecha, este programa ha permitido la participación de más de 25 estudiantes que han colaborado con ONGs y oficinas del PNUD[10].

En el curso académico 2007-2008, participé como Voluntaria de las Naciones Unidas, vinculada a un proyecto del PNUD y del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), que perseguía el empoderamiento de las mujeres de la etnia Khmer Krom, residentes en el Delta del Mékong, en el sudeste asiático, a través de los estudios superiores y ejecutado en el terreno en la provincia de Trà Vinh (Vietnam).

[7] Personal de Administración y Servicios.

[8] Personal Docente e Investigador.

[9] En inglés: *United Nations Volunteers (UNV)*.

[10] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

2.3. Los Khmer Krom en la provincia de Trà Vinh

El gobierno vietnamita establece que hay 54 etnias minoritarias en su territorio. En la provincia de Trà Vinh, que está especialmente aislada al estar bordeada por dos brazos del río Mékong (Tien y Hau), viven censadas unas 300.000 personas de la etnia Khmer Krom, aunque la ONU estima que en realidad hay cerca de un millón. A primera vista parecen ser una minoría invisible, puesto que todas las personas hablan vietnamita con fluidez y no se las distingue apenas por ningún rasgo exterior, ni aparentemente por su forma de vestir o su estilo de vida. Sin embargo, al profundizar un poco más, se comprueba que la cultura Khmer Krom sigue intacta en esta provincia de Vietnam y que conviven junto a compatriotas de origen vietnamita (la etnia Hoa) y con la pequeña pero activa comunidad china, una de las pocas que quedan en la región del delta (la etnia Kinh).

De hecho la provincia de Trà Vinh cuenta solamente con 5 pagodas chinas, 50 vietnamitas y más de 140 pagodas Khmer Krom. En estas pagodas hay escuelas gratuitas donde se enseña la cultura y lengua khmer. La mayoría de los Khmer Krom que habitan en Trà Vinh saben leer y escribir khmer tan bien como el vietnamita, lo cual se considera uno de los mayores logros de liberación étnica. En las escuelas públicas locales tan solo se enseña el vietnamita, quedando la lengua materna de los Khmer Krom excluida. Prácticamente todos los miembros de la minoría Khmer Krom de Vietnam practican el budismo Therevada, lo cual implica que sus monjes no se ocupan en absoluto de la producción de alimentos, por lo que dependen de los donativos de los fieles de estricta observancia religiosa. En Trà Vinh, los Khmer Krom explican orgullosamente al visitante que la cosecha del arroz de los monjes es uno de sus mayores logros de liberación étnica puesto que, para el gobierno vietnamita, independientemente de que sean monjes budistas, todos los habitantes del Delta del Mékong deberían participar en la economía agraria (cuentan con una larga tradición de dominio en el cultivo del arroz), ganadería (principalmente aves: pollos y patos) o pesca del marisco. Las personas que no ejercían este tipo de labores eran tildadas de parásitos e incluso eran multadas y perseguidas por el gobierno vietnamita. No obstante, durante muchos años, la comunidad Khmer Krom de la provincia de Trà Vinh se organizaba para aportar a escondidas donativos a los monasterios, ya que no estaban necesariamente de acuerdo con la opinión del gobierno en esta materia.

Además, entre los 15 y los 20 años, es tradicional que los muchachos Khmer Krom dediquen unos meses o incluso unos años a la vida monacal. Ellos mismos decidirán la duración de su servicio, en el que se forman íntegramente en su patrimonio cultural y su lengua materna. Pero, ¿qué sucede, mientras tanto, con las jóvenes mujeres Khmer Krom que no pueden ser monjes debido a su género?

2.4. Truong Dai Hoc Trà Vinh

Entre las grandes fracturas que caracterizan al mundo globalizado, la del acceso al conocimiento es una de las más espectaculares. La Universidad de Trà Vinh o *Trà Vinh University* (TVU en inglés) se fundó en el año 2001 bajo el nombre de *Trà Vinh Community College* a raíz de un convenio entre el estado vietnamita y Canadá, supervisado por las Naciones Unidas, que pretendía luchar tanto en contra de la desigualdad mundial de oportunidades como a favor del desarrollo en la región al apoyar a los jóvenes de dicha región mediante la formación de grados medios y grados superiores. En 2006, este centro de Formación Profesional pasa a denominarse universidad porque reúne los requisitos para ser un centro público del espacio de educación superior. Incluye programas y cursos supervisados por las Naciones Unidas que ayudan a fomentar la sociedad global del conocimiento porque, desde los países más antiguamente industrializados hasta los países emergentes, los estudios superiores y la investigación y el desarrollo (I+D) constituyen el motor del crecimiento.

El mayor objetivo que se persigue desde los diferentes agentes implicados en la provincia de Trà Vinh es la de aprovechar el espacio de educación superior y formar especialmente a las olvidadas y jóvenes mujeres Khmer Krom que no reciben ningún tipo de formación, centrándose en el ámbito de las ciencias de la salud y la educación (grados relacionados con la docencia y humanidades).

En este sentido, hay que destacar que el objetivo marcado para la voluntaria de Naciones Unidas es el de promover la igualdad de género en el sector del espacio de la educación superior y en todos los ámbitos de desarrollo en los que TVU, UNIFEM y el PNUD están presentes. Para conseguirlo, se trabajan cinco ejes clave:

1. Asegurar el acceso de las mujeres Khmer Krom a una formación profesional y vocacional para generar oportunidades de empleo.
2. Promover el acceso a la educación superior de las mujeres Khmer Krom.
3. Incrementar el nivel socioeconómico de las mujeres Khmer Krom.
4. Luchar, desde todos los espacios posibles, contra la violencia hacia las mujeres.
5. Visibilizar el rol de las mujeres Khmer Krom como motor de cambio y transformación social de su etnia.

Desde rectorado de TVU se considera fundamental luchar por los derechos de la mujer y, de manera más específica, de las mujeres Khmer Krom, ya que estas representan el 48% de la población de la provincia de Trà Vinh, según el último censo de 2011. Además, constituyen el pilar de la sociedad y de la economía familiar, siendo también las principales transmisoras orales de las tradiciones y valores. En los casos en los que las mujeres pertenecen a los grupos más vulnerables, como les ocurre a las mujeres Khmer Krom, sufren una denominada "doble discriminación": de género y etnia.

Tal como mencionan Ida Munck (PNUD-Vietnam) y Sandra Veloso (UNIFEM-Vietnam), ambas supervisoras de la ONU, a pesar de que la legislación vietnamita se posiciona a favor de la igualdad y en contra a la discriminación de las mujeres, su reconocimiento social y económico está lejos de ser una realidad en Vietnam. Por ello, desde las oficinas centrales en Hanoi del PNUD y UNIFEM, se inició en 2007 un programa de desarrollo, vinculado a la universidad local, para poner en valor el papel de las mujeres Khmer Krom en la sociedad a través de la educación y el asociacionismo. El trabajo de campo se llevó a cabo durante el curso académico 2007-2008 por dos voluntarias universitarias del programa UNV: la politóloga Sarah McGowan de New York University (NYU) y la autora del capítulo, filóloga de la UV.

2.5. Descripción de los Programas TVU para mujeres Khmer Krom

La mayor dificultad durante el período inicial de observación fue el acceso a las jóvenes mujeres Khmer Krom, tanto por la falta total de visibilización de estas mujeres (a excepción de los días de mercado, en que acudían a la gran ciudad a vender sus productos) como por las barreras idiomáticas (ninguna de las voluntarias comprendía ni el khmer ni el vietnamita, lo cual suponía una total imposibilidad de comunicación). Además, ni tan siquiera los profesores vietnamitas recién contratados por TVU conocían la manera de proceder para acceder a las mujeres jóvenes de la etnia minoritaria Khmer Krom, al ser en su totalidad emigrantes de otras regiones de Vietnam con escaso o nulo contacto previo con dicha etnia.

Finalmente, el acceso a las mujeres jóvenes Khmer Krom (potenciales estudiantes universitarias) se produjo a través de las pagodas, que actúan como centros culturales de los hombres Khmer Krom. Gracias, principalmente, al apoyo de Máster Khóm (máximo representante de la pagoda therevada Chúa Âng), se consiguió el apoyo de la totalidad de los monjes budistas de numerosas pagodas Khmer Krom de la región. Además, se logró firmar un acuerdo entre la pagoda Chúa Âng y TVU que posibilitó que todas las mujeres Khmer Krom estuvieran exentas del pago de las tasas universitarias y que tuvieran acceso gratuito al material escolar (uniforme, libros y cuadernos). Del mismo modo, se garantizó su participación en actividades de integración a través de lengua khmer: clases gratuitas de escritura y cultura Khmer Krom para las mujeres y clases de inglés como lengua extranjera para los jóvenes monjes budistas en período de formación.

Tras esta primera toma de contacto, se formó durante cuatro meses consecutivos y, a través de talleres, a los formadores (profesores en activo de TVU) en la metodología del trabajo cooperativo e intercultural para obtener dos propósitos principales: (i) erradicar el analfabetismo tecnológico de estas jóvenes mujeres Khmer Krom mediante el apoyo de sus propios compañeros en el aula de informática de la universidad; y (ii) reforzar la autoestima de las personas de etnia Khmer Krom mediante el trabajo cooperativo entre diversas etnias. La gran mayoría de los Khmer Krom son tratados

como ciudadanos de segunda categoría por parte de los vietnamitas en general. Con el fin de combatir esta visión negativa, se celebró la diversidad en las aulas del espacio de educación superior. La tercera fase del proyecto de empoderamiento de las mujeres Khmer Krom se elaboró entre el comité de expertos de TVU (el rector y el denominado "Consejo de sabios"), Máster Khom y otros miembros religiosos destacados del budismo therevada, miembros del PNUD y UNIFEM, la asamblea de representantes de estudiantes de TVU y las voluntarias universitarias de un Programa específico para las Mujeres Khmer Krom de TVU. Este programa contenía tres ejes principales de actuación: aspectos educativos, culturales y sanitarios, que a su vez se sub-dividían en tres acciones concretas para cada uno de los ejes principales.

Bajo el prisma del aspecto educativo, las estudiantes universitarias Khmer Krom diseñaron la página web de TVU, tanto en inglés como en su propia lengua materna, khmer. Este proyecto fue compartido entre todo el personal universitario (estudiantes, PAS y PDI) con el fin de estrechar las relaciones entre sí y de alimentar un sentimiento de camaradería entre los diferentes actores implicados. Además, las estudiantes llevaron a cabo las campañas de escolarización de la mujer Khmer Krom en diferentes núcleos de población, con el fin de lograr una mayor difusión del programa. Y, por último, durante meses de negociaciones con los diferentes estamentos políticos a nivel provincial, se acabó logrando implementar el Grado en lengua y cultura Khmer Krom, impartido en TVU tanto por monjes religiosos como por profesores locales. Este hecho se consideró un logro histórico puesto que, hasta este momento, a la lengua y cultura Khmer Krom se accedía exclusivamente a través de las pagodas therevadas y para formación masculina.

Este último punto educativo va estrechamente ligado al primer punto tratado en el área educativa puesto que, en la misma mesa de negociaciones, se permitió el acceso a los estudios superiores a los monjes budistas generando nuevos enfoques al contar con monjes budistas graduados en Magisterio, Medicina y Derecho. Además, las mujeres Khmer Krom trabajaron, en colaboración con sus compañeros monjes, en la recuperación de los diseños religiosos hallados dentro de los templos budistas khmer que se rehabilitaron con el apoyo del equipo y personal de la UNESCO, , rescatando de la erosión ilustraciones, esculturas y arquitectura exclusivamente ligada a la etnia Khmer Krom. Fue también junto a este equipo de expertos de la UNESCO trasladado desde la capital, Hanoi, con los que se confeccionaron los materiales que acompañarían las explicaciones de los guías locales en el Museo de Etnografía de Vietnam. Todas las mujeres universitarias Khmer Krom elaboraron los textos, ilustraciones y pósters que se encuentran en la actualidad en dicho museo.

Por último, se realizaron tres campañas principales dentro del ámbito de actuación sanitaria. La Universidad de Trà Vinh facilitó sus infraestructuras para llevar a cabo los distintos talleres, abiertos tanto al público universitario como en general. Los cursos de formación fueron impartidos por personal altamente cualificado por la ONU. La campaña de prevención de contagio de VIH y distribución de preservativos se realizó a

cargo del personal de ONUSIDA; y la información sobre la gripe aviar fue distribuida en modo de panfletos y anuncios en las carreteras comarcales por personal de la OMS, que se desplazó sobre el terreno con un traductor para aclarar dudas y conceptos mientras repartían material basado en esta enfermedad. También se construyó un acceso a una unidad de paritorio y urgencias obstétricas, respetando las costumbres culturales de las mujeres Khmer Krom, como por ejemplo, el enterramiento de la placenta tras haber parido. La construcción estuvo a cargo de la unidad francesa de Médicos Sin Fronteras, desplazada desde Camboya con todo un equipo sanitario que formó a través de prácticas tanto al profesorado como a los estudiantes de medicina y enfermería locales.

2.6. Conclusión sobre la experiencia en Trà Vinh

Aunque la experiencia de Trà Vinh fue de apenas unos meses, el impacto social generado en el colectivo todavía perdura, tal y como se pudo observar en una reciente visita de expertos de misiones que recogieron los datos para contrastar la efectividad del programa. Del total de 12 estudiantes mujeres Khmer Krom que se presentaron a las pruebas de administrativo en la Universidad de Trà Vinh en el año 2007-2008, solamente dos jóvenes las superaron. Hoy en día, TVU ya cuenta con 18 administrativos de origen Khmer Krom. De las 300 mujeres Khmer Krom que se matricularon hace 8 años en el Grado de Estudios Ingleses, apenas 9 finalizaron sus estudios. Pero en el año 2015, 5 de esas 9 mujeres Khmer Krom ejercen como profesoras de inglés y traductoras oficiales para el estado. Dos de esas cinco son en la actualidad profesoras universitarias y han realizado sendos másteres de cooperación: en la Universidade de Roma La Sapienza y en la Universitat de València.

A priori, estos datos pueden parecen resultados muy pobres, prácticamente insignificantes en comparación con el esfuerzo que se ha realizado por parte de todas las instituciones involucradas en este proceso de empoderamiento de las mujeres Khmer Krom (Universitat de València, ONU, PNUD, UNIFEM, Truong Dai Hoc Trà Vinh, pagoda Chúa Âng, UNESCO, OMS, etc.). No obstante, son datos muy optimistas que reflejan la imperiosa necesidad de cambio por partes de las mujeres Khmer Krom, su deseo de salir del anonimato, de dejar de ser un fantasma que tan solo se presenta los días que hay mercado para vender sus productos. O, en palabras de My Hien, una de las dos profesoras universitarias en TVU: “Nunca antes la mujer Khmer Krom se ha sentido más visible, liberada y empoderada”. Hasta ahora ignoradas, relegadas a tareas exclusivamente del sector primario, las mujeres Khmer Krom cuentan hoy con un apoyo institucional y un espacio de actuación fantástico y sin límites. Pero, sobre todo, cuentan con ellas mismas: su alegría, sus ganas de luchar, de cambiar y de ser partícipes como agentes de cambio social. Ni tan siquiera se cumplen diez años desde este primer programa de intervención para la mejora en la vida de las mujeres Khmer Krom y ya han conseguido logros importantes. Por ello, nos preguntamos: ¿qué logros habrán alcanzado de aquí a 10 años más?

2.7. Conclusiones sobre ED, política internacional y aprendizaje global

Pocas áreas a escala mundial con claros objetivos políticos dependen tanto de la cooperación internacional para lograr un éxito como la Educación para el Desarrollo. Sin embargo, las condiciones para lograrlo difieren considerablemente según la región del mundo en la que nos encontremos. Lo mismo es cierto para los enfoques educativos. La educación básica tal cual se enseña actualmente no va a lograr crear sociedades más desarrolladas, sostenibles, justas y unidas. Como el autor Andreas Brunold (2005) señaló, de poco o nada sirve la educación si esta no sirve para el cambio, ya que en muchas naciones todavía se educa de modo que dejan huellas ecológicas profundas, usando grandes cantidades de recursos y energía para mantener sus estilos de vida.

La sostenibilidad en los denominados países en vías de desarrollo puede significar algo bien diferente de lo que sería en un país industrializado o, al menos, las prioridades políticas serían diferentes. En los países del sur, el objetivo inmediato es garantizar las condiciones básicas de vida, mientras que en los países del norte y/o industrializados se da una mayor importancia a las cuestiones de consumo sostenible en relación con los artículos de lujo energéticamente ineficientes. También es necesario tener en cuenta el nuevo desafío planteado por las llamadas "economías emergentes" para el desarrollo sostenible de la sociedad mundial. Esto plantea algunas preguntas que están en el centro del debate sobre la globalización: ¿Qué estructuras de gobierno global necesitamos con el fin de asegurar un futuro viable y justo para el mundo? ¿Cómo podemos permitir que los países en desarrollo logren industrializarse sin poner en peligro el clima mundial? ¿En qué medida están los recursos cada vez más escasos y el mantenimiento de la paz relacionados? (Leicht, 2005).

Para desarrollar la comprensión y el conocimiento de la sostenibilidad pública y avanzar hacia sociedades más equitativas, justas y sostenibles, se requiere de una población que esté al tanto de los objetivos de la ED y que tenga el conocimiento y las habilidades para contribuir en la construcción de estos objetivos. Una buena y sana ciudadanía es compatible con una sociedad más desarrollada y sostenible de varias maneras. En primer lugar, los ciudadanos, a través de sus actividades diarias, apoyan la política de su propio gobierno en relación a la conducta cívica, igualdad de género y gestión de recursos, entre otras. En segundo lugar, los ciudadanos pueden apoyar medidas relacionadas con el desarrollo sostenible y con los políticos que introducen y apoyan una legislación justa y equitativa. En tercer lugar, los ciudadanos pueden convertirse en consumidores bien informados que compren bienes cuyo impacto en el estilo de vida sea justo y que empleen su poder adquisitivo para apoyar a las empresas con responsabilidad social y ambiental, y prácticas empresariales sostenibles. Se requiere una ciudadanía informada y crítica que pueda ayudar a que las comunidades y gobiernos promulguen medidas sociales, culturales, medioambientales y económicas que logren hacer avanzar a las sociedades hacia el desarrollo y la sostenibilidad.

Pero el desarrollo de una buena y sana ciudadanía exige un esfuerzo concertado con mensajes y acciones coherentes y realistas que lleguen a personas de todas las edades. El uso de campañas de comunicación a gran escala puede llegar a segmentos importantes de la sociedad. Además, el marketing social podría explorarse para implantar algunas de las medidas más simples que conducen a un cambio de comportamiento. Las herramientas educativas más complejas, que se centran en las habilidades inherentes en el pensamiento crítico y la toma racional de decisiones, son necesarias para construir una ciudadanía capaz de reflexionar acerca de algunos de los problemas más difíciles a los que se enfrentan las comunidades y las naciones (UNESCO, 2005b, Anexo II, p. 5).

Por lo tanto, todos los sectores, incluyendo los negocios, la industria, la educación superior, el gobierno, las organizaciones no gubernamentales y las asociaciones comunitarias, deben ser animados a entrenar a sus líderes en la ED y temas de sostenibilidad, como las políticas de equidad o la gestión del medio ambiente para proporcionar formación a sus trabajadores en prácticas de educación para el desarrollo y sostenibles. Los programas de formación especializada son imprescindibles para garantizar que todos los sectores en diferentes ámbitos tengan el conocimiento y las habilidades necesarias para realizar su trabajo de manera sostenible, lo cual es un componente crítico indispensable en la Educación para el Desarrollo.

Sin embargo, no existen modelos universales para implementar la ED. Aunque existe un acuerdo general sobre los principios, visiones y conceptos básicos, existen ligeras diferencias en función de los contextos locales, las prioridades y los enfoques. En este sentido, cada país debe definir sus propias prioridades y acciones necesarias para el desarrollo educativo. Los objetivos, énfasis y procesos deben, por ende, definirse localmente para cumplir con las condiciones sociales, ambientales y económicas locales de forma culturalmente apropiada, puesto que es igualmente relevante que se adapte la ED en los países denominados desarrollados y en desarrollo.

Finalmente, tras analizar los resultados de la DED, la primera conclusión es que el aprendizaje global es uno de los principales pilares de la Educación para el Desarrollo. Resulta esencial humanizar el rostro de la globalización, ya que este fenómeno mundial requiere de mejores sistemas educativos para mostrar: (i) una mayor dinámica en la identificación de problemas y soluciones; (ii) una mayor atención a los acontecimientos y sus causas, y (iii) una mayor capacidad para responder y resolver los problemas (Rupérez, 2003 , p. 258). Por otra parte, las políticas de educación, en particular las relacionadas con el aprendizaje global y la Educación para el Desarrollo, están obligadas a proporcionar una comprensión del fenómeno de la globalización, y es probable que sea una de las estrategias clave para la supervivencia en el siglo XXI.

Referencias bibliográficas

Brunold, A. (2005). "Global Learning and Education for Sustainable Development". *Higher Education in Europe*. 30 (3-4), 295-306.

Leicht, A. (2005). "Learning Sustainability – the UN Decade of Education for Sustainable Development in Germany, an International Education Initiative". *UNESCO today*, 2/2005, 26-31.

Rupérez, F. L. (2003). "Globalization and education". In *Prospects*, XXXIII, 3.

UNESCO (2005a). *United Nations Decade of Education of Sustainable Development* 2005-2014, Draft International Implementation Scheme, Paris.

UNESCO (2005b). *Executive Board, 172, EX/11*, Report by the Director-General on the United Nations Decade of Education for Sustainable Development: International Implementation Scheme and UNESCO's contribution to the Implementation of the Decade, Paris.

Capítulo 3

El papel del sistema educativo en la transmisión de las desigualdades: un fraude cultural encubierto

Dra. Ana López-Navajas

Universitat de València

3.1. Introducción y Marco teórico

Los estudios de mujeres en las últimas décadas han fundamentado sólidamente que la tradición de saber que conforman las creaciones, logros y aportaciones de las mujeres a la cultura e historia común se extiende desde la más remota Antigüedad hasta nuestros días de forma ininterrumpida; tiene características genuinas tanto en los temas que aborda, como en los géneros que practica o las perspectivas que aporta; es de una extraordinaria riqueza y constituye una fuente y referencia cultural esencial para

entender la historia y la cultura que compartimos los humanos. De hecho, no existe una historia sin mujeres, ni una cultura sin mujeres.

Tenemos los trabajos en ciencias (Margaret Alic, 1991; Marilyn Bailey Ogilvie, 1986; Lynn M. Osen, 1974; Núria Solsona i Pairó, 2000 y 2003); en literatura (Anna Caballé, 2004; Margarita Nelken, 1930; Iris María Zavala y Miryam Díaz-Diocaretz, 1993-2000; Nieves Baranda Leturio con BIESES, Lucía Montejo Gurruchaga y Nieves Baranda Leturio, 2005); en arte (Germaine Greer, 2005 197]); Patricia Mayayo, 2003; Rozsika Parker y Griselda Pollock, 1981); en música (Antonio Álvarez Cañibano, Josemi Lorenzo, Ana Vega y otras, 2008; Patricia Adkins, 1995; James Briscoe, 2004; Marcia Citron, 1993; Pilar Ramos López, 2003); filosofía (Giulio de Martino y Marina Bruzzese, 2000), y en otros muchos campos, que así lo demuestran.

Sin embargo, todo ese conocimiento no está presente ni en los contenidos culturales ni en los libros de texto, lo que articula una transmisión cultural muy deficiente y excluyente. Y, en esto, el sistema educativo tiene una gran responsabilidad. Él es el que transmite el "conocimiento legítimo" –los contenidos seleccionados como referentes y la forma de relato y perspectiva que se ofrece- y su influencia se deja notar en toda la población, a causa de su carácter obligatorio. De ahí deriva su importancia y, por ello, resulta un elemento esencial de transmisión cultural que asienta un determinado imaginario simbólico y una memoria colectiva que toda la población comparte. Además, en esos conocimientos y en el discurso que se transmite en esa etapa, las mujeres no están presentes, como comprobaremos a continuación (López-Navajas, Ana, 2014), a pesar de que, hoy en día, como señala Consuelo Flecha (2004, 22):

"Se reconoce y se entiende como parcialidad la construcción de un relato histórico que prescinda de ese cincuenta por ciento de la humanidad que son las mujeres".

Las consecuencias de esta falta reconocimiento resultan nefastas, y no solo para las mujeres.

Esta sistemática ausencia de las mujeres en la transmisión cultural crea una idea completamente falsa y ampliamente asentada: que las contribuciones de las mujeres al desarrollo cultural, social o histórico apenas existen a lo largo de la historia. Esta insidiosa idea es compartida por buena parte de la gente, incluido el profesorado o los propios periodistas, extendiendo, así, su negativo alcance. Un ejemplo de esto nos lo proporciona la periodista Joana Bonet (2013). En un reportaje sobre el posfeminismo encontramos las siguientes palabras:

"Eva mordió la manzana y sus hijas asumieron la condición de tener menos de todo. Hasta que las primeras sufragistas salieron con sus faldas largas y sus *canotiers*. Más de un siglo después, una mujer dirige Europa y otra el FMI […] políticas como la brasileña Dilma Rousseff o […] Jóhanna Sigurdardóttir están definiendo un nuevo estilo de liderazgo femenino".

Vemos en el texto cómo se hace *tabula rasa* de todas las aportaciones femeninas desde Eva hasta las sufragistas, como si en todos esos siglos las mujeres no hubieran hecho contribuciones ni creaciones, como si no hubiera nada relevante que contar hasta las sufragistas. Para más tarde, además, apuntar modelos de mujer en el poder -Merkel, Roussef, Sigurdardóttir, Lagarde-, como si fueran nuevos, en vez de enmarcarlas dentro de la tradición de gestión del poder de las mujeres -que en muchas ocasiones se ha producido en la sombra- y a la que ellas aportan otra perspectiva, otra acción. La naturalización de esa ausencia le ha permitido presentar a las actuales líderes como una excepción en la historia y una novedad contemporánea. Ambas cosas falsas pero no por ello menos comunes.

De esta manera, damos por sentada la falta de aportaciones femeninas al desarrollo cultural o histórico, amparada en el hecho -que se ha transmitido de forma tenaz- de que ellas han estado siempre en la casa y no han podido salir de ahí. Esta idea se percibe como cierta, pero ya hemos comprobado antes, con la bibliografía seleccionada al respecto, la falsedad de este argumento: las mujeres han hecho aportaciones en todos los ámbitos. Además, esta postura implica supuestos erróneos igualmente -aunque no por eso menos compartidos-. En primer lugar, la falta de consideración del ámbito doméstico, cuando este ha sido y es un espacio esencial para el desarrollo social y cultural que ha estado deliberadamente ninguneado. El hogar es un centro de producción y reproducción fundamental y como tal debe considerarse. Asimismo, el completo desconocimiento de la participación de las mujeres en absolutamente todos los campos del saber y del hacer alienta esta idea del ninguneo femenino, esa conciencia de que no han contribuido en casi nada. Este desconocimiento se refuerza con la aceptación de un canon cultural de marcado carácter androcéntrico donde ellas no están presentes. Como está demostrado a día de hoy, aunque nos sigue costando mucho asimilarlo, las mujeres no han estado solo en la casa, sino que han participado de forma distinta en los acontecimientos históricos y también culturales, con expresiones diferentes en la literatura, en el arte, en la música, en la ciencia… y con la participación en campos tan "masculinos" como la guerra o las expediciones. Tenemos modelos de mujeres de todo tipo pero, al no conocerlas, estos tipos de mujeres siempre nos parecen raros, excepciones que confirman esa visión engañosa de la historia. Una historia donde los hombres parecen los absolutos protagonistas y las mujeres parecen insignificantes. Una historia mentirosa que nos sustrae a todos, mujeres y hombres, obras y hechos esenciales de nuestra memoria colectiva.

Del mismo modo, junto a todo eso y, ligada a esa exclusión del relato legitimado, se produce la transmisión de un canon cultural donde solo los referentes y la producción masculina es objeto de estudio, siendo este otro de los grandísimos fallos que el sistema educativo ayuda a transmitir y a asentar. Este canon vigente es empobrecedor por su carácter excluyente. Nos lleva a todos, mujeres y hombres, al desconocimiento de buena parte de nuestra producción cultural, además de constituir en sí mismo una falacia. En este canon quedan reflejados mayoritariamente los géneros, formatos, temas

y vivencias masculinas. El hecho de reflejar la producción masculina como si fuera la única producción cultural o científica válida convierte a esta en referente universal, medida de las cosas y la excelencia.

Sin embargo, este canon solo es representativo de los hombres, de su producción y aportaciones; es un *referente parcial, que no obstante se presenta como universal*. Las mujeres han tenido una producción cultural que no se corresponde, ni en perspectiva ni en género discursivo, con el canon androcéntrico y, por tanto, es excluida de las historias, no crea genealogía visible y, en consecuencia, no forma parte del canon. Un canon que, como ya hemos dicho, resulta elemento esencial en la creación del imaginario simbólico y la memoria cultural.

Iuri Lotman, que define la cultura como "una de las formas de memoria colectiva" (1998, 154), cuando habla de los procesos culturales, explica muy bien el proceso mediante el cual las mujeres son excluidas de la cultura. Los propios estudios feministas apuntan en la misma dirección: según la *Ley Lina Vanucci*, formulada por Luisa Muraro (1995), las mujeres están presentes en las relaciones sociales, pero no en los códigos culturales. Lotman, por su parte, proporciona una descripción de este proceso de selección y omisión cultural a partir de la idea del "automodelo", que define como "la autoconciencia ideal de la cultura" (Lotman, 1998, 128). Este actúa como un elemento de "regulación adicional" y "funciona separadamente de la cultura misma" (Lotman, 1998, 128). Es decir, las mujeres forman parte indiscutible de la cultura, pero el *automodelo* cultural las excluye, no cuenta con ellas. El canon es el elemento "constrictor" de la propia cultura, actúa como filtro al seleccionar quiénes son los referentes importantes y, de esta manera, impide que ellas lleguen a formar parte de nuestro modelo ideal de cultura, de "automodelo". Por eso, a pesar de que su protagonismo en el desarrollo cultural es tan importante como el de los hombres, su ausencia del canon parece indicar lo contrario, su absoluta falta de importancia, su total intranscendencia. Esa es la consecuencia de esa pertinaz ausencia de los referentes colectivos: su omisión como protagonistas en la cultura; la transmisión de una cultura amputada.

De hecho, esta tradición cultural de creación femenina es muy poco o nada conocida y este desconocimiento tiene severas implicaciones. Asimismo, como veremos a continuación, en esta transmisión defectuosa de la cultura, el sistema educativo tiene una gran responsabilidad.

3.2. Resultados y Discusión

Teniendo en cuenta esta deficiencia en la transmisión cultural, una investigación de la Universitat de València[1] analizó los manuales escolares para evaluar la presencia y la

[1] Proyecto TRACE "Las mujeres en los manuales escolares" (PET2008_0293).

recurrencia de las mujeres y los hombres en los contenidos de cada una de las materias de 1º a 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Se quería comprobar cuál era el peso y la importancia de las mujeres en ellos. Se analizaron 109 libros de texto de tres editoriales distintas. Los resultados generales, que se pueden encontrar en López-Navajas, (2014)[2], son bastante peores de lo que cabía imaginar, teniendo en cuenta que, por un lado, nos estamos refiriendo a la educación obligatoria, aquella que llega a la totalidad de la población y cuyos fines prioritarios son "la educación en igualdad de oportunidades" y la obligación de adquirir "los aspectos básicos de la cultura, especialmente en sus aspectos humanístico, artístico, científico y tecnológico" (LOMCE; LOE) –algo imposible de realizar sin contar con las contribuciones femeninas en todas las áreas-; y que, por otro lado, son los contenidos los que deben asimilar con mayor rapidez los cambios provenientes de las investigaciones. Sin embargo, estos contenidos se muestran completamente impermeables a los estudios –feministas y estudios de mujeres- que desde hace más de 30 años han fundamentado ampliamente este saber de las mujeres en todos los ámbitos.

Con todo y con eso, el estudio nos ofrece unos datos reveladores: solo aparecen un 7,6 % de mujeres en los contenidos de todas las materias de los cuatro cursos de ESO. Una cifra asombrosamente baja, que tiene importantes implicaciones y que no va sola. Además, a medida que los cursos avanzan y los contenidos ganan en amplitud y nivel (en 3º y 4º de ESO), las mujeres pierden representación en ellos. Si en 1º y 2º de ESO, como podemos ver en la tabla 1, su representación es de 9,8 % y 9,6 %, respectivamente; en 3º y 4º de ESO esta representación baja al 6,8% y 6,5%.

Tabla 1- Resultados de presencia (p) y apariciones (a) de mujeres (m) y hombres (h) y porcentaje de presencia femenina (*P*m) en los manuales escolares. Resultados globales y evolución por cursos.

PERSONAJES y APARICIONES		Totales			1º ESO			2º ESO			3º ESO			4º ESO		
		h	*m*	$\mathcal{P}_m$	*h*	*m*	$\mathcal{P}_m$	*h*	*m*	$\mathcal{P}_m$	*h*	*m*	$\mathcal{P}_m$	*h*	*m*	$\mathcal{P}_m$
TOTALES	**p**	4.709	684	12,7	1.016	155	13,2	1.402	207	12,9	1.340	160	10,7	2.688	308	10,3
	a	15.319	1266	7,6	2.042	221	9,8	3.157	334	9,6	2.709	197	6,8	7.411	514	6,5
	CR	3,3	1,9	1,8	2,0	1,4	1,4	2,3	1,6	1,4	2,0	1,2	1,6	2,8	1,7	1,7

Este es un patrón que se mantiene en todas las materias: a medida que el nivel del curso y la relevancia de la materia aumenta, la presencia femenina disminuye. A esto se añade otro aspecto que parece paradójico, pero que resulta revelador de hasta qué punto los mecanismos de exclusión continúan completamente vigentes en unos contenidos académicos tan importantes como los de la ESO, que alcanzan a toda la ciudadanía: en 3º y 4º de la ESO, cuando se estudia la época Contemporánea -el siglo XIX y XX- en asignaturas tan importantes como Historia, Literatura Española y Autonómica, Música

[2] Un análisis más pormenorizado por materias se encuentra en López-Navajas (2015). Existe también una base de datos abierta donde se pueden consultar los datos cuantitativos y cualitativos de todas las asignaturas y niveles [muejresenlaeso.uv.es].

o Educación Plástica, la presencia relativa de las mujeres disminuye, lo que significa que las mujeres pierden peso en la narración de la Contemporaneidad. La cercanía temporal de estas épocas, donde la conciencia de un desarrollo compartido por mujeres y hombres parece haberse impuesto (pura apariencia, como demuestran los datos), facilita enormemente una mayor y mejor información sobre unas y otros y esta debería quedar reflejada en los manuales, algo que no ocurre. Así pues, como vemos, la situación general de la etapa en cuanto a representación femenina es nefasta y revela un discurso claramente androcéntrico y excluyente, así como unos mecanismos de discriminación completamente vigentes.

Por su parte y con relación al canon cultural, el estudio ofrece también datos esclarecedores sobre los referentes culturales transmitidos. Entendemos el canon cultural como aquel que reúne el canon literario, el canon artístico, el musical y el científico, que son, además, fácilmente medibles a partir de los contenidos de la ESO aplicando la metodología que hemos empleado (López-Navajas, 2015, 89). En los manuales aparecen aquellos personajes (porque de aquellas, como veremos, hay pocas) que son considerados indispensables para entender nuestra cultura en toda su amplitud, aquellos con los que conformamos nuestro universo simbólico, nuestra memoria cultural. De ahí la importancia del canon que se determina en secundaria: su influencia se proyecta en el ámbito no solo cultural, sino también social. Los datos, no obstante, continúan en esa línea excluyente, incluso de forma más evidente[3]. Para determinarlo, hemos seleccionado la presencia y el nombre de los y las artistas en Plástica, creadores y creadoras musicales en Música, escritores y escritoras tanto en Literatura española como autonómica y los de científicos y científicas en todas las ciencias (Matemáticas, Física y Química, Biología y Geología, y Ciencias de la Naturaleza) y las Tecnologías e Informática. Los resultados de presencia femenina en todas ellas son bajísimos (López-Navajas, 2015), pero hay aspectos relevantes que son comunes a todas: se ha hecho desaparecer sistemáticamente la ininterrumpida genealogía de creadoras desde la Antigüedad, pues las mencionadas pertenecen mayoritariamente al siglo XX; apenas hay presencia ni de ellas ni de sus obras en los manuales y, cuando aparecen, lo hacen subrayando su excepcionalidad. Por añadidura, su peso en la actualidad es casi irrelevante; por el contrario, la cantidad y variedad de creadores masculinos abruma frente a la poco variada y casi nula representación femenina de referentes culturales en la actualidad más reciente. Por último, debemos remarcar que a la escasa variedad de modelos femeninos se suma el hecho de que el único modelo que se repite en prácticamente todas las materias es el de *actriz-cantante-celebridad televisiva*. Es, de lejos, el modelo más recurrente que se ofrece a las estudiantes: ni científicas, ni artistas, ni escritoras, ni músicas ni el de tantos otros que han poblado el mundo cultural de creación femenina a lo largo de la historia y en la actualidad tienen representación transversal.

[3] Los datos pormenorizados sobre el número y el nombre de los personajes nombrados en cada materia se puede encontrar en López-Navajas (2015) y se pueden consultar en mujeresenlaeso.uv.es.

Para concretar los datos, repasaremos brevemente algunos de los resultados. En literatura española no aparece ni una sola escritora (salvo Teresa de Ávila, cuyo mero nombre se menciona únicamente en una ocasión) desde el siglo XII hasta el siglo XIX, es decir, aparece arrasada toda la riquísima tradición literaria de autoría femenina en 800 años. A eso añadimos que en el siglo XX y en dos de las tres editoriales, no aparece ni una sola dramaturga y ni una sola poeta en todo el siglo XX. Parece que no hayan escrito. Sus obras, por supuesto, aparecen todavía menos. Encontramos, pues, un panorama literario muy alejado de la realidad. Esa no es la literatura española que queremos conocer. Queremos conocer la completa.

En Literatura autonómica (López-Navajas, 2015, 185), el panorama sigue la misma tónica: solo aparecen un 8% de escritoras en lengua catalana a lo largo de todo el periodo estudiado y prácticamente todas (el 92%) son del siglo XX. Pocas y actuales, sin tradición literaria.

En Música (López-Navajas, 2015, 229), aparecen 8 compositoras (el 2% de todos los personajes nombrados en la materia) pertenecientes al siglo XIX y el XX. Las del siglo XIX ni siquiera aparecen como compositoras, sino como familiares de compositores, y no se presenta *ninguna* obra de ninguna compositora. Parece no existir tradición musical femenina, lo cual es falso.

En Plástica (López-Navajas, 2015, 236) y, según se presenta en los manuales, la representación artística corre históricamente a cargo de los hombres: solo el 6 % de todos los personajes son artistas mujeres, y todas del siglo XX; no se presenta ninguna tradición histórica del arte de autoría femenina ni de su producción artística. Algo que, de nuevo, es irreal.

Las ciencias (López-Navajas, 2015, 135), no ofrecen mejor panorama, pues solo aparecen mencionadas un 4% de científicas entre todos los personajes citados y menos del 1% de tecnólogas e informáticas (solo 3, de hecho). Una cifras que marcan una fuerte distancia entre mujeres y ciencias y tecnologías que no es real y abundan en la excepcionalidad de su participación.

Todos estos datos conforman un universo cultural de donde la mujer está excluida. Un universo cultural dominado por los hombres. Un reflejo claro de una cultura patriarcal que ha primado los hechos masculinos y despreciado los femeninos. Los datos muestran que no se ha considerado a las mujeres como sujeto cultural ni se ha dado validez a sus creaciones ni reconocimiento a sus aportaciones. Hemos convertido unos referentes culturales parciales, centrados en los hombres y las experiencias y las creaciones masculinas, en referentes universales, despreciando a las mujeres y a sus creaciones. Este es un proceso cultural fraudulento, que expulsa del conocimiento compartido, de la memoria cultural común, a las mujeres creadoras y a su producción, a pesar de que ellas forman parte indeleble del bagaje cultural común que nos pertenece a todos, mujeres y hombres. Por eso, este engaño cultural, que nos hace creer que los referentes masculinos son los universales, que nos hurta saber y creaciones, resulta un

elemento de empobrecimiento y debilitamiento cultural muy marcado. El hecho de que esta transmisión cultural fallida se produzca desde la educación obligatoria, como hemos visto, aumenta la dimensión de este problema de transmisión cultural y nos debería hacer reflexionar, sobre todo, a la gente implicada directamente en el mundo de la docencia.

3.3. Conclusiones

Así pues, los datos de representación femenina en los manuales escolares demuestran lo que ya antes anticipábamos: una absoluta dominancia masculina en un relato que se pretende colectivo, común, pero que solo ofrece información y establece como referencia cultural, científica, artística e histórica a los varones. Lo que deja claro que ellos son los protagonistas de todo: la historia, la cultura, la ciencia o el arte y pone en evidencia una falsedad que, sin embargo, se acepta sin discusión ni mirada crítica: que ellas parecen no haber contribuido en nada a la cultura y el desarrollo. Sin embargo, esto es, en sí mismo, un despropósito: ¿cómo no van a hacer nada relevante las que han estado siempre codo con codo con los hombres? ¿Nos debemos creer que la mitad de la población no ha hecho nada importante en el desarrollo histórico o cultural? Es un sinsentido mayúsculo. El propio planteamiento –que es compartido por la mayoría de la gente- resulta tan contra toda lógica (y al mismo tiempo, es tan "natural"), que lo pone en evidencia: indica el grado de distorsión histórica y cultural que tenemos. Lo que consideramos una historia y una cultura universales, no son más que una historia y una cultura de género. Masculino, por supuesto. Y, en consecuencia, completamente parcial.

Esta mirada tan violentamente androcéntrica niega explícitamente la existencia de una tradición histórica y cultural femenina. De hecho, constituye una espectacular negación de precedentes para las mujeres, a las que deja desprovistas de tradición cultural e histórica donde poder anclarse, desde donde autorizarse y en un estado de marcada secundariedad: a quien no se le reconocen sus aportaciones a la cultura común, no se le concede valor social. Y es esto lo que le sucede a las mujeres. Esa falta de reconocimiento cultural en lo que se considera el "conocimiento legítimo" (la educación obligatoria, la que comparte la totalidad de la población) las deja en una situación de fuerte vulnerabilidad social que facilita y alienta un amplio abanico de comportamientos discriminatorios que van desde la terrible violencia de género hasta el sofisticado *techo de cristal*, pasando por un amplio catálogo de acciones que apenas reconocemos como discriminatorias. Cuando las estudiantes salen de la formación obligatoria les ha quedado claro, a todos, que ellas son menos importantes, que no valen lo mismo. Los hechos considerados relevantes o hitos culturales son todos de protagonismo masculino. Es una historia y una cultura de hombres que las deja fuera de juego. Esta cultura desigual, donde unos valen y otras no, es la que transmite y asienta nuestro sistema educativo, que se convierte en un transmisor de desigualdades.

La transmisión cultural fallida no solo ahonda todavía más en las desigualdades, sino que empobrece enormemente la herencia cultural recibida, y esto afecta igualmente a los hombres, víctimas también de esta omisión de referentes. Lo que ocurre en el sistema educativo, a tenor de los datos del estudio, es que se nos ofrece un modelo cultural masculino (todos los referentes lo son) y por tanto, parcial, ya que está referido solo a una parte de la sociedad, *como si fuera un referente universal y colectivo*. En ello consiste el fraude cultural. Es una historia y una cultura de hombres, pero que se hace pasar por colectiva, por universal. Este es el engaño cultural que encubre el canon vigente. Y también la pobreza de una cultura que nos hurta referentes a todos.

Así pues, vemos que en los contenidos escolares, las aportaciones de las mujeres son excepcionales y solo la producción y el protagonismo masculino es reconocido. Esta falsedad, que sin embargo todo el mundo cree y frente a la cual es difícil ser crítico, constituye el núcleo esencial de la cultura patriarcal. Una cultura que, a día de hoy, omite hechos y personajes femeninos esenciales de nuestro pasado y nuestro presente, que conforma un imaginario simbólico empobrecido y que nos inserta en una tradición cultural debilitada, a la que le faltan referencias fundamentales para entender quiénes somos. Quiénes somos todos, mujeres y hombres.

Además, esta visión de mundo sin mujeres, este fraude cultural, se transmite desde el sistema educativo, aquel que debe velar (tal y como queda reflejado en los principios y fines de la Ley de Educación) por una correcta transmisión cultural y por la educación en la igualdad de oportunidades. Esta transmisión cultural desvirtuada y sesgada socava de raíz esta posibilidad. Así, la falta de reconocimiento histórico y cultural a las mujeres constituye un fallo que mina todo el sistema educativo.

Por todo ello, es preciso generar iniciativas tendentes a resolver este problema, reparando ausencias, adecuando el enfoque de la materia, utilizando la producción de autoría femenina, conociendo la tradición de saber femenino que concierne a la propia materia. No hacerlo puede llegar a tener implicaciones en la calidad docente. El desconocimiento de esta tradición cultural de las mujeres y de su importancia, en muchas ocasiones, falsea los contenidos de cualquier área de conocimiento y llega a poner en tela de juicio la propia solvencia docente, el rigor académico con el que debe ser impartida cualquier materia. Porque ¿es aceptable, a día de hoy, transmitir un arte, una literatura, una ciencia, en definitiva, una cultura y una historia que no tenga a las mujeres presentes?

Referencias bibliográficas

Adkins, Patricia (1995). *Las mujeres en la música. Las compositoras españolas* por María Luisa Ozaita. Madrid: Alianza.

Alic, Margaret (1991). *El legado de Hipatia*. México: Siglo XXI.

Álvarez Cañibano, Antonio (coord.); Lorenzo, Josemi; Vega, Ana; Sánchez, Leticia; Palacios,María; Cureses, María y Piñero, Carmen C. (2008). *Compositoras españolas: La creación musical femenina desde la Edad Media hasta la actualidad*. Madrid: Centro de Documentacion de Música y Danza, INAEM.

Baranda Leturio, Nieves (coord.). *Biblioteca de Escritoras Españolas*. Disponible en: http://www.uned.es/bieses/.

Bonet, Joana (2013). "Radiografía del posfeminismo", *El País Semanal*, 2 de junio de 2013.

Briscoe, James (2004). *New Historical Anthology of Music by Women*. Indiana: Indiana University Press.

Caballé, Anna (2004a). *La vida escrita por las mujeres*, 4 vol. Barcelona: Lumen.

Citron, Marcia (1993). *Gender and the musical canon*. Cambrigde University Press.

Flecha García, Consuelo (2004). "Las mujeres en la historia de la educación", *XXI Revista de Educación*, 6, 21-34.

Greer, Germaine (2005 [1979]). *La carrera de obstáculos. Vida y obra de las pintoras antes de 1950*. Madrid: Bercimuel.

López Navajas, Ana; López García-Molins, Ángel y otros (2009). *La presencia de las mujeres en la ESO*. Disponible en: http://mujeresenlaeso.uv.es/informe/index.php.

López-Navajas, Ana y López García-Molins, Ángel (2012). "El desconocimiento de la tradición literaria femenina y su repercusión en la falta de autoridad social de las mujeres". *Quaderns de Filologia. Estudis literaris*, 17, 27-40.

López-Navajas, Ana (2014). "Análisis de la ausencia de las mujeres en los manuales de la ESO: una genealogía de conocimiento ocultada". En *Revista de Educación*, 363, 282-308.

Lotman, Iuri M. (1998). "La memoria de la cultura" En *La Semiosfera*, 2. Madrid: Frónesis/Cátedra/Universitat de València.

Martino, Giulio de y Bruzzese, Marina (2000). *Las filósofas. Las mujeres protagonistas en la historia del pensamiento*. Valencia: Cátedra.

Mayayo, Patricia (2003). *Historias de mujeres, historias del arte*. Madrid: Cátedra.

Montejo Gurruchaga, Lucía y Baranda Leturio, Nieves (2005). *Las mujeres escritoras en la historia de la Literatura Española*. Madrid: UNED Ediciones.

Muraro, Luisa (1995). "Margarita Porete, lectora de la Biblia sobre el tema de la salvación*" Duoda*, 9, 69-80.

Nelken, Margarita (1930). *Las escritoras españolas.* Barcelona: Editorial Labor.

Ogilvie, Marilyn Bailey (1986).*Women in Science*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

Osen, Lynn M. (1974). *Women in mathematics*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

Parker, Rozsika y Pollock, Griselda (1981). *Old Mistresses. Women, Art and Ideology*. Londres: Harper Collins.

Ramos López, Pilar (2003). *Feminismo y música*. Madrid: Narcea.

Solsona i Pairó, Núria (2000). "La autoridad de las científicas a lo largo de la historia de la ciencia". En Alicia Gil (ed.), *Mujeres. Mediar para reconocer otros mundos en este mundo*. Castellón: Fondo Social Europeo.

Solsona i Pairó, Núria (2003). *El saber científico de las mujeres*. Madrid: Talasa.

Zavala, Iris María y Díaz-Diocaretz, Miryam (1993-2000). *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana)*, 6. Barcelona: Anthropos.

Capítulo 4

Intervención social y resiliencia de mujeres inmigrantes con dificultades sociales

Dra. Vanja Alves de Sousa

Universitat de València / Universidade do Vale do Itajaí

4.1. Introducción

En el mundo actual, inmerso en un proceso de globalización, los países en vía de desarrollo sufren procesos de empobrecimiento relativos a desigualdades generadoras, a su vez, de frustraciones y resentimientos sociales. En las últimas cuatro décadas, estudios en el área de la psicología del desarrollo infantil han observado a poblaciones que, a pesar de vivir en situaciones de riesgo y tener una alta probabilidad de resultados pobres en cuanto a su desarrollo, consiguen superar las dificultades. Muchos seres humanos víctimas de la violencia o de catástrofes naturales terminan adquiriendo trastornos de conducta en la adolescencia y posteriores trastornos psiquiátricos en la vida adulta. Otros individuos, sin embargo, se recuperan y conforman en su personalidad una capacidad de resiliencia (Werner & Smith, 1982).

En España, algunos de los primeros estudios sobre resiliencia fueron llevados a cabo por la ONG-BICE (Oficina Internacional Católica de la Infancia), quienes editaron también el primer libro sobre resiliencia que apareció en el país: “El realismo de la Esperanza. Herido pero no vencido” (Bermejo, 2011). Sin embargo, aunque los investigadores dirigieron sus estudios hacia una infancia marcada por situaciones

adversas y traumáticas, actualmente los estudios de resiliencia se han extendido hacia el estudio de la resiliencia como una cualidad que puede desarrollarse a lo largo de todo el ciclo vital. La resiliencia se ha convertido en una variable que puede aplicarse a todo ser humano, pues no se trata de un proceso que se reduzca a la infancia.

Cualquier persona del mundo, en cualquier etapa de su vida y en cualquier ámbito, puede encontrarse en una situación traumática, superarla y salir de la situación fortalecida gracias a su capacidad de resiliencia. El foco principal del estudio tiene que ver con metáforas, mitos, cuentos o, mejor dicho, se centra en un conjunto de historias donde la magia cotidiana está presente. Hablamos de las mujeres inmigrantes participantes en la investigación.

El desarrollo personal de las mujeres inmigrantes puedo entenderse como "*una trayectoria específica de intercambio entre los sistemas biológicos, psicológicos y sociales del ser humano, generando continuidad, discontinuidad y cambio en sus características, procesos y funciones a lo largo del ciclo vital*" (Klotiarenco & Gomes, 2010: 104). Sus historias son una muestra de cómo, desde de gestación y primera infancia hasta su muerte, la persona aborda tareas vitales y desafíos críticos para el logro del aprendizaje y la competencia en las diversas áreas del desarrollo integral. En ese camino, niños y adultos, familias y comunidades, deben lidiar con adversidades que ponen a prueba sus capacidades y recursos. Como la literatura indica, a partir de un nivel genético, bioquímico y neuronal, el desarrollo humano se despliega en profunda articulación con lo interpersonal, los vínculos y lo socio-afectivo, hasta lo cultural y colectivo (Melillo, 2004). En reconocimiento del enorme méritos de los pioneros de la investigación en resiliencia, es importante tener en cuenta que los primeros ensayos científicos llevaron a la hipótesis de la "invulnerabilidad" individual y a la imagen de los "niños invencibles" (Werner, 1993). No obstante, dicha hipótesis presentaba una importante limitación: dificultaba la comprensión de la esencia relacional de los procesos de recuperación, sanación y crecimiento.

4.2. Marco Teórico

Hasta hace unos años, el término "resiliencia" era desconocido para la mayoría de investigadores en España. Sin embargo, en la actualidad está presente, cada vez más, en trabajos académicos y en publicaciones científicas e, incluso, se ha incorporado al lenguaje común. Los primeros estudios sobre la resiliencia la definen como la capacidad de una persona para sobreponerse a la adversidad de forma competente (Werner & Smith, 1982) Los estudios sobre resiliencia han avanzado considerablemente desde las primeras investigaciones: hace poco más de veinte años, se acuñaban términos como "invencibilidad" para designar lo que hoy conocemos como resiliencia (Muñoz Silva, 2012) Son varios los aspectos no consensuados en relación con el concepto de resiliencia, como la existencia o no existencia de componentes innatos en el individuo, o la existencia de una relación de apoyo que

acepte a las personas incondicionalmente. Por ello, el campo de estudio de la resiliencia se han convertido en un ámbito transdisciplinar que congrega saberes de distintas áreas: psicología, antropología, sociología, salud, trabajo social, derecho y psicopedagogía.

Todas estas áreas se benefician de sus aportaciones, a la vez que colaboran en la acumulación e interrelación de saberes:

> *"la resiliencia es una realidad muy profunda que escapa en parte a las posibilidades de los métodos de investigación científica. Debemos pues con mucha humildad aprender de diversas fuentes de información: la ciencia, pero también de la experiencia profesional, la experiencia en la vida" (Vanistendael, 2005: 113).*

La resiliencia ha sido examinada de forma sistemática en las últimas décadas en investigaciones con niños expuestos a múltiples riesgos psicosociales en sus correspondientes ambientes. Uno de los trabajos precursores en el área pertenece a Werner, cuya importancia reside en su carácter longitudinal. A partir de 1955 y durante un período de cuarenta año, se realizaron observaciones y entrevistas a 800 familias de la isla de Hawái, desde su nacimiento hasta la edad adulta, con el objetivo de monitorizar los efectos de los factores de riesgo y de los factores de protección que operan durante los años de desarrollo del individuo que forma parte de una población de alto riesgo. La propuesta inicial de la investigación de Emmy Werner no fue estudiar la resiliencia, sino investigar los efectos acumulativos de la pobreza, estrés perinatal y los "cuidados familiares deficientes" para el desarrollo físico, social y emocional de los niños y niñas. El análisis, realizado con setenta y dos niños, identificó a treinta y cinco en situación de riesgo debido a su exposición a cuatro factores de riesgo: pobreza, estrés pre-natal, discordia familiar y baja escolaridad de los padres. Sin embargo, el diez por ciento de este grupo de alto riesgo fue identificado como resiliente pues, entre otras cosas, ninguno de los niños manifestó problemas de aprendizaje.

Entre los investigadores más relevantes destacan Michael Rutter en Inglaterra, y Emmy Werner y Edith Grotberg en los Estados Unidos. El trabajo de estos pioneros permitió la expansión del concepto por toda Europa, especialmente en Francia, los Países Bajos, Alemania y España y, posteriormente, también en América Latina. Actualmente, existen tres líneas de investigación principales: la norteamericana, esencialmente pragmática y centrada en el individuo y la familia; la europea, con mayores enfoques psicoanalíticos; y la relacionada con la expansión conceptual y aplicativa de la resiliencia con énfasis inicial en la infancia como parte de la psicología del desarrollo hacia otras etapas de la vida (adolescencia, madurez) y en problemas específicos, como la violencia y las deficiencias.

La resiliencia se entiende como la capacidad humana para enfrentar a las adversidades, recuperarse de ellas e incluso salir fortalecido o, al menos, transformado por esas experiencias. La definición de Grotberg (2006) es, a nuestro parecer, la que mejor sintetiza los conceptos fundamentales comunes en los autores ya citados: riesgo y proceso adaptativo. Autores como Rutter (1993) opinan que la resiliencia es la capacidad del individuo para llevar a cabo sus objetivos aunque ocurran circunstancias adversas, lo cual implica una capacidad de resistencia y una facultad de construcción positivas. La resiliencia es, pues, mucho más que el mero hecho de soportar una situación traumática: consiste en ser capaz de reconstruirse y comprometerse con una dinámica de vida positiva. Para Silva (2000), la resiliencia es la capacidad universal de todo ser humano de resistir ante condiciones adversas y recuperar su desarrollo paulatinamente con una respuesta orientada a la construcción de un ajuste psicosocial positivo en su entorno, a pesar de la existencia simultánea del dolor y el conflicto psíquico.

4.2.1. Definiendo la resiliencia

Según el Diccionario Esencial de la Lengua Española (Real Academia Española, 2006), la palabra "resiliencia" deriva del verbo latino *salire,* que significa "salir hacia fuera", y del término *resilio,* que significa "volver atrás, resaltar o rebotar". La definición comúnmente aceptada es “la propiedad de un material que le posibilita regresar a su forma original luego de ser doblado, estirado o comprimido”. Por tanto, el término "resiliencia″ se refiere a una cualidad particular de un objeto físico. De hecho, es un concepto que las ciencias sociales han tomado prestado de la física. El desarrollo de la resiliencia no únicamente radica en la capacidad de los sujetos, sino que depende de la interacción de la persona con su entorno, en la que influyen tanto factores de riesgo como de protección.

Para Rutter (1993), el término es relevante en el caso de aquellas personas que nacen y viven en situaciones de riesgo pero logran alcanzar un desarrollo saludable y exitoso a pesar de las adversidades. Para dicho autor, esta construcción varía de acuerdo con la naturaleza de las circunstancias adversas y adquiere diferentes formas entre los individuos de diferentes contextos y con diferentes factores de riesgo. En esta misma dirección, Werner (1993) recurre a este término para definir aquellas historias de adaptación exitosas de individuos que han sido expuestos a factores biológicos de riesgo o a sucesos vitales estresantes, e implica también la posibilidad de continuar una vida con reducida susceptibilidad frente a futuras situaciones de estrés.

4.2.2. Modelos de resiliencia

Entre los modelos desarrollados para describir y explicar el concepto de resiliencia se pueden distinguir modelos descriptivos, aplicados, o mixtos, según señalan Puig y Rubio (2011). De ellos, los más significativos son: el modelo de Richardson (Henderson & Milstein, 2008), el cual habla de resiliencia y resiliencialidad, como una

metateoría que puede ayudar a los profesionales; y el modelo de la "Casita" de Vanistenadel (1997), basado en la imagen de una casita compuesta por habitaciones, metáfora referida al campo de intervención posible para la construcción de la resiliencia.

Otro modelo importante es el modelo de la verbalizaciones de Grotberg (1995), que parte de la identificación de las fuentes de resiliencia y su traducción a vocablos de fácil comprensión. Así, las fortalezas internas son el "YO SOY"; el apoyo y los recursos internos constituyen el "YO TENGO"; y las capacidades interpersonales y sociales forman el "YO PUEDO". Por su parte, el modelo de resiliencia comunitaria de Ojeda (2002) muestra la resiliencia como una capacidad que implica una respuesta que puede darse tanto de manera individual como de manera colectiva. Por otro lado, el modelo de Wolin & Wolin (1993) presenta siete características internas denominadas "típicas", tanto en los niños como en los adultos, cuyos signos de presencia varían con la edad, a saber: iniciativa, independencia, visión, sentido del humor, creatividad, moralidad y espiritualidad.

Los niños/as resilientes se caracterizan por tener un perfil socialmente competente y por ser poseedores de habilidades para la vida, pensamiento crítico, capacidad de resolver problemas y de tomar la iniciativa. Además, son firmes en sus propósitos y tienen una visión positiva de su propio futuro. Asimismo, poseen intereses especiales, metas y motivaciones para salir adelante en el colegio y en la vida. El perfil de los adultos es semejante: están muy comprometidos con los cambios sociales, poseen un sentido desarrollado de la fe o espiritualidad y demuestran tener capacidad de extraer algún significado y provecho de las tragedias que han sufrido. Se puede decir que estos individuos optimizan la iniciativa, la independencia, la introspección, las relaciones, el humor, la creatividad y la moral. Debemos aclarar que, aunque en algunos individuos estos rasgos vienen dados genéticamente (como un temperamento desenvuelto y atractivo físico), las demás características asociadas con la resiliencia pueden aprenderse, potenciarse y desarrollarse.

4.2.3. La resiliencia en la intervención social

El concepto de resiliencia conlleva un desafío para la construcción de conocimientos. El presente estudio se centra en las mujeres inmigrantes con dificultades sociales, aunque cabe señalar que la resiliencia es una herramienta aplicable a cualquier colectivo, sobre todo a aquellos en situación de riesgo.

Consideramos al trabajador social en sí mismo como una fuente de resiliencia en el momento en que lidera la coordinación de acciones que fomentan la ayuda al trabajo biográfico con los sujetos. Por ejemplo, algunas de las acciones que debe promover tienen que ver con el compañerismo y la amistad entre iguales. En este contexto, el trabajador social busca situar el fenómeno de la adaptación positiva o resiliencia de

mujeres que, a pesar de vivir bajo condiciones de riesgo, anhelan otra vida y dirigen sus esfuerzos hacia su consecución. La reformulación de la intervención social desde el marco conceptual de la resiliencia ha supuesto la revisión e incorporación de las investigaciones que relacionan la resiliencia con la adaptación y los logros en contextos de riesgo o en situaciones adversas.

Las cualidades individuales pueden representar la fuente de donde emana el potencial que el individuo necesita desarrollar para contrarrestar las adversidades. En el punto en que los resultados de la interacción entre los factores de protección y de riesgo convergen, la resiliencia adquiere un significado aún más complejo, pues se incorpora la interacción de la persona con su entorno. Así, la individualidad psíquica-biológica, constituida por atributos individuales, forma parte del nicho ecológico de las relaciones en expansión, implicando diferentes órdenes de sistemas (Yunes & Szymansky, 2001).

En el contexto del desarrollo de competencias para los sistemas de adaptación humana, ya sea bajo condiciones favorables o desfavorables, el fomento de la resiliencia ha de emerger de la actividad ordinaria en la familia, la escuela, el trabajo, etc. Según esta consideración, tanto las políticas como las prácticas de intervención cotidianas deben centrarse en mejorar las competencias y fortalecer la experiencia resiliente que la persona va acumulando a lo largo de la vida.

4.2.4. Aculturación y mujeres inmigrantes

Si en el proyecto migratorio la persona debe realizar un gran esfuerzo económico, físico y psicológico para hacer frente a los cambios; la llegada al país de acogida no supone un descanso. A su llegada, los inmigrantes (en nuestro caso, las mujeres) deben tratar de adaptarse a una nueva cultura, con las consecuentes reestructuraciones de las pautas sociales de comportamiento, idioma, alimentación, etc. El término "aculturación" viene a describir el fenómeno que tiene lugar cuando se produce el choque entre culturas distintas, lo que dará lugar a pautas diferentes en el nuevo contexto. Sin embargo, este choque cultural no ejerce la misma influencia en ambos sentidos, puesto que generalmente se ve influido por la parte que ejerza mayor poder (Berry, 1997). Además, este desequilibrio generalmente produce más cambios en un grupo que en otro, dependiendo de la cultura dominante. Igualmente, la distancia cultural entre ambas sociedades (de origen y de destino) configura el desarrollo del proceso adaptativo para la persona inmigrante. Esta adaptación se presenta como un fenómeno con múltiples dimensiones pues, en primer lugar, puede referirse a diversos dominios, tales como la familia, el trabajo, los amigos, etc. Y, en segundo lugar, puede ser analizada tanto desde una perspectiva objetiva (valorando la ejecución de roles en cada uno de los ámbitos anteriormente mencionados) como subjetiva (prestando atención al bienestar emocional y la satisfacción con las circunstancias vitales).

La integración requiere una consideración previa sobre la importancia de la cultura y cómo esta influye en la interpretación y percepción de situaciones y realidades sociales: "*la integración social no es posible sin tener en cuenta la importancia de la comunidad, ámbito al que las personas inmigrantes acceden con mayor o menor éxito en función de características como la red social*" (Giménez, 1993:48). Las relaciones interculturales que se plantean aquí hacen referencia al contacto e intercambio entre personas pertenecientes a una misma sociedad. Tras este momento empieza un periodo de cierta estabilidad, aunque ello con frecuencia dependerá de los procesos de resiliencia que esta persona haya desarrollado. A partir de ese momento, la persona construye su contexto y encuentra cierto bienestar, aunque siempre puedan producirse alteraciones y sobresaltos. Los procesos de adaptación ejercen una gran influencia sobre el desarrollo de los pilares de resiliencia.

4.3. Sinergia entre intervención social y resiliencia de mujeres con dificultades sociales

Para poner de relieve las sinergias entre la intervención social y la resiliencia, se llevó a cabo un estudio de carácter cualitativo y centrado en el paradigma o perspectiva de la acción participativa, que incluyó entrevistas en profundidad a mujeres acogidas en ese momento, que presentaban posibles comportamientos resilientes y, a su vez, podrían cumplir una serie de criterios relacionados con la perspectivas de la resiliencia: capacidad de conducir sus vidas, toma de decisiones socialmente aceptables, identificación y uso de los recursos disponibles en sus comunidades; humor, perseverancia, creencia en el futuro y creatividad.

Estas mujeres fueron entrevistadas de la forma que se relata a continuación: el día y hora fueron concertados para la realización de las entrevistas y la aplicación del cuestionario, lo cual se hizo en el propio centro de acogida. Todas las entrevistadas fueron grabadas y, posteriormente, fueron transcritas en forma de síntesis de la historia de vida de cada una de las participantes y analizadas, después, mediante el diseño de categoría pre-establecidas. Par preservar sus identidades, garantizó el anonimato de las participantes. También se utilizó un diario de campo para recoger los eventos significativos que tuvieran lugar durante el estudio. Los relatos aquí expuestos están basados en síntesis biográficas de mujeres comunes que, cada día, superan adversidades para logar su supervivencia. Las consideramos posibles resilientes cuyas sus historias de superación nos servirán para explorar el concepto de resiliencia en el contexto de la intervención social.

Presentamos la resiliencia como una metáfora generadora de futuros y constructora de esperanzas ante los frecuentes sufrimientos humanos, mediantes la cual se presenta una posibilidad de mejorar la calidad de vida con la lógica consecución de la felicidad. El estudio cualitativo llevado a cabo tiene como objetivo caracterizar los recursos

personales y contextuales utilizados en situaciones como el abandono, la violencia, el desempleo o la enfermedad. Nuestras protagonistas son mujeres “flexibles” y "resilientes" porque cuentan con esa capacidad de superar la adversidad social de una forma positiva.

4.4. Discusión

A través de un tejido de historias pueden observarse los aspectos comunes en las diferentes situaciones que viven todas las participantes. Queda manifiesta una “capacidad de recuperación y de afán de supervivencia” basada en el esfuerzo de sus protagonistas, dado que las dificultades se han convertido de alguna manera en medios de comunicación para su éxito como personas. Este tipo de nuevas relaciones deberá servir de base para las relaciones futuras. Si en alguna medida ellas siguen relacionando lo difícil del pasado con lo positivo del presente y podrán ser capaces de tener soluciones, la voluntad para probar nuevas alternativas, la persistencia, intuiciones positivas ante el futuro y ningún tipo de resentimiento. Pero, sobre todo, la capacidad de, aún ante todas las adversidades, mantener un buen estado de ánimo.

En su trayectoria, todas las participantes se han topado, en diferentes momentos, con un gran número de adversidades. Las personas, objetivos, valores, significados, historia, tiempo y espacio forman esos elementos que interactúan entre sí , se mantienen o se modifican, definiéndose formas de actuación que serán la base de otras acciones que, a su vez, acompañarán todo el proceso de desarrollo, desde la infancia hasta la vejez. Las experiencias aquí descritas no son universales en su contenido, sino que reflejan las circunstancias sociales e históricas en las que se insertan. Aunque las participantes de nuestro estudio presentan numerosas características típicas de la resiliencia (buen humor, autoestima, imágenes positivas de sí mismas, perseverancia, confianza en el futuro...), su resiliencia parece estar forjada en el sufrimiento y en el arduo trabajo. Ello se debe a que todas estas mujeres han debido comprender a edad temprana que habían de desarrollar una forma de resiliencia fundamentada en su propio desempeño, donde las dificultades se fueran transformado en nuevas oportunidades para poder seguir adelante.

Las entrevistas tienen algo en común: la percepción de que se encuentran en una situación límite y que deben dirigir sus destinos por medio de sus propias acciones, por medio de una realización precoz de sus potencialidades. Así, “potencialidad” o “potenciación” tiene que ver con la adquisición de confianza en sí mismas y de la capacidad de reaccionar ante las dificultades, además de encontrar caminos viables donde poder persistir, es decir, la confianza para adoptar una decisión obstinada en cuanto a sus futuros.

En el desarrollo de esta investigación observamos todos aquellos momentos y espacios que considerábamos significativos. Las dinámicas dentro de la casa, las historias de vida de las mujeres, los sentimientos que configuran los deseos de lograr cambios en sus vidas. Ello permite una interpretación significativa de las condiciones emocionales y contextuales de las mujeres inmigrantes. Estas mujeres no responden de manera mecánica e inconsciente a determinados factores más allá de lo puramente económico, que les fuerza a tomar sus decisiones, sino que representan un punto de inflexión, donde lo semiótico material se pliega, donde se recombinan los contextos que van construyendo sus historias de vida.

Natalia, una de las usuarias, decía que llegó a España con el objetivo de trabajar mucho para tener una mejor posición económica. En su proceso migratorio, las mujeres no venían sometidas al imperio de sus necesidades, sino que emigraban para granjearse mejores posiciones que pudieran aportarles, tanto a ellas como a sus hijos, una vida mejor.

En el análisis de las síntesis de historia de vida de las participantes presentan rasgos que superponen no tener resentimiento y mantener el humor de alguna forma. El humor es el modo más inteligente de crítica, pues al mismo tiempo que separa, une, posibilitando puentes difíciles de ser creados, pero posibles de ser incluso recorridos. Desde el punto de vista de los factores de protección y riesgo y de la relación medio interno/medio externo, los modos de compartir precoz e intensamente componen un ejercicio que alimenta no solamente la base, sino también la fuerza y la voluntad con que poder lanzarse posteriormente a otros momentos de sus vidas. De esta manera, la relación interna/externa en cuanto a la capacidad de dicha resiliencia podría expresarse de un modo básico: se trata del esfuerzo y sufrimiento que las tornan capaces de soportar las adversidades.

La red de apoyo siempre ha estado presente en sus vidas, posibilitando su supervivencia. Las condiciones en que han crecido las han tornado duras y, a veces, conflictivas. Para que los educadores puedan acceder a ellas es necesario construir puentes. Del mismo modo, es necesario tener mucha flexibilidad, para hacer que los vínculos entre sus pasados y sus presentes se asienten en un camino real orientado a la creación de nuevos espacios de diálogo donde se entretejan las redes sociales. Ellas demuestran que tienen ganas de vivir dignamente e, incluso, en esas situaciones de riesgo extremo seleccionan los lugares que frecuentan, así como personas en quienes puedan confiar; en suma, sin aislarse, pero siendo prudentes. Dicho de otro modo y, de acuerdo con Vanistenandel (1997), la resiliencia en la vida real exige alguna forma de referencia moral.

A pesar de la crudeza de la vida de estas mujeres revelada en su cotidiano, todas ellas reconocen que incluso ante la adversidades el hecho de venir a España se ha traducido en un futuro mejor para sus hijos, pues tienen mayor acceso a los bienes de consumo, educación, futuro para sus hijos, oportunidades laborales y posibilidades de ayudar a sus familiares en sus respectivos países de origen. A pesar de ello, se observa la nostalgia revelada en los relatos sobre sus familias. Los resultados preliminares de la investigación

han contribuido al diseño de un programa de intervención profesional específica, basado en el engranaje de diferentes técnicas aplicables a diversas áreas (personal, económico, laboral, familiar...), para favorecer la superación de situaciones adversas.

De cara a abordar las implicaciones para el análisis de las situaciones, cabe señalar que el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987) se posiciona a favor de la idea de que los entornos sociales de cualquier tipo no excluyen las capacidades de las mujeres inmigrantes para construir y autodirigir sus proyectos de vida en una dimensión cultural positiva y, a la vez, una mezcla de cultura donde los niveles micro, macro y meso se funden en una espiral de acontecimientos.

4.5. Consideraciones Finales

Nuestra intervención en este campo podrá aportar luz a las dinámicas que se mezclan en los procesos de adaptación de las mujeres inmigrantes y, en consecuencia, a nuevaS formas de mediación, donde el cuerpo técnico pueda utilizar los pilares de la resiliencia como punto de apoyo para hacer que estas personas puedan salir adelante por sí mismas, siendo gestoras de sus vidas y capaces de desarrollar una calidad de vida basada en la igualdad y en el derecho a una vida digna.

Estamos de acuerdo con Henderson & Milstein (2008) e en que el modelo de bienestar debe centrarse en las posibilidades de adquisición de las competencias que cada uno cree que le proporcionan facultades y eficacia propias. Muchos investigadores de la resiliencia cuestionan la escasa atención prestada a "las fuerzas" que posibilitan sobreponerse a las adversidades. Algunos exhortan a sus colegas a explorar plenamente las fuentes de las fortalezas individuales y son muchos los que han adoptado una nueva actitud ante el riesgo y el estrés, con un ambiente adecuado que respalde la resiliencia. Creemos que el proceso de adquisición de la resiliencia es, de hecho, un proceso vital, concedido a todas las personas que deben superar episodios traumáticos y rupturas en algún momento de sus vidas. Entendemos, pues, que la resiliencia no es un concepto reservado a un grupo de personas selectas.

Estamos dando cuerpo a la confrontación dialéctica en el tiempo entre las acciones que amenazan o restringen el desarrollo de las personas y las acciones que promueven o amplían sus posibilidades a través del sistema de inteligencia humana, desarrollado sobre los pilares de resiliencia que hemos defendido. La siguiente tabla muestra las observaciones participativas en torno a los efectos y manifestaciones de la resiliencia:

EFECTOS DE LA RESILIENCIA EN EL DESARROLLO PERSONAL
Desarrollo positivo de la personalidad
Cambios de comportamientos y conductas
Ampliación del deseo de aprender
Desarrollo de competencias comunitarias
CAMBIO EN LA HISTORIA DE VIDA INDIVIDUAL
Motivación para aumentar el desempeño individual
Construcción de nuevas perspectivas
Capacidades de reflexión crítica acerca de sí mismo
IMPACTO EN EL PROYECTO DE FUTURO
Capacidad de administración de nuevos proyectos de vida
Construcción de nuevas perspectivas
Ampliación de las capacidades de análisis
Desarrollo del sentido de la responsabilidad
Aumento de la motivación

Figura 1: Efectos y manifestaciones de la resiliencia
Fuente: elaboración propia

En cuanto a los efectos de los proyectos de intervención basados en la resiliencia de la historia de vida de las mujeres, concluimos que la ampliación del desempeño individual sería un gran estímulo. También es posible inferir que la capacidad de reflexión crítica de las participantes sobre su pasado y la construcción de nuevas perspectivas futuras son aspectos con gran impacto en sus historias. Observamos que los proyectos de intervención logran tener una gran influencia sobre la autoestima y la motivación personal de las mujeres, quienes empiezan a desarrollar la capacidad de proyectar un futuro distinto de aquel determinado por el contexto socio cultural en que se encuentran.

Existe un impacto muy positivo de las intervenciones en la construcción de perspectivas futuras, en la administración de los sueños, en la ampliación de las expectativas de estas jóvenes mujeres. Además, este impacto positivo se manifiesta también en su deseo de

cambio, y en su capacidad de reflexión y organización para la planificación de nuevos proyectos vitales.

Este planteamiento supone un cambio en la manera de ver las prácticas profesionales con mujeres que viven en la adversidad. Veamos algunas condiciones previas para orientar la intervención social hacia una respuesta resiliente: *"(...) se sugirió que el estudio del desarrollo humano debería dirigirse hacia la comprensión de emociones, espiritualidad, resiliencia, relaciones, cuidados, autoestima y auto-concepto, auto-eficacia, competencia, autodirección, capacidad para atribuir sentido a la vida, autoayuda y ayuda mutua"* (Villalba, 2003: 283)

Por ello, en nuestro estudio, teniendo en cuenta los resultados obtenidos, se proponen unas pautas de intervención con el objetivo de mejorar las actuaciones con este colectivo. A continuación, propondremos algunas medidas que podrían complementar o mejorar las intervenciones psicosociales dirigidas a las mujeres inmigrantes. Por otro lado, es fundamental que, cualquiera que sea la intervención, cuente con el compromiso tanto de organismos oficiales (los servicios sociales), como naturales (la comunidad) e informales (asociaciones de vecinos, etc.). Por último, se debe hacer especial hincapié en la importancia de la cultura como un verdadero medio de integración e interrelación entre personas y grupos.

A continuación, se enumeran las propuestas para la intervención social con mujeres inmigrantes:

a) Fomentar el conocimiento sobre las características y necesidades de las mujeres en función de variables como la edad, la nacionalidad, el estado civil, las condiciones en las que se emprende el proyecto migratorio, etc.

b) Profundizar sus conocimientos y contactos con las redes institucionalizadas a las que las personas inmigrantes podrían acceder para solucionar sus dudas o problemas.

c) Fomentar encuentros entre profesionales (trabajadores sociales, psicólogos, educadores, mediadores sociales e interculturales, abogados, orientadores laborales, sociólogos, etc.)con el fin de lograr una verdadera interdisciplinariedad.

d) Contar con intérpretes que puedan realizar la función de enlace en aquellos casos en los que aún no se domina el idioma.

e) Conocer los factores de riesgo que puedan favorecer que se produzcan situaciones de rechazo o xenofobia en la sociedad de acogida y que puedan conllevar situaciones de:

    i. Aislamiento
    ii. Precariedad económica
    iii. Problemas psicológicos
    iv. Falta de apoyo y de recursos sociales

f) Estar alerta en cuanto a indicadores físicos y psíquicos que puedan hacer pensar que se está produciendo una situación de maltrato.

g) Fomentar la implicación de la sociedad a través de diferentes mecanismos (cursos, charlas, jornadas, talleres) para acabar con las barreras discriminatorias y permitir una verdadera inserción en la comunidad.

h) Fomentar la cooperación entre las administraciones públicas y organizaciones sociales para promover el codesarrollo, permitiendo generar nuevas y mejores relaciones entre los países de origen y acogida.

La causalidad del movimiento circular entre promover y potenciar indica que el proceso es en espiral, y que las mejoras individuales son necesarias para avanzar hacia la potenciación de los mecanismos de cambio.

Referencias bibliográficas

Bermejo, C. (2011). "Educar para la resiliencia", disponible en www.manosunida.org/foro2011-ciudadreal/JC.

Berry, J. (1997). Immigration, acculturation and adaptation. *Applied Psycology International Review*, 5-34.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: cognición y desarrollo humano.* Barcelona: Paidós.

Giménez, R. C. (1993). *Inmigrantes extranjeros en Madrid.* Madrid: CAM.

Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades.* Madrid: Gedisa.

Grotberg, E. (1995). *La resiliencia en el mundo de hoy: Cómo superar las adversidades.* Madrid: CAM.

Henderson, N. & Milstein, M. (2008). *Resiliencia en la escuela.* Buenos Aires: Paidós.

Klotiarenco, M. & Gomes, E. (2010). Resiliencia familiar: enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Psychologies*, 104.

Melillo, A. (2004). "Resiliencia. Concepto básicos", disponible en http://elpsicoanalisis.org.ar/numero1/resiliencia.

Muñoz Silva, A. (2012). El estudio de la resiliencia desde de la perspectiva evolutiva. *Portularia,* 12, 9-16.

Ojeda, S. N. (2002). *Resiliencia. Descobiendo las propias fortalezas.* Buenos Aires: Paidós.

Puig, G. & Rubio J. L. (2011). *Manual de Resiliencia Aplicada*. Barcelona. Gedisa.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2006). *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Rutter, M. (1993). Resilience. Some conceptual considerations. *Adolescents Health*, 26-31.

Silva, S. (2000). Qualidade de vida. *Administração Pública*, 31- 49.

Vanistendael, S. (2005). Desde una inspiración hacia cambios prácticos. *2º Congreso Internacional de los Transtornos del Comportamiento en Niños y Adoloscentes* (p. 1-13). Madrid: BICE.

Vanistenadel, S. (1997). *Resiliência: como crescer superando os percalços.* Genebra: BICE - Escritório Internacional Católico da Infância.

Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en las intervenciones sociales. P*sychosocial Intervention*, 12 (3), 283-299

Villalba, C. (2006). El enfoque de resiliencia en trabajo social. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 1.

Werner, E. (1993). Risk resilience and recovery. Perspectives from the Kawai longitudinal study. *Development and Psychopathology*, 503-505.

Werner, E. & Smith, R. (1982). *Overcoming the odds: high risk children from birth to adulthood.* London: Cornell University Press.

Wolin, S.J. & Wolin, S. (1993). *The resilient self: How survivors of troubled families arise above adversity*. New York: Villard.

Yunes, M. & Szymansky, H. (2001). *Resilience: Noção de conceitos afins e considerações criticas.* São Paulo: Cortez.

Parte II

Perspectivas literarias y artísticas para la igualdad de género

Capítulo 5

Imagen literaria de las afrodescendientes en obras escritas por mujeres negras de Brasil y Cuba

Dra. Luciana da Trindade Prestes

Middle Tennessee State University

5.1. Introducción

¿Cuántas mujeres afrodescendientes en la actualidad escriben, publican y son rememoradas en el acervo literario latinoamericano y caribeño? ¿Cuántas de ellas consiguen un reconocimiento literario en sus países? En un contexto de lucha por la inclusión, la visibilidad y la autorrepresentación literaria, ¿cómo se contrapone la ausencia de esas mujeres en los circuitos editoriales y literarios de la región a su presencia como personajes cargados de formas estereotipadas y poco valoradas? La demanda por una mayor visibilidad de la producción literaria de mujeres negras en los círculos culturales e intelectuales latinoamericanos y caribeños, más específicamente, en Brasil y Cuba, apenas empezó a ser reconocida a mediados del siglo XX. Durante esa época en Brasil, el ejercicio de la escritura y la lectura se convirtió en derecho de todos[1]. Consecuentemente, esa conquista social vino acompañada de las demandas de

[1] Según explica Mortatti: "*A partir dos anos de 1930, com o processo de unificação, em nível federal, de iniciativas políticas em todas as esferas da vida social, a educação e, em particular, a alfabetização passaram a integrar políticas e ações dos governos estaduais como áreas estratégicas para a promoção e sustentação do desejado desenvolvimento nacional.*"

los emergentes movimientos sociales y políticos y las luchas de los movimientos raciales en esas naciones. Para Domingues (2007), esos últimos movimientos abarcan todas las manifestaciones, entidades y acciones fundadas con el propósito de promover la identidad del sujeto negro[2]. Según el autor, estos movimientos se unen con el afán de "*resolver seus problemas na sociedade abrangente, em particular os provenientes dos preconceitos e das discriminações raciais, que os marginalizam no mercado de trabalho, no sistema educacional, político, social e cultural*" (p.101).

En estas circunstancias, los grupos anteriormente privados del acceso al lenguaje y la lectura alzaron sus voces y declararon que la cultura letrada debía servir como un instrumento de lucha capaz de incluir al otro. Las mujeres afrodescendientes, anhelando escaparse de la orilla hasta el centro, se adherieron a la lucha. Sus estrategias consistieron en la apropiación de la escritura y el aprendizaje de contar una contra-historia, centrada en la identificación de la propia realidad del sujeto y también en la demostración de que se puede narrar un mismo fenómeno de diferentes y múltiples formas, dependiendo de quién lo narre. Estas disputas se sitúan en campos opuestos ya que existe, por un lado, el discurso literario considerado como el patrón y, por otro, la alocución narrativa enraizada en las prácticas cotidianas informales. En este último discurso se encuadran aquellas narrativas que se construyen negando los valores y leyes instituidas por la historia o la ideología dominante. Con relación a ese pensamiento, Lincoln y Denzin (2006), en su estudio *O planejamento da pesquisa qualitativa,* comentan:

O problema da representação do mundo não desaparecerá. Na verdade, em seu núcleo, existe uma tensão interna, uma dialética contínua, uma contradição que nunca será resolvida. Por um lado, estamos preocupados com a validade ou precisão do texto como um meio de isomorfismo e autenticidade. Por outro lado, temos o conhecimento certo e seguro de que todos os textos têm uma localização social, histórica, política e cultural. Nós, como são os textos que escrevemos, nunca chegaremos a ser transcendentes (p.260)

[2] Los movimientos a favor de los negros se desarrollaron en América Latina y el Caribe a principios de los años 20, momento en que intelectuales, escritores y estudiantes de ascendencia africana se unieron con el propósito de afirmar su identidad negra frente a las estructuras dominantes. Fue una forma de exaltar su herencia africana, luchar por sus derechos como ciudadanos constitutivos en la sociedad, desarrollar una literatura propia y valorar todas las formas de expresión que tuvieran conexión con la cultura afrodescendiente. Dentro del panorama mundial, podemos destacar al poeta y activista social francófono originario de Martinica Aimé Césaire (1913-2008), quien fue responsable de la difusión del movimiento *Negritud* en las Américas. También destaca el filósofo francófono, originario también de Martinica, Franz Fanon (1925-1961). La *Negritud* fue denominada por Cesaire como "*uma revolução na linguagem e na literatura que permitiria reverter o sentido pejorativo da palavra negro para dele extrair um sentido positivo*" (Césaire, citado en Bernd).

Dentro de ese otro tipo de relato se sitúa la actual creación cultural de las mujeres afrodescendientes latinoamericanas, la cual alberga una contra-historia que se manifiesta y se transmite a través de la memoria. Paulatinamente, es posible observar el avance de su participación en la producción literaria regional y mundial, lo que permite dialogar sobre cuestiones relacionadas con el poder y la justicia, al tiempo que matiza aspectos relacionados con la raza, la clase y el género. También es posible observar que esta literatura viabiliza la construcción de otro canon literario, que contiene puntos de vista diferentes y miradas distintas de aquellas tradicionalmente predominantes. Finalmente, la literatura de la mujer negra busca la inclusión y recreación de su imagen dentro del *corpus* literario de su nación.

Con estas consideraciones, este texto explora cómo, a través del impulso del discurso literario autorrepresentativo, es posible transformar la imagen de la mujer negra no solo en el ámbito literario, sino también en el espacio sociocultural. Dicho enunciado será profundizado por medio del análisis de las narrativas *Quarto de despejo* (1969) y *Golpeando la memoria: testimonio de una poeta cubana afrodescendiente (*2005), de autoría de las escritoras Carolina Maria de Jesus y Georgina Herrera, respectivamente. A través de estas obras, se busca analizar cómo se presenta la mujer negra como personaje-sujeto y cuál es el comportamiento de su comunidad y de la sociedad hacia ellas. Se analiza, también, cómo a partir de sus narrativas literarias es posible desestabilizar el paradigma dominante en la literatura, regido por prejuicios sobre su origen étnico, racial y su género. El vínculo que une estas dos escritoras es la ruptura que producen sus textos con el modelo de la mujer negra prevaleciente hasta entonces en la literatura brasileña y cubana, prácticamente limitada a los prejuicios impuestos sobre ella desde la época colonial y que fue pasando de generación en generación, sin modificaciones.

5.2. El marco sociohistórico de la literatura de las mujeres afrodescendientes

La región formada por: Brasil, Cuba, el Caribe, la zona sur de Estados Unidos, las zonas costeras atlánticas de América Central, el norte de América del Sur y las Guayanas se desarrolló económicamente a partir del cultivo de la caña de azúcar. Ello dio lugar a un modo de producción sustentado en la mano de obra esclava proveniente de países africanos y de sus descendientes[3]. Hay que resaltar que Brasil y Cuba comparten un pasado histórico similar cuando se trata de la Diáspora Africana, puesto que fueron los países que más africanos trajeron para mantener el modo de producción

[3] Para una explicación más detallada, véase *The Idea of Race in Latin America, 1870-1940, e*ditado por Richard Graham (1990).

azucarero[4]. No se puede olvidar, además, que fueron los últimos en abolir la esclavitud: Brasil, en 1888, y Cuba, en 1886, a pesar de las constantes revoluciones, guerras de independencia y campañas abolicionistas. Otro aspecto que los une es el hecho de que sus identidades étnicas se fundamentan en el mestizaje, producto de la mezcla racial iniciada con el amancebamiento entre las esclavas y sus dueños, proceso que se inició durante la época colonial. Dentro de ese contexto, el sistema de producción económica basado en la mano obra esclavista, junto con las instituciones y aparatos del Estado, ejerció sobre la población de esclavos la noción inalterable de la superioridad racial del blanco[5]. Este principio fue internalizado y reproducido por el propio esclavo y todavía hoy persiste en muchas sociedades con población de origen africano.

La mujer negra fue el centro vital dentro de esa estructura y desempeñó un papel fundamental en la reproducción del sistema, al asegurar la existencia de mano de obra suficiente para las necesidades de las haciendas azucareras. La capacidad reproductora inherente de la mujer llevó a la organización esclavista a resaltar, por encima de cualquier otra característica, su sexualidad, y la colocó en un lugar en el cual cualquier otra mirada sobre ella quedaba anulada[6]. Hoy en día, aún persiste en las sociedades brasileña y cubana, a pesar de los cambios sociales y políticos experimentados, una visión estereotipada que se le impone a esa mujer. De esa perspectiva hostil sobre dichas mujeres tampoco pudo escapar la literatura. En el siglo XIX, surgieron las narrativas abolicionistas en Brasil y en Cuba. Dentro de ese nuevo género, la figura del negro se puso en evidencia dentro de la trama novelística. Sin embargo, la presencia intelectual de autores de origen africano o su participación activa dentro de los proyectos literarios nacionales fue muy limitada. El privilegio de la escritura se restringía a autores hombres y blancos. Los relatos de esa narrativa abolicionista consistieron en perpetuar las ideologías vigentes de la época, las cuales mostraban, a

[4] La palabra diáspora proviene del griego y significa "migración, éxodo y dispersión". El término se asocia a la dispersión de los judíos exilados de Palestina después de la conquista babilónica. Como es sabido, desde el siglo XVI una buena parte de la población africana también pasó por un proceso de dispersión, atravesando la ruta atlántica para ser esclavizada en las Américas y en el Caribe. En el siglo XX, intelectuales, activistas y escritores negros de diferentes partes del mundo empezaron a interesarse por su Madre Patria África y por todos sus descendientes esparcidos por el mundo. Empezaron entonces a desarrollar estudios sobre el tema que se centraban en la dispersión de su gente y en el impacto sociopolítico y cultural que esa gente había dejado en los otros continentes del mundo. A ese fenómeno se le llamó Diáspora Africana (panafricanismo, nacionalismo negro) y se usó para definir un movimiento cultural, social, racial y político de los afrodescendientes repartidos por el mundo cuyo propósito es el de valorar su identidad y su importancia para la transformación sociocultural y económica de los lugares a donde fueron llevados. Dentro de los estudios académicos sobre la diáspora africana, podemos destacar a Paul Gilroy, Stuart Hall, Carole Boyce Davies y Bell Hooks. Véase también *Encyclopedia of African Diaspora*, editada por Carole Boyce Davies *(*2008).

[5] Véase la obra de Thomas E. Skidmore (1992): *Black into White.*

[6] En su libro *Literary Passion, Ideological commitment* (2008), la Dr. Dawn Duke hace un estudio detallado sobre la imagen de la mujer africana en la sociedad colonial.

través de una serie de estereotipos, la inferioridad y sumisión del negro, al tiempo que resaltaban la superioridad y la autoridad de la clase blanca dominante.

Si el reconocimiento de los autores de origen africano fue limitado, menos aún se reconoció el papel que podían llegar a tener las escritoras afrodescendientes, especialmente si se trataba de narraciones en donde estas tuvieran la oportunidad de escribir sus propias memorias. En su lugar, predominó la cosmovisión de la estructura patriarcal blanca, quien les atribuyó el papel de joven promiscua, de la mulata de destino trágico o el de la vieja negra malvada[7]. Su figura también vino asociada a lo exótico, siempre resaltando una imagen conectada a la belleza y la sensualidad. Por eso, su valoración se ha dado dentro del contexto del placer: siempre como amante, nunca como esposa, madre, o una persona que tuviera participación activa en su entorno. Ella fue el objeto para ser contemplado, nunca el sujeto dueño de su propia historia. Si buscamos antecedentes para la literatura hecha por y sobre mujeres afrodescendientes debemos acudir a la memoria y a la tradición oral, que permitió trasmitir saberes, historias, mitos y fábulas de generación en generación y que sobrevivió, particularmente, en las mujeres. Así, sin el poder de la palabra escrita fue difícil para que esas mujeres encontraran opciones que subvertieran la visión estereotipada y se les concediera la posibilidad de mostrar otras historias, otras vertientes de ellas mismas.

Como se ha mencionado, solo a partir de las primeras décadas del siglo pasado comienza a tratarse la problemática de la población de origen africano desde una mirada que intenta alejarse de una visión eurocéntrica, todo ello impulsado en gran medida por la paulatina toma de conciencia de que la cuestión racial constituye un factor significativo para la construcción de la identidad nacional y literaria del América Latina y del Caribe. Los movimientos a favor de los derechos de la población de origen africano que empezaron a desarrollarse en toda esa región, además de los movimientos feministas, fueron un punto de partida para que se diera inicio a la construcción de una nueva mirada que desmantelara el discurso oficial, histórico y literario predominantemente blanco y masculino. Sin embargo, fue sobre todo la posibilidad de la escritura, favorecida por las campañas masivas de alfabetización que los gobiernos de Brasil y Cuba impulsaron a partir de la mitad del siglo XX, lo que permitió a las autoras negras de ambos países, además de poder escribir su propia historia, llegar poco a poco a un nuevo público femenino.

5.3. La narrativa de autorrepresentación

La narrativa escrita por mujeres afrodescendientes matiza imágenes relacionadas con su memoria, sus raíces y su subjetividad. Es un tipo de relato marcado por un intenso dramatismo, lo que desvela el objetivo de trasplantar en la literatura las tensiones y

[7] Véase Duke y Vera Kutzinski (1993): *Sugar's Secrets: Race and the Erotics of Cuban Nationalism.*

conflictos inherentes a su universo. Su discurso literario se traduce en el deseo colectivo de trascender las situaciones de dominación que reflejan la historia de la región: son obras que reivindican su lugar en un mundo literario cerrado, que crean una verbalización sobre la ruptura de los espacios de opresión, imaginando formas de liberación. Es la búsqueda literaria que revisa el silencio y los estereotipos negativos que han dictado cómo la mujer negra emerge en la literatura y las entidades socioculturales e históricas. Cristina Ferreira-Pinto (1997) arguye que esa narrativa es un tipo en la cual "*a história pessoal do sujeito feminino questiona a história da comunidade e, através do próprio ato narrativo, se empenha em um processo de auto-análise que é ao mesmo tempo uma análise histórica, já que a "História" com H maiúsculo se encontra enredada na história"*. (p.81). Partiendo del principio que la literatura es uno de los espacios dentro de los cuales la escritora encuentra formas de autorrepresentarse, de repensar nuevas formas de interpretar el mundo, de incluirse como sujeto actuante en su entorno y de recrear nuevas formas de identidad, las dos narrativas que se analizan aquí se entrelazan para proponer esa forma de autorrepresentación. Son obras que constituyen la proposición de rellenar las lagunas en la literatura e historiografía en torno a la mujer negra. Los discursos textuales analizados se encuadran dentro de una perspectiva autorrepresentativa donde las escritoras encuentran por medio de la voz narrativa una forma de hacer una retrospectiva de sus vidas, sus memorias individuales y colectivas, su pasado histórico y, finalmente, sus experiencias cotidianas.

Los relatos en forma de textos autorrepresentativos pueden darse por medio de una combinación de múltiples géneros. La base para la estructura de la narrativa de autorrepresentación se origina a partir de la combinación de varios géneros que incluyen la autobiografía, el género testimonial y la ficción. El acercamiento crítico de la escritura de autorrepresentación recibe influencias del género *life writing*, explorado y difundido por Kadar en la obra *Reading Life Writing* (1993), en donde afirma que "*life writing is itself a blended genre; it may include both fictional and non-fictional elements*" (p. 9). Como forma de representación, las autoras analizadas se posicionan dentro del texto posibilitando la recreación de su identidad dentro de un proceso dinámico, donde hay un diálogo entre el relato, su entorno cultural y el texto como producto final. En su estudio *Beyond Feminist Aesthetic*, Rita Felski (1989) discute la escritura de autorrepresentación y concluye que su discurso se establece como un "*exemplary model of consciousness-raising" (p.87) y está marcado también por "a tension between a focus upon subjectivity and a construction of identity which is communal rather than individualistic" (p.115). Sobre tal asunto, Cristina Saenz de Tejada (1998) cita a Rosario Ferré en su ensayo "La cocina de la escritura", quien afirma que "todo personaje contiene parte del propio escritor" (p. 135). La propia Rosario Ferré admite que la escritora escribe sobre "posibles vertientes de si misma" (Sin página). Sobre ese asunto, Carolyn Heilbrun (1988) arguye:*

We live our lives through texts. They may be read, or chanted, or experienced electronically, or come to us, like a murmuring of our mothers, telling us what conventions demand. Whatever their form or medium, these stories have formed us all; they are what we must use to make new fictions, new narratives. (p.37)

Se puede decir, entonces, que dentro del relato la voz narrativa está en constante cambio, en un proceso continuo de reinterpretar nuevas realidades y de reinventarse. Por medio de su creación literaria, las escritoras entablan una manera de expresarse y reconstruir un espacio cultural y literario que reformula los discursos oficiales que las han privado de convertirse en una parte activa y con derecho a una expresión propia dentro de sus comunidades. Así, los textos revelan lo que sugiere Estelle Jelinek (1986) "*an amalgam of one's self image*" (xii). Se establece, entonces, el vínculo que surge entre las escritoras, sus experiencias, su identidad y el texto. Sobre ese asunto, Conceição Evaristo (2005) afirma:

As escritoras negras buscam inscrever no corpus literário imagens de uma auto-representação. A escre(vivência) das mulheres negras explicita as aventuras e desventuras de quem conhece una dupla condição que a sociedade teima em querer inferiorizada, mulher e negra. (p.205)

En consecuencia, la narrativa de autorrepresentación se vuelve una aliada para la voz de la mujer afrodescendiente, por otorgarle la libertad de expresar las distintas maneras en que esas mujeres negocian su espacio en la esfera cultural y trastocan los discursos dominantes, dando lugar a un nuevo espacio revolucionario que se diferencia del canon literario tradicional. Esa autonomía dialógica permite que las autoras compartan sus culturas, sus memorias y sus historias, lo cual, en última instancia, les lleva al camino del empoderamiento y del reconocimiento literario y sociocultural. La crítica y práctica actual que lidia con narrativas afrofemeninas reconoce la imposibilidad de encuadrar tal discurso en una única teoría, especialmente cuando se pone en relieve la cuestión racial y social. Es necesario admitir que las narrativas escritas por mujeres afrodescendientes entablan una práctica de lectura en donde hay una constante negociación y renegociación entre la autora, el texto, su contexto específico y el lector. Debra Castillo (1992) defiende la necesidad de reevaluar los textos escritos por mujeres bajo una perspectiva diferente, teniendo en cuenta el trasfondo histórico y las diversidades socioculturales de cada escritora, los cuales componen las múltiples naciones latinoamericanas. Según explica dicha autora:

[t]o consider the particularities of a Latin American feminist practice means to take into account the varying texture of the patches and the decorative stitchery of the quilt, to exam the implications of a heterogeneous culture, and to add to the analysis consideration of class and race (p.21).

Con estas reflexiones, las dos obras analizadas dentro de este trabajo enmarcan estas características y buscan esa libertad ideológica dentro de sus narrativas. El diario que dio origen al libro *Quarto de despejo (1960)*, escrito por la autora afrobrasileña

Carolina Maria de Jesus, le permite ejercer su poder de auto-expresión y auto-reflexión sin la intervención ni la mirada de las estructuras socioculturales imperantes. La autora usa su escritura como una herramienta para negociar su existencia y reformular su identidad en un contexto que la hace invisible por cuestiones de género, raza y clase. De Jesus fue la primera escritora negra de la *favela* que cuestionó su posición social, racial y femenina, al tiempo que resignificó el discurso narrativo para crear una escritura autorrepresentativa. En la contemporaneidad, su narrativa es imprescindible para la literatura de autoras afrobrasileñas, puesto que valida su existencia en un contexto que insiste en cuestionar su legitimidad. Al desarrollar una narrativa autorrepresentativa y tornarse como sujeto de su discurso, De Jesus, además de colaborar con la herencia cultural de las comunidades negras de Brasil, refrenda también la formación de la identidad de la mujer negra del país. La segunda obra, *Golpeando la Memoria: testimonio de una poeta cubana afrodescendiente,* de Georgina Herrera, con la edición de Daisy Rubiera Castillo (2005), trae a colación la memoria individual y la memoria cultural afrocubanas, resaltando su importancia para la formación identitaria de su país. Según explica Flora Gonzáles Mandri (2006), la memoria cultural es una estrategia que las escritoras afrocubanas usan dentro de sus textos como forma de rescatar las experiencias y las raíces compartidas de sus antepasados, para poder redefinir la identidad de la mujer afrodescendiente y otorgarle reconocimiento cultural dentro de la formación identitaria de su país en el presente (p.1-9).

El proyecto de publicar *Golpeando la memoria* surgió de un incentivo cultural cuya finalidad fue la de propagar los recuerdos y las historias orales de la era anterior y posterior a la Revolución bajo la perspectiva de personas que, por cuestiones de género o raza, no pudieron gozar de ese privilegio. El testimonio se propone legitimar el papel de la mujer cubana afrodescendiente como escritora, al tiempo que cuestiona su posición en el marco de la producción literaria y en el mercado nacional. Para Herrera, la escritura se establece como una estrategia para reevaluar el pasado de silencio, exclusión y desplazamiento, al tiempo que abre brechas para tratar temas pertinentes a la reconstrucción de la historia y de la sociedad cubana.

5.4. Resignificando el discurso narrativo de Carolina Maria de Jesus

Carolina Maria de Jesus (1914-1977), escritora negra brasileña, en los últimos años de la década de los cincuenta, publicó sus diarios, primero en el periódico *Folha de São Paulo* y luego en 1960, bajo el título *Quarto de Despejo.* Con esta obra, la escritora se convirtió en la primera y más importante cronista de las condiciones de vida de la mujer afrodescendiente de la primera mitad del siglo XX en su país. Dentro de su discurso, la autora se beneficia de recursos narrativos estratégicos como el humor, el cinismo, la metáfora y la ironía. Esos artificios lingüísticos generan una fuerza capaz de trastocar ideologías imperantes relacionadas con las temáticas de género, clase y raza, reivindicando el rol de la mujer negra dentro del contexto cultural brasileño. Las

figuras literarias mencionadas se manifiestan dentro del discurso como elementos que abren las puertas para discutir o, por lo menos, reflejar asuntos inexpresados o incuestionables. El humor y la ironía pueden entenderse como una "visión del mundo", según las palabras de Goldman (1979). De acuerdo con su pensamiento, esta cosmovisión se expresa en las letras por medio de un conjunto de ideas que desafían ciertos aspectos del contexto social (p. 10).

Elementos narrativos como el humor, la ironía y la metáfora se encuadran en ese cuestionamiento para retar los componentes sociales establecidos como normativos. Cuando esos elementos entran en juego con el discurso de la narrativa de autorrepresentación, posibilitan subjetividades femeninas alternativas que han sido tensadas por los límites impuestos por una cultura jerarquizada en términos de género, raza y clase. En el momento en que Carolina Maria De Jesus juega con esos elementos, ella adopta una posición crítica como sujeto autónomo "frente al mandato cultural del silencio y la subordinación" (Salomone, 2006).

En 1995, la antropóloga canadiense Donna M. Goldstein (2003) realizó una investigación sobre la interacción de raza, clase y género en una *favela* de Rio de Janeiro y publicó su estudio bajo el título *Laughter Out of Place: Race, Class, Violence, and Sexuality in a Rio Shantytown.* Goldstein percibió que las mujeres que viven en las *favelas* de Brasil y tienen que lidiar con una condición triple de subyugación, usan la risa, el humor y la ironía con frecuencia como herramientas que abren ventanas para desafiar "*the sense of injustice oppressed peoples feel about their conditions*" (p.12-13). La autora muestra, además, cómo por medio de la metaforización del lenguaje estas mujeres crean imágenes del ambiente y de las situaciones cotidianas de violencia y momentos trágicos como una forma de hacer frente al dolor. Goldstein afirma también que, para las mujeres negras de las *favelas* de Brasil que no forman parte de ninguna organización que luche por la igualdad de género ni por mejores condiciones y derechos laborales o sociales, *"[t]heir only weapon of resistance are their fierce wits and sharp tongues"* (p.14). En líneas similares, Regina Barreca (1988) refuerza la idea de que la mujer escritora ha utilizado con frecuencia el humor como forma de resistencia y afirma que "*humor is a weapon. Laughter is refusal and triumph. Humour is dangerous because is about de-centering, dis-locating, and de-stabilizing the world"* (p.14).

La narrativa de Carolina Maria de Jesus se centra en estos componentes para producir un efecto inquietante en torno a su situación ardua y marginada. Estos son destacables en su discurso para confrontar las situaciones sociales, raciales y de género o, simplemente, para desmantelar posturas cristalizadas, mostrando la falta de fundamento que revelan esas posturas. A través de la visualización y de la descripición del espacio, De Jesus analiza la situación social del país de los años 50 y 60 mostrando, por un lado, el progreso y, por otro, desconstruyendo ese progreso al mencionar el Brasil de estancamiento que las estructuras imperantes preferían ocultar*: "Oh São Paulo rainha que ostenta vaidosa a tua coroa de ouro que são os arranha-céus que*

veste viludo e seda e calça meias de algodão que é a favela" (p. 42). El juego lingüístico, concretado por medio de una metáfora irónica, plasma una conciencia, de forma contingente, del antagonismo social que el país pretende disimular. Las imágenes descritas por De Jesus revelan los espacios opuestos de un mismo Brasil. En la parte superior, se presenta la personificación de la riqueza y de las élites paulistas como la reina que ostenta una corona de oro y exhibe ropas de tejidos lujosos, como el terciopelo y la seda, contrastando con la parte inferior, que viste calcetines de algodón, un tejido de poco prestigio que representa la pobreza del país. Rosario Ferré (2012) resalta que la ironía, el humor y la metaforización del lenguaje son elementos esenciales para la escritura femenina, por el hecho de producir un desdoblamiento del yo narrativo, durante el cual se tiene la oportunidad de observarse a sí mismo y al mundo para poder, de esa forma, liberarse (Ferré, 2012). Con una aportación crítica similar, Alicia Salomone (2006) explica que la ironía "supone instalar la dualidad, la escisión dentro de la propia conciencia del sujeto, conduciéndolo a la quiebra del principio de identidad" (p.79). La ironía y el elemento humorístico son recursos narrativos utilizados para desmantelar estereotipos creados por las estructuras imperantes. Además, sirven de apoyo para lanzar una crítica hacia los valores y las costumbres sociales. Mijaíl Bajtín (1990) establece que el humor, la risa, lo cómico y todas las formas de manifestación asociadas a estos elementos son formas esenciales de expresión del carácter y la cultura popular. Para él, cualquier gesto interconectado con el humor y la risa "fue siempre un arma de liberación" (p.89). Igualmente, Óscar Rivera-Rodas (2009) sugiere que esos elementos son mecanismos del discurso cuya finalidad es la de enfatizar las prohibiciones que la sociedad le impone a la mujer (p.96). A raíz de eso, con mucha perspicacia, la autora resignificó su discurso para lidiar y exponer las situaciones cotidianas de una manera humorística, irónica y, muchas veces, cínica y fue en contra de ciertas ideologías hegemónicas del Brasil de los años 50 y 60.

Dentro de la narrativa de autorrepresentación, el lenguaje del diario proporciona libertad estilística y temática, permitiendo aperturas para que el sujeto femenino redefina su subjetividad dentro del espacio textual. Su tono íntimo y reservado posibilita que la voz narrativa construya dentro de su entorno un diálogo que le proporcione herramientas para encontrar una voz autónoma. Anselmo Peres Alós (2011) sugiere que el diario es especialmente importante para las escritoras negras, por posibilitar nuevas formas de representación (p.113). Según señala Cristina Saenz de Tejada (1998), "el diario ofrece una flexibilidad retórica que puede ser manipulada creativamente con el propósito de responder a los límites ideológicos y retóricos impuestos por la literatura canónica" (p. 19).

De esa forma, el diálogo existente dentro del diario abarca contextos y espacios que provienen del entorno propio del narrador, en oposición a las imágenes y discursos fijos que el canon tradicional ha construido. Por otro lado, dentro de la narrativa de autorrepresentación, el diario construye un texto con realidades más íntimas y

perspectivas particulares que se alejan de las realidades exteriores con tendencias más tradicionalistas. Lesley Feracho (2005) identifica particularmente que ese vehículo escritural le da legitimidad a la mujer para la reconstrucción de una identidad propia (p.17). Aun cuando en la década de 50 la mujer blanca se consideraba como el patrón de belleza ideal de la sociedad brasileña, Carolina se arriesga a valorar sus características africanas. En la anotación del día 16 de junio de 1958, ella defiende sus trazos africanos, afirmando que le fascina su piel negra y su cabello "rústico"(p.58). Al valorar su piel y, principalmente, su cabello, Carolina transmite un mensaje que se establece como metáfora de resistencia y la negación de la opresión estética sufrida por la mujer negra durante el recorrido histórico brasileño.

Quarto de despejo permite la (re)creación de una identidad afrofemenina en la sociedad brasileña, cuando aborda los temas relacionados con la historia, la política, las cuestiones de género y raza, usando estrategias lingüísticas que resignifican no sólo su postura delante el mundo, sino que también presentan suficientes elementos para convertirla en fuente de inspiración para las escritoras negras actuales y para las voces invisibles de la literatura.

5.5. El yo narrativo y el rescate de los recuerdos de Georgina Herrera

En esta sección se analizan las memorias de la poeta Georgina Herrera dentro su narrativa testimonial *Golpeando la memoria: testimonio de una poeta cubana afrodescendiente* (2005), obra coordinada y editada por la escritora y activista Daisy Rubiera Castillo. Para tal fin, se busca examinar la manera en que ese acto de recordar puede funcionar como un componente productor de reconocimiento cultural y formador de nuevas historias e identidades para la mujer negra. Escribir es una forma de recordar el pasado y pasa a ser una herramienta usada para recomponer los recuerdos y las experiencias compartidas de un individuo o de todo un pueblo. Para la mujer de descendencia africana quien, en el contexto histórico de las Américas, no tuvo acceso a la lectura ni a la escritura, la memoria ha desempeñado un papel fundamental como mecanismo de rescate y valoración de sus raíces, especialmente cuando se encuentra expuesta a una condición de subyugación por cuestiones de género, clase y raza. Al permitir que sucesos, personas o lugares silenciados o marginados transiten de la memoria para ganar vida y concretarse en la escritura, se abren posibilidades para el surgimiento de otra historia, evitando, de esa manera, "*the danger of a single story"*. Ese término fue acuñado por la escritora nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie (2015) en su discurso para un evento TED en 2009. Según Adichie, cada nación, cultura, religión y etnia se compone de múltiples historias con diferentes interpretaciones y es necesario escuchar varias versiones de la misma historia para no correr el riesgo de caer en el peligro de la "historia única".

Para la escritora negra en particular, la memoria es un aspecto destacable como una forma de recuperar el pasado olvidado y completar las lagunas olvidas por la historia

oficial. En *Golpeando la memoria,* Herrera se beneficia de ese artificio con el propósito de rescatar y recrear las experiencias de sus ancestros como las secuelas de la esclavitud, el racismo y la marginalización, recreando nuevas visiones que fueron ignoradas o rechazadas por la historiografía oficial y la literatura canónica. Georgina narra las memorias de su abuelo y de las negras viejas de su familia y su vecindario. Por medio de ellos, vemos la valoración y el orgullo de sus raíces, hasta el punto de dedicar una gran parte de su testimonio a la memoria de esa gente. A la luz de ello, la poeta rompe silencios y permite escuchar esas voces que necesitan mayor visibilidad dentro de los campos raciales y de género. La poeta se vuelve la portavoz de sus raíces y de sus ancestros. Su abuelo era una persona por quien ella tenía una gran admiración: "[m]i abuelo fue para mí una persona muy importante, refugiarme en él me fue necesario. Él correspondió a mi cariño, no sólo por el lazo familiar, sino por la importancia que yo le daba a todo lo que me contaba (p.49). En otro momento, menciona la sublevación de esclavos que ocurrió en los alrededores de la región de Jovellanos, Matanzas, lugar donde ella nació, la cual se caracterizaba por su población eminentemente de ascendencia africana. Al referirse a la sublevación, Georgina narra: "[m]ás de un centenar murió en el intento de romper las cadenas que los ataban no solo al trabajo y a la explotación, sino que trataban de atarles el alma y el espíritu" (51). Tal sublevación ocurrió en el año de 1843, cuando aproximadamente 400 esclavos incendiaron ingenios azucareros cerca de la región de Matanzas. La rebelión fue reprendida por soldados españoles, quienes forzaron y sometieron a las madres e hijas de los esclavos insurgentes a la prostitución. El precio que esos esclavos pagaron por su tentativa de liberarse contra la represión del sistema colonial fue muy alto. Aproximadamente 5000 esclavos fueron torturados y asesinados entre 1843 y 1844. Tal hecho fue el nacimiento de una larga trayectoria de resistencia, de búsqueda de libertad y de reconocimiento social para los afrodescendientes. Cuando Georgina narra ese episodio, que le fue transmitido a través de la voz de su abuelo, ella se beneficia de la memoria para rescatar su pasado e intentar inscribirse como fuerza presente de la identidad histórica y cultural de su país.

Rescatar las memorias de su abuelo se vuelve un asunto importante puesto que, en un contexto en donde es posible recontar la historia de los negros como personas que forman parte de la identidad nacional del país, ello supone concederles un reconocimiento cultural. Después de la Revolución, Castro buscó formar la noción de identidad nacional usando la figura de José Martí como el gran liberador y como la figura que resistió al sistema imperante colonial. En ambos sucesos históricos, Georgina muestra una forma de búsqueda de liberación diferente. Ella pone la figura del negro como el elemento principal que reivindica libertad para su nación, desmantelando la imagen del negro como un ser pasivo, imagen que la literatura abolicionista intentó inculcar en el imaginario de los pueblos latinoamericanos. Susana Vega González (2000) sugiere que la narrativa de autoras afrodescendientes se beneficia de la presencia de una contra-memoria, la cual es responsable de crear un aspecto "memorístico que parte de las vidas particulares de las personas que han

sufrido los azotes no sólo de la historia, sino de un proceso historiográfico dominado por los hombres y la cultura blanca" (Vega González, 2000:50). Sobre este asunto, Paul Ricoeur (2004) afirma:

En cuanto a mí, la memoria es un modelo de lo propio, de posesión privada, para todas las vivencias del sujeto. En segundo lugar, en la memoria parece residir en el vínculo original de la conciencia con el pasado. Lo dijo Aristóteles, lo volvió a decir con más fuerza Agustín: la memoria es del pasado, y este pasado es el de mis impresiones; en este sentido, este pasado es mi pasado. *(*p.128*)*

En un estudio sobre la memoria y la historia, Pierre Nora (1989) establece la siguiente distinción:

Memory is life, borne by living societies founded in its name. It remains in permanent evolution, open to the dialect of remembering and forgetting, unconscious of its successive deformations, vulnerable to manipulation and appropriation, susceptible to being dormant and periodically revived. History, on the other hand, is the reconstruction always problematic and incomplete, of what is no longer. (p. 8)

La historiografía oficial deja lagunas frente a su supuesta objetividad con los hechos reales. Consciente de ello, Herrera se beneficia de la libertad de sus memorias para tejer nuevas historias construidas por medio de sus experiencias personales y colectivas. Hay que reconocer que estos dos conceptos (historia y memoria) son considerados distintos. La memoria es una actividad personal y subjetiva. Por otro lado, la historia se reconoce por sus características "*closer to human knowledge, which can fall back on the stability of fact and reasoned truth*" (Fabre y O'Meally, 1996: 6). Sin embargo, se debe tener en cuenta que la historiografía tradicional se basa en los discursos de las estructuras imperantes que muchas veces, al transmitir las voces marginadas, provocan una disfunción en la manera en que se interpretan sus culturas y sociedades.

Así, *Golpeando la memoria* expone situaciones que han sido componentes traumáticos, como el impacto de la esclavitud y la opresión social y racial. Además, produce un cambio de perspectiva, reemplazando esos discursos dominantes por otros que incorporan su experiencia. El texto desprende una óptica que sale de la calle para proyectarse hacia el centro, reformulando nuevas imágenes y nuevas formas de representación.

5.6. Conclusión

En su lucha por reconocimiento como escritora, Evaristo (2005) señala:

Se há uma literatura que nos inviabiliza ou nos ficciona a partir de estereótipos vários, há um outro discurso literário que pretende rasurar modos consagrados de representação da mulher negra na literatura (...). Pode-se dizer que o fazer literário

das mulheres negras, para além de um sentido estético, busca semantizar um outro movimento a que abriga todas as nossas lutas. Torna-se o lugar da escrita, como direito, assim como se torna o lugar da vida (p.54).

Las reflexiones de Conceição Evaristo refuerzan la tesis de que existe una literatura autorrepresentativa que posibilita otro discurso literario. En este, notamos que la mujer afrodescendiente trasciende de la invisibilidad, de los estereotipos dañinos para su subjetividad y de la injusticia en cuanto a su imagen, para llegar a un proceso de reconocimiento cultural y asumir varias formas de emancipación y de apoderamiento literario y sociocultural. Las dos obras seleccionadas como objeto de análisis de este trabajo escritas por autoras negras oriundas de Brasil y Cuba, países que poseen similitudes culturales, históricas y literarias, coinciden al enfatizar en sus narrativas ese potencial múltiple de mudanzas. Con ello, dichas narrativas engloban un discurso que nos permite considerar cuestiones pertinentes a la raza, la clase y el género, y la construcción de otro canon literario, además de compartir puntos de vista diferentes y miradas distintas de aquellas tradicionalmente predominantes. Al fin y al cabo, son obras que enfatizan las manifestaciones de enfrentamiento y de resistencia de la mujer negra frente a un sistema de opresión y de dominación. Además, revelan cambios en las conductas de sus personajes, e incluso, en los discursos literarios y en el sistema social.

Lo que muestran las novelas que hemos analizado es que no solo hay una multiplicidad de formas de interpretar la historia y el discurso literario, sino que la escritora afrodescendiente ha conquistado un espacio en el campo de las literaturas. En nuestra visión, esta autonomía literaria posibilita la reflexión sobre lo social y la superación de ciertas situaciones de marginación, abriendo espacios para que surjan transformaciones en el campo del reconocimiento sociocultural.

Podemos notar este cambio sociocultural por medio del reconocimiento literario y social de la escritora Conceição Evaristo, quien ha tenido a Jesus como fuente de inspiración literaria y política. En 2008, la Universidade Federal de Minas Gerais(UFMG) incluye por primera vez en la lista de libros requeridos para el examen de ingreso a la universidad la narrativa de *Ponciá Vicêncio (*2003), novela de su autoría.

La narrativa busca, por medio de la voz de la protagonista homónima al título de obra, abrir caminos no solo para valorar la cultura y raíces africanas, sino para mostrar otras vertientes de la identidad de la mujer negra, diferentes de las que han llegado a manos del lector y estudiante de educación secundaria. En los medios tecnológicos, a pesar del limitado acceso a internet, las activistas afrocubanas crean sus *blogs* con el objetivo de encontrar medios de inclusión para sí mismas y para su comunidad, reivindicando voz y espacio para los diferentes grupos que buscan autonomía y reconocimiento identitario. Un ejemplo es el *Blog* de Sandra Álvarez, “Negra cubana tenía que ser”, quien, como muchas otras, busca caminar hacía un marco adecuado de

autorrepresentación. El hecho de que las autoras puedan construir narrativas autorrepresentativas, que cuenten sus historias de vida, que puedan compartir sus memorias individuales, las historias de sus culturas, de sus emociones y esperanzas, propicia prácticas de reelaboración socio-raciales capaces de llevarlas hacia un camino de empoderamiento y autoconocimiento.

Referencias bibliográficas

Adichie, C. N. (2009). The Danger of a Single Story. *TEDGlobal, 2009*. Oxford.

Bajtin, M. (1990). *La cultura popular en la edad media y en el renacimiento*. México: Alianza Editorial Mexicana.

Barreca, R. (1998). *Last Laughs: Perspectives on Women and Comedy*. Nueva York: Gordon and Breach.

Bernd, Z. (1988). *O que é negritude*. São Paulo: Editora Brasiliense.

Castillo, D. A. (1992). *Talking Back: Toward a Latin American Feminist Literary Criticism*. Ithaca: Cornell UP.

Domingues, P. (2007). Movimento negro brasileiro: alguns apontamentos históricos. *Tempo,* 23, 100-22.

Domingues, P. (2008):"Movimento negro brasileiro: história, tendências e dilemas contemporâneos." *Dimensões,* 1, 101-15. Web. 5 octubre 2012.

Duke, D. (2012). The Triumph within Carolina Maria De Jesus and Strategies for Black Female Empowerment in Brazil. Nueva York: Antonio D. Tillis (Ed.): *Critical Perspective on Afro-Latin American Literature*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.

Duke, D. (2008). *Literary Passion, Ideological Commitment: Toward a Legacy of Afro-Cuban and Afro- Brazilian Women Writers*. Lewisburg: Bucknell UP.

Goldmann, L. (1979). *Dialética e cultura*. Rio de Janeiro: Paz e terra.

Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (2006). Introdução à disciplina e a prática da pesquisa qualitativa. Denzin, N. K., Lincoln, Y. S. y colaboradores (Eds): *O planejamento da pesquisa qualitativa: teorias e abordagens*. Porto Alegre: Bookman e Artmed.

Evaristo, C. (2005). Genero e etnia: uma escre(vivencia) de dupla face. Moreira, N., Schneider, D.(Ed.). (2005). *Mulheres no mundo, etnia, marginalidade e diáspora.* João Pessoa: Ideia.

Fabre, G. & Robert G. (1994). *History and Memory in African-American Culture*. Nueva York: Oxford UP.

Felski, R. (1989). *Beyond Feminist Aesthetics: Feminist Literature and Social Change*. Cambridge: Harvard UP.

Ferreira-Pinto, C. (1997). Escrita, auto-representação e realidade social no romance femenino latino-americano. *Revista de crítica literaria latinoamericana.* 45, 81-95.

Feracho, L. (2005). *Linking the Americas: Race, Hybrid Discourses, and the Reformulation of Feminine Identity*. Albany: State University of New York.

Goldstein, D. M. (2003). *Laughter out of Place: Race, Class, Violence, and Sexuality in a Rio Shantytown*. Berkeley: University of California.

Gonzáles Vega, S. (2000). *Mundos mágicos: La otra realidad en la narrativa de autoras afroamericanas*. Oviedo: Servicio de publicaciones Universidad de Oviedo.

Gonzales Mandri, M. F. (2006). *Guarding Cultural Memory: Afro-Cuban Women in Literature and the Arts*. Charlottesville: University of Virginia.

Graham, R. (1990). *The Idea of Race in Latin America, 1870-1940*. Austin: University of Texas.

Herrera, G. (1989). Oriki por las negras viejas de antes. *Afrocubanas: historia, pensamiento y prácticas culturales*. Comp. Daisy Rubiera Castillo e Inés María Martiatu. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 219-224.

Herrera, G. & Castillo, D.R. (2005). *Golpeando la memoria: testimonio de una poeta Cubana Afrodescendiente*. La Habana: Ediciones UNIÓN.

Heilbrun, C.G. (1988). *Writing a Woman's Life*. Londres: Women's.

Jelinek, E.C. (1986). *The Tradition of Women's Autobiography from Antiquity to the Present*. Boston: Twayne.

Jesus, C. M. de, Levine, R. M. & Sebe Bom Meihy, J. C. (1999). *The Unedited Diaries of Carolina Maria De Jesus*. New Brunswick: Rutgers UP.

Jesus, C. M. de, Levine, R. M. & Sebe Bom Meihy, J. C. (1984). *Quarto de despejo: diário de uma favelada*. São Paulo: Ática.

Jesus, C. M. de, Levine, R. M. & Sebe Bom Meihy, J. C. (1984). *Diario de Bitita*. Madrid: Alfaguara.

Kadar, M. (1993). *Reading Life Writing: An Anthology*. Toronto: Oxford UP.

Kutzinski, V. M. (1993). *Sugar's Secrets: Race and the Erotics of Cuban Nationalism*. Charlottesville: University of Virginia.

Mortatti, M. R. L. (2010). Alfabetização no Brasil: conjecturas sobre as relações entre políticas públicas e seus sujeitos privados. *Revista Brasileira de Educação*, 15, 44.

Nora, P. (1989). Between Memory and History: Les Lieux De Memoire. *Representations*, 26 (1), 7-24.

Peres Alós, A. (2011). Histórias entrelaçadas: redes intertextuais em narrativas afro-brasileiras. *Cerrados: Revista do programa de pós-graduação em literatura*, 107-122.

Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Rivera-Rodas, O. (2009). Rosario Castellanos y los discursos de identidad. *Literatura Mexicana*, 20, 89-118.

Salomone, A. (2006). Analogía, ironía y escritura femenina: repensando a Octavio Paz desde la teoría crítica feminista. *Taller De Letras* 38, 75-95.

Saenz de Tejada, C. (1998). Yo también soy brasileña: historia y sociedad en la obra de Carolina Maria de Jesus. *Confluencia*, 3 (2), 114-24.

Saenz de Tejada, C. (1998). *La (re)construcción De La Identidad Femenina En La Narrativa Autobiográfica Latinoamericana, 1975-1985*. Nueva York: Peter Lang.

Skidmore, T. E. (2012). *Preto no branco: raça e nacionalidade no pensamento brasileiro (1870- 1930)*. São Paulo: Companhia das Letras.

Capítulo 6

La mujer dentro y fuera del cuadro

Dra. María Dolores García González

Universitat Politècnica de València

6.1. Introducción

Desde el principio de los tiempos, la imagen de la mujer ha estado unida a la espiritualidad. El arte tenía una vertiente mágica que servía para apropiarse de la realidad a través de la posesión de lo representado. Con la llegada de nuevas concepciones políticas y religiosas, lo femenino se relegó a un segundo plano, primándose los valores masculinos. La figura de la mujer pasó de ser el centro de la mística a expresar fundamentalmente valores estéticos.

Un recorrido histórico a través de algunas de las representaciones artísticas más destacables del cuerpo femenino en el arte occidental nos muestra la construcción de los diferentes cánones de belleza a los que continuamente se ha sometido la mujer y su imagen en el viejo continente, permitiendo un análisis más profundo sobre el papel social de la misma en cada época y sobre la artificialidad de aquello que llamamos "*belleza*".

A pesar de que el "*cuadro*" ha sido el lugar por excelencia de la mujer, la ausencia de esta en las fuentes literarias hace cuestionar su existencia en otros ámbitos, como el

artístico. Las causas las encontramos en el contexto histórico de las diferentes épocas, donde la dificultad de acceso a la formación específica, la falta de autonomía personal y el estatus permanente de inferioridad, debido a su condición biológica, favoreció la exclusión de las mujeres del terreno público, quedando así relegada su actividad al espacio íntimo del hogar.

A finales del siglo XIX la mujer empezó a estar presente en las principales instituciones artísticas del momento. Algunas academias abrieron sus puertas, permitiéndoles el acceso a una formación tradicional, hasta entonces reservada a los hombres. En la actualidad, la curiosidad del espectador hacia el proceso creativo y el protagonismo legítimo del artista ante su trabajo ha permitido un desarrollo artístico libre de distinciones de género, desarrollo que no siempre encuentra respaldo o paridad en los mercados del arte.

Durante nuestra historia y, gracias a la acción directa del artista, las mujeres han "*entrado"* incesantemente dentro del "*cuadro"*[1]. Estas, a través de su representación, se han hecho visibles en espacios y lugares que han ocupado como propios. Niñas, esposas y madres de todas las clases sociales se han traducido por igual en línea, composición y gesto, aunque el papel dado a esa presencia ha ido variando a lo largo de la historia, atrapando, potenciando o sustituyendo lo representado.

Pero a la mujer musa y a su imagen debemos añadir otra figura femenina que, a menudo, pasa desapercibida en la historia del arte y que no podemos dejar atrás, debido a su importancia: nos referimos a aquella que se presenta ante la obra de arte como creadora. De hecho, en palabras de Pascual Molina, la escasa presencia en la historia del arte de mujeres creadoras, destaca aún más frente al abundante número de obras cuya temática se centra en la representación femenina[2]. Representaciones que, aunque suponen un testimonio artístico de gran valor, contribuyeron, a lo largo de las diferentes épocas, incluida la actual, a una enmarcación y acotación del ideario femenino y de su realidad. El presente capítulo pretende, por un lado, reseñar la construcción de este ideario femenino y, por el otro, presentar la figura de la mujer artista y creadora.

6.2. La mujer diosa

Si buscamos las primeras manifestaciones artísticas conocidas en la prehistoria, encontramos ya estatuillas femeninas. Este conjunto de "*Venus*" prehistóricas,

[1] Que aquí entenderemos en su sentido amplio como cualquier soporte artístico.

[2] PASCUAL MOLINA, Jesús Félix. "Una aproximación a la imagen de la mujer en el arte español. Universidad de Valladolid [en línea] [ref. de 19-4-2016]. Disponible en Web: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2279125.pdf

caracterizadas por el abultamiento de senos, vientre y caderas (Figuras 1 y 2), refleja el culto a una mujer fértil que, según la creencia de la época, se relacionaba directamente con la productividad de la tierra, debido a que la "*Diosa Madre"* fecundaba por igual a campos y bestias. Otro ejemplo de trascendencia lo tenemos en la plástica egipcia, donde los retratos eran el soporte del alma para la eternidad. Recordemos que el arte permitía apropiarse de la realidad a través de la posesión de su imagen, poniendo de manifiesto una vertiente mágica que ha perdurado hasta la actualidad[3].

Figura 1. ***Venus de Willendorf*.**

Figura 2. ***Venus de Lespugue*.**

El hecho de que estas Venus paleolíticas se mostrasen desnudas, con atributos sexuales muy marcados y caras desdibujadas, refuerza la idea de que eran representaciones de la madre naturaleza o diosas de la fecundidad, dificultando la comprobación de que fueran ideales de belleza de la época.

Se desconoce mucho del arte prehistórico, por lo que ha habido muchas suposiciones acerca de quiénes fueron los autores y el porqué de su pintura. Un nuevo estudio sobre la longitud relativa de los dedos en las huellas rupestres (hay cientos de huellas en las paredes de cuevas de todo el mundo, mezcladas con representaciones de animales) ha demostrado con pruebas fiables que los autores eran en su mayoría mujeres (un 75%). Esto no responde a la pregunta de si ellas también son las autoras del resto de las pinturas, aunque desmonta la teoría de que los artistas eran principalmente hombres[4].

[3] Arte paleolítico [en línea]. Historia del arte [ref. de 19-04-2106]. Disponible en Web: http://wbiellycorrea.webnode.es/historia-del-arte/

[4] Los artistas prehistóricos podrían haber sido mujeres [en línea] National Geographic [ref. de 30-8-2016]. Disponible en Web: http://nationalgeographic.es/noticias/ciencia/mundos-prehistoricos/los-artistas-prehist-ricossido-mujeres

Con el sedentarismo y la defensa de la propiedad, llegaron nuevas concepciones políticas y religiosas que relegaron lo femenino a un segundo plano, potenciando valores masculinos que, finalmente, se impusieron al matriarcado. La mujer perdió la relevancia espiritual de épocas pasadas y se transformó en madre, esposa, hija o amante. Su imagen pasó de ser el centro de la mística a expresar fundamentalmente valores estéticos. La apariencia de la mujer no solo se sometió a un juicio de valor, sino que también se asoció a ciertas respuestas emocionales "*deseables*", favoreciendo, de este modo, la aparición de los cánones de belleza.

La mujer, desde entonces y a lo largo de toda la historia, ha estado ligada a las duras exigencias impuestas por las modas de cada época, imposiciones que han sido recogidas en las diferentes manifestaciones artísticas que hoy nos llegan como testimonio de su realidad. Si nos aventurarnos a decir que las mujeres (re)presentadas mostraban el *"ideal de belleza"* de su tiempo, la revisión de algunas de sus representaciones más destacables (siempre dentro del arte occidental), nos permite comprender la paulatina construcción de los diferentes cánones de belleza a los que se ha sometido la imagen de la mujer en nuestra cultura. Esto nos lleva a reflexionar acerca del papel social de la mujer en cada época y de la artificialidad de aquello que llamamos "*belleza*".

6.3. Belleza arquitectónica

Un primer referente de esta *"belleza definida"* lo encontramos en la Época Clásica (Imperios Griego y Romano). En las diferentes obras encontradas se observa una belleza arquitectónica donde prima la serenidad y la armonía en las proporciones (Figuras 3 y 4). Las obras realizadas en este periodo cuentan con una figura alta, pero no en exceso, piernas largas con relación al busto, espaldas bien cuadradas, brazos alargados y, sobre una cadera abultada, un talle no demasiado ceñido. Este ideal servirá de referente y se traducirá en numerosas corrientes artísticas posteriores.

La Afrodita de Cnido (Figura 3), escultura de mármol que se remonta al 360 a C. y que en la actualidad solo se conoce a partir de copias romanas, fue el primer desnudo femenino en el arte griego. Su desnudez fue un buscado elemento de seducción, acentuado, además, por el brillo de las superficies de mármol y las formas de un perfil sinuoso dibujado en "*S*". La estatua despertó una gran expectación debido a su belleza y puso de moda la representación de Afrodita desnuda[5].

[5] Afrodita era la Diosa griega del amor, de la belleza y del deseo. En Roma, era una divinidad antigua que simbolizaba la fertilidad del suelo y de las huertas. Su nombre latino era de la familia Venutus. Sólo a partir del siglo II a C., Venus y Afrodita se confundieron, adoptando Venus el carácter de Afrodita. Afrodita/Venus [en línea]. 22-2-2012 [ref. de 19-4-2016] Disponible en Web>: http://mariamito.blogspot.com.es/2012/02/afroditavenus.html

Figura 3. ***Afrodita Cnidia.***

Figura 4. ***Afrodita de Melos,*** **también conocida como** ***Venus de Milo.***

En cuanto a la autoría de las obras, los registros iniciales de la época muestran el trabajo artístico, sin hacer hincapié en la individualidad del autor por lo que, aunque se tiene constancia de la presencia de la mujer en diferentes ámbitos culturales, tenemos que esperar hasta el siglo I d. C para que aparezca entre los primeros registros históricos de Europa de artistas individuales una serie de pintoras griegas.

6.4. El cuerpo como pecado

Durante el periodo conocido como Edad Media (S.V-S.XV), la iglesia estableció dos figuras femeninas fuertemente diferenciadas: la figura de Eva, creada a partir de la costilla de Adán, causante de la expulsión de ambos del paraíso; y la de María, que representaba la castidad y la abnegación como madre y esposa[6].

[6] MOLINA REGUILÓN, Ana. La mujer en la Edad media [en línea]. Sociedad medieval [ref. de 19-4-2016] Disponible en Web: http://www.arteguias.com/mujeredadmedia.htm

Al entender el acto sexual como un deber cuyo único objetivo era el de la procreación, el ideal femenino debía reunir características como la castidad, la honradez y la prudencia. Ideales que se recogían en una iconografía que hacía marcadas referencias al castigo y al trabajo, a la obediencia o al estudio, según la categoría que ocupase la mujer dentro de una sociedad altamente estamentaria. La antítesis de dichos ideales también tuvo una señalada representación iconográfica en esta época en la figura de la bruja.

Por este motivo, en la Edad Media se produce una fuerte reacción religiosa por parte de la iglesia católica contra el cuerpo desnudo. Las figuras sólo aparecen desnudas en la representación de los primeros momentos de la creación o como ejemplo del pecado (Figura 5).

Figura 5. *Las muy ricas horas del duque de Berry*.
Expulsión de Adán y Eva del Paraíso Terrenal (Detalle).

Figura 6. Embarazo y parto en la Edad Media

Figura 7. La mujer en la Edad Media

En la iconografía de la época, las mujeres poseían pechos generosos y vientres abultados como símbolo de fertilidad. La figura redondeada denotaba, además, la

pertenencia a una clase social elevada, como también lo hacía la piel clara que no había oscurecido trabajando al sol. Algunos historiadores apuntan que las invasiones bárbaras impusieron el ideal de belleza nórdico de piel clara, cabellera rubia, larga y cuidada, rostro ovalado, nariz y boca pequeños y manos delicadas, como podemos ver en las Figuras 6 y 7.

Socialmente, la mujer tenía dos modelos posibles: podía dedicarse a ser esposa y madre, bajo el amparo de un marido; o entrar en un convento y quedar bajo la tutela eclesiástica. Si sumamos la variable económica, obtenemos la triple diferenciación que encontramos en cuanto a la posición de las mujeres en aquella época: la mujer noble, la campesina y la monja.

Las mujeres artistas de este periodo a menudo pertenecían a una aristocracia adinerada, situación que les permitía gozar de ciertos privilegios, siempre que tuvieran el apoyo del padre o marido, como es el caso de Christine de Pisan, a la que se considera la primera escritora profesional de la historia. También podían pertenecer al ámbito religioso, ya que un mayor acceso a la educación les permitía saber leer y escribir, incluso latín y griego. Hoy en día sabemos de mujeres que retaron a su tiempo y escribieron desde los conventos, como Hildegarda de Bingen o Gertrudis de Helfta[7].

6.5. En busca de la perfección

En el Renacimiento se produce un significativo cambio de mentalidad que supone la vuelta de la antigüedad clásica como "nuevo" referente artístico. Debido a esto, se adopta un canon de belleza basado en la armonía y en la proporción de las formas, por lo que los desnudos vuelven a hacer acto de presencia en la iconografía. Pero, si bien en la Grecia clásica la belleza se considera un bien tan legítimo y revelable como la inteligencia, no fue así en la cultura occidental posterior, donde la belleza femenina tiene que presentarse en muchas ocasiones bajo la imagen de virgen o deidad (Figura 9). Este es el motivo por el cual buena parte de los desnudos se rodean de significados religiosos o místicos.

Las representaciones femeninas más características de esta época muestran figuras estilizadas de piel blanca y de contornos redondeados. El interés plástico se centraba en los pechos, firmes y torneados, y en el estómago, intentando trasmitir una imagen de energía, fuerza y salud. La frente se mostraba despejada junto con un rostro de cejas finas y ojos grandes y claros. El pelo, largo y espeso, se representaba suelto (Figuras 8 y 9).

[7] Mujeres silenciadas en la Edad media [en línea]. Disponible en Web: http://www.yorokobu.es/mujeres-en-la-edad-media/

Figura 8. La *Gioconda* o *Mona Lisa,* de Leonardo da Vinci. Esta pequeña pintura sobre tabla se exhibe en el Museo del Louvre de París.

Figura 9. *El nacimiento de Venus,* una de las obras cumbres del maestro italiano Sandro Botticelli.

El arte Renacentista, en su afán por ofrecer la perfección corporal, gustaba de mostrar la desnudez de los cuerpos en muchas de sus obras. La delgadez y pequeñez en cuello, manos y pies, eran una señal de elegancia y delicadeza. Otras características femeninas fueron el cabello largo y rubio, así como la rojez en labios y mejillas de la Figura 9. El cuerpo humano se descubre definitivamente, dando lugar en una siguiente etapa a la ampulosidad del barroco. Las referencias a las artistas pertenecientes a esta época son más numerosas que en etapas anteriores, aunque no dejan de ser casos singulares. Muchas de ellas provenían de familias de tradición artística, aprendiendo el oficio en el taller familiar y haciéndose cargo del mismo debido, en numerosas ocasiones, no solo a su talento, sino también a necesidades económicas. El hecho de que muchas de ellas no tuvieran la posibilidad de estudiar anatomía o dibujar del natural, pues era considerado inaceptable para una señora el ver cuerpos desnudos, se tradujo, en muchos casos, en una renovación del estilo. Sofonisba Anguissola, Lavinia Fontana, Fede Galizia, Levina Teerlinc o Caterina van Hemessen son algunos de los nombres de mujeres pintoras que destacaron en esta época.

6.6. Belleza teatral

El barroco como estilo artístico se caracterizó por ser recargado, desmesurado e irracional. Los barrocos heredan, por un lado, el ideal femenino del Renacimiento, pero, por el otro, lo complican y lo teatralizan. Si el *Carpe diem* renacentista invitaba a gozar del presente, en el Barroco recuperarán el *Comtemptus mundi (desprecio del mundo)* medieval. Se puede clasificar a esta etapa como la época de la apariencia y la coquetería, de la pomposidad y del ideal de belleza artificial. En cuanto a las

representaciones plásticas femeninas, se apunta hacia una belleza vaporosa, exuberante y jovial, con formas redondeadas, mostrando mujeres carnosas con caderas anchas y cinturas estrechas, preferiblemente de cabello rubio y piel blanca.

Un ejemplo lo tenemos en el cuadro de *Las tres Gracias*, de Peter Paul Rubens, (Figura 10), donde Rubens revoluciona el tema mitológico, dando rienda suelta a su devoción por las formas femeninas ampulosas. Su obra, marcada por las formas gruesas y ondulantes, posee una gran riqueza de color y se centra en la sensualidad y el movimiento[8].

El barroco produjo artistas sumamente variados aunque inscritos siempre dentro de una tónica de intensa expresividad y plasticidad. Podemos incluir dentro de este apartado el estilo definido como *arte rococó* (S. XVIII). El ejemplo esta vez lo encontramos entre las damas de la corte francesa. Su canon de belleza era igualmente diseñado por la ropa y el maquillaje. Mientras que los trajes monumento, empleados como pedestales para el busto, encorsetaban la figura, los peinados exagerados y altísimos disponían el rostro en el centro de la composición.

Figura 10. Las tres Gracias, de Peter Paul Rubens, máximo representante del barroco. Su estilo se basa en la exaltación del color, el movimiento y la forma gruesa, sintetizando en una sola la Escuela Italiana y Flamenca.

Figura 11. Peinado mujer. Se utilizan postizos de pelo para darles mayor volumen y altura. Son característicos los peinados con abundantes rizos y con flequillo también rizado.

[8] Grandes Iconos Universales XVI: Las tres Gracias, Pedro Pablo Rubens, 1630-1635 [en línea]. Mundo de Babel, 18-09-2013 [ref. de 19-4-2016] Disponible en Web: http://pedro-mundodebabel.blogspot.com.es/2013/09/grandes-iconos-universales-xvi-las-tres.html

Dentro de esta época destacan grandes pintoras como Artemisia Gentileschi, considerada como una de las primeras pintoras barrocas, de las más completas de su generación, que supo abrirse camino con su arte ocupando finalmente su lugar entre los grandes artistas del periodo. Para una mujer a comienzos del siglo XVII, ser pintora como Artemisia era una elección inusual y difícil, pero no excepcional, ya que antes de ella, a finales del XVI y comienzos del XVII, otras pintoras tuvieron carreras exitosas. Recordemos, por ejemplo, los casos de Louise Moillón, Judith Leyster o Rosalba Giovanna Carriera.

6.7. De vuelta a la sobriedad

El Arte Neoclásico surgió a partir de la segunda mitad del siglo XVIII y se extendió hasta la primera del XIX como un movimiento estético que reflejaba los principios intelectuales de la Ilustración, que sostenía que la razón humana podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía para construir un mundo mejor[9]. Consistió en una reacción academicista y antirrococó que propugnó un retorno a las formas plásticas tanto de la Antigüedad grecorromana como del Renacimiento.

Se decantó por una expresión serena y sosegada, frente al realismo y expresionismo de la escultura barroca. Rechazó los efectos pictóricos, la teatralidad y el movimiento desbordado del Barroco. Se evitaron los fuertes contrastes de claroscuro y se dotaron a las representaciones de un modelado suave y de un acabado pulido y homogéneo, interesando más la belleza puramente formal que la fuerza espiritual de la obra, cayendo muchas veces en cierta frialdad estética[10] (Figuras 12 y 13). El neoclasicismo reflejaba el racionalismo dominante en una época de grandes transformaciones, caracterizándose por una por una inquebrantable fe en la razón y en el orden social como bases para un progreso continuo.

[9] La ilustración había declarado su intención de disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. Por este motivo, el siglo XVIII es conocido como el Siglo de las Luces.

[10] PARRA, Gema. Neoclasicismo [en línea]. 31-10-2008 [ref. de 19-4-2016]. Disponible en Web: http://evolucionfigurafemenina.blogspot.com.es/2007/10/el-arte-neoclsico-surgi-en-el-siglo-xix.html

Figura 12. *La fuente*, de Jean Auguste Dominique Ingres.

Figura 13. *Estatua yaciente* de Paulina Bonaparte, de Antonio Cánovas. Galería Borguese, Roma.

Las figuras aquí están dotadas de una secreta languidez. Personifican a Venus y encarnan el canon del clasicismo de belleza etérea y frágil. El arte neoclásico presenta a las mujeres como ninfas y se entusiasma por las formas esculturales y la depilación extrema, incluido el vello púbico. Destacan de este periodo la figura de Angelica Kauffman cuya obra, a pesar de haber tenido un importante éxito en vida, cayó en el olvido tras su desaparición; y la de la pintora Elisabeth Louise Vigée-Le Brun, considerada la artista femenina más importante del siglo XVIII, dejando tras de sí 660 retratos y 200 paisajes.

6.8. El siglo XIX: La nueva mujer. Del romanticismo al realismo

En el convulso Siglo XVIII, a los cambios producidos en los estamentos sociales se une un cambio en la concepción de la belleza, conviviendo el gusto barroco en la alta sociedad con el gusto neoclásico de la emergente burguesía. No obstante, este siglo supone el paso a una libertad de interacción del espectador con la obra, ya que lo bello es todo aquello que agrada. Durante el siglo XIX, este nuevo concepto de belleza tiene su máximo grado de expresión en el Romanticismo, que supuso un auténtico culto a la irracionalidad, al sueño y al sentimiento. A pesar de esto, podemos ver correspondencias plásticas con las etapas anteriores.

Figura 14. ***La señora de Vargas Machuca,*** **de Vicente López (Museo Romántico, Madrid). Especializado en el retrato de soberanos, aristócratas y militares, López se caracterizó por la minuciosidad obsesiva en los detalles.**

Figura 15. ***Joven huérfana en el cementerio,*** **de Eugène Delacroix, máximo representante del romanticismo.**

El Neoclasicismo y Romanticismo pusieron de moda las damas lánguidas. Una piel nacarada era el inequívoco indicador de un nivel socio-económico alto[11], como podemos diferenciar en las Figuras 14 y 15. En las representaciones de este estilo, vemos figuras pequeñas y esbeltas, artificialmente adornadas e infantiles, de pechos poco desarrollados y talle de avispa, con cabezas pequeñas y desmayadas sobre hombros caídos.

[11] De esta época proviene la expresión "sangre azul". No es que la sangre de los aristócratas hubiese perdido su hemoglobina, sino que la pálida y traslúcida piel permitía ver las venas y su color azul característico.

Figura 16. *Ophelia,* de Sir. Josh Everett Millais, conservado en la Tate Gallery. El ideal en la cultura de este periodo estaba constituido por mujeres "cadavéricas, en trance, dormidas, como embalsamadas en vida"[12].

Debemos hacer también mención al estilo victoriano, estilo de arquitectura, moda, literatura, artes decorativas y visuales que se impuso durante el reinado de la reina Victoria I de Inglaterra desde mediados del siglo XIX. Uno de los iconos femeninos de la época victoriana lo encontramos en la lánguida *Ophelia* (Figura 16), que nos muestra todos los atributos que se deseaban en una mujer. No obstante, no fue en la pintura sino en el ballet donde la sociedad encontró ese referente de candidez, fragilidad y ligereza. El modelo de mujer ideal sería cualquier mujer con un corsé bien apretado, ya que el corpiño ajustado conferiría fragilidad y delgadez, la enagua de muselina, la ligereza de la brisa y el blanco, pureza y candor[13]. Durante la época victoriana, los corsés llegaron a su máximo apogeo para empequeñecer cinturas, ensanchar caderas y mostrar prominentes bustos. Estos apretados elementos dejaban sin aliento a muchas mujeres, provocando desmayos o incluso la muerte por la deformación del tórax. La piel era una obsesión dentro de la belleza victoriana, debía ser brillante, sin ningún tipo de imperfección y lo más blanca posible. El cabello era la otra. El tono de pelo más deseado era el rubio, que se conseguía con peróxido de hidrógeno.

[12] AUERBACH, Nina. *Woman and the Demon: the Life of a Victorian Myth*, obtenido de LLUIS, NURIA. 10 cosas sorprendentes que no conocías de la belleza victoriana [en línea]. El País 20-8-2014 [ref. de 19-4-2016]. Disponible en Web: http://smoda.elpais.com/belleza/10-cosas-sorprendentes-que-no-conocias-de-la-belleza-victoriana/

[13] PEÑA GONZALEZ Pablo. Teoría e historia del traje [en línea]. [ref. de 19-4-2016] Disponible en Web: http://pablopenagonzalez.blogspot.com.es/2011/01/la-bailarina-idel-femenino-romantico.html

Teniendo en cuenta que las mujeres decimonónicas apenas si realizaban ejercicio, no era tanto la delgadez, sino la languidez y la debilidad lo que se buscaba[14]; por ello en las representaciones de la época no es extraño encontrar bellezas de cierto volumen. La figura de Lily Langtry (Figura 17) representa a la perfección el ideal de belleza de la época.

Uno de los cambios estéticos más importantes que introdujo el siglo XIX con la revolución industrial se debió al descubrimiento de la fotografía en 1826. Nace, de este modo, un sustituto barato de la pintura (Figura 18). A finales de este siglo, como respuesta a la aparición de la fotografía, que permitía ver la realidad libremente, sin tapujos y de una forma rápida y espontánea, surge el realismo como corriente artística. Durante este, la imagen de la mujer se muestra libre y sensual, insinuando su cuerpo con adornos elegantes y funcionales, aunque eso sí, a través de figuras femeninas estilizadas, bellas y jóvenes.

A finales del siglo XIX la mujer empezó a estar presente en las principales instituciones artísticas del momento. Algunas academias abrieron sus puertas, permitiéndoles el acceso a la formación tradicional, hasta entonces reservada a los hombres. Sus cuadros empezaron a exponerse junto a los de los grandes maestros de la época. Su obra reclamó la atención de artistas y críticos, quienes la introdujeron en los círculos intelectuales del momento. Con ello, el número de mujeres artistas profesionales creció de año en año. Especialmente en Inglaterra, durante el periodo victoriano, desarrollaron una actividad sin precedentes, cultivando la pintura de género o costumbrista. En otros lugares, las pintoras fueron destacando en géneros antes vedados, como la pintura de animales o de batalla. También en la literatura la figura de la escritora se hizo más presente. Mencionamos a la pintora de animales Marie Rosalie Bonheur, o las impresionistas Berthe Morisot y Mary Stevenson Cassatt que, a pesar de ser relegadas por su condición femenina y por sus temáticas costumbristas, nos dejaron obras de gran calidad. Ellas, junto con la escultora francesa Camile Claude, son algunos de los nombres que destacaron en esta época.

[14] PENA GONZALEZ, Pablo. El traje en el romanticismo y su proyección en España. 1828-1868. Ministerio de Cultura, 2008 ISBN 9788481813494

Figuras 17. Retrato pictórico de Lillie Langtry, icono de la época.

Lillie Langtry

Figura 18. Retrato fotográfico. La figura debía ser alta y corpulenta, con un trasero grande, pecho de matrona, brazos carnosos y talle de avispa.

A finales del siglo XIX la mujer empezó a estar presente en las principales instituciones artísticas del momento. Algunas academias abrieron sus puertas, permitiéndoles el acceso a la formación tradicional, hasta entonces reservada a los hombres. Sus cuadros empezaron a exponerse junto a los de los grandes maestros de la época. Su obra reclamó la atención de artistas y críticos, quienes la introdujeron en los círculos intelectuales del momento. Con ello, el número de mujeres artistas profesionales creció de año en año. Especialmente en Inglaterra, durante el periodo victoriano, desarrollaron una actividad sin precedentes, cultivando la pintura de género o costumbrista. En otros lugares, las pintoras fueron destacando en géneros antes vedados, como la pintura de animales o de batalla. También en la literatura la figura de la escritora se hizo más presente. Mencionamos a la pintora de animales Marie Rosalie Bonheur, o las impresionistas Berthe Morisot y Mary Stevenson Cassatt que, a pesar de ser relegadas por su condición femenina y por sus temáticas costumbristas, nos dejaron obras de gran calidad. Ellas, junto con la escultora francesa Camile Claude, son algunos de los nombres que destacaron en esta época.

6.9. Un siglo de vértigo: el siglo XX

A finales del siglo XIX y, a lo largo de todo el siglo XX, se suceden sin descanso numerosos movimientos artísticos con sus correspondientes cánones de belleza. La

belleza colorista y exuberante del *Art Nouveau*[15] fue sustituida por una belleza funcional del Art Déco, influida, a su vez, por las diferentes vanguardias que se enfrentaron a todos los cánones de belleza conocidos.

A principios del siglo XX, la situación de la mujer artista comenzó a consolidarse. La producción femenina se diversificó y se hizo presente en los distintos movimientos y tendencias artísticas desarrolladas en el momento. Durante la primera mitad del siglo XX, las mujeres se aproximaron con entusiasmo al mundo de las vanguardias artísticas. Aparentemente, las limitaciones que había sufrido a lo largo de toda la historia se habían superado, pues ya era posible el libre acceso a las escuelas de pintura, la participación en exposiciones y concursos o la copia de desnudos del natural. Surgen grandes artistas como la surrealista naíf Frida Kahlo, la retratista del Art Decó Tamara de Lempicka, la pintora surrealista Leonora Carrington o la pintora expresionista Helen Frankenthaler.

A pesar de esto, los cánones de belleza femeninos vienen determinados por los medios de comunicación de masas que atienden al mercado abierto al gran público de la revolución industrial. Los referentes de belleza se encuentran principalmente en el cartel publicitario, la fotografía, el cine y la televisión. Además de la Revolución Industrial, las dos guerras mundiales fueron también determinantes en la orientación del nuevo imaginario de la mujer del siglo XX, al cambiar su realidad social[16]. La necesidad de trabajar fuera de casa modificó, por ejemplo, el vestuario femenino: no se podía ir a la fábrica con corsé y vestido largo, por lo que los pantalones entraron en el vestuario para quedarse. Una de las características que mejor nos muestra la complejidad de la moda de este siglo, es la continua renovación de sus referentes estéticos, que cambiaron a cada década.

[15] En España se denominó Modernismo.

[16] Los roles de las mujeres en la Segunda Gran Guerra fueron aún más amplios que en la Primera. La urgencia absoluta de la movilización de toda la población hizo inevitable la expansión del papel de una mujer que trabajaba proporcionando apoyo logístico para los soldados, entrando así en áreas profesionales de trabajo que antes eran del dominio exclusivo de los hombres. Papel de la mujer en la Segunda Guerra Mundial [en línea] [ref. de 7-9-2016] Disponible en Web: https://es.wikipedia.org/wiki/Papel_de_la_mujer_en_la_Segunda_Guerra_Mundial

Figura 19. Mujer "S". El peinado exagerado y la falda ajustada a la figura.

Figura 20. Theda Bara: la primera femme fatale. Otros ejemplos de iconos de belleza fueron Isadora Duncan y Mata Hari.

Figura 21. Louise Brooks

Figura 22. Clara Bow Brooks. Iconos de esta época y arquetipos de 'flappers', jóvenes transgresoras a las que no les interesaba moldear su figura con el corsé, ni tenían problemas con mostrar los tobillos y rodillas. Escuchaban jazz, bailaban, bebían alcohol, fumaban y usaban mucho maquillaje. Otra de las mujeres que destacó en esa década y también en las siguientes fue la gran diseñadora Coco Chanel.

Del modelo de mujer en "S" de la "*Belle Epoque*"[17], marcado por la silueta del corsé, o del de la mujer fatal, como personificación de la seducción - ambas de inicio de siglo (Figuras 19 y 20)- se pasó, tras la guerra y con la llegada de los felices años 20, a un nuevo sentido de la belleza femenina cercano a la figura del muchacho como resultado de una actitud rebelde y transgresora de algunas mujeres. Llega una mujer de cabello corto y con silueta plana, en la que se ocultan los pechos y la cintura, como si fuera una eterna adolescente. Se aprecian las mujeres delgadas, con cara de niña: redonda y suave, con nariz respingona, ojos de plato y boca de piñón. Incluso se pone de moda el bronceado, ahora como signo de buena salud (Figuras 21 y 22).

Figura 23. Marlene Dietrich.

Figura 24. Rita Hayworth.

El 'crack' del 29 y el inicio y final de la Segunda Guerra Mundial marcaron las décadas de los años 30 y 40, propiciando una vuelta hacia lo femenino y lo sensual, donde la figura de la mujer se potenciaría con prendas ceñidas y marcados escotes. En los años 30, grandes estrellas de Hollywood, como Jean Harlow y Mae West o Greta Garbo, se convirtieron en el culmen de la moda. Así como la 'femme fatale' Marlene Dietrich (Figura 23), que llevó el pelo rubio platino, la tez pálida, las cejas esculpidas y los labios siempre rojos. Las revistas de los años 40 se llenaron de chicas con cabello ondulado, cintura estrecha e imponentes caderas y busto, consolidándose el reinado de las *'pin-ups'*[18], iniciado al final de la década anterior. El gran icono de la época fue Rita

[17] ERAUSQUIN, Noelia A. *Así han cambiado los cánones de belleza en el último siglo* [en línea]. Elcomercio.es 13-2-14 [ref. de 19-4-2016]. Disponible en Web: http://www.elcomercio.es/moda/gente/estilo-belleza-cambio-201402131809.html

[18] Un pin-up es una fotografía u otro tipo de ilustración de una chica bonita en actitud sugerente, saludando o mirando a la cámara fotográfica, que suele figurar en las portadas de revistas, cómics o calendarios.

Hayworth (Figura 24), aunque otras estrellas como Ava Gardner también empezaron a despuntar, iniciándose el momento dorado de Hollywood y de sus divas.

Tras la posguerra, el gran ideal de la década de los 50 fue la mujer rotunda y con curvas, de busto explosivo, caderas voluminosas, piernas largas y cara redondeada, de aspecto sano. Marilyn Monroe se convirtió en la inspiración de millones de jóvenes, al igual que otros iconos femeninos como Elisabeth Taylor, o Betty Page (Figura 24), que tuvo una enorme aceptación entre los hombres con sus fotos fetiche y "pin-up".

Figura 24. "*Pin-up*" de Bettie Page.

Figura 25. Twiggy, Icono de la moda de los 60.

En los años 60, en cambio, se produce una revolución estética que va de la mano de las reivindicaciones juveniles y del feminismo, dando lugar a una dualidad que no se había producido hasta entonces. Por un lado, el ideal para la mujer vuelve, en cierto modo, a la imagen de los años 20. Las chicas quieren un cuerpo delgado y suave, imponiéndose las piernas largas, el pelo corto y los ojos con pestañas postizas y delineador. Mary Quant trae la minifalda y llegan como prototipo femenino modelos como Twiggy (Figura 25) o actrices como Audrey Hepburn. Pero, por el otro, mujeres con curvas como Sofía Loren, Ursula Andress o Raquel Welch se convierten en mitos eróticos para los hombres de la década.

La revolución social y sexual que se inició en los años 60 continuó en los 70, una década marcada por el culto al cuerpo[19]. Las mujeres se desmelenan o cardan el pelo,

[19] El "relajamiento de la moral" tras la I Guerra Mundial permite la exposición de partes del cuerpo antes no permitidas, esto asociado a la difusión de las prácticas higiénicas y deportivas y a la osadía de las ropas y tejidos que pasan a evidenciar la silueta. Ello se traduce durante el siglo XX en una victoria del cuerpo delgado sobre el obeso. En los años ochenta, la corporeidad se nota como nunca antes, las prácticas físicas pasan a ser más regulares y cotidianas, se abren gimnasios por todos los centros urbanos y nace la llamada "Generación Salud", representativa de una postura saludable frente

dejando a un lado el sujetador. Se impone el bronceado, se dibujan cejas y se resaltan los ojos con sombras coloridas. En la moda reinan el 'hippie', el 'folk' y los vaqueros de campana. Aparece la moda 'funk' y las tribus urbanas como los 'punks' o los 'rockers'. Farrah Fawcett (Figura 26) es considerada una de las mujeres más bellas de la década.

Figura 26. Farrah Fawcett

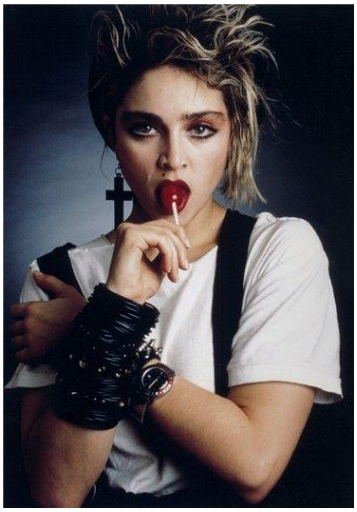


Figura 27. Madonna.

En los años 80, llega la época de los excesos y la excentricidad, de cabellos rubios leoninos, con moldeador y cardados. De la música disco, del 'punk', de las hombreras, tacones altos y cinturas finas. Varias estéticas se unen y se contraponen. Madonna (Figura 27) se convierte en un icono imitado por millones de jóvenes en todo el mundo. Las mujeres continúan con la tendencia a adelgazar cada vez más y se inicia el 'boom' de las operaciones de aumento de pecho.

Los años 90 suponen el inicio de la era de las supermodelos. Dentro del amplio listado encontramos, entre otras, mujeres como Cindy Crawford, Claudia Schiffer, Elle McPherson o Naomi Campbell. Se imponen mujeres atléticas con cuerpos cada vez más delgados. La gran diversidad de tendencias existentes en las artes plásticas durante la segunda mitad del siglo XX, sumada a los nuevos medios de comunicación de masas, amplía la concepción de las artes y hace muy complejo su análisis. Como norma general, cabe apuntar que las principales escuelas artísticas se desarrollan en los

a la vida. De Castro, A. L. *Culto al cuerpo, modernidad y medios de comunicación* [en línea]) Educación Física y Deportes. Año 3, Nº 9. Buenos Aires. Marzo 1998 [07-09-2016]. Disponible en web: http://www.efdeportes.com/efd9/anae.

Estados Unidos, lugar en el que muchos artistas buscaron refugio, debido a las diversas guerras del periodo. En cuanto a la figura de la mujer, conviene señalar que solo a partir de los años sesenta, con la consolidación del movimiento feminista y la lucha por los derechos de la mujer (Figura 28), empiezan a salir de la sombra mujeres artistas de todos los tiempos, algunas de las cuales gozaron de gran éxito en su época, gracias a la difusión de sus obras y al reconocimiento de su autoría en trabajos muchas veces atribuidos erróneamente a padres, familiares o a maestros. Por otra parte, surgen también grandes artistas como las escultoras Eva Hesse[20], Lee Bontecou, Louise Bourgeois o Yayoi Kusama, que trabajan con una nueva concepción del espacio y la realidad, incorporando a su obra una abstracción y movimiento muy alejados de la escultura tradicional.

Figura 28. *"¿Tienen que estar desnudas las mujeres para entrar en el Metropolitan Museum? Menos del 5% de los artistas de la Sección de Arte Moderno son mujeres, pero el 85% de los desnudos son femeninos"*. Campaña realizada en New York por el grupo de activistas Guerrilla Girls (1989).

6.10. Valoraciones desde la actualidad

Con el inicio del tercer milenio, la belleza se convierte en sinónimo de juventud y delgadez extrema, bien en un cuerpo esquelético ausente de curvas, o bien en un cuerpo con atributos sexuales exagerados, cincelados a golpe de bisturí. La capacidad que la ciencia y los nuevos avances técnicos proporcionan a la hora de alterar nuestra imagen ha generado un peligroso culto patológico al cuerpo, caracterizando así el inicio de este siglo.

Este hecho no podría comprenderse sin aceptar la influencia que en los últimos 30 años han ejercido los medios de comunicación en el imaginario colectivo de la sociedad, al

[20] Para más información, véase:
http://www.mujeresenlahistoria.com/2011/06/impresionismo-femenino-mary-cassatt.html

señalar como exitosa y feliz a la persona esbelta y atractiva. Exaltando continuamente un culto al sexo, a la juventud y a la delgadez, bombardeando sin descanso a la sociedad con imágenes "falseadas" que poco o nada tiene que ver con el cuerpo real, pero que se presentan como referentes a seguir. Las necesidades de incentivar el mercado obligan además a incorporar en los medios a una mujer anónima y deseable como otro bien de consumo. Estas *"mujeres objeto"* no sólo refuerzan el ideario colectivo, sino que también sirven como reclamo para la venta de otros productos con los que se equipara, presentándose como elemento de disfrute, gozo y servicio presumiblemente del género masculino (Figuras 29-31).

Si hablamos de la figura de la mujer artista, debemos de puntualizar que, aunque hoy en día la curiosidad del espectador hacia el proceso creativo y el protagonismo legítimo del artista ante su trabajo han permitido un desarrollo artístico libre de distinciones de género, este no siempre ha encontrado respaldo o paridad en los mercados del arte.

Actualmente, se han superado algunas de las dificultades que sufrieron las mujeres para desarrollarse como artistas, las cuales se han ido repitiendo a lo largo de las diferentes épocas, como los problemas para el acceso a la formación específica, la falta de autonomía personal y el estatus permanente de inferioridad por su condición biológica, que favorecieron su exclusión del terreno de lo público atrayendo toda actividad femenina al espacio íntimo del hogar.

A día de hoy, la mujer occidental puede ser económicamente independiente y reconocida por sus logros profesionales. No depende del permiso del padre o marido para poder dedicarse al arte y cuenta, además, con el apoyo legislativo que le permite la presencia y participación en todo tipo de certámenes y el derecho a una formación específica. Como apunte, cabe señalar que las academias rara vez admitieron a mujeres hasta el siglo XIX, y no fue hasta el siglo XX cuando tuvo acceso al dibujo del desnudo del natural. En consecuencia, esta falta de conocimientos formales de la anatomía masculina privó a las mujeres de los encargos más prestigiosos.

Tampoco es de extrañar ver hoy a mujeres en puestos de responsabilidad anteriormente vetados, y no se concibe que un artista no pueda firmar su obra. Aunque en nuestra historia reciente se ha dado el caso de mujeres artistas que masculinizan su nombre para poder entrar más fácilmente en los circuitos artísticos o por miedo a que no se tomen su trabajo en serio o piensen que es de menor calidad.

Figuras 29, 30 y 31. Ejemplos de publicidad sexista en la actualidad.

Esta postura no es de extrañar si somos conscientes de que, en la actualidad, el grueso de las obras estudiadas en la historia del arte occidental está mayoritariamente atribuido a artistas masculinos. Llama la atención en este punto la ausencia de mujeres artistas en los museos o en las enciclopedias de arte clásico, hecho que podría hacer cuestionar su existencia y dar la impresión de que el rol de las mujeres en el arte se ha limitado al de musas y modelos. Lo cierto es que las mujeres han tenido una presencia activa y constante como artesanas y artistas a lo largo de toda la historia. Ha habido grandes artistas femeninas, muchas de ellas reconocidas como tales en su tiempo pero no valoradas por la posteridad. Su desaparición masiva de los registros y fuentes de la época no está, por tanto, justificada. Actualmente, con las nuevas tecnologías y el acceso libre a la información, se está intentando recuperar su legado.

La circunstancia de que muchas pinturas realizadas por mujeres fueran inicialmente atribuidas a varones indica ya de antemano que no hay diferencias objetivas entre el arte realizado por ambos sexos más allá de las originadas por la propia sociedad de

cada época. Lo que sí que podemos apuntar es que parece que, si el "*cuadro*" ha sido el lugar por excelencia de la mujer, este ha actuado muchas veces como sustituto de la misma.

Referencias bibliográficas

Arte bajo cero. *Mujeres y pintura en el Renacimiento.* Disponible en: *https://esquimalenator.wordpress.com/2011/07/10/mujeres-y-pintura-en-el-renacimiento/*Artehistoria. *Evolución del desnudo desde la antigüedad hasta el Barroco*. Disponible en: http://www.artehistoria.com/v2/videos/880.htm

Ayuntamiento de Puertollano (1995). *El eterno femenino, inspiración constante: exposición colectiva de pintura La mujer en la pintura*. Editorial Puertollano.

Bornay, E. (2010). *El arte se escribe con M de mujer*, Barcelona: SD Edicions.

De Castro. A. L. (1998). Culto al cuerpo, modernidad y medios de comunicación. *Educación Física y Deportes*, 9.

¿De dónde viene la belleza? (3ª parte). Disponible en: http://beautyucm.blogspot.com.es/2014/02/de-donde-viene-la-belleza-3-parte.html

Erausquin, N. A. *Así han cambiado los cánones de belleza en el último siglo*. Disponible en: http://www.elcomercio.es/moda/gente/estilo-belleza-cambio-201402131809.html

Feliu Albaladejo, A. y Fernández Poyatos, D. (2010). La mujer en la publicidad. Hacia nuevos discursos. En: *Actas de Congènere: la representació de gènere a la publicitat del segle XXI*. Universidad de Alicante

Giancarlo, M. (1977). *Iconografía femenina y publicidad*. Colección Punto y línea. Barcelona: Gustavo Gili.

Historia del arte. *Arte paleolítico*. Disponible en: http://wbiellycorrea.webnode.es/historia-del-arte/

Hormigo, S. *Mujeres y artistas: 12 talentos que echaron un pulso a la historia*. Enfemenino, Mujer Hoy. Disponible en: http://www.enfemenino.com/feminismo-derechos-igualdad/las-mujeres-artistas-mas-influyentes-de-la-historia-s1728779.html

Lasso, S. *10 mujeres artistas que han hecho historia* [en línea]. Aste. About en español 17-9-2015 [ref. de 19-4-2016]. Disponible en Web: http://arte.about.com/od/Listas-De-Artistas/tp/10-Mujeres-Artistas-Que-Han-Hecho-Historia.htm

Lasso, S. *Las mujeres en la historia del arte. La historia de las mujeres como artesanas y artistas* [en línea]. About en español 9- 8- 2016 [ref. de 7-9-2016]. Disponible en web: http://arte.about.com/od/Historia-del-arte/a/Las-Mujeres-En-La-Historia-Del-Arte.htm

La evolución del ideal de belleza femenino a lo largo de la Historia del Arte [en línea] [ref. de 19-4-2016]. Disponible en Web: https://albagutierrez.wordpress.com/la-evolucion-del-ideal-de-belleza-femenino-a-lo-largo-de-la-historia-del-arte/

Letraheridas. *Canon de belleza en el renacimiento y el barroco*. Disponible en: http://letraheridas.blogspot.com.es/2013/03/canon-de-belleza-en-el-renacimiento.html

Luque Moya, G. *Estética de lo cotidiano*. Universidad de Málaga. Disponible en: http://congresos.um.es/filosofiajoven/filosofiajoven2010/paper/viewFile/6961/6681

Martínez Martínez, I. J. *La mujer y publicidad en España: contradicciones sociales y discursivas*. Disponible en: http://docplayer.es/9103942-Articulo-la-mujer-y-publicidad-en-espana-contradicciones-sociales-y-discursivas.html

Molina Reguilón, A. *La mujer en la Edad media*. Sociedad medieval. Disponible en: http://www.arteguias.com/mujeredadmedia.htm

Museo Thyssen-Bornemisza y Fundación Caja Madrid (2010). *Lágrimas de Eros*. Disponible en: http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/principal/novedades/museos/2009/lagrimas-de-eros/Thyssen_Lagrimas_de_Eros.pdf*Neoclasicismo (y otros "neos...")* [en línea] [ref. de 19-4-2016]. Disponible en Web: http://www.arqfdr.rialverde.com/8-S_xix/neoclasicismo.htm

Orbita Diversa. *La cosificación sexual: representación de la mujer en los medios*. Disponible en: https://orbitadiversa.wordpress.com/2013/01/28/cosificacion-sexual/

Rivera, N. *La evolución del canon de belleza femenino a través de los tiempos*. Disponible en: http://www.yorokobu.es/canon-de-belleza-femenino/

Rodríguez Calatayud, N. (2009). *Archivo y memoria femenina: los textos de la mujer artista durante las primeras vanguardias (1900-1945)*. Valencia: Editorial Universidad Politécnica de Valencia. Disponible en: http://datos.bne.es/edicion/a4979494.html

Rodríguez, L. M. *Publicidad sexista*. (2014). Facultad de Ciencias de la Comunicación Universidad Rey Juan Carlos. Disponible en: http://docplayer.es/7277219-Palabras-claves-medios-de-comunicacion-publicidad-sexismo-desigualdad-estereotipos-roles.html

Pascual Molina, J. F. *Una aproximación a la imagen de la mujer en el arte español. Universidad de Valladolid*. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2279125.pdf

Parra, G. *Neoclasicismo*. Disponible en: http://evolucionfigurafemenina.blogspot.com.es/2007/10/el-arte-neoclsico-surgi-en-el-siglo-xix.html

Pena Gonzalez, P. (2008). *El traje en el romanticismo y su proyección en España*, 1828-1868. Ministerio de Cultura.

Siglos y mujeres. Los ideales de belleza en el arte. Disponible en: http://idealesdebelleza.weebly.com/siglos-y-mujeres.html

UNED. *La mujer y el arte*. Biblioteca de la UNED. Disponible en: http://www2.uned.es/biblioteca/mujer_arte/introduccion.html

Universidad de Murcia. *El rol femenino en publicidad.* Disponible en: http://www.um.es/docencia/pguardio/documentos/practica4b.pdf

Listado de imágenes

Figura 1. Venus de Willendorf. Obtenida de "Proporciones en las venus prehistóricas". La belleza en la escultura prehistórica. Disponible en: http://agrega.juntadeandalucia.es/repositorio/16092013/68/es-an_2013091612_9130327/NDOIAND-20080314-0001/contenido/eprehistoricaf.htm

Figura 2. Venus de Lespugue. Obtenida de "Les réponses érotiques de l'art préhistorique: un éclairage bataillien". RDR La Reveue des Ressources. 12-09-2010. Disponible en: http://www.larevuedesressources.org/les-reponses-erotiques-de-l-art-prehistorique-un-eclairage-bataillien,605.html

Figura 3. Afrodita Cnidia. Obtenida de "Afrodita Cnidia". Disponible en: http://www.wikiwand.com/it/Afrodite_cnidia

Figura 4. Afrodita de Melos. Obtenida de "Paris - Louvre Part 1". Disponible en: http://www.christmas.colindaylinks.com/paris4.html

Figura 5. Las muy ricas horas del duque de Berry (Detalle). Imagen obtenida de Pinzón, Alejandra. "Datos curiosos sobre la sexualidad en la Edad Media". La Voz Daily, 30-6-2015. Disponible en: http://www.lavozdaily.com/2015/06/datos-curiosos-sobre-la-sexualidad-en-la-edad-media/

Figura 6. Embarazo y parto en la edad Media. Imagen obtenida de "Embarazo y parto en la edad Media". 28-7-2008. Disponible en: http://noloseytu.blogspot.com.es/2008/07/embarazo-y-parto-en-la-edad-media.html

Figura 7. La mujer en la Edad media. Imagen obtenida de Molina Reguilón, Ana. La mujer en la Edad media. Sociedad medieval. Disponible en: http://www.arteguias.com/mujeredadmedia.htm

Figura 8. *La Gioconda* de Leonardo da Vinci. Imagen obtenida de "Canon de belleza". El renacimiento. Disponible en: http://renacimientoitaliano.weebly.com/el-canon-de-belleza.html

Figura 9. *El nacimiento de Venus*. Imagen obtenida de: http://misgrandesobrasdearte.blogspot.com.es/2009/11/nacimiento-de-venus-1484-de-sandro.html

Figura 10. *Las tres Gracias* de Peter Paul Rubens. Imagen obtenida de: http://eltriunfodebaco.blogspot.com.es/2013/12/las-tres-gracias-pedro-pablo-rubens.html

Figura 11. Peinado mujer. Imagen obtenida de: https://pulchritudosite.wordpress.com/2015/11/10/canones-de-belleza-iv/

Figura 12. La fuente, Jean Auguste Dominique Ingres. Imagen obtenida de: https://es.wikipedia.org/wiki/Neoclasicismo

Figura 13. *Estatua yaciente de Paulina Bonaparte*, Antonio Cánovas. Galería Borguese, Roma. Imagen obtenida de: http://anacob3.blogspot.com.es/2013/04/paulina-borghese-retrato-escultorico-de.html

Figura 14. *La señora de Vargas Machuca* de Vicente López (Museo Romántico, Madrid). Imagen obtenida de: http://ma2julali.blogspot.com.es/2012/03/la-evolucion-del-ideal-de-belleza.html

Figura 15. *Joven huérfana en el cementerio*, Eugène Delacroix 1824. Imagen obtenida de: https://en.wikipedia.org/wiki/Orphan_Girl_at_the_Cemetery

Figura 16. *Ophelia*, Dante Gabriel Rossetti. Imagen obtenida de: Mayordomo Concya. Mujeres. Quiénes eran las mujeres lánguidas de Dante Gabriel Rossetti. El País, 1-2-2016. Disponible en: http://blogs.elpais.com/mujeres/2016/02/la-mujer-en-dante-gabriel-rossetti.html

Figura 17. Retrato pictórico de Lillie Langtry de Valentine Cameron Prinsep. Imagen obtenida de: http://www.allposters.com/-sp/Portrait-of-Lillie-Langtry-1853-1929-Posters_i1366688_.htm

Figura 18. Retrato fotográfico de Lillie Langtry. Imagen obtenida de: http://staylace.com/gallery/gallery05/lillielangry/index.html

Figura 19. Mujer “S”. Imagen obtenida de: http://dedomedio.com/chicas/cien-libras-de-piel-y-hueso-cuarenta-kilos-de-salsa/

Figura 20. Theda Bara: la primera femme fatale. Imagen obtenida de: http://www.taringa.net/posts/arte/8379876/Theda-Bara-la-primera-femme-fatale.html

Figura 21. Louise Brooks. Imagen obtenida de: https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/736x/35/cd/8b/35cd8b2c281cfdc3f937a6b2cb6d5efc.jpg

Figura 22. Clara Bow Brooks Imagen obtenida de: http://derangedlacrimes.com/?tag=clara-bow

Figura 23. Marlene Dietrich. Imagen obtenida de: http://www.doctormacro.com/movie%20star%20pages/Dietrich,%20Marlene-NRFPT.htm

Figura 24. Rita Hayworth. Imagen obtenida de: https://www.google.es/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&ved=0ahUKEwiZx-z_7J3MAhVJlxoKHfOFDZEQjxwIAw&url=http%3A%2F%2Fabrocomillas.com.ar%2Fefemerides%2Frita-hayworth-la-eterna-diosa-del-amor%2F&psig=AFQjCNGPzwcjyhdNX2BbJrZuhrivKDRNxg&ust=1461263518201112&cad=rjt

Figura 24. "Pin-up" de Bettie Page http://achicguide.blogspot.com.es/2015/04/happy-birthday-mae-bettie-page.html

Figura 25: Twiggy, Icono de la moda de los 60's Imagen obtenida de: http://www.taringa.net/posts/info/10074514/Twiggy---Icono-de-la-moda-de-los-60-s.html

Figura 26. Farrah Fawcett Imagen obtenida de: http://www.biography.com/news/tv-stars-of-the-1970s

Figura 27. Madonna. Imagen obtenida de: https://es.pinterest.com/explore/madonna-en-los-a%C3%B1os-80-946369853881/

Figura 28. Cartel reivindicativo. Imagen disponible en: http://www.carnecruda.es/2015/03/10/30-anos-de-lucha-feminista-con-las-guerrilla-girls/

Figuras 29, 30 y 31. Ejemplos de publicidad sexista en la actualidad. Imágenes obtenidas de: http://www.theidealist.es/10-ejemplos-de-publicidad-sexista-que-no-te-dejaran-indiferente/

Capítulo 7

Un acercamiento artístico al ecofeminismo

Nuria Sánchez León

Personal investigador en formación predoctoral programa VALi+d (ACIF/2014/002)
CIAE, Universitat Politècnica de València

7.1. Introducción

En este capítulo introducimos el concepto ecofeminismo de la mano de artistas y obras que lo ilustran. Para ello, en primer lugar, revisamos su origen y evolución, apuntando las conexiones principales entre ecologismo y feminismo que justifican su conjugación en un solo término. Una vez introducido, presentaremos algunas artistas nacionales e internacionales que trabajan el ecofeminismo de modo transversal o como eje central en sus obras. Mostraremos como ejemplo una selección de sus obras artísticas calificadas como ecofeministas, ya sea por las propias autoras o por los criterios que proponemos.

Para iniciar este apartado, realizaremos una introducción a la triple relación entre arte, ecologismo y género en la actualidad, partiendo de una revisión del término ecofeminismo, desde su concepción, atribuida a Françoise d'Eaubonne. Señalaremos los puntos en común entre el discurso ecologista y el feminista, destacando sus abundantes paralelismos, lo cual pone de manifiesto el solapamiento de sus objetivos. El ecologismo debe considerar la falta de equidad como factor en la crisis ecológico-social. Del mismo modo, el feminismo debe señalar la relación de dominio y explotación de la naturaleza que ha caracterizado la relación del ser humano con su

entorno en los últimos siglos y que afecta especialmente a los países más desfavorecidos, las clases más pobres y las más vulnerables entre los pobres, las mujeres y niñas[1]. A continuación, ilustraremos la relación entre ecologismo y género desde la perspectiva artística en el panorama actual internacional.

Frente al modelo de desarrollo insostenible actual, centrado en el mercado como eje, el ecofeminismo critica y ofrece nuevos paradigmas alternativos que sitúan el respeto a la vida, la salud y la defensa del ambiente en el centro de las decisiones, al tiempo que denuncian la explotación de la naturaleza y la mujer, la injusticia social y la jerarquía de poder. Es un término relativamente poco conocido en el mundo del arte si lo comparamos con otros, como *environmental art*, arte ecológico o *land art*. Esto podría deberse, en parte, a tres motivos que apuntamos: el desconocimiento general sobre el propio término ecofeminismo[2]; su relativa novedad como recorrido artístico (las primeras obras datan de los 70); y, por último, pero más importante, por la errónea interpretación del feminismo que, muchas veces, es confundido con lo opuesto a machismo[3].

7.2. Antecedentes

Cuando incluso en la actualidad, a nivel popular, se hace necesario aclarar el desprestigiado vocablo feminismo, aún más cabe decir en cuanto al desconocimiento del concepto ecofeminismo. El término ecofeminismo fue creado por la periodista, socióloga y escritora francesa Françoise d'Eaubonne (París, 1920-2005), hija de madre española y padre francés, y amiga de la feminista Simone de Beauvoir.

[1] Numerosos estudios han tratado desde los años 60 la *feminización de la pobreza* y, a pesar de existir controversias en los métodos de estimación y medición de la pobreza, queremos mencionar que: *"*En 1995 el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNPD) calculó que el 70% de los pobres eran mujeres*"* (Kabeer, 2006, p. 108). Además, "Las mujeres, particularmente las más pobres, enfrentan un acceso extremadamente desfavorable a la tierra y otros recursos valiosos*"* (p. 131). Asimismo, la endocrinóloga Carme Valls-Llobet manifiesta que existen sesgos de género al evaluar la salud de la población y vulnerabilidades de salud diferenciales entre hombres y mujeres, causadas por contaminantes ambientales. Lamentablemente, estas diferencias han sido invisibles para la medicina hasta hace pocos años, ya que la investigación se ha realizado, sobre todo, con cohortes masculinas (Puleo et al., 2015, p. 32).

[2] A. H. Puleo señala que "a menudo, cuando se mienta el ecofeminismo, observo posiciones de desconocimiento, pero también de rechazo, por parte de algunas mujeres de convicciones feministas porque piensan que es un pensamiento y una praxis que identifican a "la mujer" con la naturaleza. Eso ya no es así"(2010, p. 10).

[3] No queremos dejar pasar la oportunidad de mencionar las precisas palabras con que Alicia H. Puleo aclara esta diferencia en el artículo "Mujeres por un mundo sostenible":Todavía escucho demasiado frecuentemente la típica frase "yo no soy ni feminista ni machista". Esta comparación en un mismo plano de ambas posiciones ideológicas es errónea ya que, en todo caso, habría que decir "Yo no soy ni hembrista ni machista". El feminismo es, justamente, la reivindicación de la igualdad de los sexos y no proclamación de la superioridad de un sexo sobre el otro. (2010, p. 10)

D' Eaubonne utilizó el término ecofeminismo por primera vez en el artículo titulado: *Le féminisme ou la mort* (Feminismo o muerte) en 1974, para hablar de "cómo la indiferencia de la sociedad con las mujeres es comparable a su desprecio por el medio ambiente" (Roth-Johnson, 2013, p. 53)[4].

Posteriormente, funda el movimiento de la ecología y el feminismo (*Mouvement Ecologie et Feminisme*) en 1978 y publica el libro *Ecología-Feminismo: ¿Revolución o mutación?* en el mismo año. Como Johnson comenta, en este libro d´Eaubonne relata numerosas problemáticas ecológicas que han demostrado ser incluso más graves en la actualidad, como el hambre, la degradación del medio ambiente, la contaminación, la deforestación, la destrucción de los suelos por agriculturas de monocultivo y fertilizantes químicos, los intereses al respecto de la energía nuclear, la crisis de la energía y el abuso de los recursos naturales del tercer mundo, llegando a una conclusión de inevitable colapso del sistema global y de la necesidad de erradicar las verdaderas causas de la crisis ambiental. Manifiesta las intersecciones entre ecologismo y feminismo en cuestiones como energía, ingeniería genética, control de la reproducción y sus impactos en la biosfera. Especialmente preocupada por la destrucción de los recursos y la sobrepoblación, afirma que el patriarcado arrebató a las mujeres el poder de ejercer sus métodos de control del embarazo, conduciendo a esta situación de sobrepoblación (2013, p. 53-54).

Como Alicia H. Puleo señala, Françoise d'Eaubonne "partía así de un tema del feminismo– el derecho de las mujeres a decidir sobre el propio cuerpo y sus capacidades reproductivas– y lo unía a un tema ecologista– los límites del planeta frente a la sobrepoblación y el consumismo–." (2010, p. 15)

D´Eaubonne establece, al inicio del movimiento ecologista, un paralelismo entre la explotación de la naturaleza y la de la mujer. En ambos casos, la explotación es producto de la sociedad heteropatriarcal dualista, cuya máxima expresión es el capitalismo. Asume que la salud del ecosistema y nuestra capacidad de sobrevivir como especie, dependen de la economía, la justicia reproductiva y la liberación de la mujer. Por tanto, desde el ecofeminismo se defiende que ecologismo y feminismo deben y pueden unir fuerzas. Las conexiones entre ambas explotaciones son básicas para entender el concepto de ecofeminismo[5]. Otras feministas también entienden estas conexiones desde el inicio del movimiento ecologista. Por ejemplo, Karen Warren, filósofa ecofeminista y coautora del libro *Ecological Feminist Philosophies* (1996)

[4]Traducción de la autora del original: "Le féminisme ou la mort (Feminism or Death), the first work in which she uses the term ecofeminism to talk about how society's disregard for women is comparable to its contempt for the environment."

[5] Debemos aclarar aquí que, al igual que no existe un único tipo de feminismo, tampoco existe un único tipo de ecofeminismo, sino un grupo de perspectivas feministas que coinciden en establecer esas conexiones entre la dominación de la mujer y de la naturaleza (Warren, 1996).

explica que, ya en 1975, Rosemary Radford Ruether, filósofa feminista y teóloga, manifiesta la imposibilidad de resolver la crisis ecológica si el principal modelo de relación entre personas y entre ellas y la naturaleza es la dominación. Warren investiga el paralelismo entre el sometimiento de la mujer y el de la naturaleza, reconociendo hasta ocho tipos de conexiones: histórica y casual, conceptual, empírica y experiencial, epistemológica, simbólica, ética, teórica y política. No es objeto de este capítulo desgranar, uno a uno, estos nexos, pero haremos varias puntualizaciones en torno a lo que no consideramos ecofeminismo que nos ayudarán a perfilar estas conexiones.

7.2.1. Dualismos encontrados: mujer-naturaleza frente al hombre-razón

A menudo, se piensa que el ecofeminismo identifica a la mujer con la naturaleza, al igual que son comunes otros dualismos: razón/emoción, mente/cuerpo, cultura/naturaleza, humano/animal, hombre/mujer. A la par, se desarrolla una relación jerárquica en estos dualismos, dónde lo más valorado es considerado lo más alto. La emoción, el cuerpo, la naturaleza, lo animal y la mujer están en el lado menos valorado. En opinión de autoras como Alicia H. Puleo (2010), esa identificación mujer-naturaleza nos sitúa precisamente en la visión heteropatriarcal anterior, dónde lo masculino representa la racionalidad y lo femenino, por su condición reproductiva, representa la naturaleza, lo indomado, lo salvaje. La racionalidad patriarcal, más valorada, impone orden: todo lo que escapa al control de la razón debe ser domado y subordinado a ella. De esta manera, con el paso de los siglos, a medida que han cambiado los sistemas políticos y económicos, el hombre se ha establecido como sexo superior, por dominar la razón y la ciencia, lo que le otorga capacidad para controlar y transformar la naturaleza.

A la vez, el papel de la mujer, por sus condiciones biológicas y reproductivas, se asocia a la naturaleza, al hogar, a lo primitivo, lo subjetivo e irracional. La colonización de los nativos e indígenas por los "civilizados" países europeos y la explotación de la naturaleza han sido respaldadas en paralelo por diversas fuerzas de poder: la religión, el orden heteropatriarcal, la monarquía, la ciencia, el progreso o la racionalidad. Con la revolución industrial y el capitalismo, se refuerza el pensamiento de dominio del hombre sobre la naturaleza, de la razón sobre el caos natural, de la sociedad civilizada sobre el indígena, del hombre racional sobre la mujer natural, que debe ser dominada y sometida a la reproducción para perpetuar la mano de obra. Los trabajos de cuidado del hogar, de hijos, de enfermos, de ancianos y las labores de subsistencia que solo abastecen las necesidades locales han sido realizados tradicionalmente por mujeres, pero no están reconocidos y carecen de valor en el mercado capitalista. Son labores invisibles pero vitales en tantas economías de subsistencia. Por tanto, la identificación de la mujer con la naturaleza nos conduce peligrosamente a otras identificaciones contrarias a los principios del ecofeminismo, por lo que rechazamos las cosmovisiones dualistas.

7.2.2. Identificación de la naturaleza con lo femenino

Tanto la tradicional idea de naturaleza de la sociedad pre-ilustración como deidad/organismo vivo/madre Tierra que nos aporta sus frutos y la posterior idea mecanicista de la Tierra pos-ilustración como máquina inerte otorgan la característica femenina al planeta (Warren, 1996). En el primer estadio, la religión cristiana en occidente justificaba la dominación de la naturaleza, pues esta estaba al servicio del hombre, según indicaba el Génesis (Albelda & Saborit, 1997, p. 72). En el segundo período, el paso hacia la mentalidad mecanicista justificó, desde el s. XVII, la explotación de la naturaleza como ente inerte. En ambas visiones lo considerado masculino ve justificado su dominio o explotación de lo considerado femenino. Es tarea del ecofeminismo desmantelar esta metáfora naturaleza-femenino para no contribuir a perpetuar la relación de explotación.

7.2.3. La capacidad reproductiva ¿otorga la responsabilidad de cuidar del planeta?

En contra de ciertas tendencias que ensalzan las capacidades reproductivas de la mujer, el ecofeminismo no sostiene que por sus características biológicas sea la mujer la destinada a salvar el planeta. No obstante, sí que propone repensar los sistemas económicos, sociales y políticos desde una visión diferente a la hegemónica, más empática y tolerante con el resto de seres, que nos empuje en la vía de la sostenibilidad y el respeto a la biodiversidad cultural, sexual y de especies, razas, etnias, etc.

Respecto a nuestras características biológicas, Warren señala que muchas ecofeministas han aportado pruebas empíricas de que la salud de la mujer está más afectada negativamente por la presencia de sustancias químicas y radiaciones en sociedades del primer mundo (Warren, 1996)[6]. Las políticas productivistas de explotación agrícola y animal, que emplean gran cantidad de sustancias químicas, contaminando el ambiente, empeoran paralelamente la calidad de vida de la mujer. Este es un importante argumento más para afirmar que no se puede obviar la lucha ecologista en el movimiento feminista y viceversa.

7.2.4. Rechazo a la razón

El ecofeminismo no rechaza la razón, la ciencia o la técnica, pero sí apoya utilizarlas de un modo reversible, que aporte soluciones a los problemas actuales sin comprometer

[6] Un ejemplo sería el síndrome de hipersensibilidad química múltiple (SHQM), que se suele diagnosticar como alergia y afecta, sobre todo, a las mujeres y fetos, a causa de la inestabilidad hormonal del cuerpo femenino y del mayor porcentaje de grasa, que fija mejor los contaminantes, bioacumulándolos. También podemos añadir otros, como pubertad precoz, metrorragias y alteración del ciclo menstrual, síndrome de ovario poliquístico, endometriosis, fibromas uterinos, trastornos de implantación del feto y mama fibroquística (Puleo et al., 2015, p. 25).

la salud de las personas y los ecosistemas futuros. De este modo, polémicas como la energía nuclear o los transgénicos, donde el ecologismo propone aplicar el principio de precaución ante posibles daños irreversibles, son también propuestas ecofeministas.

7.2.5. Relación espiritual de la mujer con la naturaleza

Aunque existen otras posturas, desde este capítulo defendemos la idea de que el ecofeminismo debe entender la relación espiritual con la naturaleza como universal, no exclusiva de lo femenino. Como Alicia H. Puleo expresa en su blog:

"He buscado plantear un ecofeminismo que no reniegue de las conquistas del feminismo ni apele al misticismo y sea, por lo tanto, accesible a feministas que no se sienten atraídas por prácticas de corte espiritualista" *(Puleo, s. f.)*.

Despojados así algunos prejuicios comunes, podemos acercarnos a una definición de ecofeminismo como:

"la crítica a la modernidad desde el feminismo y el ecologismo, estableciendo la conexión ideológica que existe entre la explotación de la Naturaleza y la de las mujeres al interior del sistema jerárquico-patriarcal." *(Libertad, s. f.)*

Yayo Herrero, antropóloga y educadora social, que trabaja la ecología social, la educación y el feminismo, desarrolla la definición en la entrevista realizada para *El hilo de Ariadna*:

Es una corriente de pensamiento y a la vez un movimiento social que lo que trata es explorar las sinergias que existen cuando se ponen en diálogo el movimiento feminista con el movimiento ecologista. Es decir, el diálogo entre ambos movimientos […] lo que hace es potenciar los análisis que hacen cada uno de los dos movimientos por separado y a la vez potenciar y amplificar las propuestas que los dos movimientos hacen por separado (2014, 18').

No es posible un completo entendimiento del feminismo o ecologismo si no se reconocen estas conexiones. Mientras el ecologismo, en contra del antropocentrismo, ha puesto el foco en la centralidad de la naturaleza como sostén de la vida humana (ecodependencia), el feminismo lo hace en las relaciones entre personas y seres sintientes (interdependencia):

ECOLOGISMO: ECODEPENDENCIA

FEMINISMO: INTERDEPENDENCIA

"Interdependencia y ecodependencia son bases antropológicas de la existencia humana, ambas van de la mano, es difícil poder modificar las relaciones humanidad-naturaleza si no se modifican también las relaciones entre seres humanos" (Herrero, 2014, 18'30").

"La vida de un ser humano sin relación con el entorno es imposible", apunta Herrero en esta entrevista. "Tampoco es posible por nuestras características biológicas, reproductivas y sociales, el nacimiento y desarrollo de la vida humana en completo aislamiento".

7.3. Estado actual

Todo lo dicho anteriormente evidencia un terreno común entre el ecologismo y el feminismo. "Los instrumentos conceptuales desarrollados tanto en la Ética ecológica como en los Estudios Feministas pueden potenciarse mutuamente." (Puleo, s. f.) Aunque, si bien es cierto que la propuesta de construir un feminismo ecologista y una ecología feminista ha sido respaldada por muchas feministas (Vandana Shiva, Petra Kelly, Donna Hattaway), las posturas divergentes lo dificultan. Estas divergencias surgen, por un lado, dentro del propio ecologismo. Por ejemplo, hay divergencias entre ecologistas con preocupaciones más "superficiales" o prácticas, como el uso más racional de los recursos naturales; y ecologistas profundas, preocupadas por nuestra identidad y lugar en el ecosistema, que se cuestionan el modelo de sociedad y el estilo de vida. Dentro del feminismo, a su vez, conviven una multitud de propuestas, a veces contrapuestas (Blanco, 2010), como veremos a continuación.

En el nuevo modelo social alternativo que el ecofeminismo plantea, destacamos varios aspectos:

1. El bienestar no solo es una cuestión de riqueza material: Manfred Linz (2007) describe el bienestar como "riqueza de bienes, riqueza en tiempo y riqueza relacional" (p.12). Numerosos estudios empíricos en las sociedades occidentales demuestran que, superado cierto nivel de bienestar, un aumento de los ingresos no tiene correspondencia directa con el aumento de la felicidad, es más, en algunos casos, esa sensación retrocede, al aumentar los factores de estrés (Manfred et al., 2007). Caben aquí también las propuestas de decrecimiento[7], las de pensadoras como Vandana Shiva y de movimientos como la Vía campesina, que pretenden recuperar la soberanía alimentaria de los pueblos, su diversidad biológica y cultural, y apuestan por poner la vida, en lugar del mercado, en el centro de la toma de decisiones.

[7] El filósofo Carlos Taibo describe el decrecimiento del siguiente modo: "en los países ricos tenemos que reducir la producción y el consumo porque vivimos por encima de nuestras posibilidades, porque es urgente cortar emisiones que dañan peligrosamente el medio y porque empiezan a faltar materias primas vitales. "El único programa que necesitamos se resume en una palabra: menos. Menos trabajo, menos energía, menos materias primas" (B. Grillo) […] Conviene dejar claro desde el principio, con todo, que el decrecimiento no es un crecimiento negativo, expresión contradictoria que revela la supremacía del imaginario desarrollista (Serge Latouche). Hay que huir, en otras palabras, de cualquier percepción cuantitativa del decrecimiento: no se trata de hacer lo mismo pero en menos cantidad. […]sino a reinsuflar en la sociedad el espíritu crítico frente al pensamiento dogmático y los discursos propagandísticos"[148](2009, p. 71-72).

2. "Igualdad entre mujeres y hombres, entre etnias, entre opciones sexuales y con otras especies" (Puleo, 2010, p. 12). La justicia Norte- Sur, la equidad y el antiespecismo son conquistas aún pendientes a nivel global que el ecologismo ha acogido en los últimos años. En este proceso, resulta imprescindible la superación de las cosmovisiones dualistas que establecen jerarquías de poder.
3. Defensa de la salud, pacifismo y protección del medio ambiente. Como ya hemos visto, la protección de la salud es también una cuestión de género y una lucha ecologista que va unida a la protección del medio ambiente. La violencia y la imposición van en contra de los principios feministas y no fomentan el cambio de mentalidad necesario en pos de una transición a la sostenibilidad.

Pero este nuevo modelo social ecofeminista se enfrenta a grandes obstáculos: El ecofeminismo es plural y abarca gran variedad de posturas incluso, a veces, contrapuestas: esencialistas, constructivistas y espiritualistas.

Según apunta Alicia H. Puleo, hay ecofeministas esencialistas que consideran que la biología y, en concreto, la capacidad de dar a luz, concede a las mujeres un lazo especial con la naturaleza. Otras, las constructivistas, no ven una relación ontológica. También hay ecofeministas espiritualistas que proponen un panteísmo que devuelva el carácter divino a las criaturas vivientes no humanas y a la Tierra y que incluso proponen ritos de veneración a la Diosa Naturaleza. Recientemente, diversas corrientes reclaman también que desde el movimiento *queer* se luche por acabar con la explotación de los recursos naturales (Bell, 2012).

Crisis medioambiental global y objetivo de justicia social. Nos enfrentamos a una crisis ecológica global sin precedentes, para la que no existen experiencias previas de resolución. Esta crisis está siendo provocada por ciertos grupos humanos con distintos niveles de responsabilidad. A la dificultad de otorgar a cada grupo su nivel de responsabilidad y actuación antes el colapso se suma el reto de conseguir el ideal de igualdad entre sexos, etnias, Norte-Sur, es decir, justicia social, que, por ahora, sigue siendo un ideal.

Entre las científicas que han contribuido a una nueva visión de la naturaleza y del ser humano ocupan un lugar importante las primatólogas, cuyo trabajo, aunque no se ha autodefinido como ecofeminista, ha servido para señalar la importancia de la empatía y el cuidado en el avance científico. Estas observaciones nos conducen a presentar a la primera artista que trabaja en el campo del ecofeminismo, Verónica Perales Blanco, cuya obra se centra, precisamente, en las gorilas. Aunque la misma Blanco (2015) recoge en su artículo "Reflexiones de una retratista de gorilas" la crítica de la fotógrafa y filósofa Chris Herzfel, que advierte que el hecho de asociar las capacidades empáticas y de cuidado como propias del carácter femenino contribuye poco a la equidad.

7.4. Artistas

Aunque podríamos haber comenzado este estudio con artistas de renombre internacional, como Mierle Ukeless (*Touch Sanitation*, 1979 - 1980)[8]o Agnes Denes (*Wheatfield-A confrontation Battery Park landfill*, 1982)[9], cuyas obras se asocian a los primeros pasos del arte ecofeminista, hemos optado por seleccionar obras menos conocidas, aunque más actuales. A continuación presentamos una serie de artistas que, por los criterios que en cada una de ellas señalamos, hemos considerado que encajan con el discurso ecofeminista. No buscamos afirmar con esto que exista un movimiento artístico ecofeminista, ni mucho menos consolidarlo como tal categoría. Realizar el propio ejercicio de categorizar artistas dentro de una etiqueta como ecofeminismo implica contradecir los propios principios feministas contrarios a los dualismos que conducen a jerarquías de valor. De modo que muchas artistas que trabajan el ecofeminismo no se calificarían a sí mismas como artistas ecofeministas. Helen Reckitt, crítica, comisaria y autora del libro Forgotten Relations: Feminist Artists and Relational Aesthetics, pone de manifiesto en su estudio "¿Quien quiere ser una artista feminista?"[10] que muchas artistas que se consideran en sus vidas personales feministas, no se calificarían a sí mismas como artistas feministas. Un hecho sorprendente, considerando que en sus obras discuten precisamente los aspectos de género y su recepción en el mundo del arte (Reckitt, s. f.).

El estudio de Reckitt apunta varias explicaciones a este hecho contradictorio:

- Algunas artistas asocian el feminismo con una generación anterior y piensan que dicha categoría debe ser repensada.
- Otras creen que el término es vago y abarca tal cantidad de diversas posturas que ya no lo encuentran útil.
- Las últimas temen que su trabajo se vea minusvalorado por la experiencia previa del público al respecto del arte feminista. El hecho de encasillarse en una categoría puede limitar su visibilidad.

[8] Performance realizada estrechando las manos de todos los trabajadores de limpieza de la ciudad de Nueva York.

[9] *Wheatfield - A confrontation Battery Park landfill, Manhattan* (1982), Ciudad de Nueva York. La artista invita al público a repensar sus prioridades plantando 4 hectáreas de trigo en un solar junto al World Trade Centre.

[10] Traducción de la autora del original: "Who wants to be a feminist artist?" En este estudio realizado con artistas de edades comprendidas entre 21-65 años, de las 21 artistas encuestadas, 18 se declaran feministas, pero solo 4 se consideran artistas feministas.

Y añadimos, en nuestra opinión, un último motivo no señalado en este estudio: Un mal entendimiento, prejuicios y tópicos en cuanto al significado del feminismo. Pese a ello, todas las artistas consultadas en este estudio, a excepción de una, convinieron: Que las artistas femeninas debían hacer frente a obstáculos y prejuicios particulares por su género; y, que las artistas femeninas eran menos valoradas en el mundo del arte. Por ello, hemos titulado este apartado simplemente "artistas". No obstante, consideramos necesario establecer unos criterios que nos orienten a la hora de calificar su discurso como *ecofeminista* y que se explicarán en cada uno de los ejemplos.

7.4.1. Verónica Perales Blanco

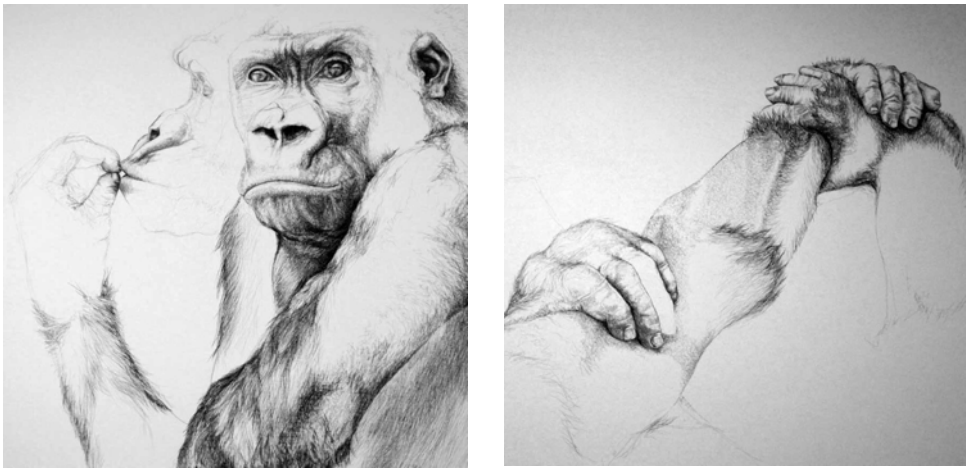
Grandes Simios en femenino es una obra de Verónica Perales Blanco, artista multimedia e investigadora, profesora en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Murcia (España) y fundadora, junto a Fred Adam y Andy Deck, del colectivo *Transnational Temps*. Este colectivo trabaja en la confluencia de arte, tecnología y ecología desde 2001 y en varias ocasiones se han centrado en la desaparición de especies en el mundo natural y su relación con factores económicos y/o políticos.

Imágenes 7.1. Verónica Perales Blanco; Grandes Simios en Femenino, 2011. Catálogo editado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de El Campello, Alicante.

(Fuente: Blanco, 2011).

Perales Blanco ha observado y dibujado a las 17 gorilas hembra de los zoológicos de España. En su artículo “Reflexiones de una retratista de gorilas” (2015), considera al dibujo un agente de empatía, con capacidad de recoger el detalle y la identidad del

retratado. Ha querido transmitir en estas obras la conexión entre las cinco grandes especies de homínidos (gorilas, chimpancés, bonobos, orangutanes y humanos). Destaca la capacidad de estas especies de despertar sentimientos empáticos que quizás algún día puedan derribar la frontera entre humanos y animales no humanos. La obra de Perales Blanco quiere también servir de homenaje a las gorilas hembras, como Koko, pionera en aprender el lenguaje de signos, o a todas aquellas que defienden a sus crías de los peligros naturales y la caza furtiva, sacrificando incluso su vida por ello. Desde el punto de vista ecologista, Perales Blanco busca sensibilizarnos con el estado de peligro extremo en el que se encuentran, por ejemplo, los gorilas de montaña en la República Democrática del Congo y la relación de dominio y opresión que mantenemos con esta y otras especies de animales.



Imágenes 7.2. Verónica Perales Blanco; Grandes Simios en Femenino, 2011. Catálogo editado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de El Campello, Alicante.

(Fuente: Blanco, 2011).

Por otro lado, su reivindicación feminista radica en la observación que durante su participación en el proyecto *Simiomobile*[11], hizo de la representación no equitativa de las gorilas hembra. Según observó, son los machos los que suelen aparecer en la publicidad, internet y los medios en general. Por el contrario, las veces en que aparecen las hembras, suelen hacerlo en su papel de madres y escasamente como

[11] http://simiomobile.com/. *Simiomobile* es un proyecto artístico que relaciona la producción de elementos de alta tecnología y la desaparición de los últimos gorilas de montaña en la República Democrática del Congo.

miembros independientes, con identidad propia al margen de la familia. El enfoque ecofeminista reside, según la propia autora afirma, en establecer un paralelismo entre la escasa presencia mediática de la hembra *Gorilla-Gorilla,* con la imagen secundaria, la invisibilidad o la falta de reconocimiento, de la mujer en la historia. El hecho de realizar solo retratos de hembras es una llamada de atención ante el desequilibrio en la representación de esta especie. Utiliza el retrato para enfatizar que cada miembro de la especie es un ejemplar único e importante (en pintura, tradicionalmente, solo se retrataban aquellos personajes que se consideraban de un alto estatus). Además, manifiesta una intención de perpetuación del recuerdo y, a través de los dibujos, nos transmite el mensaje de amor hacia ellos y la denuncia de la destrucción de las selvas tropicales.

7.4.2. Àngels Viladomiu

Artista visual y Profesora Titular de la Facultad de Bellas Artes de la Universitat de Barcelona. Sus obras de arte, instalaciones y proyectos exploran las conexiones interdisciplinarias entre arte, dendrología (estudio de los árboles), botánica y horticultura (Viladomiu Canela, 2014). Se identifica plenamente con los ecofeminismos y promueve la circulación de estas temáticas dentro de las prácticas artísticas[12].

En el documento inicial de propuesta de *Botánica radical* que nos ha facilitado la artista, Viladomiu (2013) explica que la instalación consiste en la creación de dos espacios: un espacio de jardín –huerto y otro espacio de intercambio de experiencias e información. El proyecto se plantea, por un lado, recuperar información de nuestras antecesoras respecto al conocimiento, prácticas, oficios y cultivo de estas plantas, así como la elaboración de remedios naturales; y, por otro lado, servir de punto de intercambio de esa información, en forma de recetas, consejos y experiencias.

[12]Por ejemplo, en comunicación personal con la artista, nos comenta que en 2011 promueve y coordina junto con otras compañeras en la Facultat de Bellas Artes de Barcelona las Jornadas *Dones, ecologia i art. Mirades artístiques des del femení al medi ambient.* (*Jornadas Mujeres, ecología y arte. Miradas artísticas desde lo femenino al medio ambiente*).

Imágenes 7.3. Àngels Viladomiu. Botánica Radical, 2013. Exposición Discola Menopausa. Política radical, Fem Art. Ca la Dona, Barcelona.

(Fuente: Viladomiu Canela, 2013).

El espacio de horticultura dedicado a la menopausia está dentro del huerto, en la azotea del edificio *Ca la Dona* (Casa de la Mujer), en Barcelona. En el huerto, se dedica una sección específica a plantas medicinales o curativas utilizadas tradicionalmente para combatir o paliar diferentes síntomas de la menopausia: cola de caballo, hierba de san Juan, menta, salvia, tomillo, valeriana, etc. Colaboran en la investigación previa al proyecto: Ariadna Fàbregas, profesora de diseño, diseñadora de producto y de espacios efímeros; y Joan Simon, profesor de botánica farmacéutica de la Facultad de Farmacia, de Barcelona (España); así como un herbario, que aporta las hierbas y proporciones para la tisana.

Espacio de intercambio: La intervención en el huerto se acompaña con un punto de documentación e intercambio dentro de la exposición, donde se programan conferencias, encuentros, tertulias, etc. Botánica radical, además de ser un huerto urbano y contribuir a la difusión de actitudes ecológicas en nuestro día a día, se propone como un espacio para la expresión de identidades y un acto de resistencia positivo. Según la propia autora expresa en la propuesta:

"Cultivar un jardín-huerto en nuestras ciudades ha pasado a ser un acto de autoafirmación y reivindicación, pero también es una actividad positiva y saludable que cohesiona una comunidad de personas" (Viladomiu Canela, 2013).

Responde al concepto ecofeminismo por varias razones: Está inscrita en el contexto de la exposición "*Discola Menopausa. Política radical. Fem Art. Mostra d´art de dones*".

('Díscola Menopausia. Política radical. Hacemos Arte. Muestra de arte de mujeres'). Por un lado, el hecho de crear un espacio de jardín dedicado a plantas medicinales para síntomas de la mujer se puede definir como un acto de resistencia, como la misma autora expresa también, desde el ecofeminismo. En los siglos pasados, cualquier mujer con estos conocimientos de plantas medicinales podía ser condenada, y un espacio como este hubiera sido impensable. Esta iniciativa refuerza la idea de resistencia frente al heteropatriarcado. El hecho mismo de crear un espacio físico, específico para la mujer, supone una reclamación de ese derecho dentro del espacio público, que habitualmente se destina a otros grupos de población. Crear espacios públicos comunes para la interacción, frente a la creciente privatización del espacio público, es también una reclamación feminista. Por último, la actitud *DIY*[13] del huerto, la autosuficiencia como alternativa al consumo y la resistencia a un mercado de semillas dominado por multinacionales, encajan tanto dentro del discurso ecologista como del feminista.

7.4.3. Annie Sprinkle y Elizabeth Stephens

Annie Sprinkle y Elizabeth Stephens trabajan juntas en el proyecto "SexEcology: el arte de la exploración de la Tierra como un amante". Ambas son creadoras de este nuevo campo de investigación y se definen en su *Manifiesto Ecosexual 1.0* como *sexecologistas ecosexuales* que prometen "amar, honrar y cuidar de la Tierra, hasta que la muerte nos acerque para siempre"(Sprinkle & Stephens, s. f.). Su filosofía parte del cambio de "metáfora de la Tierra como madre a la de Tierra como amante", según expresa Stephens, para fomentar una conciencia de respeto, protección y defensa de la naturaleza que detenga su explotación.

Elizabeth Stephens es una artista de performance, cineasta, activista y educadora que ha explorado el tema *queer*, el feminismo y el ecologismo durante más de 25 años. Actualmente es Profesora en la de California Santa Cruz (Estados Unidos). Annie Sprinkle, doctoranda, sexóloga, artista y activista, acuñó el término *postporno*, que define como forma feminista de hacer pornografía, que representa sexualidades alternativas o disidentes. A lo largo de su carrera, ha realizado en numerosas ocasiones performances que ponen en tela de juicio los roles sexuales establecidos, tanto de hombres como de mujeres. Juntas realizan numerosos proyectos (performances, documentales, visitas guiadas, exposiciones, conferencias, activismo, recorridos a pie, cabalgatas, obras de teatro) entre los que citamos *Love art laboratory* (2005-2011), *Dirty sexecology: 25 Ways to Make Love With the Earth*, el documental *Goodbye Gaulye Mountain: an ecosexual love story* y el actual *Here comes the Ecosexuals*. En estas obras tratan de atraer la atención del público sobre el calentamiento global y otros problemas ecológicos urgentes con el fin de incitar a la acción. "Estamos tratando de

[13] Del inglés "Do It Yourself " ('Hazlo tú mismo').

hacer que el movimiento ambiental sea más atractivo, divertido y diverso*"* (Sprinkle & Stephens).

Para entender este posicionamiento de la Tierra como *amante* en lugar de la Tierra como *madre* nos referiremos a dos de sus creaciones: la obra teatral *Dirty Sexecology* y el conjunto de performances *Love art laboratory*.

7.4.3.1. Dirty Sexecology, 2009

En esta obra teatral, que han interpretado en lugares como el Kosmos Theater en Viena, expresan y escenifican 25 formas de hacer el amor a la Tierra representada por dos montones de material imitando a dos senos:

1. Dígale a la Tierra, "Te quiero. No puedo vivir sin ti".

2. Al principio puede sentirse avergonzado de ser amante de la Tierra. Relájese. Está bien.

3. Pase tiempo con ella.

4. Pregunte lo que le gusta, desea y necesita—e intente complacerla.

5. Hágale masajes con sus pies.

6. Admire sus vistas frecuentemente.

7. Haga circular la energía erótica con ella.

8. Huélala.

9. Degústela.

10. Tóquela enteramente.

11. Abrace y acaricie sus árboles.

12. Hable sexualmente a sus plantas.

13. Nade desnudo en sus aguas.

14. Túmbese encima de ella, o deje que ella sea la que se ponga encima.

15. Haga un desnudo para ella.

16. Cante para ella.

17. Bésela y lámala.

18. Ponga partes de su cuerpo dentro de ella.

19. Ponga semillas en su interior.

20. Ámela incondicionalmente, incluso cuando esté enfada o sea cruel.

21. Manténgala limpia. Por favor, recicle.

22. Trabaje por la paz. Las bombas hieren.

23. Si ve que abusan de ella, la violan o explotan, protéjala lo mejor que pueda.

24. Proteja sus montañas. Pare las extracciones mineras de las montañas.

25. Haga un voto de amor, honor y cuidado con la Tierra, hasta que la muerte les una para siempre

7.4.3.2. Love art laboratory 2005-2011

Este proyecto surgió, como las propias autoras comentan, como respuesta a la violencia de la guerra, el movimiento contra el matrimonio *gay* y la cultura de la codicia. "Son gestos simbólicos destinados a ayudar a hacer del mundo un lugar más tolerante, sostenible y pacífico*"* (Sprinkle & Stephens, 2011).

En estas performance, Sprinkle y Stephens se presentan como expertas en este nuevo campo de investigación, subvirtiendo el estereotipo del "científico-hombre blanco en bata blanca" y reivindicando el derecho a la racionalidad que la sociedad patriarcal ha negado a las mujeres a lo largo de la historia.

Imágenes 7.4. Taller de ecofeminismo y Boda Negra con Annie Sprinkle y Elizabeth Stephens en La Laboral centro de Arte y Creación Industrial. Gijón, Asturias. Julio 2011.

Fuente: Sprinkle & Stephens (2011)

Previamente a las bodas se realizan talleres de ecofeminismo en el que invitaban a participar en la creación de la boda aprendiendo sobre el medioambiente, explorando la *ecosexualidad*, fabricando vestuario, objetos y desarrollando personajes para la boda.

Imágenes 7.5. Boda Negra del Carbón. La Laboral centro de Arte y Creación Industrial. Gijón, Asturias. Julio 2011.

Fuente: Sprinkle & Stephens (2011)

Sprinkle y Stephens se casan e invitan a todas las personas participantes a casarse con un elemento natural para denunciar su explotación. Las bodas se convierten en una performance a gran escala, en la que participan un gran número de artistas y público. Cada año, entre 2005 y 2011, han realizado bodas diferentes. A lo largo de su recorrido artístico se han casado con la Tierra, la Luna, las montañas, con el agua del mar; y en España, en dos ocasiones, con la *Boda Gris/Plateado de las Rocas* (CCCB Barcelona, 29/06/2011) y la *Boda negra del carbón* (Semana Negra, Gijón, Asturias 23/07/2011). Esta última es especialmente importante, pues la simbología de los elementos (roca y carbón) guardaba una relación personal muy fuerte con la familia minera de Beth Stephens, que vive en una zona donde se utiliza una técnica muy agresiva de minería a cielo abierto contra la que se ha manifestado en varias ocasiones, ya que afecta a una de las zonas más ricas en biodiversidad en Estados Unidos, las montañas Apalaches.

Desde el punto de vista artístico, sus *performances* son de carácter ritual, colaborativas, colectivas, y utilizan recursos del circo, el carnaval, el *freakshow* y el porno, mezclándolas con las prácticas políticas como la asamblea.

Imágenes 7.6. Elizabeth Stephens y Annie Sprinkle, *Love Art Laboratory: Boda Gris / Plateado de las Rocas,* CCCB Barcelona. Junio 2011. Sound Performance.

Fuente: Pedro Castro (2011)

7.5. Conclusiones

Según hemos comprobado en esta presentación de artistas, las obras de arte ecofeministas pueden presentarse en distintos formatos, desde el clásico expositivo, como en el caso de las gorilas de Perales Blanco; a propuestas más participativas, como el huerto de Ángels Viladomiu; o radicales, como Elizabeth Stephens y Annie Sprinkle. En cualquiera de los casos, trascienden la función estética, expresiva o poética del arte, buscando ejercer un impacto transformador en el espectador/participante.

En las obras *ecofeministas* la conciencia de otras sexualidades alternativas y disidentes parece estar más presente. Es necesario que el discurso *ecofeminista* no solo se centre en la mujer, sino en todos los grupos de población que son tratados como *femeninos* por oposición a los grupos de poder dentro de los habituales dualismos patriarcales. Esta cuestión fue ya señalada por Françoise d'Eaubonne en 1978 (Roth-Johnson, 2013).

Finalmente, tal y como hemos intentado dejar claro desde el inicio, consideramos que debemos superar la dicotomía ecología-feminismo a la hora de comprender el ecofeminismo o de calificar a una obra como *ecofeminista*. Hemos de entender en profundidad que los objetivos de ambos movimientos se solapan y que, al tratar cuestiones ecológicas, como la conservación de especies, la agricultura ecológica, la

soberanía alimentaria o la explotación de los recursos naturales, estamos tratando también reivindicaciones feministas. Por otra parte, serán igualmente ecologistas las prácticas artísticas de compromiso social que defienden relaciones no dominantes y trabajan socialmente con la equidad y la justicia social. Aquellas prácticas igualitarias, dónde no se establecen relaciones jerárquicas de poder y se considera al otro (ya sea una persona, la naturaleza o animales no humanos) como un ente a respetar, en contra de la explotación de humanos, flora, fauna o de la naturaleza en sí, al completo.

Referencias bibliográficas

Albelda, J., & Saborit, J. (1997). *La construcción de la naturaleza*. Valencia: Generalitat Valenciana.

Bell, G. (2012). *Histeria natural : ritual, performance y ecología queer*. Universitat Politècnica de València.

Blanco, V. P. (2010). Práctica artística y *ecofeminismo*, 1-22.

Blanco, V. P. (2011). *Grandes simios en femenino / Grands singes en féminin*. (C. de C. A. de El Campello, Ed.). El Campello, Alicante.

Herrero, Y. (2014). El hilo de Ariadna. Salam Comunicación, Ecocentro TV. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=eRGpV9rcupA,

Kabeer, N. (2006). *Lugar preponderante del género en la erradicación de la pobreza y las metas de desarrollo del milenio* (1ª). México: Plaza y Valdés. Disponible en: https://books.google.es/books?id=pC4_-zCVn5IC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false

Libertad, M. (s. f.). No Title. Disponible en: http://www.nodo50.org/mujerescreativas/*ECOFEMINISMO*.htm

Manfred, L., Riechmann, J., & Sempere, J. (2007). *Vivir (bien) con menos*. Icaria.

Puleo, A. H. (s. f.). Blog. Disponible en: http://aliciapuleo.blogspot.co.uk/

Puleo, A. H. (2010). Mujeres por un mundo sostenible. *Dossiers feministes*, 14, 9-19.

Puleo, A. H., Valls-Llobet, C., Errázuriz Vidal, P., Desblache, L., Sambade Baquerín, I., Torres San Miguel, L., & Perales Blanco, V. (2015). *Ecología y género en diálogo interdisciplinar*. (A. H. Puleo, Ed.) (1ª). México: Plaza y Valdés. DOI: http://doi.org/http://dx.doi.org/10.5211/9788416032624

Reckitt, H. (s. f.). Who wants to be a feminist artist. Disponible en: http://www.turtlenosedsnake.com/ratsaladsite/reckitt.htm

Roth-Johnson, D. (2013). Back to the Future. Françoise d'Eaubonne, Ecofeminism and Ecological Crisis. *The international journal of literary humanities*, *10* (3). Disponible en: https://faculty.unlv.edu/wpmu/droth-johnson/files/2014/08/Back-to-the-future-Eaubonne.pdf

Sprinkle, A., & Stephens, E. (s. f.). Sexecology. Disponible en: http://sexecology.org/

Sprinkle, A., & Stephens, E. (2011). Love Art Laboratory. Disponible en: http://www.loveartlab.org

Taibo, C. (2009). *En defensa del decrecimiento. Sobre capitalismo, crisis y barbarie* (cuarta). Madrid: Los libros de la catarata.

Viladomiu Canela, À. (2013). Urban Gardening : espacio de creación, crítica social y activismo ecológico Introducción Urban gardening : the right to green, 1, 99-106. Disponible en: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/59670/1/632951.pdf

Viladomiu Canela, À. (2014). Blog. Disponible en: http://www.angelsviladomiu.net/contact

Viladomiu Canela, À. De parte de José Albelda. [en línea]. Mensaje a: Nuria Sánchez León. 4 Julio 2016 [fecha de consulta: 4 Julio 2016]. Comunicación personal.

Warren, K. J. (1996). *Ecological Feminist Philosophies : An Overview of the Issues*. Indiana University Press. Disponible en: http://www.vedegylet.hu/okopolitika/Warren - Ecofeminism Overview.pdf

Parte III

Perspectivas ambientales, tecnológicas y científicas para la igualdad de género

Capítulo 8

Hacia un cambio de paradigma: reflexiones para la sostenibilidad

María José Méndez Gallart

Universitat Politècnica de València

8.1. Consideraciones iniciales

Este capítulo presenta una serie de reflexiones en torno a un cambio de paradigma desde la perspectiva de la sostenibilidad y del ecofeminismo. El enfoque multidisciplinar planteado nos permite señalar las iniciativas orientadas a favorecer el cambio de paradigma mediante el acceso a tácticas (de Certeau, 1986) que permiten el empoderamiento de los agentes de cambio social. Para ello, es necesario hacer una primera toma de contacto con la complejidad a la que nos enfrentamos (Morin, 2010) y el concepto "*transición*" a la sociedad de post-carestía, cuya economía y producción industrial no podrán basarse en recursos energéticos de origen fósil (Turiel, 2013) en el futuro.

Se ha de identificar si hay apertura a modelos económicos y financieros alternativos a los que dominan en la corriente principal en la actualidad, explorando opciones de vida éticas y sostenibles que fomenten una mayor participación ciudadana. Conviene citar algunos colectivos cívicos y entidades cuyas relaciones organizativas tienden a ser horizontales y se basan en la autogestión y la democracia directa. Son muchos los sectores en los que la actividad es incipiente, siendo todavía un ámbito poco estudiado y

muy dinámico. Se plantean caminos para la participación activa de la ciudadanía en los procesos de cambio que, interrelacionados, pueden suponer una gran transformación (Riechmann, 2015). Dicha transformación se produce cuando el ciudadano que ha tomado conciencia o se ha visto afectado por la sociedad del riesgo (Beck, 1995) se decide a actuar. Su papel activo puede materializarse en su vinculación a colectivos con propuestas inclusivas para una transformación integradora. Dichos colectivos funcionan como un sistema abierto en el que hay un intercambio continuo e interrelacionado dentro de un sistema social complejo.

8.2. Ecologismo, feminismo y ecofeminismo

El ecologismo, el feminismo y el ecofeminismo están íntimamente ligados a la sostenibilidad. La ecología tienen su origen en la Biología Evolutiva y sus raíces se remontan al siglo XIX, cuando Haeckel acuña el término. Este campo de conocimiento está relacionado con diferentes disciplinas, como la anteriormente mencionada Biología Evolutiva, la zoología y la etología. Puede identificarse como "ecologista" toda persona que manifiesta una inquietud por los aspectos sociales y políticos relacionados con el ambiente. Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, ser "ecologista" es ser "partidario del ecologismo", entendiéndose "ecologismo" como el "movimiento sociopolítico que propugna la defensa de la naturaleza y la preservación del medio ambiente". Cabe señalar que en la actualidad existen dos tendencias: la primera identifica al ecologismo como un sistema de organización política con representación democrática; mientras que la segunda lo identifica con un movimiento social que, especialmente en el último siglo, ha desarrollado su potencialidad desde la disidencia, desde las fisuras de los Estados, a nivel global.

Puede que la disidencia sea el primer punto en común del ecologismo con el feminismo, pero es necesario profundizar más para determinar el punto en que convergen. La identificación del ecofeminismo con dos movimientos sociales, el ecologismo y el feminismo, no es demasiado complicada, pero para acotar un concepto tan amplio aunando las dos teorías es necesario remitirnos a figuras de relevancia en este campo de estudio que ofrezcan una comprensión de ágil lectura.

Lo femenino es una construcción cultural mediante la cual el patriarcado ha imaginado una figura inferior, carente de un proyecto existencial, un ser domesticado enajenado de la participación en la cultura. Lo ha identificado como alteridad de la Naturaleza, ya que somos creadoras de una vida cíclica, con la fertilidad, y lo ha hecho de forma casi inconsciente. La maternidad como origen de la vida y la Tierra como símbolo de la fertilidad al que poner la simiente dadora de vida" (Puleo, 2009).

En los años 70 y 80 del pasado siglo nacen en Norte América unas corrientes ligadas al ecofeminismo que recuperan esta identificación la de la alteridad con la naturaleza y la reivindican como una esperanza conservadora de la vida. Se desprende de esta visión la

ética del cuidado femenino, la del cuidado de los seres vivos, en contraposición a la competitividad y la agresividad de la figura también imaginada del hombre.

Además, el control de la salud y de la reproducción ejercido sobre la mujer se identifica también con el discurso de la defensa de la tierra, la defensa del cuerpo como territorio. Este es un elemento central en el discurso ecofeminista en el inicio del movimiento. Se considera a Françoise d'Eaubonne como la precursora del movimiento, pues fue ella quien primero estableció un paralelismo entre la explotación de la naturaleza y la de la mujer, producto de la sociedad heteropatriarcal dualista, cuyo máxima expresión es el capitalismo. Esta autora utilizó el término "ecofeminismo" por primera vez en en 1974, oponiéndose a la indiferencia de la sociedad con las mujeres y considerándola comparable a su desprecio por el medio ambiente (Roth-Johnson, 2013). Por su parte, Mary Daly, en 1978 y desde Boston (Estados Unidos), crea un marco teórico filosófico con la publicación *Gyn/ Ecology: The Metaethics of Radical Feminism* (Daly, 1978), donde convergen el feminismo y la ecología. Esta manera de entender el ecofeminismo, que se opone a la masculinidad biológica y la relaciona con la competitividad y la destrucción de la naturaleza, fue duramente criticada por otros sectores feministas que lo consideraron un ataque a la identidad de género masculino y, por ello, derivaron en visiones constructivistas de creación más reciente que mencionaremos a continuación.

8.3. La noción de “cambio de paradigma”

Para acotar el campo semántico de “cambio de paradigma”, haremos referencia al ámbito científico propuesto por Thomas Kuhn (1962). También nos referiremos al cambio de paradigma como tránsito del viejo modelo económico, social y productivo a un nuevo contexto o nuevo paradigma manifestado de forma experimental y creativa y con connotaciones metafísicas. Se trata de un nuevo paradigma que funciona al margen de unas bases ideológicas y económicas que considera decadentes y que no está relacionado con movimientos políticos de origen socialista, comunista, ni marxista. Si bien hunde sus raíces en una visión del municipalismo o anarquismo libertario, este cambio de paradigma no resulta excluyente para ningún ciudadano. Es, más bien, una alternativa, basada en la experiencia humana, a un sistema dominante en la actualidad que se considera insostenible, por abrir grandes brechas y desigualdades. De acuerdo con esta visión, e sistema actual plantea una ausencia total de equidad, poniendo cada día en peligro de forma más evidente el bienestar de una parte mayoritaria de la población y del entorno de la población en su totalidad.

“Los ejemplos más evidentes de revoluciones científicas son los episodios famosos del desarrollo científico que, con frecuencia, han sido llamados anteriormente revoluciones. (...) De manera más clara que la mayoría de los demás episodios de la historia de, al menos, las ciencias físicas, estos muestran lo que significan todas las revoluciones científicas. Cada una de ellas necesitaba el rechazo, por parte de la comunidad, de una teoría científica antes reconocida, para adoptar otra incompatible con ella. Cada una de

ellas producía un cambio consiguiente en los problemas disponibles para el análisis científico y en las normas por las que la profesión determinaba qué debería considerarse como problema admisible o como solución legítima de un problema. Y cada una de ellas transformaba la imaginación científica en modos que, eventualmente, deberemos describir como una transformación del mundo en que se llevaba a cabo el trabajo científico. Esos cambios, junto con las controversias que los acompañan casi siempre, son las características que definen las revoluciones científicas". (Kuhn, 1962: 26-27).

En línea con el pensamiento de Kuhn (1962), consideramos esencial el reconocimiento de las teorías feministas y ecofeministas, así como la relación en la práctica social entre estas corrientes y el cambio de paradigma. En este sentido, cabe señalar el análisis historiográfico del desarrollo civilizatorio a través del consumo de energías fósiles realizado por Fernández Durán y González Reyes (2014). En dicho análisis, se identifica la irrupción del Estado como forma de organización social, la aparición de la dominación a través del patriarcado, las resistencias derivadas de esta dominación, la creación de un modelo económico y social basado en el capitalismo neoliberal y sus resistencias. Asimismo, pensadores como Paul Crutzen y sus colaboradores (Zalasiewicz, Williams, Steffen y Crutzen, 2010) denominan al periodo en que vivimos Antropoceno, término que nace en contraposición al Holoceno, que fue el periodo de la era de la extinción conocida.

En relación al cambio de paradigma que va del economicismo a la conciencia cuántica (Pigem, 2013), desde este punto filosófico, se produce un cambio de rumbo. Surgen elementos de identificación de y resistencia a la violencia estructural o violencia simbólica (Bourdieu, 1970). que permiten el cambio de paradigma individual: aprehender la capacidad de transformación de las estructuras a través de la interacción social. En palabra de Pigem (2013):

"el universo se parece más a una gran idea que no a una gran máquina, una realidad asombrosa que nos invita a una sociedad participativa en el que la transformación tiene que iniciarse en el presente, desde una sociedad que se centre en las personas en lugar de centrarse en las cosas". (Pigem, 2013)

El camino de la comprensión y el conocimiento de la complejidad ha de hacerse necesariamente a través de un proceso intelectual, pues cuando la mente está quieta tiene la capacidad de formularse preguntas de forma continua y, de este modo, nos permite identificar problemas y, a través de ellos, encontrar soluciones (Krishnahmurti, 1983). Krishnahmurti llama a la "enacción", a darse cuenta, proponiendo como cambio de paradigma el empoderamiento individual, pues lo considera decisivo para avanzar en un modelo social de transición a un nuevo modelo que aúne todos estos cambios de paradigma y los que estén por venir.

8.4.Consideraciones finales: algunas manifestaciones del cambio

Son muchos los movimientos sociales que fomentan la emancipación del ser humano, siendo este el principio de una nueva realidad en Europa que puede considerarse una manifestación del cambio de paradigma al que hemos hecho referencia en el presente capítulo. Existen en la actualidad modelos de cambio en funcionamiento, como Transition Towns, Slow Cities, Urban Villages, Frame Work, Mobilisation and Mutual Learning, Tasting the Future, The Common Cause Working Group, Global Eco Village Network, Widenn in Circle Initiative, Systematic Global Cities Movement, Do It Transition Initiative, Melos Institute, Center of Ecoliteracy y Schumager College, entre otros. Todos estos colectivos de creación espontánea aspiran a una evolución del ser humano con un enfoque empático, mutualista y, en muchos casos, "enactivo". Además, llevan implícitos procesos colaborativos que tienen que ver con la preocupación por la justicia medioambiental, la inclusión social, la resiliencia local, la paz, la soberanía alimentaria, los sistemas constructivos y edificaciones, los sistemas de economía, la justicia social, las tecnologías, los limites ecológicos, etc. con un compromiso firme por la igualdad de género, con la salud y con el bienestar.

Todos los valores anteriormente señalados contribuyen a desarrollar nuevas maneras de comportamiento en los consumidores que pueden modificar, en un futuro no muy lejano, los modelos de producción, contribuyendo a la consolidación de un nuevo paradigma. El despertar a un nuevo paradigma permite transitar hacia la creación de una nueva narrativa, de carácter sociológico y psicológico, que implique una superación en el sistema de pensamiento y en el desarrollo del comportamiento humano. Ello tiene que ver con un cambio, también, interior y a nivel individual, aunado a la necesidad de profundizar en el mundo de las ideas para facilitar el paso a la acción en el mundo real.

Referencias bibliográficas

Beck, U. (1995). *Ecological Politics in an Age of Risk*. Cambridge: Polity Press.

Bourdieu, P. (1970). *La réproduction*. París: Minuit.

Daly, M. (1978). *Gyn/ Ecology: The Metaethics of Radical Feminism*. Boston, MA: Beacon Press.

De Certeau, M. (1986) *Heterologies: Discourses on the Other*. Manchester: Manchester University Press.

Krishnahmurti, J. (1983). *Diario.* Barcelona: Edhasa.

Kuhn, T. S. (1962). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.

Morin, E. (2010). *Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI*. Madrid: Paidós.

Pigem, J. (2013). *La nueva realidad. Del economicismo a la conciencia cuántica*. Barcelona: Kairós.

Riechman, J. (2015). Ecosocialismo o barbarie. Disponible en: https://eaxxi.blogspot.com.es/2015/12/riechmann-j-2015-ecosocialismo-o.html

Roth-Johnson, D. (2013). Back to the Future. François d'Eaubonne, Ecofeminism and Ecological Crisis. *The International Journal of Literary Humanities*, 10 (3). Disponible en: https://faculty.unlv.edu/wpmu/droth-johnson/files/2014/08/Back-to-the-future-Eaubonne.pdf

Turiel, A. (2013). The Oil Crash. Disponible en: http://crashoil.blogspot.com.es/2012/11/el-ocaso-del-petroleo.html

Zalasiewicz, J.; Williams, M.; Steffen, W.y Crutzen, P. (2010). The New World of the Anthropocene. *Environmental Science & Technology*, 44 (7), 2228–2231.

Capítulo 9

La afirmación del territorio en condiciones de sostenibilidad socioambiental: el caso de la Cooperativa de Mujeres Bordadoras en el nordeste brasileño

Dra. Alessandra Carvalho de Sousa

Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio Grande do Norte, Campus Apodi

9.1. Introducción

Este capítulo tiene el propósito de comprender y valorar los significados de las acciones colectivas realizadas por mujeres bordadoras del municipio de São João do Tigre, municipio de la microrregión del Cariri Paraibano en el noreste brasileño, un territorio que sufre los más bajos índices pluviométricos de Brasil, inmersa en un proceso de desertificación y poseedora de un bajo índice de desarrollo humano. En él, hacemos hincapié en las especificidades que se objetivan en las relaciones que rodean a las mujeres bordadoras y en las luchas por la afirmación de su territorio en condiciones de sostenibilidad socioambiental.

Ubicada a 340 km de la ciudad de João Pessoa, capital de la provincia de Paraíba, el municipio de São João do Tigre, en relación a los ecosistemas encontrados, está incluido en el área geográfica de alcance del semiárido brasileño, definida por el Ministerio de Integración Nacional brasileño en 2005, de acuerdo con los criterios del índice pluviométrico, índice de aridez y riesgo de sequías. Con una gran cadena de montañas, cerca del 73% de su territorio está cubierto por selvas vírgenes. En la parte alta es posibles apreciar cultivos de jabuticabas (fruto nativo de la Selva Atlántica), uvas, higos chumbos y cocos, que abundan en toda el área de forma espontánea. En algunos lugares de la zona rural no hay energía eléctrica y las casas se abastecen con energía solar.

Con el campo de la investigación y objeto de estudio delimitados, realizamos una investigación de naturaleza cualitativa (Bogdan y Biklen, 1994; Denzin y Lincoln, 2012) con las mujeres de la Cooperativa de mujeres bordadoras de São João do Tigre (Coptigre), donde nuestros principales intereses se centraron en la interpretación que estas mujeres tenían del proceso de su trabajo como bordadoras, en la comprensión de que sus luchas e implicación con su contexto de vida y de trabajo se vinculan íntimamente con la afirmación de su territorio, como será discutido y presentado en los puntos subsiguientes.

Fundamentada en esta comprensión, hemos establecido un diálogo orientado con todas las mujeres implicadas en la investigación, debatiendo y buscando juntas las explicaciones, los saberes, las posibles soluciones (o algunas acciones viables) ante las cuestiones, desafíos y problemas que surgidos en el proceso, atendiendo siempre las relaciones personales, políticas y sociales que, poco a poco, se van formando en medio de las conversaciones y encuentros en el campo de la investigación. Todas estas estrategias forman parte del aspecto más importante de nuestros análisis: desarrollar un proceso de investigación centrado en el proceso, no solamente en los resultados, como en otras investigaciones de naturaleza cuantitativa (Moreira, 2004).

Asimismo, entendemos que, más allá de un proceso vertical de obtención de información, la relación del sujeto investigador/a con los sujetos investigados es un acto educativo, donde "investigar y educar se identifican en un permanente y dinámico movimiento" (Freire, 1983: 38). De esta forma, llevar a cabo un proceso de investigación de naturaleza cualitativa implica realizar un proceso de recogida de datos donde el investigador/a dedica un tiempo mayor al contacto con la realidad estudiada; ya sea observando, participando, dialogando o integrando el espacio social donde se ubica su objeto de estudio.

Vinculado a la metodología cualitativa, hemos decidido realizar un estudio etnográfico (André, 1995; Angrosino, 2012; Goetz y LeCompte, 1988), con la finalidad de comprender mejor nuestro contexto y, así, aportar datos descriptivos de las interacciones que se producen en los escenarios observados, de las actividades llevadas a cabo, de las

expectativas de los sujetos participantes, entre otros aspectos. Mediante la etnografía educativa, nos ha sido posible entender y analizar el objeto a ser investigado: su rutina, relaciones, tensiones, significados que los sujetos atribuyen a las situaciones, objetos y actores del cotidiano observado.

La fluidez de la investigación etnográfica en el momento de seleccionar y construir las técnicas de recogidas de datos constituye su característica distintiva de los demás métodos de investigación. No obstante, al igual que ocurre en el caso de otros métodos de investigación, la etnografía también utiliza estrategias para obtener la información relevante al estudio, las cuales están afectadas por el modo en que los investigadores/as delimitan los datos de su investigación de campo, ya que cada uno escoge sus propias estrategias para obtenerlos. Así, en la elección de las técnicas de recogida de datos, hemos utilizado en nuestro estudio las siguientes técnicas: observación participante, notas de campo, entrevistas e instrumentos para el análisis de documentos.

De esta manera, a través de una metodología de naturaleza cualitativa, del análisis etnográfico y de los instrumentos de recogida de datos como la observación participante, notas de campo y entrevistas semiestructuradas, pudimos relacionar las observaciones realizadas con las lecturas teóricas y de documentos sobre la temática. Las entrevistas se hicieron al grupo de 9 mujeres bordadoras vinculadas a la Cooperativa, a un representante del Sebrae[1] de la región del Cariri y a la representante de la ONG Cunhã.[2]

9.2. Hilos que bordan la lucha de las mujeres del Cariri paraibano en un territorio de resistencia

"*Aquí en São João do Tigre las personas ya nacen sabiendo bordar*", bromea la presidenta de la Coptigre, Doña Lourdinha[3]. Esta es una de las protagonistas de la cooperativa de mujeres bordadoras de São João do Tigre. Lourdinha ya enseñó el oficio a sus dos hijas y hoy preside el grupo formado por treinta mujeres. Ella recuerda las dificultades que afrontó antes de recibir el apoyo del gobierno de la provincia, del Sebrae y de la ONG Cunhã: "Tejíamos con material prestado, pidiendo a una y otra persona, no teníamos un sitio específico para trabajar. Hace dos años fundamos la cooperativa y, a través del programa de Artesanía, empezamos a viajar, participar en exposiciones y promocionar nuestro trabajo".

[1] Servicio Brasileño de Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas. Recuperado el 20 de junio de 2016, de: <http://www.sebrae.com.br/sites/PortalSebrae>.

[2] ONG Cunhã, Colectivo Femenino. Recuperado el 20 de junio de 2016, de: <http://www.cunhanfeminista.org.br/>.

[3] Todos los nombres dados a las mujeres entrevistadas son nombres populares ficticios.

Mensualmente, el grupo recibe un curso de capacitación por parte de la ONG Cunhã, que visita las bordadoras del Cariri para supervisar los trabajos. Por su parte, el Sebrae capacita a las artesanas, ofreciendo cursos específicos, y orientándolas sobre cómo emprender y gestionar sus negocios. Además, se les ofrecen servicios de consultoría, orientándolas desde la concepción del material gráfico de los productos hasta las ventas; se enseña cómo debe funcionar la comercialización y también se capacita a las cooperativas y asociaciones con relación a la organización gerencial del negocio. Todo el trabajo realizado por el Sebrae tiene la finalidad de fortalecer la cadena productiva del bordado.

En cuanto el producto, cabe señalar que el bordado renacentista es la joya preciosa creada por las talentosas manos de estas mujeres. En la provincia de Paraíba, el bordado renacentista (cuyo origen se remonta al siglo XVI en la isla de Burano, en Venecia, Italia) llegó con el trabajo de las monjas misioneras que enseñaron el oficio a las mujeres. Actualmente, la actividad se concentra en la región del Cariri, con mayor densidad de artesanas bordadoras en los municipios de Camalaú, Monteiro, São João do Tigre, Zabelê y São Sebastião do Umbuzeiro.

Centenaria, pasada de generación a generación entre las familias de la región, la técnica es famosa por el estilo de bordado hecho exclusivamente a mano. Y son las manos atentas de Doña Severina, una de las ocho mujeres bordadoras, las que, puntada a puntada, bordan un día más: “Desde los siete años trabajo con bordados, también aprendí otros trabajos manuales. Hago mis trabajos en casa y en la cooperativa, ya que no tengo tanto tiempo como antes. Tengo que ocuparme de la casa, pero el resto del tiempo estoy aquí”.

En la cooperativa, una bordadora depende de la otra (categoría herencia). El bordado trajo buenas perspectivas y mejoró la vida de las mujeres de la región del Cariri paraibano quienes, además de luchar por el sustento diario, se esfuerzan por perpetuar la tradición heredada de sus abuelas: “Tengo dos hijas que trabajan conmigo desde niñas. Seguro que van a transmitir todos los conocimientos a sus hijas”, comenta Doña Lourdinha.

En la actualidad, el bordado renacentista de Paraíba está orientado hacia Europa y otros países del mundo, a través de las creaciones de la estilista de Alagoas Martha Medeiros. Las prendas adquiridas en Paraíba ya se han convertido en prendas obligatorias en los armarios de actrices famosas y están siendo exportadas a países como Japón, Francia y Estados Unidos. El bordado renacentista producido en el Cariri paraibano incluso ha sido el tema central del desfile del estilista Ronaldo Fraga en la Semana de la moda de São Paulo y recientemente brilló también en la Semana de la moda de Londres. Parece que las mujeres bordadoras de la provincia de Paraíba están enseñando al mundo cómo hacer bordado renacentista y revelando el Cariri paraibano al resto de países.

Con el apoyo del Programa de Artesanía del Gobierno de Paraíba**,** centenas de artesanos de todas las regiones de la provincia con los más distintos tipos de trabajos han sido contemplados. Además de promocionar las actividades de los artistas, el Programa incentiva negocios y fomenta, cada vez más, el desarrollo de la artesanía paraibana. De este modo, además del reconocimiento, tanto a nivel nacional como internacional, se puede trabajar de forma integrada con el turismo, mejorando las condiciones de vida de los artesanos y artistas, generando trabajo y preservando las formas de identidad cultural de cada región.

Imágenes 9.1. Mujeres bordadoras de Coptigre

Fuente: Cunhã Colectivo Femenino

Es importante resaltar que, cuando son propuestos programas orientados al desarrollo sostenible del turismo, las palabras “sostenible" o "sostenibilidad” también puede asumir diferentes significados, y esas diferencias afectan la comprensión acerca de la sostenibilidad en el debate sobre el desarrollo y su relación con la cuestión ambiental (Arroyo y Schuch, 2006). En cuanto a las mujeres bordadoras del municipio de São João do Tigre, se observa el principio de la idea integral de sostenibilidad, comprendiendo que no es posible tratar las cuestiones humanas y ambientales sin imaginarlas dentro de un contexto de unicidad, es decir, donde “el vínculo sociedad y naturaleza son entendidos como una relación dinámica, que depende de la articulación histórica de los procesos tecnológicos y culturales” (Leff, 2007: 62).

Los espacios áridos guardan distintos significados para estas mujeres y para sus familias. La cooperativa ha sido *loquos* de expresión de luchas colectivas, de colectivización de experiencias comunes, de construcción de identidades y de adquisición de nue-

vas posiciones sociales. Además, incorpora (re)significaciones positivas frente a las propuestas de negocios externos. Extrapolando las fronteras de la cooperativa y del municipio de São João do Tigre, las mujeres están implicadas activamente en los movimientos sociales locales, a través de las asociaciones de vecinos, de la ONG Cunhã, de fórums y frentes de lucha, y del Movimiento de la Mujer Trabajadora Rural del Nordeste (MMTRNE), además de otros espacios sociales y políticos.

El aprendizaje en red a partir de las vivencias con otras mujeres y la acción política de las mujeres rurales por medio de los movimientos de mujeres posibilitan conquistas y mayor madurez en la lucha contra las desigualdades. El papel de esas mujeres extrapola el perfil del sexo femenino rotulado por la sociedad machista. Estas mujeres consiguen superar la imagen de simple reproductoras y madres, para alcanzar un *status quo* de sujeto social y político, apuntando para una nueva existencia, para una condición de mujer que, poco a poco, rompe con las fronteras rígidamente delineadas y segmentadas. Aunque haya roturas en la cooperativa, las mismas son legítimas, ya que la creación de pluralidades y la constitución de una cultura de sujetos colectivos de derechos es un pensamiento respetado.

En la dirección del desarrollo sostenible como resignificación de la cultura (Leff, 2006), las mujeres bordadoras se movilizan como sujetos políticos, articulándose en redes y conexiones complejas para luchar por la manutención y afirmación de su territorio. Elaboran estrategias para construir un proyecto de desarrollo con participación social y sostenible a partir de sus potencialidades y vocaciones, lo que Guzmán (2005) llama “desarrollo territorial endógeno”.

Se trata, por tanto, de pensar la sostenibilidad a partir de un desarrollo endógeno, que tiene lugar cuando la identidad local se respeta y cuando los elementos externos se incorporan a través de los agentes locales, para evitar posibles agresiones a su lógica interna de funcionamiento. Así, identificar y valorar el potencial de un territorio, reconociendo y, sobre todo, movilizando los agentes sociales implicados, se convierte en un desafío para las estrategias de desarrollo territorial.

En el caso de la Cooperativa de bordadoras de São João do Tigre, la misma se encuentra en activo proceso de desarrollo territorial, ya que las mujeres del territorio en cuestión dirigen la elaboración de una estrategia de adaptación a los límites externos basada en una identificación colectiva con una cultura y un territorio (Pecqueur, 2005). La vinculación sociedad-naturaleza se expresa en el siguiente fragmento de la entrevista con Doña Lía sobre la importancia de formar parte de la Coptigre:

Para mí, la cooperativa representa la historia de los más viejos, un aprendizaje que ha pasado de madre a hija y que no puede ser olvidado. Sin la existencia de la cooperativa, todo sería diferente: estaríamos haciendo un trabajo sin ser vistas, sin ser valorado

nuestro trabajo, nuestros productos. Veo la necesidad de, cada día más, fortalecer la cooperativa y buscar apoyo del gobierno para la divulgación del producto no solo 4 meses al año, sino durante todo el año. Nosotras no paramos, nosotras estamos aquí (…) Somos amas de casa, cocineras, esposas y bordadoras. Merecemos todo tipo de reconocimiento por nuestro trabajo y contribución para el pueblo (Doña Lía, 60 años).

Este testimonio nos permite conocer cómo las mujeres de São João do Tigre se suman a la Coptigre, integrando su práctica como confeccionistas de bordados renacentistas, actividad artesanal de fuerte tradición cultural, a la lucha por el espacio ocupado y actuando también en la afirmación de su territorio y de su trabajo. Además, estas mujeres participan en las luchas de naturaleza política, económica, social y ambiental, a partir de la comprensión de los conflictos de intereses por el uso de los recursos ambientales disponibles en esta zona del Cariri paraibano.

De manera compartida, las mujeres mantienen el espacio de trabajo debidamente organizado: cocinan, comen juntas y pasan días enteros conversando y bordando. Su saber-hacer orientado a sus tareas de trabajo doméstico que, cuando es realizado en casa, no es reconocido, en la cooperativa pasa a tener un significado político y fortalece en las mujeres el carácter participativo en la lucha por la afirmación de su territorio.

Las relaciones de solidaridad forman parte del cotidiano doméstico de las mujeres y tanto el espacio familiar como el espacio de la cooperativa poseen un sentido estratégico para garantizar la reproducción de los miembros de sus familias. En ese caso, la cooperativa es el espacio de socialización, aprendizaje y visibilidad política de la organización de las familias que de ella se benefician, directa o indirectamente, lo que fortalece las amistades y el sentido de lucha y de garantía del territorio para las futuras generaciones.

Como ejemplo de ello, una de las integrantes más jóvenes de la cooperativa relata el significado del trabajo y la importancia de formar parte de la Coptigre y participar de esta lucha:

Representa todo para mí, representa… Además de estar defendiendo nuestro pueblo y nuestra cultura, también representa lo que es la gente. Si no hubiésemos tenido la oportunidad de estar trabajando en la cooperativa, sería muy difícil ser notadas, aunque nuestro trabajo sea único en todo el Estado de Paraíba. La cooperativa me está ayudando a sentirme una mujer con derechos, con una identidad propia (Doña Rita, 33 años).

En este sentido, nos remitimos al concepto de territorio de Haesbaert (2011), a partir de dos binomios: el binomio materialismo-idealismo y el binomio espacio-tiempo. Por tanto, partiendo de la comprensión del binomio materialismo-idealismo, se percibe que las mujeres bordadoras entienden la construcción del territorio del semiárido por la

dimensión material, cuando reconocen el ambiente como constituyente de la vida en el campo.

Por su parte, en relación a la dimensión económica, en las acciones colectivas de las mujeres bordadoras una economía distinta de la economía clásica se revela: una concepción de la economía basada en las sociabilidades, en la reciprocidad y en la solidaridad por medio de la producción de bordados renacentistas. Al mismo tiempo, se observa que las dimensiones política y cultural también están presentes en la concepción de territorio, demostradas por las luchas y reivindicaciones de sus derechos, así como por la preservación de la cultura y de las tradiciones campesinas. En definitiva, las mujeres bordadoras poseen una visión integradora de territorio y consideran que las dificultades que alimentan la lucha campesina incluyen conjuntamente todas las dimensiones.

En relación al binomio espacio-tiempo, se comprende que las mujeres bordadoras resaltan, en sus testimonios y acciones, una dinámica relacional, entendiendo el territorio no solo como una entidad físico-material u objeto disponible para su uso, sino como una entidad social e histórica donde el modo de vida de las familias está históricamente circunscripto en los espacios geográficos y de vida y en las relaciones sociales de la comunidad.

Las mujeres bordadoras reconocen la lucha de la cooperativa como resistencia a algo que es inherente a ellas; reconocen el territorio como parte integrante de la vida de cada una de las familias. Esa visión coincide con las ideas de Haesbaert (2011) sobre el territorio comprendido bajo una perspectiva relacional, teniendo la historicidad como una de sus características. Por ello, el autor considera que es preciso distinguir "el territorio o la territorialidad, como componente inherente a todo grupo social, a lo largo de toda su historia" (p.76).

La resistencia activa construida colectivamente en la Coptigre revela que el territorio campesino de las familias de São João do Tigre está compuesto por las materias primas utilizadas en la fabricación de los hilos para el bordado, por la tierra semiárida y el clima seco de la región del Cariri paraibano. La tierra es el territorio de sobrevivencia. Preservarla significa mantener la movilidad, el vínculo con la tierra, con la fibra, con los frutos, el ocio campesino y la propia relación con la naturaleza.

En consonancia con lo mencionado anteriormente, Haesbaert (2011) resalta que los territorios se construyen por movimientos de territorialización y desterritorialización, que se repiten en una relación en la cual se ejerce un control. De esta manera, los territorios "originales" son constantemente interrumpidos y restaurados, en el "movimiento concomitante y desvinculado entre "territorializar y desterritorializar" llevado a cabo en la movilidad o en la inmovilidad de los sujetos.

El campo se ha configurado como espacio de disputa política y socioambiental, un espacio de resistencia, como bien define Leff (2002) al referirse a lo que marcan estos conflictos ambientales:

Por intereses relacionados con la apropiación de la naturaleza como fuente de riqueza y soporte de prácticas productivas, los conocimientos y los saberes desempeñan un papel instrumental al potencializar la apropiación económica de la naturaleza, y también juegan con saberes que forjan sentidos y movilizan la acción con valores no mercantiles y para fines no materiales ni utilitarios (p. 21).

En este sentido, la contribución de las mujeres ha sido esencial para la protección ambiental. La cooperativa favorece la revitalización de los espacios locales, mediante el fortalecimiento de la lucha por la afirmación del territorio, además de ampliar y fortalecer las prácticas solidarias y sostenibles pensadas colectivamente. El municipio de São João do Tigre, sus entornos, montañas y cultivos se expanden en significados en la medida que incorporan sentidos que generan un juego de fuerzas en la construcción y afirmación del territorio.

Como una jornada de luchas, el espacio de la cooperativa también es lugar de reuniones y de realización de eventos que contribuyen a que las familias experimenten nuevas formas de promoción del desarrollo sostenible, agregando renta familiar, preservando la cultura local, el modo de vida y la naturaleza. Además, es una acción política direccionada a fortalecer el sentimiento de pertenencia al territorio comprendido como espacio representativo y legítimo a la reproducción de la vida campesina.

La Coptigre ilustra también una acción afirmativa de esas mujeres integradas en espacios constituidos con su participación activa. En esos espacios, las mujeres desarticulan condiciones anteriormente construidas del "ser mujer" y construyen otros espacios que resignifiquen sus existencias e importancia. De acuerdo con Woortmann (1991, p. 36):

El espacio de las mujeres no es apenas una categoría cultural del pensamiento. Es también un ambiente comprendido como espacio total compuesto por espacios específicos articulados entre ellos por las actividades de las mujeres. [...] la mujer no articula solamente relaciones sociales, sino también relaciones espaciales. Si el espacio es un ambiente, un ecosistema, este no es solo un ambiente natural, sino también un ambiente cognitivamente aprehendido y culturalmente construido. Como ambiente construido, es un espacio "significado," cuyo uso social le atribuye sentido. Por lo tanto, la noción de ambiente incluye las relaciones sociales y la cultura que hacen de la "población" de ese ecosistema una sociedad.

Los aprendizajes se van sumando a la superación de las dificultades cotidianas, constituyendo la cooperativa como un lugar de significados para la organización de las muje-

res bordadoras, en la formación de una conciencia crítica y en la movilización política de estas mujeres. La cooperativa posibilita diferentes espacios de participación y aprendizaje, en las asambleas, talleres, agendas de reivindicaciones. Además, a medida que el debate de las pautas de lucha se construye, se propicia la integración y agrupación de conocimientos y experiencias que se hacen visibles, y se produce el empoderamiento femenino por medio de la formación de una conciencia crítica.

El proceso de aprendizaje colectivo propiciado a las mujeres a través de la cooperativa manifiesta una práctica educativa que tiene como pilar sus vivencias individuales y colectivas. En la resistencia política, las mujeres ponen en evidencia significados que les permiten el debate y el análisis de la constitución de sus identidades en cuanto que mujeres históricamente marcadas por la exclusión marchista, revelándolas como sujetos de la historia.
En la Coptigre, su territorio de afirmación, las mujeres bordadoras establecen territorialidades y, cuando se les preguntan "si han pensado en dejar la cooperativa", ellas dejan muy claro que esa actitud sería debilitar sus propias vidas como mujeres artesanas, comprometer el desarrollo local del municipio de São João do Tigre y poner en juego el futuro de las familias que dependen de los negocios de la cooperativa.

9.3. Reflexiones sobre la mujer y el medio socioambiental

"*La vida es un todo, es un círculo. Deberíamos eliminar lo que destruye ese círculo, y fortalecer y nutrir lo que lo mantiene*" (Julekha Begum). Esta fue la reflexión de una campesina del distrito de Gaibandha (Bangladesh) cuando se le preguntó sobre la preservación del medio socioambiental. Lo mismo refleja la gran y notable experiencia e implicación de las mujeres con la preservación de su medio socioambiental, lo que las convierte en una fuente invalorable de conocimientos y pericia en lo que concierne a la gestión del medio ambiente y a las medidas ambientales apropiadas.

Ya no se puede negar que la lucha por la igualdad de género y por la valorización de la mujer trabajadora en el campo y en la ciudad es un elemento fundamental para la economía de los países, principalmente a nivel local. De acuerdo con Aguilar (2002), no es posible llegar al desarrollo sostenible sin que exista equidad entre los sexos. Se trata, por tanto, de una exigencia previa indispensable para cualquier medida que camine en la dirección del desarrollo sostenible.

Lamentablemente, los datos apuntan lo contrario. En nuestro contexto de investigación (municipio de una región semiárida del noreste brasileño), el reconocimiento de lo que las mujeres campesinas aportan y pueden ofrecer es mínimo. Pocas políticas de inclusión y valorización del trabajo artesano se implantan en toda la provincia de Paraíba, y mucho menos en la región del Cariri paraibano. Todo ello refleja actitudes sociales

discriminatorias, a nivel personal, comunitario e institucional. Todavía persisten modelos profundamente arraigados de desigualdad por razón de sexo.

Bajo esta realidad de exclusión, muchas mujeres tropiezan con fuertes obstáculos relacionados con su condición familiar y socioeconómica, principalmente si sus condiciones de vida se desarrollan en zonas aisladas o empobrecidas. Además, existe también la problemática de la carga horaria de las mujeres, que casi siempre es más larga, sin contar con las tareas domésticas, reproductivas y actividades productivas en el campo u otras formas de generación de ingresos.

Todo ello simplemente confirma la concepción de que los contextos sociales y culturales determinan en gran medida las relaciones de género. Un ejemplo es lo que quedó implícito en los testimonios de las mujeres bordadoras del Cariri paraibano: los valores patriarcales y machistas imbuidos desde la infancia se perpetúan a lo largo de toda la vida de esas mujeres. Esos valores suelen reflejarse concretamente en la elaboración de leyes contrarias a los derechos y acciones de las mujeres.

Además, es importante resaltar que, aunque la reflexión sobre la perspectiva del género, sobre la mujer y sobre el desarrollo nos ayude a comprender la relación entre la mujer y el medio socioambiental, otros aspectos exigen un análisis más profundo, como las siguientes categorías: trabajo y división del trabajo; control de los recursos; conocimientos de la condición jurídica y social; relaciones de poder y participación política; entre otros aspectos.

Sobre el análisis de la categoría "trabajo y división del trabajo", hay un modo de conexión directa de la mujer con su entorno, con su medio socioambiental: la mujer bordadora transporta el agua (la poca que hay en una región de frecuentes sequías) de los depósitos o de los camiones cisterna; recolecta los productos de origen vegetal y animal; ayuda al marido en la preparación de la tierra para el cultivo; pastorea, pesca y administra su casa. Por consiguiente, en cualquier análisis que se haga de la mujer trabajadora y el medio ambiente se debe tener en cuenta la división del trabajo y las responsabilidades basadas en el género (Neefjes, 2000).

En relación a la categoría “conocimientos de la condición jurídica y social,” muchos autores coinciden en señalar que los conocimientos autóctonos de las mujeres sobre el medio socioambiental son recursos sumamente valiosos, pero que, desgraciadamente, se han rechazado con frecuencia por los sistemas educativos. Sobre la condición jurídica y social, esta tiene una relación intrínseca con las categorías “poder” y “cultura” en lo que se refiere a la determinación de si una persona puede aprovechar plenamente su capacidad en asuntos que impliquen la toma de decisiones, por ejemplo.

La posición de una mujer dentro de su familia y en la comunidad y el grado de participación política determinan, en gran medida, el control que tiene esa mujer sobre las decisiones relacionadas con el medio socioambiental (la definición de los métodos de cosecha y cultivo; la asignación de beneficios; las actividades de conservación y regeneración del medio ambiente; etc.).

En cuanto a nuestro contexto de investigación, es muy visible que el vínculo entre la diversidad biológica y las comunidades es más estrecho y cercano en las tierras áridas y semiáridas que en los demás ecosistemas. Ello se debe en gran medida al hecho de que, para las mujeres bordadoras del semiárido paraibano, la gestión de los recursos naturales es el factor más importante para la seguridad de sus medios de subsistencia. Ellas aprenden desde muy pronto a mantener un delicado equilibrio en lo que puede ser un medio ambiente frágil. De esta manera, la comprensión de esta dinámica, junto con otras dinámicas socioecológicas que estas mujeres dominan, ayudan a mejorar sus perspectivas de vida y gestión de los recursos naturales autóctonos.

Pese a todos estos esfuerzos, a las bordadoras del semiárido a menudo se les impide participar en los proyectos de conservación y aprovechamiento de las tierras, desde las actividades de difusión agrícola hasta las políticas que inciden directamente en sus medios de subsistencia. Contrarios a esta postura, defendemos que la acción de las mujeres debe tenerse en cuenta en los momentos y lugares donde se toman las decisiones, sobre todo en la política y en la administración de los recursos naturales y gestión de las tierras semiáridas. Es imprescindible que las prácticas culturales y normas religiosas discriminatorias que pongan trabas a la participación activa de las mujeres no se perpetúen.

Además, es importante resaltar que la reflexión sobre la mujer y el medio socioambiental debe basarse, fundamentalmente, en una evaluación realizada con la participación de los distintos grupos de interesados y entre ellos, expresamente, las mujeres y sus organizaciones, con el fin de aprobar políticas e inducir a las organizaciones a tomar medidas que consideren las necesidades prácticas de las mujeres: el acceso a las tierras y el agua y los servicios de salud y educación; y sus necesidades estratégicas, como la participación política y valorización de sus decisiones como agentes de cambio (Sen, 1999).

Como sucede también en otras regiones, las mujeres de regiones áridas y semiáridas son las principales guardianas de los sistemas de conocimientos autóctonos. Tienen un profundo conocimiento de su medio natural, su flora, su fauna y sus procesos ecológicos; conocen mejor que nadie los mejores árboles para leña y las plantas de uso medicinal; y saben cómo gestionar los recursos hídricos disponibles en las épocas de mayores sequías y en qué condiciones crecen los cultivos. Así, las mujeres bordadoras del Cariri paraibano implicadas en la afirmación de su territorio a través de la Coptigre

(cooperativa local) y de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales conocen como nadie las necesidades de su medio socioambiental. Son guardianas de un amplio conocimiento sobre el cuidado de la tierra y las mejores épocas para el cultivo de la fibra (materia prima para la fabricación de sus bordados renacentistas), además de otros conocimientos tan valiosos como estos.

Lo que se espera y se defiende para estas mujeres del semiárido y para tantas otras "Marías" son políticas y condiciones de trabajo equitativas en la dirección del desarrollo sostenible. Es muy importante que se establezcan espacios que permitan a estas mujeres definir y luchar por sus derechos. Asimismo, es esencial que las instituciones locales y órganos del gobierno protejan y vigilen la distribución justa y equitativa de esos derechos entre todos los miembros de la sociedad.

9.4. Consideraciones finales

Las relaciones sociales establecidas en la Cooperativa de mujeres bordadoras de São João do Tigre evidencia, entre muchos otros aspectos, espacios de encuentro de mujeres, espacios de afinidades entre sujetos involucrados en luchas comunes en la dirección de la afirmación de su territorio común. Además, ponen de manifiesto los intereses y paradojas presentes en las relaciones entre estas mujeres y sus familias y las entidades gubernamentales y no gubernamentales que, implícitamente, están presentes en el rol de actividades de la Coptigre.

Un hecho relevante y digno de destacarse es la interacción entre las mujeres bordadoras a través de elementos objetivos, como es la búsqueda de complementación de la renta familiar y, sobre todo, de elementos subjetivos y simbólicos, de acuerdo con sus valores de vida, modos de ser y sus experiencias, historias y anécdotas.

Las evidencias empíricas confirman que las relaciones sociales son dinámicas y que las acciones colectivas de las mujeres se resignifican de acuerdo con el orden social instituido internamente por la dinámica de vida de los sujetos, es decir, cuando estos se apropian de una forma de organización que es resignificada de acuerdo con su *praxis* y necesidades. La interacción social entre las mujeres se reconfigura de acuerdo con el contexto social e histórico, las afinidades entre las personas y sus intereses comunes. Bajo esta línea de comprensión, la organización colectiva germinada de la decisión individual de cada mujer es conducida por los ejes de solidaridad y reciprocidad; de la articulación entre las familias; de la autonomía; de la libertad; y del empoderamiento.

Esa nueva organización provoca cambios en las relaciones sociales de la familia y en las prácticas sexistas, propiciando la reflexión y el análisis colectivo de los problemas y proposiciones hacia una organización efectiva de los territorios de resistencia. La organización colectiva se presenta, en consecuencia, como un aspecto singular y, al mismo

tiempo, dinámico, ya que se reconfigura a través de la relación con otras formas de relación familiar y colectiva. El trabajo colectivo ejerce una importante influencia en la valoración, en el reconocimiento y en la importancia del papel social de la mujer en la constitución y reproducción de la vida en el campo. Las mujeres están cada vez más presentes en los procesos de toma de decisión, saliendo poco a poco y cada vez más de la invisibilidad y pasando a participar activamente de programas de capacitación y de organización social.

La acción colectiva de las mujeres, por medio de la renta proveniente del bordado renacentista, de la Coptigre y del apoyo de los programas del gobierno de la provincia de Paraíba, se convierte en un elemento relevante en la construcción y afirmación de identidades territoriales en la búsqueda por la sostenibilidad que reconoce a las mujeres como ambientalistas, como educadoras hacia el desarrollo sostenible y bordadoras únicas de bordado renacentista, contribuyendo, así, a la minimización de las desigualdades sociales y de género a través de la valorización de las características peculiares de la comunidad y de la garantía de la continuidad de las actividades de artesanía y agricultura local.

Referencias bibliográficas

André, M. E. D. A. (1995). *Etnografia da prática escolar*. São Paulo: Papirus.

Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa.* Madrid: Morata.

Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (2012). *Manual de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Bogdan, R. y Biklen, S. (1994). *Investigação qualitativa em educação: uma introdução à teoria e aos métodos*. Porto: Porto Editora.

Freire, P. (1983). *Criando métodos de pesquisa alternativa* (3ª ed.). São Paulo: Brasiliense.

Goetz, J. P. y LeCompte, M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.

Guzmán, E. S. (2005). *Agroecologia e desenvolvimento rural sustentável*. Brasília, DF: Embrapa.

Haesbaert, R. (2011). *O mito da desterritorialização: do "fim dos territórios" à multiterritorialidade* (3ª ed.). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Leff, E. (2002). *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad y poder (3ª ed.).* México: Siglo Veintiuno.

Leff, E. (2006). *Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes*. Barcelona: I Congreso internacional interdisciplinar de participación, animación e intervención socioeducativa. CNEA.

Moreira, D. A. (2004). *O método fenomenológico na pesquisa*. São Paulo: Pionera Thomson Learning.

Neefjes, K. (2000). *Environments and Livelihoods: Strategies for Sustainability*. Oxfam Development Guidelines, Londres.

Pecqueur, B. (2005). *O desenvolvimento territorial: uma nova abordagem dos processos de desenvolvimento para as economias do Sul*. Campina Grande: UFCG/PPGS.

Sen, A. (1999). *Desarrollo y Libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.

Taylor, J.S. y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* .(4ª ed.). Barcelona: Editorial Paidós.

Capítulo 10

Género y desarrollo: retos de los proyectos de electrificación rural

Dr. Álvaro Fernández-Baldor[1]

Universitat Politècnica de València

10.1. Introducción

La electricidad se considera un elemento clave para reducir la pobreza (Rojas & Siles, 2014; Munien & Ahmed, 2012; Gómez & Silveira, 2010; Gaye, 2007; Borges da Cunha et al., 2007; Pasternak, 2000). Sus diferentes usos nos permiten iluminar viviendas y zonas comunes, procesar productos agrícolas, bombear agua, etc. Sin embargo, alrededor de 1.300 millones de personas carecen de acceso a electricidad (IEA, 2012). Las personas que no tienen acceso a este servicio energético utilizan fuentes que son contaminantes, peligrosas y de poca calidad de iluminación, tales como lámparas de queroseno, candelas y baterías, que son más caras que los servicios modernos de iluminación (Practical Action, 2010).

Por este motivo, hoy en día numerosos proyectos de cooperación internacional se dedican a la electrificación de zonas rurales aisladas de la conexión a la red mediante el

1 Este capítulo es una versión adaptada del artículo Fernández-Baldor (2015) "Energía y desarrollo: un análisis crítico de los proyectos de electrificación rural desde una perspectiva de género". Quaderns Electrònics sobre el Desenvolupament Humà i la Cooperació, 4, 53-69.

uso de energías renovables (microhidráulica, fotovoltaica y eólica, principalmente). En cambio, ¿podemos afirmar que los beneficios de la electricidad afectan por igual a hombres y a mujeres?

En este capítulo, realizamos un análisis crítico de tres proyectos de electrificación rural en Perú con enfoque de género. Las conclusiones derivadas de la investigación permitirán extraer lecciones aprendidas para futuras intervenciones.

10.2. Género, electricidad y desarrollo

Las cuestiones de género y energía se pueden enmarcar como un subconjunto dentro de los aspectos de género en desarrollo. En comparación con los hombres, las mujeres se encuentran en situación de desventaja en lo que se refiere al acceso y propiedad de la tecnología, a los servicios, a la financiación o a las capacitaciones y formación en general. En temas de energía esto no es una excepción (Rojas & Siles, 2014; Fernández-Baldor, Boni, Lillo & Hueso, 2013).

Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2001; PNUD, 2007), existe una relación directa entre el consumo per cápita de energía y el índice de desarrollo humano. Por tanto, la forma en la que se distribuye y consume la energía puede ayudar a disminuir o agrandar las brechas en cuanto a las condiciones de salud, educación, bienestar y actividades productivas de mujeres y hombres.

Desde la década de 1960, las intervenciones de cooperación internacional para el desarrollo vienen incorporando acciones dirigidas a promover la incorporación de las mujeres en el desarrollo de las sociedades. Estas actuaciones han sufrido cambios importantes que se reflejan en el carácter de los proyectos dirigidos a las mujeres y en el grado de institucionalización que los temas de mujeres han logrado en la agenda del desarrollo (Murguialday, 2000).

Tras una primera etapa en la que simplemente la mujer era invisible para el desarrollo –se pensaba que los proyectos de cooperación beneficiarían por igual a hombres y a mujeres–, se pasa a una fase de reconocimiento de sus funciones y responsabilidades reproductoras. Según este enfoque, conocido como “de bienestar”, las mujeres son simplemente merecedoras de ayuda asistencial que garantice la subsistencia de la familia. En este sentido, como las mujeres y niñas en zonas rurales dedican gran parte de su tiempo a recolectar leña, la atención se centró en disminuir esta carga (Tinker, 1987; ILO, 1999). Las cocinas mejoradas son un ejemplo claro de proyectos energéticos en esta fase (World Bank, 2000; ESMAP, 1997). Normalmente diseñadas y ejecutadas por cooperantes procedentes de países desarrollados, ignoraban sin embargo el contexto socioeconómico de las comunidades, no contaban con la participación de las mujeres, ni cuestionaban el rol y responsabilidades de los hombres (Agarwal, 1983; Cecelski, 1984).

A partir de los años 70, consecuencia del trabajo de un grupo de feministas y activistas, se fomenta la estrategia "Mujeres en Desarrollo" (MED), que visibiliza no solo los roles reproductivos, sino también los roles productivos de las mujeres y reconoce la aportación de las mujeres al logro de las metas globales del desarrollo (UN, 1999). La propuesta clave del enfoque MED es la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo y a la esfera pública para tener acceso a los beneficios del desarrollo (Boserup, 1970). Por ello, las intervenciones en esta época buscan superar los obstáculos a los que las mujeres se enfrentan para obtener un puesto de trabajo remunerado, así como reducir la brecha existente en salarios y condiciones laborales entre sexos, mediante mejoras en la productividad del trabajo femenino tanto en el ámbito doméstico como en la producción para el mercado. Sin embargo, este enfoque no cuestiona la fe en el mercado como solución a los problemas de las mujeres ni la desigual distribución de poder en el seno de las familias (Moser, 1991). Un ejemplo de proyecto energético en esta época son los proyectos de reforestación dirigidos a mujeres. Puesto que las mujeres son las que utilizan la leña para cocinar, la lógica de los donantes se centró en financiar proyectos de reforestación que permitieran a las mujeres obtener su propia leña y vender los excedentes. Sin embargo, es preciso aclarar que este ahorro de leña solo se produce en lugares donde la leña es adquirida (por ejemplo en ciudades y zonas periurbanas), no teniendo por tanto una repercusión suficiente como para aliviar la pobreza rural.

En los años de 1990 surge una nueva forma de entender el papel de las mujeres en el desarrollo, reclamando la necesidad de cambiar las desiguales relaciones de género y empoderar a las mujeres. Se trata del enfoque "Género en Desarrollo" (GED), que destaca que las relaciones de dominación y subordinación entre hombres y mujeres constituyen un obstáculo para la participación efectiva y plena de estas en el desarrollo. Según este enfoque, las mujeres no deben ser vistas como sectores vulnerables y pasivos o como recursos útiles, sino como agentes activos del cambio que han de ser escuchados tanto en el diseño de las estrategias y políticas de desarrollo como en la planificación, gestión y evaluación de los proyectos, y han de participar en los espacios donde se toman las decisiones que les afectan (Razavi & Miller, 1995). Y es concomitante a esta época que se realiza un esfuerzo internacional por electrificar las zonas rurales. La electricidad se considera un bien básico necesario para empoderar a las mujeres (Clancy, 1999).

En efecto, los proyectos de electrificación con mirada de género se comienzan a introducir en la década de 1990. Debido a los altos costes que supone la conexión a la red en los lugares remotos y, debido también al auge de la preocupación por el cambio climático, los proyectos de electrificación en zonas rurales se han venido implementando mediante el uso de energías renovables. Los proyectos más extendidos son los que utilizan placas fotovoltaicas para producir electricidad (Kaygusuz, 2011; Jacobson, 2007), aunque destacan otras opciones como los micro aerogeneradores cuando las condiciones de viento lo permiten o la energía microhidráulica cuando existe una caída y un caudal de agua suficientes (Fernández-Baldor, 2015).

Varios autores defienden los beneficios de la electricidad para las mujeres en términos de salud, ahorro de tiempo, seguridad y posibilidad de generar ingresos económicos (ver, por ejemplo, Rojas & Siles, 2014; Gómez & Silveira, 2010; Gaye, 2007; Borges da Cunha et al., 2007; Pasternak, 2000). Pero en la mayoría de hogares tan solo servicios como la iluminación, radio o TV se benefician de la electricidad, mientras que el resto de necesidades energéticas siguen sin ser cubiertas por la electricidad (Mehlwana, 1997). Además, como se analizará en el siguiente apartado, los proyectos de electrificación han sido criticados por no transversalizar el enfoque de género, desaprovechando las intervenciones como una oportunidad para empoderar a las mujeres.

En este trabajo se aboga por la necesidad de introducir el enfoque GED en las intervenciones, de manera que los proyectos puedan dar una mejor respuesta a las realidades, necesidades e intereses de las mujeres y hombres. Y, en este sentido, una de las claves es el empoderamiento: no se trata solo de reducir las desigualdades de género, sino también de realizar cambios en la consciencia y la agencia que reten las estructuras patriarcales de los países empobrecidos (Kabeer, 1999).

10.3. Análisis crítico de proyectos de electrificación rural desde una mirada de género

En este apartado se analizan 3 proyectos de electrificación rural en Cajamarca (Perú) implementados por la ONGD de cooperación internacional Practical Action. Se trata de proyectos que se podrían considerar exitosos técnicamente, en términos de eficiencia energética y estabilidad de los sistemas. Practical Action lleva operando desde 1960 en varios países y en Perú desde 1985. Se investigará si los proyectos han beneficiado por igual a hombres y mujeres. Para ello, se utilizará una adaptación de la Matriz de Análisis de Género (basada en Parker, 1993).

La matriz está formada por cuatro niveles de análisis. *Mujeres*: se refiere a mujeres adultas que han sido beneficiadas por los proyectos de electrificación; *hombres*: se refiere a hombres adultos que han sido beneficiados por los proyectos de electrificación; *hogar*: todas las mujeres, hombres y niños viviendo juntos, aun cuando no sean parte del núcleo familiar; y, *comunidad*: cada comunidad de los 3 proyectos de electrificación.

En la matriz se analizan los impactos de los proyectos de electrificación sobre los grupos antes mencionados en las cuatro categorías de análisis siguientes: *trabajo*: cambios en las actividades realizadas antes y después de la llegada de la electricidad (ejemplo, acarrear leña), cambios en el nivel de habilidades requeridas (ejemplo, educación formal, capacitación o entrenamiento), y cambios que en el trabajo y en las destrezas y habilidades necesarias; *tiempo*: cambios en el incremento o disminución de tiempo para llevar a cabo las actividades a partir de los cambios introducidos por el

proyecto y cambios en el su uso de tiempo, y cómo incidió en el tiempo que tiene para otras actividades; *recursos*: cambios en el acceso a capital (insumos, tierra, crédito; etc.) y recursos intangibles (información, conocimientos) como consecuencia del proyecto, e incremento de control de recursos, y cambios en infraestructuras sociales (como mejoras en centros de salud o escuelas); *factores culturales*: cambios en aspectos sociales de la vida de los participantes del proyecto (cambios en la posición de las mujeres en la comunidad y en la familia; cambios en los roles de hombres y mujeres), adecuación o no de la tecnología al contexto, y análisis de los beneficios de la electricidad.

Las técnicas utilizadas para extraer la información en las comunidades consistieron en transectos, entrevistas individuales, grupos de discusión y talleres participativos. La metodología utilizada tiene una componente fuerte de género. Por un lado, los talleres participativos se realizaron de forma separada en cada comunidad – uno con hombres y otro con mujeres-, de manera que las opiniones se pudieran expresar sin la presión de la pareja. Por otro lado, en las entrevistas individuales se realizó la dinámica de los Usos del Tiempo, a fin de comprobar las diferencias en la carga diaria de trabajo entre hombres y mujeres. A su vez, los grupos de discusión permitieron conocer el acceso de las mujeres a cargos de responsabilidad en la comunidad, así como su participación y acceso al proyecto de electrificación. Toda la información fue triangulada complementando la investigación con una revisión de fuentes secundarias, entrevistas a actores clave en Lima y Cajamarca, y grupos de discusión con la ONGD promotora de los proyectos.

10.3.1. Red microeólica en la comunidad Alto Perú.

Alto Perú es una comunidad situada en la zona rural de Cajamarca, en la provincia de San Pablo, ubicada a más de 3.500 metros sobre el nivel del mar (msnm). Su posición remota llevó a Practical Action en el año 2009 a instalar 2 micro aerogeneradores de 1kW cada uno (en total 2 kW), que abastecen a un total de 11 familias. El proyecto se realizó tipo llave en mano, es decir, que fue la ONGD la que realizó la parte de implementación de la red y capacitó a la comunidad para el mantenimiento.

Con la potencia de 2 kW las familias pueden iluminar las casas, la escuela, la iglesia y alimentar pequeños aparatos eléctricos como radios, TV en B/N, cargadores de móviles y equipos de sonido. A continuación, la tabla 1 recoge la Matriz de Análisis de Género (MAG) en Alto Perú.

Tabla 1. 1. Matriz de Análisis de Género en Alto Perú.

Nivel de análisis vs categorías	*Trabajo*	*Tiempo*	*Recursos*	*Factores culturales*
Mujeres	Tejen, cosen e hilan por las noches Encargadas del aerogenerador (atar cuando hace demasiado viento)	Se acuestan más tarde (tejen, cosen…) y se levantan antes (preparar desayuno)	Casi ninguna asistió a las capacitaciones; dificultad para asistir a reuniones con niños	La mayoría son analfabetas, dificultad para seguir las capacitaciones El proyecto no ha provocado cambios significativos en la posición de las mujeres
Hombres	Aprovechan la luz para leer por las noches o ver la TV Existe la figura del "operador", que ha recibido capacitación y mantiene el sistema y cobra las tarifas mensuales	Aumentan tiempo dedicado al ocio (radio, TV)	Deciden la compra de bombillas y aparatos eléctricos (TV, radio) Han asistido a las capacitaciones El operador se siente "reconocido"	Los hombres son los principales beneficiados de la luz (ocio)
Hogar	Cada hogar ha recibido una capacitación básica sobre uso y ahorro de energía	La vida en el hogar se prolonga unas horas desde la llegada de luz	Algunos hogares desde que disponen de luz alquilan habitaciones Los hogares tienen menos humos El 71% de las familias dice ahorrar en velas y queroseno	El principal uso es cargar la batería de los móviles, seguido de radio y TV Existen beneficios en la salud (menos humos, luz para atender por las noches) Los hogares se sienten más seguros frente a robos, al haber luz
Comunidad	No se han implementado nuevos negocios – excepto una tienda que aprovecha la luz para abrir por las noches	La vida en la comunidad se prolonga en la noche debido al alumbrado público	No existe centro de salud en la comunidad, y muy pocos niños asisten a la escuela La tarifa eléctrica se acuerda entre toda la comunidad La Iglesia dispone de luz, acuden de noche Al disponer de luz, se pueden reunir de noche, eso dicen que les fortalece como comunidad	La comunidad se pasaría a otro sistema de provisión de electricidad si tuviera opción (para poder realizar usos productivos) La mayoría de personas cumple con el pago de la tarifa eléctrica Existe un sentimiento de dignidad desde que disponen de luz en la comunidad

Es de destacar de la tabla 1 que, fruto del proyecto, no se han implementado nuevos negocios o talleres, pues la potencia entregada no lo permite. En definitiva, la luz se utiliza para que las mujeres puedan extender su jornada (tejiendo y cosiendo por las noches), mientras que los hombres aprovechan la luz para su ocio (ver la TV, principalmente). Los hombres son los que han asistido a las capacitaciones y reuniones, por lo que el proyecto ahonda la brecha de conocimiento con las mujeres. Los cargos de responsabilidad (administrador y operador) recaen en hombres, por lo que también en este aspecto se profundiza en las diferencias entre hombres y mujeres. Las infraestructuras sociales no se han visto beneficiadas significativamente por el proyecto (casi no asisten niños a la escuela y no existe centro de salud), aunque tanto hombres como mujeres valoran el hecho de disponer de alumbrado público, pues les protege frente a robos y les permite realizar reuniones de noche. Aunque existe un sentimiento de dignidad en la comunidad al disponer de luz eléctrica, la mayor parte de la población se pasaría a otro sistema energético que aportase mayor potencia. En términos generales, podríamos afirmar que el proyecto no ha provocado avances significativos en lo que se refiere a la posición de las mujeres. Al contrario, un aumento en el tiempo dedicado a tareas del hogar profundiza el rol reproductivo de las mujeres en comparación con los hombres, que aprovechan el tiempo para ocio y han incrementado sus recursos intangibles debido a las formaciones y capacitaciones recibidas.

10.3.2. Micro hidroeléctrica en Chorro Blanco

Chorro Blanco es una comunidad rural de Cajamarca, situada alrededor de los 3000 msnm, en la región natural Quechua. El difícil acceso a la comunidad hace que no dispongan de conexión a la red eléctrica. Sin embargo, en el año 2009, Practical Action llevó a cabo un proyecto de micro central hidroeléctrica (MCH) de 20 kW para abastecer de electricidad a las 37 familias que conforman la comunidad.

En la ejecución del proyecto, que duró varios meses, intervinieron Practical Action, que puso los medios técnicos y parte del costo de la instalación; la Municipalidad, que aportó infraestructura y una aportación económica; y los usuarios y usuarias de la comunidad, que aportaron tareas de trabajo durante los meses de implementación de la MCH, así como el pago de una tarifa mensual desde que el servicio está disponible.

Al tratarse de una MCH, disponen de energía suficiente para iluminar las viviendas y los edificios comunales. Además, existe energía sobrante para usos productivos y para poder incorporar nuevas viviendas en el futuro. A continuación, la tabla 2 recoge la Matriz de Análisis de Género (MAG) en Chorro Blanco.

Tabla 2. Matriz de Análisis de Género en Chorro Blanco.

Nivel de análisis vs categorías	*Trabajo*	*Tiempo*	*Recursos*	*Factores culturales*
Mujeres	Durante la construcción apoyaron cargando materiales En la actualidad realizan actividades nuevas como licuar zumos (que no requieren habilidades nuevas)	Aumento en el tiempo dedicado a actividades productivas y reproductivas (hilar, tejer, licuados), así como de ocio (ver TV por las noches)	La mayoría no ha asistido a las reuniones ni ha recibido capacitaciones	Se sienten más cómodas Están contentas porque los hijos pueden estudiar por las noches; A la mayoría le gustaría asistir a las reuniones; Mientras que los H dedican el tiempo al ocio las M lo dedican a tareas reproductivas
Hombres	Dos hombres trabajan en una carpintería, dejando su trabajo anterior como agricultores/ganaderos	Aumentan el tiempo dedicado al ocio (ver TV)	Nuevos recursos intangibles (capacitaciones recibidas; leer libros técnicos)	Les gustaría que sus hijos en el futuro no dependieran de la chacra; Muchos emigran como temporeros (principalmente, hijos)
Hogar	Algunos hogares (3) vender jugos y otros (2) se dedican a la carpintería	Se levantan antes y se acuestan más tarde	Ahorran dinero con la luz (la tarifa es inferior al gasto en velas y baterías)	Desde que tienen luz, desciende la emigración en los hogares
Comunidad	La existencia de la carpintería permite nuevos trabajos en la comunidad. Sin embargo, el voltaje actual permite funcionar solo a 2 de las 4 máquinas de la carpintería	El alumbrado público permite hacer reuniones por las noches o conversar	Ha mejorado la escuela, al disponer de luz (mejor iluminación, ordenador, internet)	El éxito del proyecto les ha motivado para solicitar otros proyectos y también les ha fortalecido como comunidad (más unidos y más organizados) Desde que hay luz la comunidad es más atractiva y emigra menos gente

Al tratarse de una MCH, la comunidad participó durante meses en el proceso de ejecución e implementación del sistema. Esto les unió y animó a organizarse, lo cual en algunas etapas fue decisivo para poder llevar a cabo el proyecto. Por ejemplo, la Municipalidad se retrasó en el pago acordado y la comunidad se unió para reclamar el pago a las autoridades. El éxito del proyecto les ha animado a solicitar otros proyectos a ONGD y gobiernos locales. También se sienten orgullosos de su comunidad y no necesitan emigrar a otras ciudades en busca de trabajo, pues comienzan a realizarse nuevas tareas productivas como la carpintería o la venta de jugos, y también existen futuros planes como la quesería. Los jóvenes disponen de ordenador con acceso a internet en la escuela, lo cual ven positivo para mejorar la educación, junto con poder estudiar por las noches en las viviendas con una iluminación de calidad en comparación con las velas.

Sin embargo, la matriz nos sirve para desvendar las desigualdades de género existentes. Nuevas actividades como la carpintería emplean a hombres, cuyo trabajo les permite mejorar sus conocimientos y habilidades. Las mujeres dedican el tiempo de luz a tejer o coser, y a actividades productivas como la venta de jugos, que no necesitan de nuevas habilidades. Además, al igual que en la comunidad de Alto Perú, las mujeres no han asistido a las capacitaciones, mientras que los hombres sí, por lo que se aumenta la distancia en este tipo de recursos intangibles. Los cargos de responsabilidad han recaído también en hombres.

10.3.3. Solar fotovoltaica y eólica en Campo Alegre

La comunidad de Campo Alegre se sitúa a 3.700 msnm en el distrito de Namora. En el año 2008 Practical Action implementó un sistema híbrido eólico-fotovoltaico que abastece de electricidad a 20 familias. Cada familia dispone de 150 W, provenientes de un micro aerogenerador (100 W) y un panel fotovoltaico (50 W).

Estos 150 W son utilizados exclusivamente para iluminación de las viviendas y, en algunos casos, se utilizan para alimentar radios, cargar baterías o TV de B/N. Los edificios comunes, como la escuela, no disponen de luz eléctrica. A continuación, la tabla 3 recoge la Matriz de Análisis de Género (MAG) en Campo Alegre.

Tabla 3. Matriz de Análisis de Género en Campo Alegre.

Nivel de análisis vs categorías	*Trabajo*	*Tiempo*	*Recursos*	*Factores culturales*
Mujeres	La rueca (tejer), porque antes no les daba tiempo	Aumentan el tiempo dedicado a tejer y coser; y ver la TV por las noches	11 mujeres participan en el programa de alfabetización y pueden estudiar por las noches No han participado en las reuniones y capacitaciones del proyecto	Solo asisten a las reuniones cuando los maridos no pueden asistir
Hombres	Varios H participan en el comité de administración	Aumentan el tiempo de ocio (leer y ver TV)	Han recibido capacitaciones (mantenimiento del sistema) El comité de administración está formado por H	Con mayor potencia, implementarían otras actividades (quesería, carpintería, etc.)
Hogar	En algunos hogares destacan leer la Biblia en familia por las noches	No existen cambios significativos, se acuestan un poco más tarde (tienen 2h de luz)	Ahorran en gasto de velas, baterías y queroseno Los hijos pueden estudiar por las noches	Tecnología no apropiada: solo 2h de luz, poca potencia, DC, cortes a menudo, etc.
Comunidad	No existen nuevos negocios o talleres desde la llegada de la luz, pues solo sirve para alumbrar	No existen cambios significativos	Si sobra dinero de la caja de mantenimiento, lo prestan a las familias Ninguna organización ni infraestructura social ha sido beneficiada por el proyecto	Con más potencia no tendrían que emigrar a otras ciudades a buscar trabajo; Existen beneficios de salud (menos humos) y de educación (estudiar por las noches)

Debido a la poca potencia entregada, no existen nuevos negocios o talleres desde la llegada de la luz. Tampoco existen cambios significativos en la vida de la comunidad, pues los sistemas permiten únicamente disponer de 2h de luz por las noches. Los hombres afirman que con mayor potencia se aventurarían a implementar nuevos negocios y los jóvenes no tendrían que emigrar.

Al igual que en los casos anteriores, la MAG nos permite indagar en las desigualdades de género generadas por el proyecto. Por un lado, las mujeres no han recibido capacitación ni formación alguna. Por otro lado, el tiempo que disponen de luz eléctrica lo utilizan para aumentar su carga de trabajo (coser y tejer). Sin embargo, hay que destacar que el proyecto está permitiendo a las 11 mujeres que acuden al programa de alfabetización estudiar en unas condiciones más dignas que cuando estudiaban con velas (menos humos y dolor de ojos).

10.4. Discusión de los resultados

Los tres casos analizados arrojan unos datos positivos y otros datos cuestionables o que, al menos, requieren de mayor reflexión, antes de aventurarnos a realizar una intervención tecnológica. Por un lado, es evidente que la luz es bienvenida por cualquier comunidad. En los tres casos, se produce un ahorro con la luz eléctrica en comparación con el gasto en velas, queroseno y baterías. También se producen mejoras en la salud, al eliminar humos en las casas y poder aplicar remedios en las noches con unas mejores condiciones de iluminación. En lo que se refiere a educación, la luz permite estudiar por la noche en unas mejores condiciones para la vista, por lo que es beneficioso para los estudios y para la salud.

Pero la Matriz de Análisis de Género nos ha permitido desvendar las desigualdades derivadas de los proyectos de electrificación, al menos en los siguientes apartados:

- Actividades productivas: sin bien los casos de eólica (Alto Perú) e híbrido de eólica-fotovoltaica (Campo Alegre) aportan poca potencia como para poder emprender nuevos negocios, en el caso de la MCH (Chorro Blanco) los hombres han implementado actividades que requieren habilidades (carpintería), mientras que las mujeres otras actividades que no las requieren (venta de jugos). En general, los tres proyectos no han servido de impulso para la generación de nuevas actividades o talleres.
- Actividades reproductivas: la llegada de la luz ha permitido ampliar la vida en los hogares, pues ahora se despiertan antes y se acuestan más tarde. Mientras los hombres utilizan la luz para ocio (ver TV o escuchar la radio), las mujeres extienden su carga de trabajo: se levantan antes para preparar el desayuno, y se acuestan más tarde pues se quedan cosiendo o tejiendo.

- Cargos de responsabilidad: en las tres comunidades los cargos de operador y administrador han recaído en hombres. Estos son los puestos que adquieren mayores responsabilidades y han recibido numerosas capacitaciones y formaciones. Las mujeres están en desventaja al no acceder a estos cargos.
- Recursos intangibles: los hombres son los que asisten a las reuniones informativas y capacitaciones, por lo que recursos como la información o el conocimiento quedan excluidos a las mujeres.

De la investigación también podemos extraer otros resultados generales. En lo que se refiere a las infraestructuras sociales, en la única comunidad en la que se ha generado potencia suficiente ha sido en Chorro Blanco, con la MCH. Además de iluminar los edificios comunales, la electricidad ha servido para disponer de electricidad suficiente en la escuela como para alimentar un ordenador con internet. Se trata de un avance muy bien valorado por las personas de esta comunidad.

Otra de las debilidades de los casos de estudio analizados es que se centran poco o nada en aprovechar las intervenciones para crear y fortalecer procesos de empoderamiento en las comunidades. En este sentido, las personas participan en los proyectos pero de forma instrumental; no se utiliza la participación como una herramienta de transferencia de poder a las comunidades. Es decir, la gente asiste a las reuniones (sobre todo, los hombres) donde se explican los proyectos y participa como mano de obra no cualificada en ciertas tareas de implementación de los proyectos; en cambio, no existe una participación activa en las tomas de decisiones importantes ni supone ningún proceso de empoderamiento para las personas. Además, las personas que capacita Practical Action para desempeñar los cargos de técnico de mantenimiento o administrador del sistema son hombres. Esto perpetúa las relaciones de poder dentro de la comunidad a las personas mejor situadas a la vez que incrementa las diferencias entre hombres y mujeres. En lo que se refiere al rol de la comunidad, es Practical Action quien lidera el proceso y no la comunidad. Son los técnicos quienes determinan qué sistema es el más apropiado y cuál es la mejor solución tecnológica.

Los resultados de los talleres y las entrevistas revelan que los proyectos sirven para reforzar el poder de algunos miembros de las comunidades como, por ejemplo, con los puestos de administrador u operador de los sistemas: "*Me siento más reconocido*", "*Me siento más valorado por la comunidad*" o "*Me gusta ser operador porque se aprende más. Sabiendo algo ya puedo ir a trabajar de electricista a cualquier lado*" son algunas de las respuestas de las entrevistas a las personas capacitadas para ejercer de técnico o administrador. Sin embargo, dado que las mujeres no están pudiendo acceder a estos puestos de responsabilidad, existe una barrera a la mejora del empoderamiento y agencia femenina. La población masculina está muy satisfecha, en general, con las capacitaciones. Han servido para reforzar el sentimiento de fortaleza comunitaria. En palabras de uno de los líderes de Alto Perú: "*Nosotros necesitamos capacitaciones para ser más fuertes. Si no hay capacitación, no sabemos cómo reclamar*". No obstante, las mujeres no han tenido el mismo acceso a las capacitaciones: "*Solo mi*

esposo ha participado en capacitaciones" o "Yo no he aprendido, fue mi marido" fueron respuestas muy habituales en las entrevistas a las mujeres, por lo que se evidencia que se pueden estar produciendo desigualdades de género que habría que considerar en los proyectos.

10.5. Conclusiones

De la teoría del género y el desarrollo a la práctica, en la actualidad, todavía hay un largo camino por recorrer. En este trabajo se han analizado 3 proyectos de electrificación de una ONGD que lleva años desarrollando proyectos tecnológicos y que, incluso, en los últimos años se ha preocupado por integrar a las mujeres en los proyectos. A pesar de este esfuerzo, los datos de la investigación arrojan mucha información acerca de las desigualdades entre hombres y mujeres que generan las intervenciones. Los proyectos de electrificación de Practical Action dan por hecho que la luz beneficiará por igual a hombres y mujeres. De hecho, se podrían catalogar los proyectos dentro del "enfoque de bienestar", pues ni siquiera se favorece que la mujer participe en los proyectos (enfoque MED), ni mucho menos se aprovechan las intervenciones para empoderar a las mujeres y reducir las desigualdades entre hombres y mujeres (enfoque GED).

La práctica ha demostrado que la integración total de las mujeres como participantes en el diseño de políticas y como promotoras activas en los proyectos es todavía un reto para la planificación energética. En este trabajo se aboga por la necesidad de introducir el enfoque GED en las intervenciones, de manera que los proyectos puedan dar una mejor respuesta a las realidades, necesidades e intereses de las mujeres y los hombres. Y, en este sentido, una de las claves es el empoderamiento: no se trata solo de reducir las desigualdades de género, sino también de realizar cambios en la consciencia y la agencia que retan las estructuras patriarcales de los países empobrecidos.

Esta investigación tiene algunas limitaciones. Por falta de tiempo y recursos, no fueron incluidos en el trabajo de campo los niños y las niñas, pero deberían ser considerados en futuras investigaciones, pues sus necesidades e inquietudes también pueden ser decisivas a la hora de la planificación de las intervenciones. Por otro lado, el hecho de que el investigador sea hombre puede causar timidez en las respuestas de las mujeres. Tras ser detectada esta dificultad en la primera comunidad, en las otras dos comunidades una socióloga acompañó al presente investigador y el trabajo con las mujeres se desarrolló con mayor soltura.

En definitiva, los proyectos de electrificación asumen, generalmente, que la tecnología es neutra en género, es decir, que afectará de igual manera a hombres y mujeres, mientras que en la práctica no es así. De esta manera, fallan en la conceptualización inclusiva de las mujeres como actores clave en el diseño, utilización, distribución y mantenimiento de las tecnologías y servicios energéticos.

Referencias bibliográficas

Agarwal, B. (1983). Diffusion of rural innovations: some analytical issues and the case of woodburning stoves. *World Development, 11*(4), 359-76.

Borges da Cunha, K., Walter, A. & Rei, F. (2007). Cdm implementation in Brazil's rural and isolated regions: the Amazonian case. *Climatic Change, 84*(1), 111-129.

Boserup, E. (1970). *Women's Role in Economic Development*. New York: St Martin Press.

Cecelski, E. (1984). The rural energy crisis, women's work and family welfare: Perspectives and approaches to action. *Working paper 15*, ILO/WEP10, Geneva.

Clancy, J. (1999). Policies, Projects and the Market Empowering Women? Some initial reactions to developments in the energy sector. Paper presented at the *ENERGIA Workshop on Improving Women's Access to the Market: policies, projects, or market.* University of Twente, the Netherlands.

ESMAP (1997). *Swaziland household energy study*. Report No. 198/97.

Fernández-Baldor, Á. (2015). Energía y desarrollo: un análisis crítico de los proyectos de electrificación rural desde una perspectiva de género. *Quaderns Electrònics sobre el Desenvolupament Humà i la Cooperació, 4*, 53-69.

Fernández-Baldor, A., Boni, A., Lillo, P. & Hueso, A. (2013). Are technological projects reducing social inequalities and improving people's well-being? A capability approach analysis of renewable energy-based electrification projects in Cajamarca, Peru. *Journal of Human Development and Capabilities, 15*(1), 13-27.

Gaye, A. (2007). Access to Energy and Human Development. *Human Development Report 2007/2008*.

Gómez, M. & Silveira, S. (2010). Rural electrification of the Brazilian Amazon – achievements and lessons. *Energy Policy, 38*, 6251–6260.

IEA (2012). *World Energy Outlook 2012*. International Energy Agency.

ILO (1999). *World employment report 1998-99*. Women and training in the global economy.

Jacobson, A. (2007). Connective power: Solar electrification and social change in Kenya. *World Development, 35*(1), 144–162.

Kabeer, N. (1999). Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment. *Development and Change, 30,* 435–464.

Kaygusuz, K. (2011). Energy services and energy poverty for sustainable rural development. *Renewable and Sustainable Energy Reviews, 15,* 936-947.

Mehlwana, A. (1997). The anthropology of fuels: situational analysis and energy use in urban low-income townships of South Africa. *Energy for sustainable development, 3*(5).

Moser, C. (1991). La planificación de género en el Tercer Mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género, en Guzmán, Portocarrero & Vargas (comps.): *Una nueva lectura: Género en el Desarrollo*. Entre Mujeres-Lima : Flora Tristán Ediciones.

Munien, S. & Ahmed, F. (2012). A gendered perspective on energy poverty and livelihoods – Advancing the Millennium Development Goals in developing countries. *Agenda: Empowering women for gender equity, 26*(1), 112-123.

Murguialday, C. (2000*). Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. País Vasco: Hegoa.

Parker, R. (1993). *Another Point of View: A Manual on Gender Analysis Training for Grassroots Workers*, UNIFEM.

Pasternak, A. (2000). *Global energy futures and human development: a framework for analysis*. Lawrence Livemore National Library.

PNUD (2001). *Generating Opportunities: Case studies on energy and Women*. Nueva York, E.U.A: PNUD.

PNUD (2007). *Gender Mainstreaming: a Key Driver of Development in Environment & Energy*. Energy & Environment Practice: Gender Mainstreaming Guidance Series. Sustainable Energy Services. Training Manual (Manual de Capacitación). Nueva York, E.U.A.

PRACTICAL ACTION (2010). *Poor's people energy outlook 2010*. Rugby, UK.

Razavi, S. & Miller, C. (1995). From WID to GAD: Conceptual shifts in the Women and Development Discourse. *Occasional Paper 1*, UNRISD, Ginebra.

Rojas, A. & Siles, J. (2014). *Guía sobre género y energía para capacitadores(as) y gestores(as) de políticas públicas y proyectos*. ENERGIA, OLADE y IUCN. 184 p.

Tinker, I. (1987). The real rural energy crisis: women's time. *Energy Journal, 3*, 125-46.

World Bank (2000). Project appraisal document on a proposed credit in the amount of USD 9.9 million to the Islamic Republic of Mauritania for an Energy/Water/Sanitation sector reform technical assistance project. Report No. 20472 MAU.

Capítulo 11

La agencia de las mujeres en el conflicto extractivista Conga: una lectura desde la discusión entre el enfoque de capacidades, el ecofeminismo y la noción de *habitus*

Sarai Fariñas Ausina

Dr. Jordi Peris Blanes

Dra. Alejandra Boni Aristizábal

Universitat Politècnica de València

11.1. Introducción

En el Perú, las reformas neoliberales del libre mercado han integrado de manera frenética al país en los mercados globales y en los flujos extranjeros de inversiones directas. En este contexto, el sector minero ha tomado las riendas del protagonismo de un cambio decisivo para Perú, afectando las trayectorias de desarrollo del país.

Gran parte del debate sobre las políticas extractivas se ha centrado en el modelo de desarrollo que estas actividades implican (Urteaga, 2011; Preciado, 2011; López, 2011; Bury, 2010; Shiva, 1988). En el caso de la minería de extracción de oro, este debate toma posición al apuntar a un desarrollo económico proveniente de la venta de un metal que en el mercado tiene un precio estable y que es un activo monetario, además de una materia prima. En la minería, los circuitos subterráneos de agua y las fuentes de alimentación hídrica son transformados al remover la tierra para abrir las zanjas y sacar el mineral o depositar los relaves[1] que afectan a la calidad de los suelos y del agua subterránea.

El proyecto Conga de Yanacocha -consorcio de Newmont Mining Corporation (51,35%), Compañía de Minas Buenaventura (44,65%) y del Banco Mundial-IFC (5%)- pretende la explotación de dos depósitos de pórfidos de cobre con contenidos de oro que se ubican al Este del área donde Yanacocha realiza actualmente sus operaciones.

Durante aproximadamente 7 años (2003-2009), el proyecto Conga se mantiene en un estado latente de exploraciones. La empresa minera Yanacocha inicia con la compra de terrenos al campesinado a precios muy bajos, aprovechando la precaria situación económica de las poblaciones rurales. En marzo de 2010 se realiza una exposición del proyecto en San Nicolás de Cailhuagón y una ronda de preguntas, la mayoría de ellas centradas en la preocupación acerca de la contaminación y de la pérdida de cantidad de agua.

Después de este episodio, se producen varios reclamos de comunidades ubicadas en el distrito de La Encañada y, en noviembre de 2011, se desencadena el primer levantamiento de la población civil de la comunidad de Agua Blanca, que percibe cambios en el sabor y olor del agua, y se comprueba que la empresa está haciendo perforaciones diamantinas[2] en las zonas cercanas de captación de agua. En Noviembre de 2011, las poblaciones cercanas y las provincias comprometidas (Cajamarca, Celendín, Hualgayoc y Bambamarca) apoyan el levantamiento y estalla el inicio del conflicto que dirige la atención al presidente Humala, al que se le pide que cumpla su compromiso de campaña relativo al cese de actividad minera en Conga. Desde entonces y hasta el momento en que subscriben estas líneas (junio de 2016), la población civil se ha organizado para hacer frente al proyecto, generando redes de resistencia que han frenado -o, al menos, ralentizado- el inicio de las perforaciones en la zona de impacto del proyecto.

[1] Los relaves son desechos tóxicos resultantes de procesos mineros que contienen altas concentraciones de químicos.

[2] La perforación diamantina es uno de los métodos de sondaje más usados por la actividad minera debido a la información que es capaz de brindar respecto a los yacimientos que están en fase de exploración. Se basa en la erosión o desgaste de formaciones geológicas como efecto de la corona diamantada que entra en la roca. El lodo resultante de la perforación (mezcla de agua, roca y químicos) produce la contaminación de los acuíferos.

En Cajamarca, muchas mujeres han salido por primera vez a la calle para manifestar su posición de rechazo a un proyecto impuesto, siendo piezas clave en la lucha contra Conga. Con estos antecedentes, y teniendo en cuenta la contribución de las mujeres como agentes sociales en el conflicto, esta investigación pretende profundizar en tres temas clave:

1) ¿Cuál es el rol de las mujeres en el conflicto Conga?

2) ¿Cuáles son las motivaciones y valores para ejercer su papel de agentes sociales?

3) ¿Cómo estas motivaciones están moduladas por la estructura social?

11.2. Marco Teórico… o desde dónde responder a estas cuestiones

Elegir un marco desde el que analizar los discursos supone tomar una posición determinada respecto al resultado de la investigación. Las mismas preguntas nos están orientando y están marcando el lugar desde donde observar, al tiempo que ubican al lector en el *conocimiento situado* (Haraway, 1991) desde el cual se parte en este trabajo.

En este sentido, cabe destacar que el Enfoque de las capacidades humanas nos lleva a analizar las motivaciones y valores de las mujeres al poner en el centro a la persona como fin último del desarrollo. El concepto de *agencia*, por otro lado, nos da la clave para analizar el rol de las mujeres en el conflicto. Por su parte, el ecofeminismo del sur ofrece una clave interpretativa básica para comprender la relación contextual entre *mujer* y *defensa del territorio.* Finalmente el concepto de *habitus* nos acerca a desentrañar la relación entre las motivaciones y el papel de agentes sociales dentro de la estructura social.

Veamos, pues, algunas de las aportaciones que nos sirven como marco de análisis.

11.2.1 Enfoque de las capacidades humanas

El Enfoque de las capacidades humanas surge en el contexto del planteamiento del Desarrollo Humano como nuevo paradigma. Defiende que el desarrollo no termina en el aumento de la producción económica nacional y que, por ese motivo, su estimación mediante la renta disponible es insuficiente (Cejudo, 2007). Aparece, con la aportación de Amartya Sen, como un enfoque alternativo a la economía del bienestar y a enfoques utilitarios que utilizan la satisfacción personal como referencia final.

Siguiendo el pensamiento de Muñiz Castillo (2008), podríamos afirmar que el Desarrollo Humano se refiere a la expansión de las oportunidades de las personas. Pero, ¿para hacer qué? Sen (1999) podría responder: “para llevar las vidas que tienen razón de valorar”. Esto, implícitamente, asume que las personas tienen cierta capacidad

para reflexionar y escoger entre diferentes estilos de vida. Por esta razón, consideramos que este marco resulta idóneo para analizar los procesos agenciales que llevan a las mujeres a ocupar el espacio público y a reclamar su derecho a llevar la vida que tienen razones para valorar. De esta forma, se cuestiona que el desarrollo dependa fundamentalmente de la expansión del capital físico. En definitiva, se sustituye una visión del desarrollo centrado en la producción de bienes por otra centrada en la ampliación de las capacidades (opciones valiosas) de las personas.

11.2.1.1 La noción de "agencia"

Sen (1985, p. 206) defiende una definición de agencia en el marco del Enfoque de las capacidades y la define como "lo que una persona es libre de hacer y lograr para la consecución de objetivos o valores, cualesquiera que él o ella considere importantes". En consecuencia, "las personas que disfrutan de altos niveles de la agencia están comprometidas en las acciones que son congruentes con sus valores" (Alkire, 2007). Esto, para Sen, se convierte en un aspecto fundamental en la materialización efectiva de las capacidades y del Desarrollo Humano.

Desde el marco del Enfoque de las capacidades, algunos autores y autoras apuntan a que cuando se trata de aproximarse al papel de la agencia del individuo como colaborador en la vida económica, política y acciones sociales (Sen, 1999, p. 19), tenemos que ensalzar la importancia de la acción colectiva en el cambio social y asumir que "la agencia individual sólo puede formar parte del medio de desarrollo cuando tiene en cuenta explícitamente la forma en que esta agencia individual está conectada con los otros" (De Herdt y Bastiaensen, 2008, p. 344). Por su parte, Evans (2002, p. 56) explica la relación entre agencia fuerte o colectiva y las capacidades:

> Las colectividades organizadas (...) ofrecen un terreno para la formulación de los valores y preferencias compartidas, así como los instrumentos de su aplicación, incluso frente a una oposición de gran alcance (Evans, 2002, p. 56).

En relación a eso, Ballet, Dubois y Mahieu (2007) proponen ampliar el concepto de agencia de Sen y considerar la responsabilidad como una característica constitutiva de la persona al mismo nivel que la libertad. Esto tiene importantes consecuencias, ya que genera una distinción entre la *agencia débil* y *agencia fuerte.* "Mientras que la agencia débil se refiere exclusivamente al desarrollo de los objetivos y las capacidades individuales, la agencia fuerte incluiría el ejercicio de la responsabilidad hacia los demás y la sociedad como un organismo entero" (Ballet, Dubois y Mahieu, 2007, p. 187). La agencia deviene agencia fuerte cuando tiene por objeto ampliar la libertad de los otros dentro de una red de interacciones sociales donde el compromiso y la responsabilidad son protagonistas. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, esta noción de agencia queda limitada para dar sentido a los procesos de cambio social. Por ello, es interesante invitar a la reflexión sobre el hecho de que los agentes sociales deben

poseer una condición comprensiva que les ayude a entender su papel en el devenir social: la imaginación sociológica (Wright Mills, 1959).

Mills (1959), afirma en este sentido que "lo que los hombres necesitan es una cualidad mental que les ayude a usar la información y a desarrollar la razón para conseguir recapitulaciones lúcidas de lo que ocurre en el mundo y de lo que quizás está ocurriendo dentro de ellos" (Wright Mills, 1959, p. 25).

Alain Touraine se refiere a la agencia cuando habla de la necesidad del regreso del actor (Touraine, 1984). El autor centra su atención en la concepción de la acción colectiva e invita a reflexionar acerca de que la construcción de la sociedad y la historia se llevan a cabo por este tipo de acciones conjuntas y, en este punto, se plantea que la sociedad es un producto contingente de los esfuerzos humanos (Touraine, 1985).

La concepción de Kabeer (1999) acerca de este concepto apunta a que la agencia puede tomar forma de negociación, de subversión o de resistencia, pero también puede llegar a observarse como algo intangible. En muchas ocasiones, la mujer ha desplegado, dentro del ámbito doméstico, un amplio surtido de ejercicios de negociación que han ido modificando las normas estructurales. Estas negociaciones han sido procesos lentos, casi invisibles, que han cambiado el devenir social. Sin embargo, no se estudian ampliamente en el campo de las ciencias sociales por el hecho de pertenecer al ámbito de lo privado y por contribuir más sutilmente al cambio.

11.2.2 Ecofeminismo del sur

Esta corriente de pensamiento se diferencia de los distintos tipos de ecofeminismos por el hecho de que no ha surgido de una investigación académica sobre ecología y feminismo, sino del encuentro con mujeres que han sufrido graves problemas ecológicos, que afectan la salud y el sustento de sus familias (Albareda, S. 2011).

Existe, según Puleo (2005), un misticismo que es un retorno, en clave feminista, del panteísmo o reconocimiento del carácter sagrado de la Naturaleza y, por tanto, de la necesidad de respetarla, al tiempo que se constituye en orgullosa afirmación de una identidad colectiva largamente despreciada. Desde este enfoque, las cualidades que se atribuyen a la feminidad, como la proximidad a la vida, el cuidado y la dependencia entre unas personas y otras y de la naturaleza, son vistas como actitudes positivas para superar la crisis ambiental.

En el marco de esta corriente, autoras como Vandana Shiva identifican los actuales modelos desarrollistas como modelos patriarcales que, del mismo modo que someten a la naturaleza, también someten a la mujer bajo principios de inequidad e injusticia (Shiva, 1988). En ese contexto, la destrucción de la naturaleza y la subyugación de la mujer son características del denominado 'progreso'. Por su parte, para Bina Agarwal (1996), el lazo que las mujeres rurales sienten con la naturaleza se origina por sus responsabilidades de género en la economía familiar. "Piensan holísticamente y en

términos de interacción y prioridad comunitaria debido a la realidad material en la que se hallan". Es aquí, en el centro de esta reflexión, donde esta investigación se sitúa de forma contundente.

En este sentido, desde el marco analítico de la ecología política feminista, se intenta comprender e interpretar la experiencia local en el contexto de los procesos globales del cambio ambiental y económico; ocupándose del complejo contexto en el cual el género interactúa con la clase, la raza, la cultura y la identidad nacional para conformar nuestra experiencia del "ambiente" y nuestros intereses en el mismo (Rocheleau, Thomas-Slayter y Wangari, 2004).

Es crucial preguntarse, llegados a este punto, qué relación hay entre las preferencias de las personas -en este caso, de las mujeres- y una estructura social que moldea los roles asignados y los convierte en sociales poniendo en duda, por tanto, la "naturalidad" de sus elecciones.

11.2.3 La noción de *habitus*

Bourdieu (1987) señala que la construcción no opera en un vacío social, sino que está sometida a coacciones estructurales, y que las estructuras cognitivas están socialmente estructuradas porque tienen una génesis social. Nos encontramos, en este punto, con uno de los conceptos claves del marco teórico de Bourdieu: la noción de *habitus*. Es la forma en que las estructuras sociales se graban en nuestra mente y nuestro cuerpo, es decir, son las estructuras sociales de nuestra subjetividad. El *habitus*, con la apariencia propia de lo innato, es fruto de la incorporación de una estructura social en forma de esquemas de percepción y valoración (disposiciones) que toman la apariencia de lo natural. El *habitus* es una capacidad cognitiva socialmente constituida e ininteligible sin atender las condiciones de existencia a las que está ligada. Frecuentemente, se confunde la noción de hábito con *habitus*, a pesar de que ambos conceptos presentan características completamente diferentes entre sí:

> El *habitus* es, en pocas palabras, un producto de los condicionamientos que tiende a reproducir la lógica objetiva de los condicionamientos. aunque sometiéndola a una transformación; es una especie de máquina transformadora que hace que "reproduzcamos" las condiciones sociales de nuestra propia producción, aunque de una manera relativamente imprevisible, de una manera tal que no se puede pasar simple y mecánicamente del conocimiento de las condiciones de producción al conocimiento de los productos. A pesar de que esta capacidad de generación de prácticas, discursos u obras no tenga nada de innato, de que se constituya históricamente, no se puede reducir por completo a sus condiciones de producción (Bourdieu, 1990, pp. 133-134).

Por eso, la noción de *habitus* nos permite comprender que la dimensión activa del agente no pertenece al orden de la conciencia y de la voluntad. Y esto, precisamente,

resulta valioso a la hora de poner en diálogo las opciones valiosas de las mujeres con los mandatos sociales ligados al género y con el ecofeminismo del sur.

11.3. Metodología

La opción metdológica siempre viene delimitada por los objetivos de la investigación. En nuestro caso, el interés es, como venimos apuntando, indagar en el papel de las mujeres como actores sociales de un conflicto medio ambiental, aproximándonos a las motivaciones que les han conducido a una opción u otra de agencia social. Por tanto, nuestro objeto nos obliga a situarnos en el paradigma interpretativo, utilizando diferentes técnicas cualitativas para nuestros fines.

Resta decir que el paradigma interpretativo parte de la idea de ser consciente del carácter social y culturalmente construido que modela nuestras ideas. Además, debemos tener en cuenta, como señalan algunos autores, que "la realidad no puede ser solamente observada, sino que debe ser *interpretada"* (Corbetta, 2003, p. 20). En este sentido, el mundo susceptible de ser conocido es el del significado atribuido por los individuos. Por otra parte, asumimos el posicionamiento de Stake cuando afirma que "el conocimiento es algo que se construye más que algo que se descubre. El mundo que conocemos es una construcción particularmente humana" (Stake, 1998, p. 89).

La presente investigación se ha abordado a través del estudio de caso, puesto que este comporta descripciones abiertas, comprensión mediante la experiencia y realidades múltiples (Stake, 1998). En un estudio de caso se pretenden cubrir las condiciones contextuales deliberadamente (Yin, 1994). Asimismo, el caso del conflicto Conga debía ser cubierto por su especificidad de contexto y por ser el primer conflicto en Cajamarca por el que las mujeres se movilizan de manera masiva.

La recogida de datos de campo se lleva a cabo en dos fases. La primera tiene lugar entre julio y septiembre de 2012, mientras que la segunda se produce entre agosto y octubre de 2013. El escenario geográfico donde se desarrolla el trabajo tiene dos núcleos principales: Cajamarca y Celendín. La elección de estos depende fundamentalmente de la proximidad del proyecto y de la implicación de las mujeres en la lucha contra Conga.

La metodología cualitativa ayuda a desgranar, pues las preguntas planteadas. Mediante la comprensión del discurso de los sujetos sociales, podemos llegar muy fácilmente a las motivaciones y valores que mueven a la mujer para ejercer su función de agente social. Se realizan un total de diez entrevistas semiestructuradas, tres entrevistas grupales y una historia de vida. Además, se hace también un análisis documental de información -recogida en periódicos y documentos de organizaciones medioambientales- y un diario de campo, a partir de la observación participante.

Asimismo, queremos considerar que la triangulación debe venir de la diversidad de las técnicas empleadas para la recogida de información, como se ha descrito

anteriormente, y también de la triangulación de informantes. Por ello, se ha tenido en cuenta, como observamos en la figura siguiente, la diversidad de ámbitos, la diversidad de posicionamientos respecto a la actividad minera y la implicación en la lucha (lideresas, movimiento social de base):

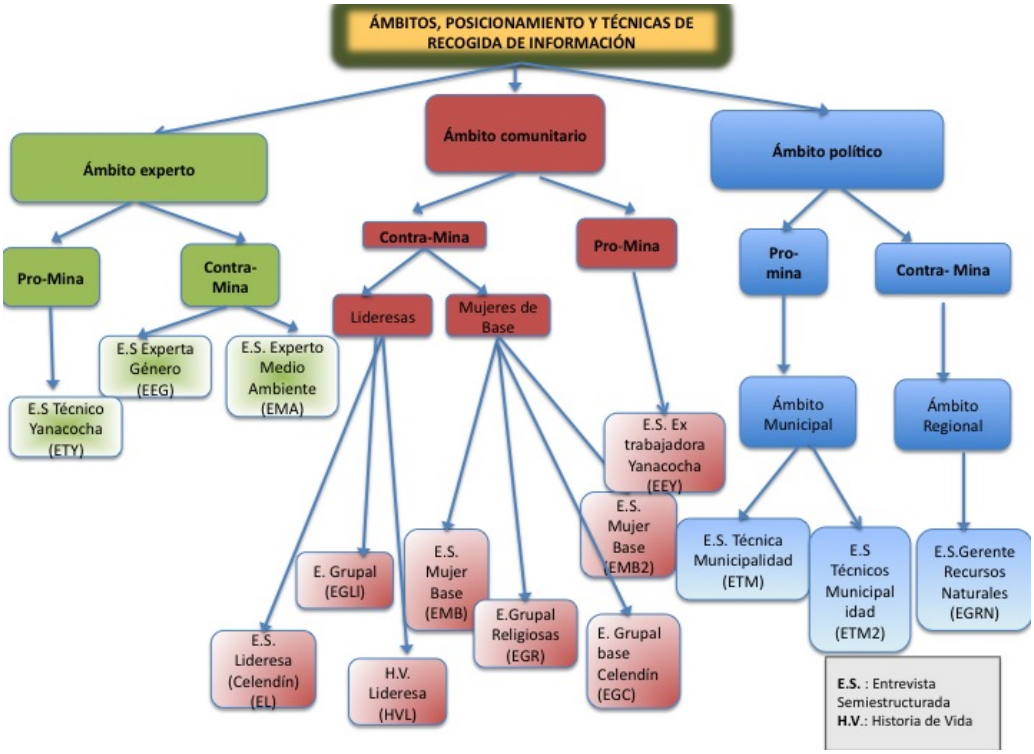


Figura 1.1. Técnicas de recogida de información

Fuente: Elaboración propia

11.4. Discusión: la agencia de las mujeres en el conflicto Conga

11.4.1. El papel de las mujeres en el conflicto está mediado por los roles de género tradicionales

En este sentido, las voces recogidas a través de los discursos coinciden en señalar que las tareas logísticas ejercidas por las mujeres han sido la base del sustento de la lucha. Entre estas labores, como vemos en los fragmentos rescatados de las entrevistas,

ocupan un lugar central aquellas que tradicionalmente se han asignado a los roles femeninos. Las ollas comunes, como sustento alimentario imprescindible en el éxito de las largas marchas y paros, han sido organizadas tanto por hombres como por mujeres, aunque ellos se ocupaban de tareas asignadas tradicionalmente a los hombres -como la búsqueda de leña-, y ellas se encargaban de la cocción de los insumos para transformarlos en alimentos. La siguiente cita da voz a una de las mujeres de la Plataforma Interinstitucional Celendina (PIC) - que alberga a varias organizaciones a nivel local- apoyando esta afirmación a través de su discurso.

> *(…) se movían -las mujeres- desde horas muy tempranas, venían, participaban en las ollas comunes, siempre activas, siempre colaboradoras, siempre esperando ideas: "¿qué es lo que debemos hacer? ¿qué estrategias de lucha?" (EL)*

Como vemos, aunque su participación ha sido clave, en la cita anterior se reproduce la idea de que, al menos un sector de la población femenina de base, se manifestaba activo pero, por otro lado, estas mismas mujeres mostraban una actitud de espera frente a las decisiones que se iban a tomar.

Las mujeres, en varias ocasiones, han sido el escudo, poniendo sus propios cuerpos en los momentos de alta tensión durante las marchas, reproduciendo una vez más el rol de cuidadoras.

Entonces, hemos trabajado para que nuestros líderes en Celendín hayan reconocido que el trabajo de la mujer es muy importante. En la hora más fuerte, más decisiva de esta lucha, han tomado la batuta, pues, las mujeres, ¿no? En el enfrentamiento que hemos tenido en Guazmin, han sido las mujeres las que han sido arrastradas, las que han sido apaleadas, jaloneadas de sus pelos, ¿no? Ellas .... han formado la barrera mientras los hombres de allá tomaban aire para salir adelante (EGL).

Las marchas de las mujeres hacia las lagunas, en señal de protesta y como gesto de protección hacia el recurso hídrico, ha sido una constante durante los meses de lucha, a pesar –como se relata en la siguiente cita- de la responsabilidad del cuidado de los hijos e hijas, que les es asignada como rol tradicional, como señalan Rocheleau, Thomas-Slayter y Wangari (2004):

> *Mira, verdaderamente se notaba mucho la presencia de las mujeres. Nosotras íbamos un día, o pasábamos para ir a la marcha del agua, pero de las comunidades, las mujeres cargaban a sus hijos o de la mano los llevaban, pero participación total, y se quedaban semanas, semanas. A los 8 días se turnaban, se iban otras y regresaban a su casa, así se organizaban ellas (EGR).*

Por otro lado, hay que destacar el protagonismo de las mujeres en su papel de sensibilización. En este caso, es interesante sacar a la luz el rol de las mujeres de base como agentes dentro de la iglesia de base para sensibilizar al resto de mujeres en el

área rural. Una de las entrevistadas, que participó como facilitadora en los talleres que se organizaban desde la parroquia, nos ilustra de qué manera se empieza a trabajar la emancipación de las mujeres para que salgan a la calle a protestar para alcanzar aquello que valoran en sus vidas (Sen, 1985). Como vemos en la cita, el reclamo para la asistencia a los talleres y la aprobación por parte de los maridos viene a través de tareas asignadas socialmente al trabajo femenino, como es la costura:

> *(…) Es por eso que al ver tanta cobardía de las mujeres en el área rural a salir para lucha contra la mina, es por eso que con la hermana empezamos con un taller en el propio Chocay y luego lo sacamos al área rural porque las mujeres eran bien oprimidas, los maridos bien machistas: "no sales, no te vas, no hablas, no sabes", pero con nuestros grupos que formamos en el campo; por ejemplo, tenemos mujeres que no saben leer, no saben escribir, pero aprenden a coser; en un principio le hablaban así (apoya su cabeza sobre la mesa y se tapa la cara), se tapaban así para hablar, pero ahora esas señoras ya están más despiertas, ya su autoestima bastante arriba, ya salen (EMB).*

Tomando la cita de arriba, el ejercicio de agencia es doble, tanto el que realizan las mujeres a nivel de sensibilización para catalizar esta agencia, como el de las que reciben el contenido de dichos talleres y posteriormente lo ponen en práctica.

Recordemos que Kabeer (1999) apunta a este tipo de agencia cuando habla de las negociaciones sutiles que ocurren en la vida privada entre mujeres y hombres para no subestimar la práctica de agencia que suelen ejercer estas.

Por último, es interesante rescatar el discurso que reproduce una de las lideresas, representante de la Marcha Mundial de Mujeres, que confirma, como apuntan Rocheleau, Thomas-Slayter y Wangari (2004), el activismo de base dependiente del género: la presencia de la mujer en tareas logísticas, en la capacitación y en sensibilización. Sin embargo, apunta a una invisibilización de la mujer en los espacios de toma de decisiones, que son copados exclusivamente por los hombres.

> *(…) porque hemos hecho dos…hasta tres talleres, ¿no, Mirtha? Reuniones en distintos momentos como Marcha Mundial juntando a las compañeras de Tambo Grande que también estuvieron en lucha en Piura. A las compañeras de Cajamarca, en lucha. A las compañeras de Lambayeque que también están enfrentadas contra lo mismo: el extractivismo y la actividad minera, ¿no? Entonces, lo que se puede recoger es que las compañeras participan en la capacitación, en la sensibilización, en todas las tareas logísticas y en todas las movilizaciones. Sin embargo, no están en los espacios de toma de decisiones, donde el espacio es estrictamente masculino (EGL).*

11.4.2 Las motivaciones y los valores se alinean con una perspectiva del desarrollo humano y de vinculación con las tareas socialmente asignadas al rol femenino

A lo largo de la recogida de información en campo se iban perfilando, a raíz de las entrevistas, una serie de valores compartidos por las mujeres que participaban del conflicto Conga. A todas ellas las unía el hecho de que, como apunta Albareda (2011), han sufrido graves problemas ecológicos, que afectan la salud y el sustento de sus familias (Albareda, 2011). No se parte de una elaboración teórica desde la academia sino de las propias vivencias. El sentido de la movilización se origina desde su vivencia como un relato circular en el que parten de su experiencia para ligarla con la política macro y volver de nuevo a su experiencia. Los valores, por tanto, están asentados sobre su cotidianeidad y la manera en que la viven. Una de las lideresas nos ofrece un discurso en la entrevista grupal en el que se resume esta idea:

> *¡Las mujeres siguen allí! Saben de todo esto pero es un convencimiento que les nace de adentro, de su espíritu, de lo que han vivido. No han recibido quinientos talleres de capacitación, no han recibido un doctorado, una maestría, pero es un convencimiento que a todos los que escuchan nos arrastra(EGL).*

Hemos destacado dos ejes alrededor de los cuales se aglutinan los discursos centrados en los valores que mueven a las mujeres para el ejercicio de la agencia: el eje de los valores asociados al concepto de desarrollo humano y el eje del valor del agua como principal motor de la lucha.

> *Desarrollo humano*

Teniendo en cuenta que el discurso que se promueve - tanto desde la empresa minera Yanacocha como desde el Gobierno central- para legitimar la aprobación del proyecto-, es que la mina aurífera proporcionará desarrollo basado en el crecimiento económico, las mujeres se posicionan frente a esta noción desarrollista apostando por un desarrollo que contemple el bienestar de las personas como fin último (Sen, 1985):

> *En este sentido, nosotros tenemos, como le digo,... que no... el desarrollo que empieza, empieza por la persona. No es comprarse un televisor, no es comprarse una camioneta, este. Los capitalistas piensan la persona ha surgido cuando tiene una casa muy linda, un estadio muy bonito, una camioneta de repente, este, lujos momentáneos. Pero que, como personas, no hay. Hay desnutrición, hay gente que vive en extrema pobreza. Estamos considerados como la tercera provincia en desnutrición crónica, entonces, ¿de qué desarrollo hablamos? El desarrollo tiene que empezar primero por nosotros como personas. Luego vendrán estadios, mercados, todo eso, pero cuando nosotros*

> *tengamos ya una vida...este, vivir en un ambiente donde nos de condiciones para vivir como personas, no como cualquier cosa. (EGL)*

Una de las lideresas que forma parte de la FEMUCARINAP[3], nos orienta también en esta visión de desarrollo contrapuesta a la noción desarrollista que se promueven desde la minería a gran escala:

> *(…) Que gracias a la minería es el desarrollo del Perú. Y le decíamos, no... peor, está empobreciendo. La minería sí, antes existía, pero era equitativa, no era tan lucrativa y burocrática como ahora. Nos está matando la minería. Es la salud, es la soberanía alimentaria, la tierra y el agua lo que nosotros luchamos y nuestras semillas para el futuro (EGL).*

La defensa del agua como principal motor de la lucha

Atendiendo al planteamiento de Shiva (1988), podemos reconocer en los discursos reproducidos en las entrevistas que la mujer es la primera que detecta la escasez y el cambio en la calidad del agua porque son ellas quienes trabajan cotidianamente en la producción de medios de subsistencia vinculados al trabajo de cuidados. Las motivaciones, por tanto, están ligadas a esta condición, es decir, el lazo que las mujeres rurales sienten con la naturaleza se origina por sus responsabilidades de género en la economía familiar (Agarwal, 1996). Una de las entrevistadas, que trabaja como productora y distribuidora de productos agrícolas, lo relata de la siguiente manera:

> *(…) la gente se comenzó a preocupar por las cosas que estaban pasando y por resistir, porque también habían niños que estaban cayendo enfermo, por ejemplo, en Conochuco, ya estaban botando sangre por la nariz, ajá, y entonces... el agua ya se estaba contaminando, la gente aquí sufría mareo, teníamos asepsia y, entonces, empezamos, este, a salir, nos organizamos, entre comerciantes, comenzamos a hacer nuestros carteles y comenzamos a apoyar la lucha, sí, así es (EMB2).*

La lucha por defender los medios de subsistencia de los que dependen estas mujeres, unido a la tarea socialmente asignada de recogida y uso del agua en el ámbito reproductivo, se entiende también como un valor agregado para ejercer su agencia. Como apuntaría Bourdieu (1987), la construcción no opera en un vacío social, sino que está sometida a coacciones estructurales y las estructuras cognitivas están socialmente estructuradas porque tienen una génesis social:

> *Por Conga no van a sufrir no solamente nosotros, van a sufrir todos los niños. La mayor parte, la minería, este, lo que más influye su salud son a los niños y a los mayores de edad, los que más les afecta a su salud.*

[3] Federación de Mujeres Campesinas Rurales Indígenas del Perú.

> *Entonces nosotros teníamos que, por esa misma razón, nosotros teníamos que salir, este; ahora vamos a salir hasta el final (EMB2).*

Se perciben, por otro lado, motivos ligados al vínculo que sienten las mujeres con la tierra, un reconocimiento, como afirma Puleo (2005), del carácter sagrado de la Naturaleza y, por tanto, de la necesidad de respetarla:

> *No vamos a permitir que vengan y destrocen nuestras lagunas, nuestra agua es sagrada, estas lagunas son sagradas, y sí, vamos a dar la vida, la vamos a dar (EMB2).*

11.4.3 La agencia se construye desde un sentir de responsabilidad hacia la colectividad

A lo largo de la discusión en los apartados anteriores, hemos observado que, entre los valores que llevaban a las mujeres a salir a la calle para demandar una ampliación de las oportunidades reales para llevar la vida que tenían razones para valorar, se repiten aquellos que tienen que ver con el cuidado hacia los demás. La preocupación por la salud de los hijos aparece constantemente en el discurso, haciendo visible, una vez más, que las responsabilidades de género, construidas socialmente e incorporadas a través de la estructura social (Bourdieu, 1987), moldean el tipo de agencia que ejercen:

> *Bueno, yo soy madre, y como madre de familia, pues valoro la vida de mis hijos, ¿no? Entonces yo tenía que ver eso, este, por la vida de mis hijos, por la vida de nosotros y por la vida de otros niños también que hay. Si Conga va, Por Conga no van a sufrir no solamente nosotros, van a sufrir todos los niños. La mayor parte, la minería, este, lo que más influye su salud son a los niños y a los mayores de edad, los que más les afecta a su salud. Entonces nosotros teníamos que, por esa misma razón nosotros teníamos que salir, este… ahora vamos a salir hasta el final (EMB2).*

Desde la perspectiva de la agencia fuerte, se ubican las bases para elaborar estrategias de desarrollo humano local cuyo objetivo es la consecución de logros de desarrollo humano colectivo. Y, en este sentido, las organizaciones de mujeres que surgen en un contexto local tienen en su punto de mira un alcance que va mas allá de sus propios objetivos personales para centrarse en ampliar las capacidades en un sentido colectivo:

> *Ahora con la minería toma más sentido (la presencia en la lucha). Las rondas femeninas se adaptan a los tiempos. Salen a la calle para defender los derechos de todos, de todas (EMB).*

En el discurso individual de las mujeres en las entrevistas aparecen evidencias de que el ejercicio de su agencia tiene sentido porque abarca la concepción de salud y seguridad para un colectivo y para el medio natural en el que viven:

Para nuestros niños, nuestros jóvenes y las mamás que somos... necesitamos más salud y seguridad... para eso lo que luchamos (EGL).

11.5. Conclusiones

El discurso recogido nos ofrece un primer soporte sobre el que poder afirmar que el papel de las mujeres en la lucha está mediado por los roles de género. Su presencia en las marchas queda relegada a roles de cuidado, a la sensibilización y a tareas reproductivas, como la preparación de la olla común, que es el sustento principal de las marchas; sin embargo no toman posición en los puestos de decisión. Además, los valores que despliegan se sientan sobre la base de sus experiencias cotidianas, ya que a todas ellas les une el hecho de que los problemas ecológicos y sociales pasan por el eje central de sus vidas: su sustento. La movilización parte, pues, de unos valores que se ligan a sus vivencias.

Las mujeres se posicionan de una manera específica contra a la noción de desarrollo -centrada en la creación de riqueza- impulsada por el gobierno; frente a este planteamiento, ensalzan en su discurso valores asociados a un desarrollo que ubique en su eje a la persona como fin último. Asimismo, la defensa del agua cobra un protagonismo especial, al existir un vínculo inequívoco entre la tarea socialmente asignada a la mujer como gestora y proveedora del agua y los valores y motivos que le llevan a el ejercicio de la agencia.

Por último y, en relación al último punto en el que hemos pretendido adentrarnos, se ha observado que las mujeres ejercen una agencia con consciencia de responsabilidad hacia los demás y la colectividad como un organismo entero (Ballet, Dubois y Mahieu, 2007), también como parte de una construcción social que ha modulado las preocupaciones de las mujeres hacia los demás. Su agencia es ejercida en base a una visión que va más allá de la consecución de sus propios objetivos personales. El tipo de agencia que ejercen es, por tanto, una agencia fuerte. La construcción de su papel de agentes, como diría Bourdieu (1987), no opera en un vacío social, sino que está sometida a coacciones estructurales.

Referencias bibliográficas

Agarwal, B. (1996). El debate sobre las Relaciones entre género y ecología: conclusiones desde La India. En Aavv, Mujer y Ecología: ¿Una relación contra Natura?, *Revista Mientras Tanto*, 65, 37-59.

Alkire, S. (2007). *Concepts and measures of agency* (Ophi Working Papers Series, Oxford Poverty & Human Development Initiative). Oxford: Oxford University Press.

Ballet, J., Dubois, J. L. & Mahieu, F. R. (2007). Responsibility for each other's freedom: agency as the source of Collective Capability, *Journal of Human Development and Capabilities: A Multi- Disciplinary Journal for People-Centered Development*, 8, 185-201.

Bourdieu, P. (1990). C*uestiones de sociología*. Madrid: Istmo.

Bourdieu, P. (1987). *Cosas Dichas.* Barcelona: Gedisa.

Bury, J. (2010). Neoliberalismo, minería y cambios rurales en Cajamarca. En *Minería, Movimientos Sociales y Respuestas Campesinas: Una ecología política de Transformaciones Territoriales*. Lima: IEP - CEPES.

Cejudo Córdoba, R. (2007*).* Capacidades y libertad. Una aproximación a la teoría de Amartya Sen. *Revista Española de Sociología*, 65 (47), 9-22.

Corbetta, P. (2003). *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. Madrid. McGrau Hill. Oxford University Press. Oxford.

De Herdt, T. & Bastiaensen, J. (2008). The circumstances of agency. A relational view of poverty. *International Development Planning Review*, 30, 339-357.

Evans, P. (2002). Collective Capabilities, culture and amartya Sen's development as freedom. *Studies in Comparative International Development*, 37, 54-60.

Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza.* Madrid: Ediciones Cátedra.

Kabeer, N. (1999). Resources, agency, achievements: reflections on the measurement of women's empowerment. *Development and Change.* 30, 435-464. Oxford: Institute of Social Studies.

López, E. (2011). Bolivia, Agua y minería en tiempos de cambio. En: *Agua e industrias extractivas. Cambios y continuidades en Los Andes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Ed. P. Urteaga.

Muñiz Castillo, M. R. (2008). *Una propuesta para analizar proyectos con ayuda internacional: de la autonomía individual al desarrollo humano*. Tesis doctoral no publicada.

Preciado, R. (2011). El agua y las industrias extractivas en el Perú: un análisis desde la gestión integrada. En: *Agua e industrias extractivas. Cambios y continuidades en Los Andes.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Ed. P. Urteaga.

Puleo, A. (2005). Del ecofeminismo cásico al deconstructivo. Principales corrientes de un pensamiento poco conocido. En: *Teoría Feminista: De la Ilustración a la Globalización*, 3, 121-152.

Rocheleau, D; Thomas-Slayter, B & Wangari, E. (2004). Género y ambiente: una perspectiva de la ecología política feminista. En *Miradas al futuro: hacia la construcción de ciudades sustentables con equidad de género.* Cuernavaca: UNAM.

Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press.

Sen, A. (1985). C*omodities and Capabilities*. Ámsterdam: North Holland.

Shiva, V. (1988). *Abrazar la vida. Mujer, Ecología y Desarrollo.* Madrid: Horas y Horas.

Stake, R. E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Touraine, A. (1985). *Social movements and social change*. París : Fayard.

Touraine, A. (1984). *Le retour de l'acteur*. París : Fayard.

Urteaga, P. (2011, Ed.). *Agua e industrias extractivas: cambios y continuidades en Los Andes.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Ed. P. Urteaga.

Wright Mills, C. (1999, 1ª ed. 1959). *The Sociological Imagination* (*La Imaginación Sociológica)*. Madrid: Fondo De Cultura Económica.

Yin, R. K. (1994). *Case Study Research. Design and Methods*. Londres: Sage.

Capítulo 12

La trayectoria de los estudios de género a través de sus revistas

Dra. Julia Osca-Lluch

INGENIO (CSIC-UPV) / Universitat Politècnica de València

12.1. Introducción

A lo largo del siglo XX se han conseguido grandes avances hacia la igualdad de género en todos los países occidentales y se han desarrollado múltiples estudios sobre la presencia de la mujer en la ciencia. De hecho, ya a inicios del siglo XX, se realizaron diversas investigaciones sobre la situación de la mujer en la comunidad científica norteamericana[1], pero no fue hasta la década de los setenta cuando el problema de la participación de la mujer se afrontó de manera global y a nivel internacional. El objetivo que se persigue a comienzos de este siglo XXI es la igualdad social y cultural (Lara, 2007).

Visibilizar a las mujeres dando a conocer sus aportaciones en el desarrollo de la ciencia y en el avance del conocimiento sigue siendo una actividad imprescindible en el lento camino hacia la igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Transcurrida ya la primera década del siglo XXI, la brecha de género continúa estando presente y se manifiesta en

[1] Uno de los primeros fue el efectuado en 1911 por Susan Kingsbury en el que presentaba datos sobre el número y el rango de las mujeres empleadas en los *colleges* norteamericanos.

múltiples facetas de la vida cotidiana o de las relaciones interpersonales, laborales e institucionales. Esta presencia, a veces, se escenifica de forma hostil y, otras muchas, se produce a través de mecanismos benevolentes pero discriminatorios y no igualitarios (Barberá, 2011).

El análisis de la especificidad de la participación de las mujeres en la investigación científica forma parte de una problematización de creciente reconocimiento en las agendas de las políticas de ciencia y tecnología en todo el mundo. Este interés se ha desarrollado a la par de la constatación de algunos fenómenos, como por ejemplo: la escasa representación femenina en las carreras científicas, sobre todo en el campo de las ingenierías y de las ciencias exactas y naturales; las altas tasas de abandono entre las que ingresan finalmente a la profesión y la subrepresentación de mujeres en puestos de decisión en el ámbito científico. Estos sucesos ocurren por igual en países de diferente desarrollo socioeconómico, con independencia del nivel de recursos en ciencia y tecnología, aun en aquellos que tienen una legislación de vanguardia en materia de equidad de género.

Cada vez es mayor la preocupación existente acerca de la participación de la mujer en la ciencia como progreso social, y cómo su presencia en el ámbito académico y científico ha aumentado con el paso de los años. Por este motivo, son muchas las personas y organizaciones que han elaborado estudios concernientes al género centrados, en su mayor parte, en demostrar la escasa representación femenina en los ámbitos científico y tecnológico, así como la diferencia existente entre las categorías profesionales alcanzadas por las mujeres frente a las logradas por sus pares masculinos.

La problemática de la participación de las mujeres en la ciencia ha sido el punto de partida de diversas iniciativas para la aplicación de un enfoque de género en las estadísticas de ciencia y tecnología, que en gran parte se inspiraron en la idea o principio del "*gender mainstreaming*" difundida en la Conferencia Mundial sobre la Mujer de Pekin[2].

La contribución de las mujeres a la producción científica en el ámbito universitario no ha cobrado protagonismo hasta hace bien poco. Tradicionalmente alejada de las actividades desempeñadas por los varones, ha permanecido largo tiempo fuera del espacio público, es decir, del reconocimiento, de lo que es socialmente valorado y, por tanto, de la visibilidad. La llegada de las mujeres a la universidad también supone su incorporación a la actividad investigadora (Muñoz, 2006). Aunque la presencia de la mujer en el mundo científico ha aumentado, muy pocas han gozado de igualdad de oportunidades para aportar su contribución y disfrutar de los beneficios de una carrera científica. Ello es a la vez injusto y poco práctico. Mary Osborn (1992) escribió en una

[2] *Mainstreaming* es la "integración sistemática de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en la organización y cultura en todos los programas, las políticas y las prácticas, y en las maneras de ver y hacer las cosas".

carta publicada en la revista *Nature:* "no hay pruebas de que el género esté relacionado con el éxito en la investigación científica y que las mujeres están preparadas para ser juzgadas con los mismos criterios objetivos con los que se valora a sus compañeros varones. Sin embargo, a cambio, las mujeres tienen el derecho de demandar las mismas oportunidades de empleo, los mismos recursos y disfrutar de los mismos privilegios dados a los hombres que se encuentran en una etapa profesional similar".

En el ámbito concreto de la literatura científica, cabe destacar la proliferación de estudios, a nivel internacional, que tiene por objeto analizar el sesgo potencial que el género puede representar en el desarrollo de la carrera científica. Tal como indican Villarroya, Barrios, Borrego y Frías (2008), la mayoría de los estudios de género en ciencia y tecnología han puesto de relieve el uso insuficiente de recursos humanos, así como la existencia de barreras invisibles para el ascenso de las mujeres a las mismas posiciones que sus colegas hombres. Aunque ya no es posible ocultar la creciente participación femenina en este ámbito, aún persisten concepciones y prácticas institucionales que revelan una desvaloración de la mujer. Lo que en el pasado fue simplemente la exclusión explícita de lo femenino en la ciencia hoy se expresa como "techos de cristal" o barreras invisibles que limitan el acceso de las mujeres a los lugares de mayor prestigio y poder de decisión. Este despilfarro de recursos adopta formas diferentes y aparece en distintos momentos de la carrera científica de las mujeres. Para referirse a ellos, la literatura científica ha empleado conceptos como los de "tubería agujereada", "techo de cristal" o "efecto tijeras".

Para Mary Osborn (2008), en el ámbito de la Unión Europea, las cuotas de representatividad están ya controladas por paneles y por género. Actualmente, estadísticas diferenciadas por género son recogidas por 30 países fundamentadas en los criterios del Grupo de Helsinki, permitiendo así las comparaciones significativas entre los Estados miembros.

La presencia de estudios sobre las mujeres en la comunidad científica se sitúa en el marco de investigaciones realizadas sobre ciencia y género, surgidas en los años sesenta a partir de la teoría feminista de la discriminación por sexo y que, junto con la sociología del conocimiento, cuestiona la supuesta objetividad de la producción científica, basada en estereotipos sexistas. En este contexto, el género se aplica a la segregación social y profesional de las mujeres (Santesmases, 2000).

En el campo concreto de la actividad investigadora de las mujeres, los estudios siguen siendo bastante escasos. Sin embargo, se han realizado algunos trabajos que, tal y como señalan Alcalá, Pérez-Sedeño y Santesmases (2005), son un buen indicador para medir desigualdades, sobre todo cuando se examina la productividad de hombres y mujeres en un mismo nivel de la carrera investigadora. Uno de los primeros estudios sobre la cuestión de género en la ciencia y la tecnología se llevó a cabo en el año 2001 por la profesora Eulalia Pérez, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). En este estudio y, en relación al enfoque cuantitativo, se recomendó que las

universidades y centros recopilaran sus datos estadísticos siempre separados por sexos y se unificaran los criterios referentes a los indicadores.

La historia de cualquier ciencia presenta muchas formas diferentes de desarrollar el pensamiento científico, de acuerdo con sus condiciones sociales determinantes. Su estudio no puede limitarse al nivel conceptual, más bien deben tenerse en consideración las dimensiones sociales de la comunidad científica que produce dicha ciencia, así como el más amplio contexto social en el que se inserta esa comunidad. Las revistas científicas que constituyen el canal habitual de comunicación de hallazgos y noticias en ciencia constituyen un medio privilegiado de acceder a esas dimensiones, ya que aúnan de forma privilegiada esa doble dimensión social y conceptual que caracteriza a la ciencia. Constituyen tradicionalmente el principal medio de comunicación y conservación de los avances de la ciencia, considerada en un sentido amplio, que englobe tanto a las ciencias puras y naturales como a las sociales y humanidades, a través de la redacción de artículos que comunican el resultado de las investigaciones (Patalano, 2005).

La comunicación científica se realiza, tradicionalmente, a través de la publicación de artículos en revistas especializadas, que constituyen el vehículo por excelencia de la comunicación del conocimiento científico. Son uno de los vehículos preferentes de la comunicación científica y desempeñan, en la transferencia de conocimientos, un papel fundamental. Aventajan a las monografías en la agilidad de su edición y, en general, en la mayor especialización de su contenido y son, por ello, un instrumento de excepcional importancia en la difusión de los resultados del trabajo científico. Por este motivo, el número de publicaciones de un centro, área, comunidad autónoma o país, es un indicador útil para cuantificar la actividad científica de dichas unidades.

Actualmente, las revistas científicas constituyen, en muchas disciplinas, el principal medio de comunicación y son el instrumento más usado por la comunidad científica para dar a conocer sus trabajos. Actúan como un registro oficial y público de la ciencia, constituyen el principal vehículo para difundir la información científica y son fuente de consumo y apropiación de información. Confieren, además, prestigio y recompensa a todos aquellos que se encuentran ligados a ellas (Ruiz-Pérez, Martin-Martin y Delgado, 2015). Se puede afirmar que el nivel y la situación de una revista determinan, en gran medida, el éxito de la comunidad científica a quien ella representa, por la mayor o menor difusión y reconocimiento que pueden tener sus trabajos (Osca-Lluch, 2005). En definitiva, las revistas científicas son el reflejo, más o menos deformado, del funcionamiento general de la ciencia, de sus instituciones y de sus investigadores, y su presencia en las bases de datos es una de las formas de darlas a conocer a la comunidad científica (Osca-Lluch, 2003, 2004; Chinchilla-Rodríguez et al., 2014).

El objetivo general de este trabajo es aportar información sobre las revistas dedicadas a los estudios de género más influyentes a nivel mundial, con el fin de conocer qué países son los que editan más publicaciones en este campo, los idiomas de publicación,

su relación con otras disciplinas científicas y conocer el valor que les otorga la propia comunidad científica.

12.2. Materiales y métodos

Para la realización de este estudio primeramente se seleccionaron las revistas objeto de estudio, que han sido las incluidas en la categoría temática *Women's Studies*, de la base de datos *Journal Citation Reports* (JCR) del *Socials Science Citation Index* (SSCI) de la *Web of Sci*ence (WoS), producida por la empresa Thomson Reuters durante el período 2005-2014. En segundo lugar, se procedió a la recuperación de los trabajos publicados en alguna de las revistas incluidas en la categoría *Women's Studies* que han sido indizados en la base de datos WoS y que han sido realizados con la colaboración, al menos, de un autor que trabaje en alguna institución española durante el período 2006-2015.

Los registros recuperados y seleccionados se incluyeron en una base de datos relacional, con el fin de facilitar el tratamiento de los datos. Se normalizaron las diferentes variantes de los nombres de los autores, se completó la información que estaba incompleta sobre los autores y se procedió a su clasificación por género. Posteriormente, se han identificado los grupos de investigación que publican en esta línea de investigación. La caracterización global de la colaboración entre los autores se ha efectuado a partir del índice de colaboración o coautorías y se ha determinado el número de trabajos firmados en colaboración. A partir de la identificación de las principales relaciones de colaboración, se ha construido la red de colaboración entre los autores. La construcción de las redes y representaciones gráficas se ha realizado utilizando los programas Pajek y Ucinet. El tamaño de los nodos representa el peso que cada término tiene en la red y el grosor de las líneas indica la intensidad de la relación.

12.3. Resultados

El número total de revistas incluidas en la base de datos JCR en la categoría temática *Women´s Studies* a lo largo del período 2005-2014 es de 43 (ver anexo). Sin embargo, a lo largo del período estudiado, 2 revistas han dejado de estar actualmente recogidas en la base de datos JCR. Se trata de las revistas *Women & Politics* (permaneció en el JCR desde el año 1997 hasta el 2006) y *Nouvelles Questions Feministes* (desde el año 1997 hasta el 2011). El número de revistas objeto de estudio y que actualmente están incluidas en la categoría temática *Women´s Studies* es de 41.

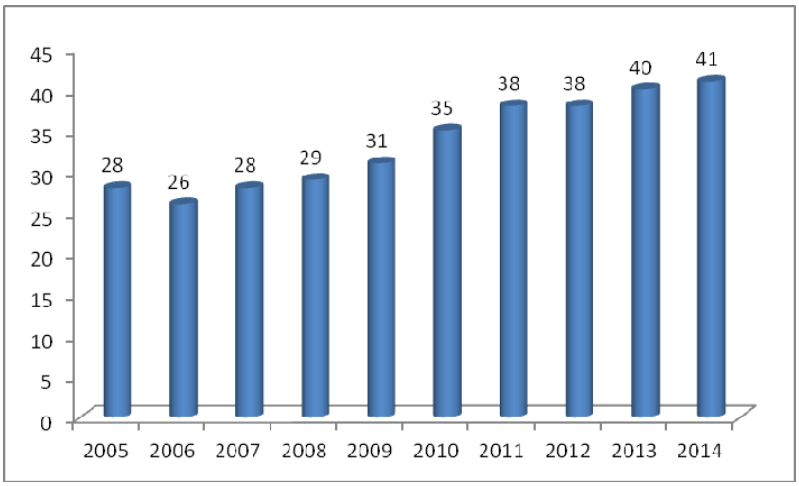


Figura 1. Distribución del número de revistas por año (JCR, 2014)

El gráfico 1 muestra la distribución del número de revistas por año y en él se observa que, aunque se produce un descenso del número de revistas recogidas durante el año 2006 con respecto al año anterior, a partir del año 2007 la tendencia se muestra creciente de manera constante, de manera que el año 2014 es el que incluye un mayor número de revistas.

12.3.1. Países de procedencia de las revistas

Cuando se analizan los países de edición de las revistas, se observa, como era de esperar, dada la cobertura de la base de datos utilizada como fuente de información, que los países editores de un mayor número de revistas son Estados Unidos (23 revistas) e Inglaterra (11). Los otros 6 países editores de revistas son Corea del Sur (2) y Alemania, Australia, Francia, Holanda e India, con 1 revista cada uno de ellos.

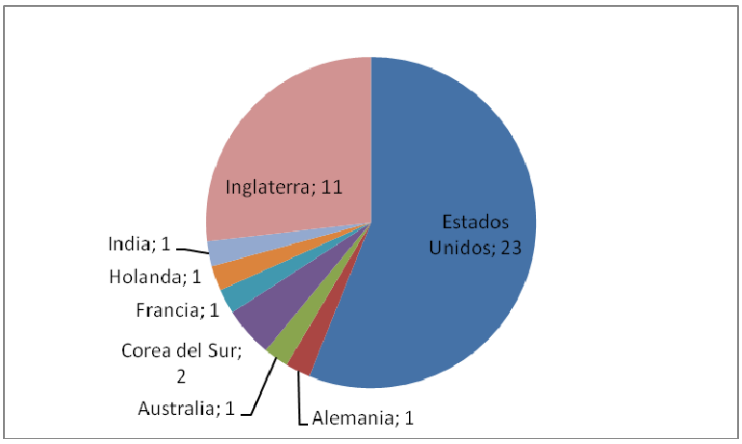


Figura 2. Distribución de las revistas por país de edición

12.3.2. Idiomas de publicación

La mayor parte de la producción se publica en inglés (39 revistas, 95,12%). Solamente hay dos revistas que se publican en un idioma diferente del inglés, y se trata de una revista que se edita en alemán y otra en francés (ver figura 3).

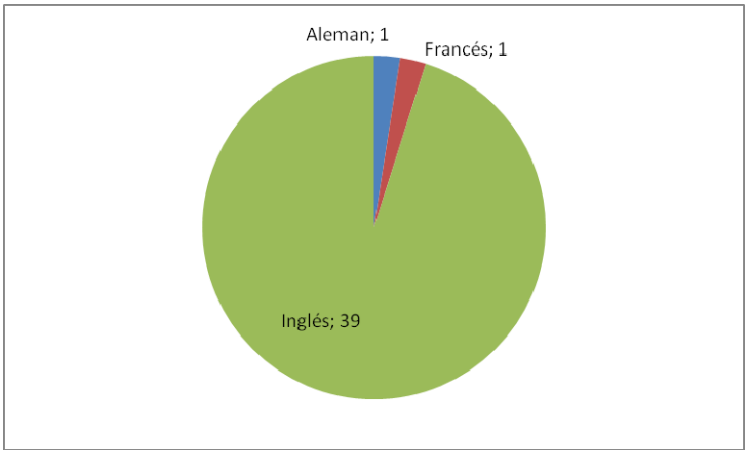


Figura 3. Distribución de las revistas según su idioma de publicación

12.3.3. Relación con otras áreas temáticas

Las revistas incluidas en las bases de datos JCR pueden estar clasificadas simultáneamente en diferentes categorías temáticas. El hecho de que una revista esté incluida en más de una categoría temática puede indicar que se trata de revistas que

publican trabajos de diferentes campos científicos y áreas afines, lo que puede contribuir a que estas publicaciones puedan ser consultadas por investigadores de diferentes especialidades y disciplinas, lo que facilitaría una mayor difusión de los trabajos entre investigadores de diferentes áreas científicas y, por consiguiente, podría incrementar la citación de los trabajos y el factor de impacto de estas publicaciones. Algunas de las revistas clasificadas en la categoría Women's Studies han sido incluidas también en otras 18 categorías temáticas. En la figura 4 se representa la red formada con la totalidad de las categorías temáticas en las que también se han incluido algunas de las revistas incluidas en la categoría Women's Studies. En este caso, el tamaño de los nodos representa el volumen de revistas que se han clasificado bajo dicha categoría temática. Las materias con más peso, además de *Women's Studies*, es decir, las que mayor número de revistas acumulan son: *Public, Environmental & Occupational Health* (4 revistas), *Psychology Multidisciplinary* (3 revistas*), Social Issues* (3 revistas), *y Ethics, Political Science y Social Science Interdisciplinary*, con 2 revistas cada una de ellas.

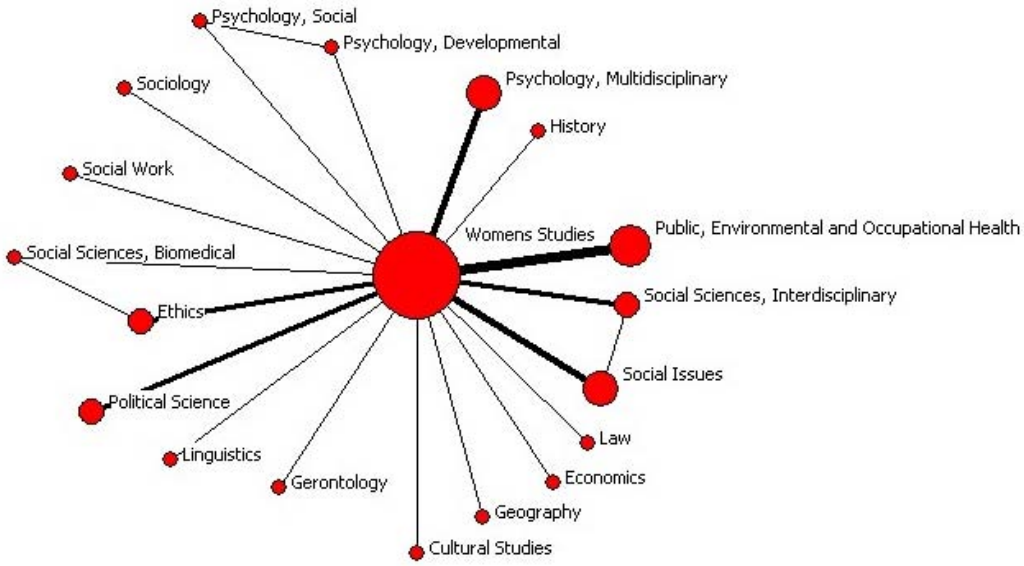


Figura 4. Red de categorías temáticas de las revistas

Se puede observar la relación existente entre algunas revistas incluidas en la categoría temática con otras áreas temáticas. Refuerza esta idea el hecho de que, en general, una misma revista pueda estar clasificada en varias materias simultáneamente. El hecho de que una revista esté clasificada, por ejemplo, en tres materias, implica un vínculo entre

esas tres materias, una relación, una proximidad temática, un ámbito de conocimiento interdisciplinar (Peñaranda-Ortega, Quiñones y Osca-Lluch, 2011). En nuestro caso, esas relaciones se producen en 3 casos: con las categorías Women's Studies, Social Issues y Social Sciences, Interdisciplinary; entre las categorías Women's Studies, Psychology Developmental y Psychology Social; y entre Women's Studies, Ethics y Social Sciences, y Biomedical.

12.4. La contribución española a los estudios de género

Del análisis de las revistas científicas, un aspecto que llama la atención es que no hay ninguna revista española incluida actualmente en la categoría *Women's Studies* de la base de datos JCR. Para identificar toda la producción científica española relativa a estudios de género en las bases de datos de la Web of Science (WoS) se ha elaborado una estrategia de búsqueda, seleccionado los trabajos publicados en las revistas incluidas en la categoría *Women's Studies*, realizados por investigadores cuya filiación de centro de trabajo se asociara a cualquier institución española y para una ventana de tiempo comprendida entre 2006-2015. En total, se recuperaron 99 trabajos.

La evolución cronológica del número de trabajos se muestra en la figura 5. Atendiendo a la producción por años, se observa que, aunque la tendencia no es linealmente ascendente, sí hay un ritmo de producción constante que supera los 10 artículos de producción por año a partir del año 2011. Destaca el año 2014 por ser el de mayor producción. Pese a que durante el año 2015 se observa un descenso, que hay que tomarlo con cierta cautela, ya que puede ser consecuencia del retraso en la actualización de la base de datos.

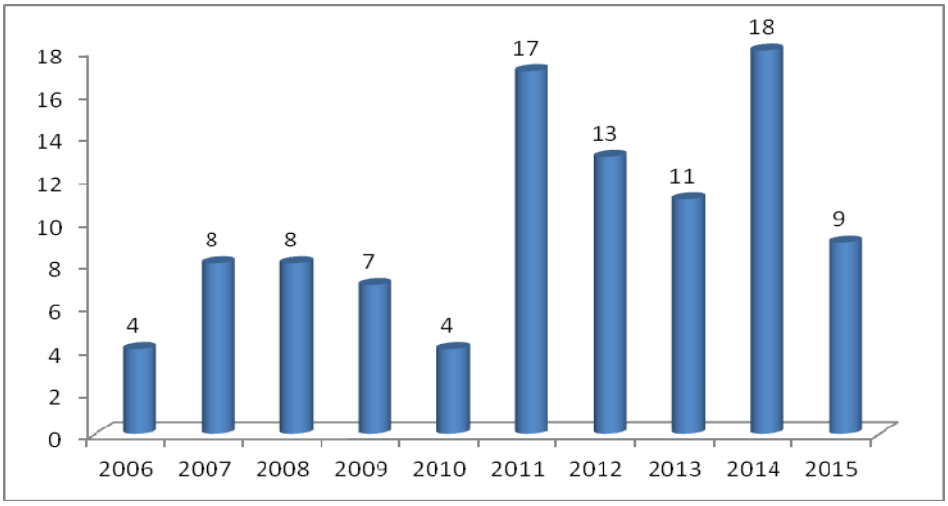


Figura 5. Distribución de los trabajos por año de publicación

La mayor parte de la producción se publica en inglés (87,88%), mientras que el 12,12% de los documentos restantes se han publicado en alemán (6,06%) y francés (6,06%).

Los principales tipos documentales son artículos científicos (75,76%) y revisiones de libros (15,15%). El 9,09% restante se distribuye entre otras tipologías documentales (figura 6).

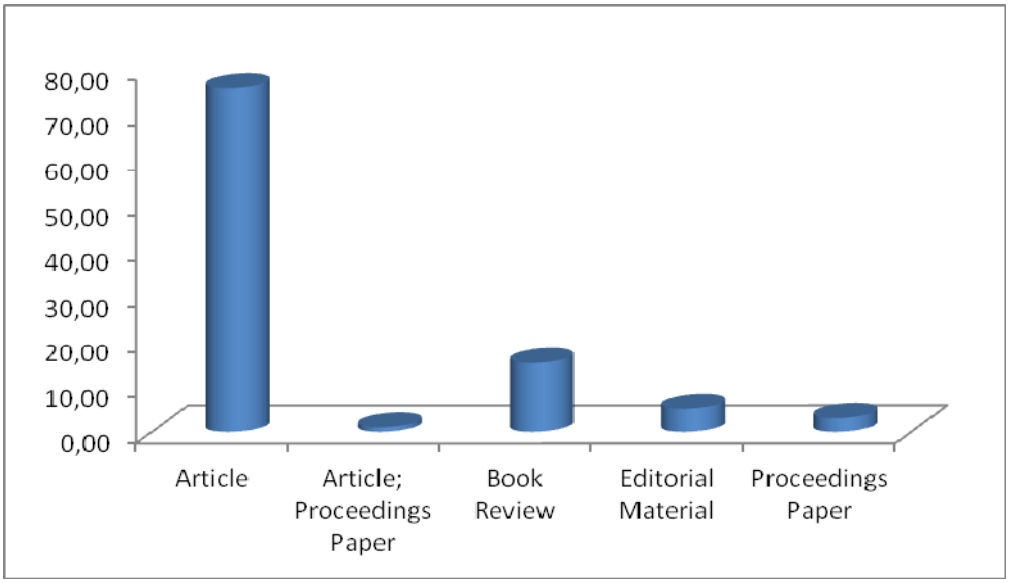


Figura 6. Tipología documental

El total de revistas en las que se publicaron los documentos realizados con la colaboración de autores que trabajan en instituciones españolas es de 14. En nuestro caso, observamos cómo más del 57% de los trabajos está concentrado en tres revistas (tabla I). La revista *European Journal of Women's Studies* (23 trabajos) se posiciona como la revista en la que se ha publicado un mayor número de trabajos, seguida por *Women's Studies International Forum* (21 trabajos) y *Gender Place and Culture (*11 trabajos).

Tabla I. Relación de revistas donde han publicado los investigadores españoles

Revista	**Nº documentos***	**%**
AFFILIA-JOURNAL OF WOMEN AND SOCIAL WORK	1	1,04
ASIAN WOMEN	1	1,04
ATLANTIS-CRITICAL STUDIES IN GENDER CULTURE & SOCIAL JUSTICE	1	1,04
EUROPEAN JOURNAL OF WOMEN'S STUDIES	23	23,96
FEMINIST REVIEW	3	3,13
FEMINIST THEORY	1	1,04
FEMINISTISCHE STUDIEN	8	8,33
GENDER & SOCIETY	2	2,08
GENDER PLACE AND CULTURE	11	11,46
NOUVELLES QUESTIONS FEMINISTES	6	6,25
SIGNS	5	5,21
SOCIAL POLITICS	7	7,29
VIOLENCE AGAINST WOMEN	6	6,25
WOMEN'S STUDIES INTERNATIONAL FORUM	21	21,88
* 3 trabajos de congresos han sido publicados en (Post)Feminisms		

En cuanto a la autoría de los trabajos, los 99 documentos han sido publicados por 131 autores. Se ha normalizado el campo de autores conforme a posibles variantes de indización aparecidas y se ha buscado y completado el nombre completo de los autores, para proceder a su identificación. Se observa que el 82,44% de los autores son mujeres (108), cifra bastante superior al de los hombres, que son el 17,56% (23).

El análisis de redes de coautoría identifica los principales grupos que trabajan en España sobre estudios de género y publican en revistas internacionales. La figura 7 muestra las redes de coautoría formadas por todos aquellos autores que han realizado algún trabajo en colaboración. Los nodos identifican a los autores y las líneas y su intensidad establecen las relaciones de coautoría. La red está formada por 26 grupos. El grupo más numeroso está formado por 8 miembros y gira en torno a la figura de

Emanuela Lombardo, profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, que destaca no solamente por su gran producción científica, sino también por su papel de intermediación dentro de su grupo. El segundo grupo más numeroso está formado por 6 miembros, y en el mismo destaca Lidia Puigvert, profesora del Departament de Teoria Sociològica de la Universitat de Barcelona, por su papel de intermediación dentro de este grupo. En tercer y cuarto lugar, hay que mencionar la existencia de seis grupos que cuentan con un total de 4 miembros cada uno de ellos y otros seis grupos que cuentan con 3 miembros cada uno de ellos. Por último, llama la atención la existencia de 12 grupos, formados por 2 miembros cada uno de ellos, lo cual implica que estos pequeños grupos son los más frecuentes dentro de la red.

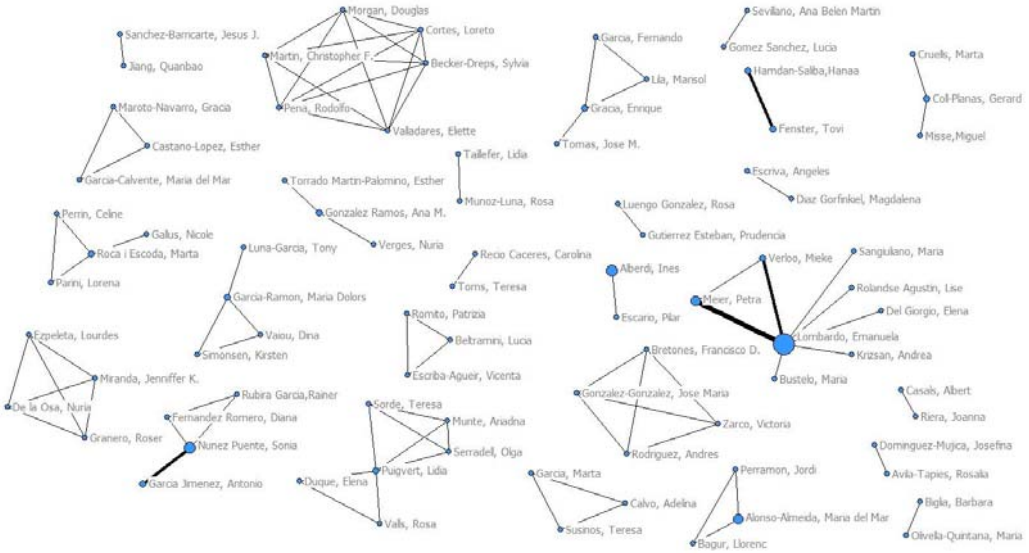


Figura 7. Red de coautoría de autores. Período 2006-2015

12.5. Conclusiones

Cada vez es mayor la preocupación existente acerca de la participación de la mujer en la ciencia como progreso social y de su presencia en el ámbito académico y científico. Una parte importante de los primeros esfuerzos por reconsiderar el papel de las mujeres en la ciencia y la tecnología se refiere al intento de recuperar del olvido a mujeres que,

pese a haber hecho contribuciones destacables en el ámbito científico-tecnológico, han sido silenciadas o no han tenido la difusión que se merecen. La desigualdad se comienza a percibir desde el inicio de la trayectoria investigadora y profesional, intensificándose con el tiempo, de forma que sólo un número muy reducido de las mismas alcanza los puestos más elevados de la escala académica.

Visibilizar a las mujeres dando a conocer sus aportaciones en el desarrollo de la ciencia y en el avance del conocimiento sigue siendo una actividad imprescindible en el lento camino hacia la igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Se debe profundizar en el análisis de las barreras que dificultan el desarrollo de la trayectoria profesional de las mujeres y realizar un seguimiento diacrónico de la ocupación de puestos profesionales y de su contribución en las publicaciones.

A la luz de la información recogida en este trabajo, se confirma un interés e incremento progresivo y continuo de los estudios de género, como lo demuestra el hecho de que a lo largo del período 2005-2014 haya un incremento de revistas científicas dedicadas a esta línea de investigación, que han sido incluidas en las base de datos JCR, siendo el año 2014 el que incluye un mayor número (41 revistas). El análisis del país de edición de las revistas informa que son 8 los países editores, entre los que destacan Estados Unidos (23 revistas) e Inglaterra (11), por ser los que tienen una mayor producción, seguidos de Corea del Sur (2 revistas) y Alemania, Australia, Francia, Holanda e India, con una revista cada uno de ellos. Como era de esperar, dada la procedencia de las revistas, la mayor parte de la producción científica publicada en estas revistas utiliza el idioma inglés (39 revistas, 95,12%) . Solamente hay dos revistas dedicadas a los estudios de género que se publican actualmente en un idioma diferente del inglés. Se trata de una revista publicada en alemán y otra en francés.

Con el propósito de ofrecer una panorámica de la producción científica española en esta disciplina, se han recuperado y analizado los trabajos publicados por investigadores que trabajan en alguna institución española y que han sido indizados por la base de datos Web of Science (WoS) durante el período 2006-2015.

El análisis de los datos recuperados indica que, entre los autores, el número de mujeres (82,44% de los autores) es superior al de los autores varones (el 17,56% de los autores), lo que viene a confirmar que el interés por esta tipo de estudios es mayor en las mujeres que en los hombres y que la investigación española, en esta línea de investigación, a nivel internacional, aún es discreta, aunque se observa un incremento en el número de trabajos a partir del año 2011. Con respecto a las revistas, cabe destacar que los investigadores españoles han utilizado 14 de las 43 revistas incluidas en la categoría temática *Women's Studies* del JCR durante todo el período estudiado, siendo tres revistas inglesas las más utilizadas para publicar sus trabajos: *European Journal of Women's Studies, Women's Studies International Forum* y *Gender Place and Culture*.

Gracias al análisis de coautoría se descubre que existen dos grupos consolidados y que empiezan a emerger algunos grupos de colaboración, aunque, en general, las colaboraciones son esporádicas. Se aprecia que es en los últimos cinco años cuando esta disciplina experimenta un mayor crecimiento.

Referencias bibliográficas

Alcalá, P.; Pérez-Sedeño, E. y Santemases, M. J. (Coords,) (2005). *Mujer y ciencia. La situación de las mujeres investigadoras en el sistema española de ciencia y tecnología*. Madrid: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología.

Barberá Heredia, E. (2011). Prólogo. *La aportación de la mujer a la historia de la ciencia y de la técnica en España*. Valencia: IHCDLP, 2011.

Chinchilla-Rodríguez, zz:, Miguel, S. y Moya-Anegón, F. (2014) What factors affect the visibility of Argentinean publications in humanities and social sciences in Scopus? Some evidence beyond the geographic realm of research. *Scientometrics*. DOI 10.1007/s11192-014-1414-4

Lara, C. (2007). La perspectiva de género en los sistemas de evaluación de la producción científica. *Revista de Investigación Educativa*, 25, 1, 133-148.

Muñoz Muñoz, A. M. (2006). *Presencia y producción científica de las profesoras de la Universidad de Granada* (1975-1990). Granada: Universidad de Granada.

Osborn, M. (1992). Letter. *Nature*, 360, 101-101.

Osborn, M. (2008). Cómo lograr la equidad de género en ciencia. *SEBBM*, 158, 10-14.

Osca-Lluch, J. y Mateo, M. E. (2003). Difusión de las revistas españolas de ciencias sociales y humanidades. *Revista General de Información y Documentación*, 13, 115-132.

Osca-Lluch, J. (2004). *Actualización del directorio de revistas españolas de ciencias sociales y humanidades y estudio bibliométrico del comportamiento y difusión de las revistas españolas de estas áreas*. Ministerio de Educación y Ciencia.

Osca-Lluch, J. (2012). *La aportación de la mujer a la historia de la ciencia y de la técnica en España.* Valencia: IHCDLP, 2011.

Patalano, M. (2005). Las publicaciones del campo científico: las revistas académicas de América Latina. *Anales de Documentación*, 8, 217-235.

Peñaranda-Ortega, M., Quiñones Vidal, E. y Osca-Lluch, J. (2011). Construcción de una metodología para el estudio de la interdisciplinariedad en psicología. Edupsykhé. *Revista de psicología y educación*, 10, 97-115.

Pérez Sedeño, E. (2001). *La situación de las mujeres en el sistema educativo de ciencia y tecnología en España y su contexto internacional*. Madrid: CSIC.

Ruiz-Pérez, R., Martín-Martín, A. y Delgado López-Cózar, E. (2015). Las revistas universitarias en el marco de la actividad investigadora en España. *Revista Española de Documentación Científica*, 38 (2), abril-junio 2015, e081 ISSN-L:0210-0614. DOI: http://dx.doi.org/10.3989/redc.2015.2.1191

Santesmases, M. J. (2000). *Científicas en España* (1940-1970). Madrid: Instituto de la Mujer.

Villarroya, A., Barrios, M., Borrego, A. y Frías, A. (2008). PhD theses in Spain: A gender study covering the years 1990-2004. *Scientometrics*, 77, 3, 469-483.